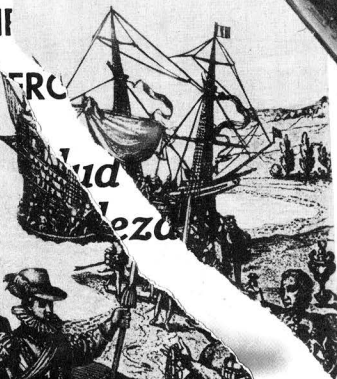




I.
S
O
RIF



Cristóbal Colón,

el Descubridor de América, conocía ya las propiedades maravillosas de la madera de guayaco contra muchas enfermedades, especialmente

Tos, la Bronquitis, la Tuberculosis

hecho de guayaco, a causa de su gusto y sabor agradable, ha sido reemplazado desde hace 40 años por el Jarabe de Guayaco "Roche", desinfectante, calmante, expectorante y sin peligro, que forma la base del

**DR. H. LA ROCHE & Co.
Basilea, Suiza**

Tome el

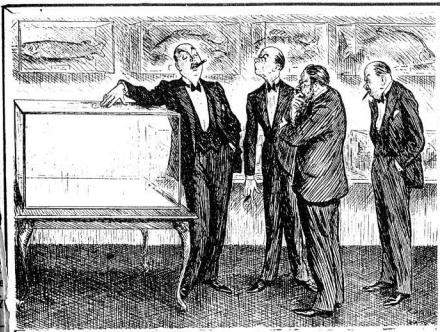
JARABE DE GUAYACO

de resfrío evitará un viaje a la sociedad. Finalmente su desaparición

**JARABE DE GUAYACO
ROCHE**

DR. H. LA ROCHE & Co.
Basilea, Suiza

JARABE

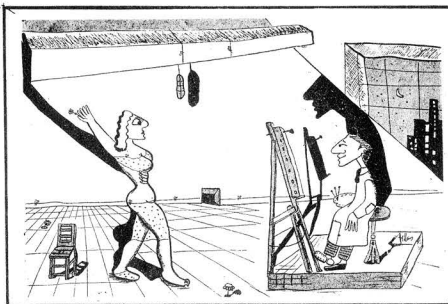


—Sí; éste es el que se nos escapó cuando ya lo teníamos fuera del agua.
(De "Punch".—Londres).

CUENTOS

Era en tiempos de Carlos IV. Un turista había conseguido autorización para visitar el Real Sitio de Aranjuez, una de las más bellas posesiones de la corona. Un cicerone, puesto por las autoridades, acompañaba al turista indicándole los sitios más interesantes de la posesión. A poco de caminar, se detuvo el cicerone y señalando al turista un grande y suntuoso edificio le dijo:

—Aquello que ves allí es el palacio del rey.
—¿Y cuando viene Su Majestad a este Real Sitio?—preguntó.
—Cuando le da la real gana.



La modelo.—Le diré... ésta es la primera vez que "poso" para un pintor.
—Confidencia por confidencia: ésta es la primera vez que hago de pintor.
(De "Il 420".—Floren-
cia).

—Pero estos calzoncillos que has comprado son demastado grandes para mí!
—Los pedí así: el dependiente se estaba poniendo un poco impertinente y quise hacerle ver que tengo un marido alto y robusto.
(De "Il 420".—Floren-
cia).



—Ahora que estoy bien entrenado ¡ponte en lugar del maniquí!
(De "La Semaine Illustrée".—Paris).



Calme la tensión cuando sus nervios comienzan a cansarse

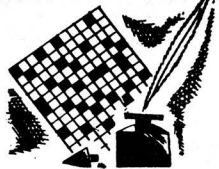
DESCANSE —

ENCIENDA UN "CAMEL"

● ¡Los fumadores encuentran que los tabacos MÁS COSTOSOS del "Camel" calman sus nervios!



PRECIO 20 POR 25c



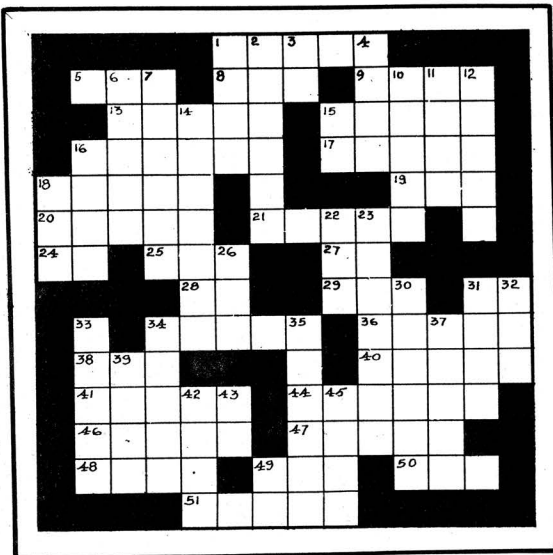
MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Hembra respecto de sus hijos.
- 5—Acción de usar.
- 8—Distráido.
- 9—Muro o cerca de tierra.
- 13—Loco.
- 15—Extraer la humedad.
- 16—Ser orgánico que vive, se reproduce, se mueve por propio impulso y muere.
- 17—Pato.
- 18—Capital de Checoslovaquia.
- 19—Apócope de santo.
- 20—Aspero y picante al gusto. (Pl.)
- 21—Eclesiástico de órdenes menores que vestía traje clerical a la romana.
- 24—Interjección.
- 25—Río de Alemania en el reino de Baviera.
- 27—Silaba con que se denota la risa.
- 28—Preposición.
- 29—Letra.
- 31—Fronzobre.
- 34—Comarca del Asia menor colonizada por Jonios.
- 36—Mazorca tierna de maíz.
- 38—Sufijo de diminutivo.
- 40—Vaso grande de barro de China decorado exteriormente.
- 41—Bola gruesa u otra cosa redonda que rueda fácilmente (Pl.).
- 44—Sendra por donde se abrevia el camino (Pl.).
- 46—Natural de Etolia.
- 47—Que presenta zonas coloradas.
- 48—Conjunción adversativa.
- 49—Establecimiento para vender y tomar bebidas.
- 50—Roda.
- 51—Pérdida grande de los bienes de fortuna.

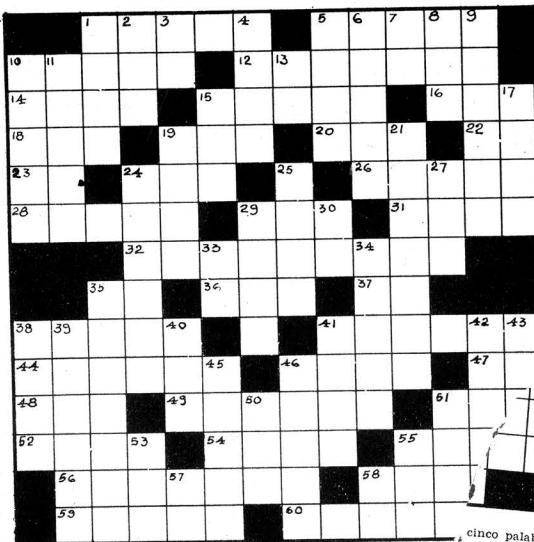


Verticales:

- 1—Tributo que pagaban los indios de Perú.
- 2—Flor.
- 3—Nota musical.
- 4—Paraiso.
- 6—Hacer ruido.
- 7—Principio, causa, raíz o motivo.
- 10—Decreto del zar.
- 11—Rincónate.
- 12—Partículas de piedra acumuladas orillas de los mares.
- 14—De amasar.
- 15—Símbolo del samario.
- 16—Caja grande para guardar toda clase de objetos.
- 18—Virtud que pone en el ánimo tranquilidad y sosiego.
- 22—Achaque habitual.
- 23—Tela de seda gruesa y engomada.
- 26—Arbol leguminoso.
- 30—Cocer los simples en un líquido para extraer sus substancias (Farm.).
- 31—Autillos.
- 32—Esencia o naturaleza.
- 33—Viento (Pl.).
- 34—Estaca que se clava en tierra para determinar puntos fijos.
- 35—Dicese del caballo que tiene el pelo más o menos rojo.
- 37—Cantidad con que se contribuye para un fin.
- 39—Coti.
- 42—Impresión que los efluvios de los cuerpos producen en el olfato.
- 43—Interjección.
- 45—Tributo que pagaban los judíos por familias.
- 49—Prefijo que significa repetición.

Horizontales:

- 1—Arrojo, intrepidez, resolución.
- 5—Nombre femenino.
- 10—Coi lite que tenían entre sí los antiguos cristianos para estrechar más su unión.
- 12—Pompa, ostentación, fausto.
- 14—Natural de la Gallia.
- 15—Estado alotrópico del oxígeno.
- 16—Letra.
- 18—Balle andaluz.
- 19—De liar.
- 20—Anade.
- 22—Símbolo del bromo.
- 23—Adverbio de negación.
- 24—Ponchera.
- 26—Especie de salvia que se usa como tónico contra las úlceras.
- 28—Deseo vehemente.
- 29—Adverbio de modo.
- 31—Animal vertebrado, oviparo y con alas (Pl.).
- 32—Segunda palabra del refrán.
- 33—Letra.
- 36—Porción atada de mieses, hierba, leña.
- 37—Artículo neutro.
- 38—Que no está cocinada.
- 41—Cuerno (Pl.).
- 44—El que lleva a cabo una acción heroica (Pl.).
- 46—Sacerdote de los tártaros occidentales.
- 47—Letra.
- 48—Agnarradera.
- 49—Conjunto de dos chapas de metal que se colocan en ciertos instrumentos para hacerlas sonar.
- 51—Cuarta palabra del refrán.
- 52—Boba, tonta, simple.
- 54—Color.
- 55—Causa perjuicio, dolor o molestia.
- 56—Religiosa de la orden de Santa Clara.
- 59—Mamífero rumiante (Pl.).
- 59—Del aire o relativo a éste.
- 60—Mezcla de cosas deseadas con que se aderezan los guisados.



Verticales:

- 1—Tercera palabra del refrán.
- 2—Preposición inseparable.
- 3—Caso de pronombre.
- 4—Casta o calidad del linaje.
- 5—Saludable.
- 6—Lienzo de Arouca.
- 7—Divinidad egipcia.
- 8—De atar.
- 9—Primera palabra del refrán.
- 10—Que no tiene ángulos.
- 11—Distintivo de grados militares.
- 13—Río de Italia.
- 15—Francés antiguo.
- 17—Dios del amor.
- 19—Alabar.
- 21—Que ama.
- 24—Animal de dos pies.
- 25—Bastante, harto.
- 27—Terminación que se añade a los nominadores de los quebrados.
- 29—Canoa mexicana.
- 30—Cuatro.
- 33—Artículo determinativo.
- 34—Fruto de la mojada en un líquido viscoso.
- 35—Peloso que dan los cazadores a los huecos.
- 38—Pañuelo más largo que ancho que se cubren las mujeres los bro y espaldas.
- 39—Demasiado seca.
- 40—Letra (Pl.).
- 41—Corte hecho con instrumento cuadrado.
- 42—Estación del año.
- 43—Espuerta grande sin asas (Pl.).
- 45—Provincia de España.
- 46—Lancha (Pl.).
- 50—Pronombre.
- 51—Preposición.
- 53—Río de Suiza.
- 55—Quinta palabra del refrán.
- 57—Nota musical.
- 58—Símbolo del tallo.

En este crucigrama, después de solucionado, hay que seleccionar que, unidas entre sí, forman un concidísimo refrán.

cinco palabras



SIGUIENDO AL MUNDO



* Los oficiales marítimos de las famosas playas neoyorquinas de Coney Island y Jones Beach dicen que los chicos "perdidos" resultan mucho más difíciles de consolar que las chicas separadas de sus mamás.

W. J. Armstrong, de la antigua iglesia de John Street, en Nueva York, que atrae a muchas parejas porque es la primera iglesia metodista, dice que nunca vio a una novia nerviosa en mil casamientos a que asistió, mientras muchos novios se mostraban asustados.

* "Mil libras esterlinas de premio. Se ofrece esa suma en efectivo a cualquiera que pueda probar que la tierra es redonda. Dirigirse a Wilbur Gleen Voliva, Zion City, Illinois, Estados Unidos, o telefonar a Zion City 2".

Wilbur Voliva viene haciendo este ofrecimiento desde hace 35 años y nadie ha reclamado todavía el premio. Hay también un premio aparte de 100 libras esterlinas para cualquier técnico que pueda demostrar que hace un descuento en sus cálculos para la curvatura de la tierra cuando alinea objetos distantes mediante su teodolito.

Ambos ofrecimientos tienen su sólida base en la fortuna personal de dos millones de libras que posee Voliva. Casi toda ella ha sido acumulada en Zion City, donde otras seis mil personas que creen que la tierra es chata se han unido a su causa.

Dirige su propia panadería, donde hacen pan chato. De una fábrica de caramelos de Zion to el Norteamérica compra caramelos chatos. Hay una organización impresora y editorial para difundir los folletos y libros de Voliva,

y una estación radiotelefónica desde la cual habla este todos los domingos.

* En la cárcel del distrito de Knox ha sido implantado un nuevo sistema de castigo, que no es el aislamiento ni la disciplina, sino el ridículo, bajo la forma de pantalones cortos y rosados. Los presos rebeldes son obligados a llevar esos pantalones en presencia de sus compañeros hasta que prometen ser buenos. El castigo es un éxito, porque hasta ahora sólo dos presos han tenido que endosarse esa vestimenta femenina.

* "Los males nunca vienen solos"—afirma un proverbio chino—: por lo tanto, cuando usted vuelva a su casa y encuentre que se está incendiando, asegúrese de que ha contado bien el vuelto que acaba de recibir del cochero.

* Fritz Mandl, el magnate austriaco de los armamentos, que salió de Viena al llegar los nazis, se encuentra en Londres organizando una nueva combinación armamentista, con vastas ramificaciones en Europa y Sudamérica.

Las oficinas centrales estarán en Londres y el centro de la producción estará en la República Argentina. Y el príncipe Stahremberg, ex jefe de la Heimwehr austriaca, encabezará la sección europea de la empresa.

* Uno de los más extraños legados de que haya memoria esaba contenido en el testamento del astrónomo norteamericano profesor J. C. Watson, que nació en 1838 y murió en 1880, y descubrió 23 planetas menores.

Como esos cuerpos celestes, debido a su pequeño tamaño, son a menudo perdidos y olvidados por la ciencia astronómica, el profesor dejó un fondo especial para pagar la prosecución de observaciones y anotaciones de sus pequeños asteroides.

* Los vistantes de Houdini tenían vistazos indirectos pero efectivos de su enorme capacidad de trabajo. Sentado con algunos amigos, sacaba sin darse cuenta un mazo de cartas del bolsillo y durante una hora se ejercitaba los dedos en manipulaciones, haciendo aparecer ciertas cartas en la parte superior del mazo cuando parecían mezcladas con las demás, y conversando al mismo tiempo sobre una cantidad de temas sin prestar la menor atención a las cartas ni a sus sensibleros dedos.

—Tengo que mantenerme en práctica para hacer estas cosas mecánicamente, como caminar o respirar—explicaba una vez a un amigo.

En otras ocasiones sacaba un trozo de cuerda del bolsillo, le hacía una serie de nudos y lo dejaba caer al suelo. De pronto sus visitantes advertían que Houdini se había quitado inadvertidamente los zapatos y las medias y estaba atando y deshaciendo nudos con los dedos de los pies, sin dar entretanto una sola mirada a esos notables manejos.

XYZ

El perfume que **PERDURA**

Hágase recordar, impregnado de esa fragancia tenaz y exquisita.

DE VINEUIL

Distribuido por: M. y E. HERBERA, S. en C. Industria, 456, Habana

NERVO-FORZA

Es el Reconstituyente esencial para la Debilidad General, AGOTAMIENTO, DEPRESIÓN NERVIOSA, ANEMIA, CANSANCIO FÍSICO, INTELLECTUAL Y SEXUAL. NU. TRE Y FORTALECE desde las primeras dosis.

Ensaye con un solo frasco y se convencerá.

Sea Un EXPERTO en RADIO

Gane de \$150 a \$250 MENSUALES

LE DOY ESTA VALIOSA COMBINACIÓN DE INSTRUMENTOS DE PRUEBA... GRATIS

Lo ayudo a empezar su negocio dándole esta combinación de oscilador Generador de Señales y Probador de Bulbos, además de 10 grandes equipos de partes de Radio con los que hará más de 100 experimentos prácticos y construirá un potente receptor de Toda Onda, de 8 bulbos.

Lo Preparo en su Hogar, Durante su Tiempo Libre, Para un Buen Empleo en RADIO

...NO SE REQUIERE EXPERIENCIA PREVIA

PIDA MI FOLLETO GRATIS

EMPRENDA UNA CARRERA PRODUCTIVA!

Los nuevos desarrollos en Radio, que es una de las industrias que más están creciendo en el mundo, han abierto multitud de oportunidades para usted. Lo preparo para que establezca su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital... o para ocupar un empleo bien retribuido en Difusores, Sistemas de Amplificación de Oratoria, ajustando Receptores de Radio, Películas Sonoras, Onda Corra, Radio-telegrafía, Distribución y Venta de Receptores, Televisión, etc.

Desde el principio le mando Lecciones Especiales Prácticas, enseñándole a ganar dinero INMEDIATAMENTE haciendo trabajos de Radio que abundan en toda localidad.

La distancia que nos separa no es obstáculo. Mi Método de Enseñanza, coocido internacionalmente, lo mantiene siempre bien provisto de lecciones. He ayudado a miles de hombres en todas partes del mundo. Puedo ayudar a USTED. Mande hoy mismo el cupón pidiendo mi folleto ilustrado de 42 Páginas, Gratis. Cursos de Radio en español o en inglés.

ENVÍELO HOY MISMO-

C. H. MANSFIELD, Presidente
Hollywood Radio & Television Institute
810 W. 6th St., Los Angeles, Calif., U. S. A.

Sírvase enviarme gratis su folleto "Oportunidades en Radio para Usted" en el cual explica cómo puede prepararme para ganar dinero en sus horas libres o un empleo permanente en Radio.

Nombre _____ 977
Dirección _____

Solución a los crucigramas:

D	A	A	M	A	I	C	A	Z	O
V	A	O	Z	O	I	A			
A	E	M	E	F	R	A	C	A	S
O	R	I	L	A	U	R	E	A	T
A	I	O		E	M				I
O	T	A	S	R	O	N	V	A	D
A	I	L	A	R					O
L	C	O	N	O	S	O	D	A	S
L	O	S	M	A	S	Z	O	S	M
L	O	S	A	Z	R	A	L	Z	F
O	S	T	R	E	A	B	L	O	S
L	O	S	O	P	A	B	L	O	A
L	O	S	A	E	T	A			
A	N	T	R	O	A	L	A	M	A

Gí J ón
Zarag O za
Hue S ca
Val E ncia

Sala M anca
Sev I lla
Mál A ga
Bada J oz
C A diz

Glostora



• Un cabello hermoso y saludable depende del cuidado que se tenga con el cuero cabelludo. Si el cuero cabelludo se mantiene saludable, de seguro que el cabello también estará saludable. Por lo tanto, cuide con esmero su cuero cabelludo si quiere poseer un cabello hermoso, brillante y saludable, para lo cual es recomendable hacer esto: Todos los días antes de peinarse, frotése el cuero cabelludo con un poco de *Glostora*. Sencilísimo, ¿verdad?

• *Glostora* no sólo mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo, sino que imparte nueva vida, brillo y seducción al cabello, desde la primera aplicación.

• ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

Reduzca... sin el tormento de ayunar

Marmola es el Método Moderno y Científico

¿Sabe usted que hoy innumerables personas adelgazan sin tener que privarse de comer? Fíjese como en las artistas de la pantalla y de la escena, en las maniqués de París y Nueva York; en las damas de la "élite internacional, las figuras esbeltas están en mayoría. En todas partes del mundo las mujeres se esfuerzan por conservar la "línea." Muchas lo logran gracias a Marmola.

La ciencia moderna ha descubierto que una de las principales causas de obesidad es el debilitamiento de la glándula. Las secreciones de esa glándula ayudan a convertir el alimento en energía. Cuando esa secreción es insuficiente, se empieza a enroscarse hasta llegar a ser una víctima más de la obesidad.

Hoy, en todo el mundo los expertos administran ese factor ausente en casos de obesidad, siendo los resultados de este método sorprendentes.

En las tabletas Marmola encuentra usted ese método en forma correcta y a un costo reducido. Se han usado desde hace 20 años y se han vendido millones de cajas en 49 países diferentes.

Marmola no es ningún secreto. En cada paquete se incluye un folletito con la fórmula y con las explicaciones de cómo recobrar una figura normal. Ensaye Marmola hoy mismo.

Tabletas MARMOLA—El método racional para reducir el exceso de grasa.

Registrado en la Secretaría de Sanidad de Cuba bajo el No. 2783. Agentes exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Justiz No. 1, Habana.

NI QUIJOTES ni Sanchos, sino un ajustado término medio, debe ser el modelo que presentemos al escolar, como silueta que debe perseguir para el futuro.

El Quijote, modelo de sublime heroísmo, tiene el mal de ser improductivo y desacadado con la realidad. El Quijote no tiene un amor real y pierde su ilusión como una paloma desorientada, en fermidades intangibles, cuyo calor no sentirá jamás. No deja hijos Alonso Quijano, y por no tenerlos no es útil a la vida, dejando por su parte sin anudar la cuerda en la que todos los humanos marchamos atados hacia la eternidad... Su esfuerzo por ser solitario resulta nulo, y como Quijano no trata de hacerse adeptos a su causa o doctrina, sino que quiere convencer por la sola fuerza de su honrado brazo, no logra mejorar nada, ni nada malo se torna en bueno por su esfuerzo valeroso, más bien cae en el ridículo por luchar contra molinos, cuando hay en la vida tanta alimaña a quien desplazar, y tanta zarza que arrancar, todo esto verdadero y tangible, no ilusorio e irreal como los malandrines con quienes Quijote quiere pelear...

Sancho Panza, por su parte, sólo ve el gran mundo y comestible. Grano o pizana; cosa práctica; regodeo factible; ventaja hacendera; total, egoísmo hecho carne; materia antes que espíritu en Sancho; espíritu antes y sobre la materia en Quijote.

La eterna contienda. La soberana equivocación que crucifica al hombre en lucha eterna con instintos de los que no tiene la culpa y a veces olvidando al espíritu como algo fuera de nosotros, para seguir solamente los dictados de la materia, que sabe mandar en jefe, y en ocasiones hasta en dictador...

Lo conveniente para el hombre sería lograr un bello equilibrio equidistante entre Quijote y Sancho, pero con una simpática inclinación, más hacia el primero que hacia el segundo...

Un hombre con algo de Sancho, con lo mejor de Sancho, tendría optimismo, alegría, buen humor y peso a todas las adversidades, tendría amor familiar, gustaría de la Naturaleza y tendría apetito, salud, vida. Sería fuerte para el trabajo, gustaría de todas las cosas agradables que tiene la existencia y sería observador, prudente y sensato para sus juicios y conducta. Luego, y como se trata de una fórmula química—colocaríamos en el hombre en formación, lo mejor del Quijote, y junto con la prudencia de Sancho, iría el valor indomable... Unido a la prudencia, la decisión tenaz; la honestidad daría fuerzas y amor. Luego, y como si sería el contrapeso del heroísmo... y así sucesivamente formaríamos un ser idealista, pero práctico, realizando la fórmula perfecta de aplicación de los valores, que lleva a no desperdiciar nada del esfuerzo, aplicándolo siempre y en todo momento en

situación de conveniencia general.

Por el contrario, hemos visto siempre como el poeta diluía sus generalidades en manifestaciones puramente ilusorias, y frente a él, los negocios esencialmente materiales, en forma de lucro individual, absorben al banquero, al industrial, al financista, que se olvida de la colectividad y se burla del ideal, para coser su bolsa que no debe derramarse jamás... Al contemplar este espectáculo la familia reacciona en contra del ideal puro—o sea el "quijotismo"—y se suma al sentido práctico—llamémoslo "sanchopancismo"—considerando la miseria del poeta y las talegas del banquero, y ya tenemos al llegar el individuo a la edad del razonamiento, llevado de consejos paternos y experiencia general, olvidando sus arreos moeriles de generosidades y altruismos, para colocarse el candado férreo que cierre con llave doble las compuertas del sentimiento, para dar paso únicamente a la fría razón, que por raza generosa está muy en contra de la generosidad y el heroísmo.

La educación lógica, pues, había de ser, el alentar en los jóvenes a ser humanos pero hacia los grandes ideales—justicia humana, paz, trabajo, libertad, amor, etc.—cuidando de que se apoyen los trabajos a efectuar en posibilidades, para que no se pierdan los esfuerzos y no queden en el vacío. Con esto se suprimiría uno de los males que más afectan a las ideas humanistas. La demagogia. El exaltador de masas sólo debe ser utilizado en momentos decisivos para ayudar a las mentes débiles y a los espíritus remisos por timidez o cobardía. Es decir, como un agente impulsor de la labor realizada gradualmente y cuyos efectos son ya inminentes y van a ser provechosos, puede necesitarse la palabra encendida que provoque la inmediata realización de lo pretendido. Algo así como el empujón último al nadador convencido que se para en la plataforma por un repentino temor a la frialdad del agua. Pero en general la labor del agitador es improductiva e ineficaz. Momentáneo efecto, que puede, en su violencia, hasta ser perjudicial, suele no dejar huellas. Por eso vemos a las masas aplaudiendo por igual tiranos y apóstoles, y cuando silban o detrocan a los tiranos pueden detrocar con la labor del demagogo, regresar con inconsciencia hasta el punto inicial del entusiasmo, y terminar por sacrificar al apóstol, llámese Cristo, Jaurés o Riego...

Por eso el ideal debe ir encauzado por la mano de la razón, para ser útil o conveniente, y por eso, antes que el brillante agitador, la labor del maestro, que puede hacer menos entusiastas, pero que podrá presentar un número grande o reducido de firmes convencidos.

Aquí hay que detenernos en un punto. ¿De quién será la razón de cuya mano irá encauzado el ideal? La mayor parte de los edu-

cadores han creído que se trata de la de ellos, y están en un error. No es la razón del educador la que ha de llevar el ideal, sino la razón del alumno, *o ideal del mismo*... El trabajo del educador no es más que despertar a esas dos aves dormidas al calor del nido que les dio cobijo para su crecimiento. Presentarle ejemplos; historia, vida, en fin, al miraje de la razón y la sensibilidad del educador; hacerle ver los colores; verde, azul, morado, rojo. Colocar al alumno en el plano desde donde la luz ha de ser más favorable a una *visión sin espejismos*... Y luego de realizada por el maestro esta labor de ayuda honrada, descansan en la espera del crecimiento de las facultades del alumno, que han de ponerlo en el camino no del maestro, sino del discípulo... Y a buen seguro que no le ocurrirá al maestro hacerle ver los colores cambiados, si por acaso él padece de daltonismo, sino que pondrá delante de los ojos del alumno la gama real, para que él, por su propia visión, sepa enunciar los colores tal y como penetran en su retina... Realizada esta labor noble, el maestro no tiene más labor que hacer comprender al alumno que toda la labor ideal tiene que tener un fin, una meta, una razón, que es la sociedad en que vive y que cuando se encuentra el camino, no solamente no debe torcerse, sino que lo hermoso es continuarlo, ensanchándolo y embelleciéndolo hasta el final... ¡Y así tenemos el error básico que tanto perjuicio causa a las ideas puras! El que cuando un joven siente ideales, ha de cambiarlos necesariamente en egoísmos al pasar a la madurez... ¿Por qué está? Generalmente por la falta de preparación racional. Por el calentamiento producido por los agitadores. Por los entusiasmos sin base. Por la natural inclinación de la juventud hacia las cosas radicales. Música sonora. Colores fuertes. Amor violento. Ideales radicales y si es posible, *asustadores*, llamativos, en una palabra. Están los niños irantes, los niños fuertes, los niños sabios. L. Sange rosa. Luego, al pasar 20 años, gustan los colores medio, la música apagada. El amor azonado (con exigencias de "agraciamiento", "consideración" respecto a las "conveniencias" etc., etc.). En política se piensa en "tradicionalista, en conservador, en pacifista, en lo que sea. En religión, se acepta *algo*, no por convicción o cultura, sino simplemente por precaución y un "poco si acóo..."

Y ¿del? ¿Puede realmente tener interés filosófico todo lo que es práctico. Absolutamente ni. P. de Esp. pr. ceso de vejez con. es enhiestas al amanecer. Por la tarde... Promociones y terminan. aba un señoría. o país haq. mu. de la arquista. En años no te. muerto. En

"DI QUE ME QUIERES"

EL NUEVO CICLO

Las preciosas mexicanas JOYITA y MARAVILLA, artistas consagradas en los grandes clubes nocturnos, cuya gran fama prestigia la comedia musical en español "Di que me quieres".

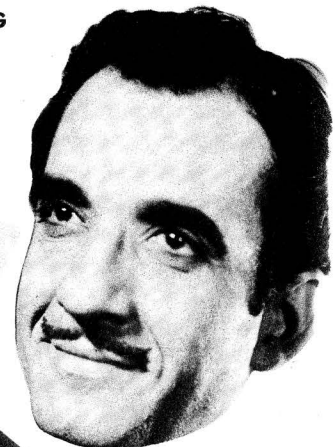
LO CURIOSO en la cinematografía es que todo ocurre en ciclos. Para referirnos a uno de ellos, por ejemplo, recordamos que hace pocos años Hollywood se sintió invadido por súbito entu-

Jorge LEWIS, Martín GARRALAGA, Paul ELLIS y Manuel DE MOYA, en una escena de la comedia, musical en español "Di que me quieres".

Durante la filmación de "Di que me quieres". De izquierda a derecha: Martín GARRALAGA, Mary M. SPAULDING, el director SNODY, Asucena MAIZANI, el productor William ROWLAND, el galán joven Jorge LEWIS y David ROWLAND abogado de conocida fama.

Por Mary M. SPAULDING

Eva ORTEGA, la bellísima cantante, que hace su debut en la pantalla en el papel femenino de "Di que me quieres". (Producción Rowland).



Martín GARRALAGA, actor catalán, famoso por sus múltiples caracterizaciones en la pantalla americana y española, quien se roba desvergonzadamente la película "Di que me quieres". (Foto RKO-Radio).

siasmo y comenzó a producir películas en el idioma español. Se importaron talentos de la Península y de la América hispana. Florecieron las ambiciones y surgieron también las más reñidas controversias. Hay que confesar que los productores americanos estaban animados por los mejores deseos; pero su propia ignorancia respecto a nuestra lengua, costumbres y psicología, hizo que su labor, en vez de ser fructífera y de óptimos resultados para todos, se convirtiera en pavorosa espada de Damocles sobre sus cabezas.

Al utilizar los servicios de muchos advenedizos que no veían en la nueva industria española más que la posibilidad de salvar un plato de lentejas, perdieron la perspectiva del negocio.

Todo se redujo a una guerra sin cuartel entre los mismos que te-

Rosita RÍOS, cantante y actriz de Puerto Rico, segunda dama joven en la comedia musical "Di que me quieres". (Foto RKO-Radio).



Jorge LEWIS, actor mexicano, en el papel principal de la comedia musical en español "Di que me quieres", producida en los Estados Unidos por William Rowland. (Foto RKO-Radio).



aspecto de la recepción ofrecida a la Prensa al exhibirse la comedia musical "Di que me quieres". En primer plano nuestra compañera Mary M. SPAULDING y Hamiro GÓMEZ KEMP, actor cubano que se distingue en dicha producción. (Foto RKO-Radio).

Eva ORTEGA, Martín GARRALAGA y Julián BENEDETT en una escena de la comedia musical "Di que me quieres".

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blancas su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer paso demuestra su poder mágico.

CREMA BELLA AURORA
Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), E. U. A.
Representante: LIBRADO LAKE
Pl y Margall (Obispo) No. 40.
Habana, Cuba.

ian el deber de unir para que floreciera la cinematografía de nuestra lengua. Salvo raras excepciones que establecían decorosamente la regla, si los encargados de ayudar a los técnicos americanos en la producción española eran ciudadanos de la Península, emponzaban los ánimos de los productores españoles a creer que los individuos nacidos en los países hispanoamericanos, no sabían hablar propiamente el castellano y que, por ende, toda película, cuyo reparto no estuviera integrado exclusivamente por españoles de pura cepa, fracasaría sin remedio. Por otra parte, si eran ciudadanos de este o aquel país de la América hispana los encargados de decidir, pedecían que el puro acento castellano ofendería mortalmente la sensibilidad de argentinos, mexicanos, cubanos, colombianos, etc., etc. . . como los productores españoles no conocían la lengua española, era inevitable que se encontraran en dudosa posición, sin saber quiénes entre los detractores tenían razón. Si Martínez Sierra escribía el libreto de una obra, otro escritor nacido en la América encontraba la trama académica y pedantesca. Y si el escritor resultaba hispanoamericano, no faltaba español que se encandilara, asegurando que la madre patria se indignaría ante la prostitución del idioma. . .

Era una lucha mezuquina en pos de la pitanzita. Una piba indignada que fracasaba la posibilidad de ofrecer nuevas oportunidades y mayores prestigios a todos los pueblos de nuestra raza, ya fueran de la América o de la España peninsular.

Era el enconado sentimiento de la minoría en detrimento de la masa; la masa que, al margen de toda disputa, cuanto anhelaba era tener su propia cinematografía y comprender lo que ocurría en la pantalla. . .

Más de una vez nos convertimos en paladines, asegurando por medio de la pluma o la palabra, que cuando una buena compañía española de pura cepa viajaba por nuestros países de la América, a la vez que rotundos triunfos, de la misma manera que eran generosamente acogidas y aplaudidas con entusiasmos, las empresas teatrales de Hispanoamérica, cuando llegaban a la madre patria.

Criticamos duramente que aquellos encargados de encauzar el nuevo arte cinematográfico español, no se colocaran en un término medio feliz. Indicamos, exponiéndonos a la indignación de algunos, que tan ofensivo era para los castellanos que en todas las películas y en todos los países hablasen con acentos regionales o provinciales, como para nosotros escuchar constantemente y sin variaciones un acento que a muchos de los individuos de la América resultaba pedantesco, ofensivo al oído y demasiado académico.

Si ofendía al castizo español que en una película donde aparecieran argentinos se dijera constantemente "sentáte vos" . . . o en una mexicana se abusara del gracioso acento de ese país, o que los cubanos eliminasen "eses" y dijeran muchas veces "palque", "militat" y así también ofendía a los de la América escuchar una sentencia en la cual se dijera "son lar dos" o "sucedió en Madrid".

Porque ni unos ni otros hacían honor al idioma español y prostituían dolorosamente una lengua que es bella y sonora.

María Guerrero, la emperatriz del teatro español, ciertamente jamás habló así. Tampoco habla-

ban de tal suerte las grandes artistas que triunfaban en España procedían de Hispanoamérica. Era, pues, doloroso, que para los fines del cinematógrafo no encontráramos una manera de combinar los sistemas, haciendo una lengua uniforme y agradable. Aceptamos siempre como cosa lógica que si la trama exigía un tipo especial de esta o aquella región, el tipo indicado para encarnar al personaje hablase con el acento peculiar de su país. Aceptamos que en una misma película se escuchasen variaciones de la lengua, ya que en las producciones americanas hemos escuchado y escuchamos constantemente a individuos del sur, hablando inglés de manera bien distinta a los bostonianos o neoyorquinos, por ejemplo.

Explicamos a muchos productores que la misma diferencia que existe entre los ingresos de los Estados Unidos, cuando hablan el inglés, existe entre los españoles peninsulares y los españoles americanos. Pero que el idioma en sí es uno mismo. Los productores, empero, agobiados por las quejas mezuquinas que escuchaban, tenían la convicción de que la lengua castellana se hablaba sólo en España y que la Argentina tenía su idioma, Cuba el suyo, México otro, etc., etc.

En conclusión, al no poderse poner de acuerdo y siendo materialmente imposible filmar películas en español para veinte y dos países donde se habla esa lengua, los productores americanos dieron por terminado el negocio. El resultado fué que muchos artistas se quedaron sin trabajo. Unos se emigraron nuevamente a sus países respectivos, otros, los menos, quedaron en Hollywood. Fué un ciclo que terminó trágicamente para todos.

Por fin España, Argentina, México, comenzaron a impulsar la cinematografía como industria nacional. Siguiéron otros países más pequeños y el resultado, si no completamente triunfal aun, ha sido satisfactorio.

La situación que, según nuestra opinión, están cometiendo muchos de estos países, es limitarse en sus películas a temas y acentos exclusivamente regionales. Pero no es nuestra intención marcar derroteros a los pueblos que inician la cinematografía española. Lo que queremos es que esta prospere y se coloque en un puesto de prestigio mundial.

Y cuando ya creíamos que en los Estados Unidos de Norteamérica, fuente impulsadora del arte séptimo, no se producirían jamás películas en nuestro idioma, surgió un buen día un gran productor americano que, durante años, ha estudiado nuestro problema y nuestra psicología, y conoce las ambiciones espirituales de nuestros pueblos. Un productor que tiene simpatías por nuestra raza, y que, egoístamente también quisiera en la cinematografía española una fuente fez de ingresos, y que se propone explotar la producción en nuestra lengua, filmando películas españolas en los Estados Unidos. Se inicia, pues, un nuevo ciclo, con capitales americanos. William Rowland actor durante los primeros años de su carrera, más tarde director y después productor internacional, se dedica a darnos nuevas películas y abre horizontes a nuestra causa.

Antes de pasar adelante queremos decir que el actor cubano William Rowland inició el rodaje de su primera comedia musical en español, titulada "Di que



Ayude a Su DENTISTA

— a que le proteja su DENTADURA

Use usted Kolyonos — el dentífico más recomendado por los dentistas — debido a su comprobada acción antiséptica y deterrosia.

Humise su sonrisa con Kolyonos Economico — compré el tubo grande



me quiere", no pudimos evitar, cierto, gests, desdenosos. . . O se trataba de un lluso o tendríamos nuevamente que lamentar equivocaciones. . . Por eso permanecemos callados cuando otros periodistas hispanoamericanos cantaban odas en honor del productor americano que comenzaba a filmar películas en español. . . Asistimos curiosamente al rodaje de la película durante todo el tiempo que duró dicho rodaje. Fuimos compenetrándonos poco a poco con la intención del productor y tuvimos que admirar su tacto y disciplina mental, al englobar en el reparto de esa primera comedia que inicia una nueva era en nuestra cinematografía, a artistas de casi todos los países hispanoamericanos, así como a españoles de pura cepa. . . Pusimos más interés aun al convencernos de que la historia, en vez de ser exclusiva de una región, tenía la enorme virtud de ser sencillamente humana, comprensiva y alrededor de un tema que puede ocurrir en cualquier parte del mundo, y que, por lo tanto, no limitaba los acentos ingéritos a éste o aquel país de nuestra raza. . . William Rowland tiene el convencimiento de que las reacciones espirituales de los individuos son idénticas en cualquier latitud. Que los dramas humanos afectan

LÍBRESE DE ALMORRANAS

Las almorranas descuidadas pueden causar el envenenamiento de la sangre, días y noches de suplicio, y hasta hacer necesario una operación delicada. Man Zan, que todo paciente puede ensayar en su propia casa, da alivio inmediato. Esta preparación antiséptica y calmante, aplicada con una cánula especial, llega a la misma raíz de la enfermedad. No solamente ahuyenta el mal, sino evita su vuelta. No olvide de pedir Man Zan que se puede obtener en todas las farmacias.



Don Comodidad: Les presento a Pancho con su traje de fiesta y sus flamantes Keds.

Don Durabilidad: Aquí avanza muy oronda la niña Mariquita. . . ¡Qué vestido divino! ¡Y qué bien le quedan los Keds!

Don Economía: Miren a Papá y Mamá. ¡Qué elegancia! Y ellos también usan Keds. . .

¡Hay Keds para toda la familia! Y nosotros, el famoso trío, afirmamos y confirmamos que hacemos los Keds—MÁS DURABLES, MÁS CÓMODOs, MÁS ECONÓMICOS—y ¡elegantísimos! El material es extra-fuerte, extra durable. La experiencia lo prueba—el bolsillo lo comprueba.



de la misma manera a todos los países. Pero aun así, presintiendo que el señor Rowland había encontrado ese término feliz tan difícil de hallar, no quisimos dar nuestra opinión, ni hacer llegar hasta nuestros lectores cualquier noticia respecto a esa nueva producción, porque, desgraciadamente o por suerte, practicamos la vieja máxima de Santo Tomás de que "ver es creer". Queríamos antes, ver...

Y hace veinte y cuatro horas que la RKO Radio, encargada de distribuir las películas españolas de William Rowland, ofreció una exhibición privada a la Prensa de los Estados Unidos y extranjera. Exhibición seguida de un cordial banquete...

A fuer de críticos parcos, tenemos que admitir que la comedia musical "Di que me quieres" no es una obra maestra. Es, sencillamente, una película bien coordinada, que entretiene, que capta la atención del espectador y que deja una buena impresión en el espíritu. La música es excelente, la acción movida y las situaciones interesantes. Superior en muchos rasgos a la mayoría de las películas españolas que vemos con frecuencia. No podrá, ni lo pretende, competir con las grandes producciones de Hollywood. Sin embargo, tiene el prestigio de ser la primera película española en la cual se han interesado los exhibidores americanos, y veremos por fin que en los teatros de Norteamérica pasa una obra nuestra con títulos, de la misma manera que hasta ahora han pasado por nuestros cinemas las producciones americanas con títulos explicativos...

La excelente música de "Di que me quieres" ha sido creada especialmente por Nilo Menéndez, nuestro máximo compositor cubano en los Estados Unidos. Y Nilo Menéndez, para orgullo nuestro, ha sido aclamado por los grandes críticos de este país por la melodiosa música que acaba de ofrecernos un banquete espiritual. Si hay pequeños lunares en esta producción, no podemos quejarnos demasiado, ya que las grandes producciones americanas, calzadas por millones y llamadas "espectaculares", tienen muchos defectos...

Lo importante es que un productor americano, con suficiente fe en las posibilidades de nuestros artistas, haya tomado en serio el negocio de la cinematografía española y tomando la batuta se proponga encauzar de nuevo en los Estados Unidos un arte que no debe limitarse solamente a Hollywood o los países europeos...

William Rowland está convencido, además, de que el talento natural, sin los resabios teatrales, da en muchas ocasiones buenos resultados. Por eso encontramos en "Di que me quieres" que la dama joven del film en cuestión, hace su debut frente a la cámara sin ofender nuestro sentido crítico, y que un compatriota que jamás había trabajado en el cinema, se destaca favorablemente, colocándose íntegro entre las promesas futuras del cinema español...

Eva Ortega, bella chiquilla descendiente de cubanos, tiene el papel femenino principal. Aunque hemos dicho, en la pantalla, había logrado establecer su reputación en las tablas y en los clubs de novorriquinos de mayor importancia. Tiene juventud, belleza y tate, ha sabido prestar distinción natural. Enamorada del arte a la película de Rowland. Eva Ortega no es una Charo. No nos recuerda a Joan Crawford, ni se

parece a la Shearer... Se limita a seguir las instrucciones del director y a dejarnos una impresión favorable en el espíritu... El galán joven, empero, es ya un veterano de la pantalla. Jorge Lewis, mexicano de nacimiento y educado en los Estados Unidos, ha aparecido hace años en películas americanas y en muchas de las primeras producciones españolas que se filmaron hace años en Hollywood. Tiene, pues, la soltura y la técnica de un actor acostumbrado a enfrentarse con la cámara...

Jorge Lewis conquista el corazón femenino porque es guapo y encarna su papel con el entusiasmo de su maravillosa juventud. Paul Ellis, conocido actor argentino, galán joven en muchas películas americanas, junto a la misma Joan Crawford y otras estrellas importantes, nos presenta ahora otra de sus suaves caracterizaciones como villano... Paul Ellis ha aprendido de los tradicionales gangsters de las películas americanas, la pose siniestra y la intención pavorosa... Como actor refinado cumple su cometido admirablemente... Martin Garralaga, actor catalán que hace más de diez años triunfa en Cineseludia, se roba descaradamente la película de Rowland... Martin Garralaga es un artista que conoce todos los matices del arte séptimo. Su depurada técnica ha sido un peligro para los demás artistas de "Di que me quieres"... Nuestro simpático compatriota Ramiro Gómez Kemp, aunque sólo tiene en este film un papel secundario, ha demostrado su enorme talento histriónico y su discreción. Ramiro es un gran valor del futuro. Poeta, escritor, cantante, este muchacho ha logrado impresionar vivamente a los productores americanos y aun antes de terminarse la producción que nos ocupa, ha recibido ventajosas ofertas para emigrar a Hollywood... Rosita Ríos, cantante portorriqueña, también hace su debut en la pantalla en esta comedia musical. Su actuación ajusta admirablemente a las necesidades del papel que le fué encomendado y no nos sorprendería verla muchas veces más prestigiando nuestro cinema. Las preciosas chiquillas mexicanas, Joyita y Maravilla, ponen una nota de inolvidable color en la misma y Azucena Maizani plasma en ella el enorme dolor del tango...

Francisco Ariza, nuestro compañero en las lides periodísticas, conocido comentarista en el radio y escritor de prestigio, tuvo a su cargo la confección del diálogo...

Repetimos que la comedia musical "Di que me quieres" no es una obra maestra ni pretende arrebatarnos el cetro a la producción de Hollywood. Pero nos sentimos inclinados a predecir que William Rowland nos dará películas mejores y abrirá nuevos horizontes a nuestra cinematografía, inyectando nuevos bríos a la industria española en todos los países. Su gesto al emprender la tarea de producir películas españolas en los Estados Unidos es valeroso, y prueba que podemos continuar en ese campo, porque si los americanos lo encuentran suficientemente fructífero para exponer en él sus propios capitales, debe tener gran porvenir. El genio comercial de los americanos está más que establecido desde hace años...

Quizas por eso pasamos por alto, sin someterla al escarpelo de una crítica demasiado severa, los defectos que, en otras circunstancias, tendríamos que señalar en la comedia musical "Di que me quieres"...

¿Trabaja usted contento?

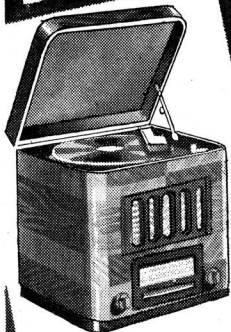
Manténgase apto físicamente para el trabajo y el deporte, tomando la Emulsión de Scott, el tónico moderno de aceite de hígado de bacalao. Es cuatro veces más fácil de digerir que el aceite puro, aprovecha más que las emulsiones inferiores, es de buen sabor y resulta más económico.

- Para su protección, acepte sólo la legítima Emulsión de Scott con la famosa marca del pescador, en relieve en cada frasco.

EMULSIÓN DE SCOTT



Ahora
podrá oír
la mejor
música del
mundo con
esta R. C. A.
Victrola
y Pos
Discos Victor



SÓLO
CUESTA \$130

DE VENTA EN
LAS AGENCIAS
RCA-VICTOR

distribuidores:
HUMAPAYLASTRA
S. EN C.
M. 9093

**¿SE SIENTE AGOTADO?
¿SU ORGANISMO SE DEBILITA?**

No lo piense más, mañana
puede ser tarde

Obreros, oficinistas, trabajadores intelectuales, mujeres debilitadas, que sienten como el cerebro les falla para la coordinación de las ideas y los músculos se niegan a responder a la voluntad, el VINO TONOCALCIO es la definitiva solución de estos problemas de tan hondas repercusiones en el seno del hogar.

TONOCALCIO ha reposito las pérdidas energías mentales y físicas de miles de personas que ahora disfrutaban plenamente de la vida. TONOCALCIO posee las virtudes específicas de grandes productos de acción comprobada, como Lactato de Calcio, sustancias activas del Aceite de Hígado de Bacalao, Citrato de Hierro, Glicerofosfato de Calcio, Sodio, Magnesia y Potasio, Extracto de Malta y otras sustancias vegetales y minerales valiosas. Si su farmacia no lo tiene, pida informes de A. Delgado, Esperanza, 301, Habana.

EN LAS llanuras de la Argentina y en las colinas del Uruguay, en donde la mezcla del indio y el español forastero creó el gaucha, nació el tango.

¿Qué es el tango?
No es una abstracta sinfonía elaborada trabajosamente. Su orquestación significa poco.

A mí, nunca me ha llamado la atención como danza. Es uno de los tantos movimientos rítmicos surgidos espontáneamente para darle cauce a la necesidad que el cuerpo siente de vibrar con la emoción y la música.

Donde el tango tiene su valor humano y permanente, es en su extraña y simple melodía y, sobre todo, en la canción que lo acompaña.

Hay muchas danzas que expresan el tono de una época: desde las primitivas, de carácter religioso; las danzas pastoriles, que reflejan el alborozo de la primavera; las danzas griegas, orgía de la belleza y de la valorización del cuerpo humano; hasta el *minuet*, la gavota y otras tantas, que llevaban en sus giros, todo el afectado ceremonial de la Edad Media y los remilgos y pudores de la moral cristiana de otros tiempos. Cada una de esas clases de baile refleja un aspecto de la vida o del carácter o de la moda, pero su trascendencia emocional es muy relativa.

El tango, en cambio, aparte de los aspectos de ruda conquista amorosa que refleja y que tiene el baile en sí, está acompañado de una recóndita y sincera emoción que expresa la tragedia permanente del corazón humano.

El hombre, cuando el dolor íntimo lo acongoja, o el amor profundo lo conmueve, tiene siempre, en lo hondo del pecho, un canto que no dice o una queja balbuciente, que no llega a formular porque el orgullo o la arrogancia se lo impiden.

Hay, en las estrofas del tango, la poesía oculta, seca, de ásperas aristas, de los subsuelos de la vida real. En la letra de sus canciones, hay pequeños poemas melancólicos, de acre amargura y tristeza. Hay idilios humildes, que se resumen en versos sencillos, y que tienen como un palpitar del corazón en sus frases entrecortadas: el hombre que llora, la traición de la mujer amada, la injusticia social, el desamparo de un enfermo sin consuelo, la madre o el hijo muertos, la desesperación frente a un mundo cruel y una naturaleza muda, la soledad del infatigado sin amigos. Todas las formas en que el dolor apuñala y muere al hombre, pasan por las rudas canciones de los tangos, y se expresan siempre con registros graves y dramáticos de la voz.

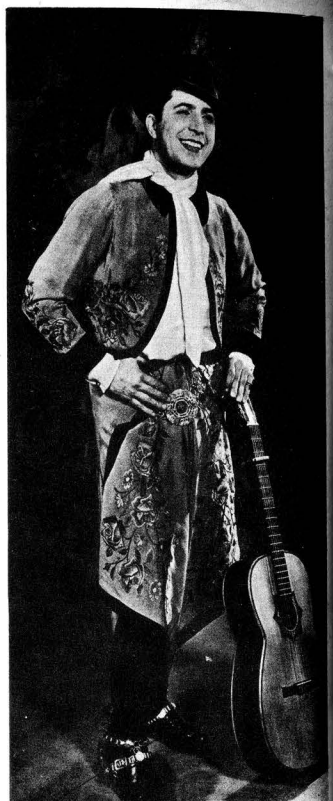
Es una poesía para todo el mundo. Los músicos y la letra del tango abarcan muchos aspectos del dolor íntimo del hombre anónimo. No es la poesía aristocrática ni la música de complicados ritmos, que viene a interpretar, casi siempre, la metafísica del sentimiento; es el sentimiento de todos el que se expresa. Llevamos dentro, la aspiración que vimos frustrada, las tristezas que, acaso, hemos olvidado ya.

El tango es como el suspiro o el sollozo musical del alma popular, que tiene también su ronca sinfonía que no oímos, y cuyas manifestaciones no catalogan las antologías, pero que existen, por debajo de las muchedumbres, como un río amargo que corre oculto y caudaloso.

Por eso, el tango-canción recorre el mundo y sobrevive a la moda y al tiempo; porque en las

**EL
MISTERIO
DEL
TANGO**

POR
**JOSÉ MANUEL
CORTINA**



Carlos GARDEL.

estrofas y en el canto de los tangos se concretan y expresan muchos sentimientos y muchas pasiones elementales y ocultas, en forma que las acerca al corazón de todos los hombres.

Yo siempre he experimentado una honda emoción frente a esas canciones de rotas ternuras que se acompañan en los tangos. Es una música lenta, sin prisas, de hombre de las grandes llanuras o de las selvas impenetrables, que, no pudiendo llorar, canta su dolor.

Son estrofas cuya melodía parece responder, como ninguna otra, a la necesidad que tiene el hombre, frente a sus dolores de hallar consuelo en la música, como si ésta fuera el regazo de una madre que acoge mejor a los que están tristes y necesitan ser consolados.

La raza española, en sus tipos representativos, es orgullosa, esotica y arrogante. El hombre de España, desde los tiempos de Roma, ya fué calificado de obstinado, orgulloso y concentrado. No le gusta exteriorizar demasiado sus dolores ni sus ternuras.

El tango parece el canto del orgullo íntimo del hombre del pueblo, cuando le hieren el dolor o la infamia y no quiere doblegar su viril dignidad quejándose ante nadie. Y entonces... toma la guitarra y con voz ronca, cargada de graves acentos, dice sus amarguras a la soledad y al aire que pasa... y a las estrellas de la noche silente. Y parece, cuando oímos esos rudos y concentrados lamentos, que el hombre que los canta, y, sobre todo, el que los inspira o los cantó por primera vez, debió de hacerlo embozado

en las sombras de la noche para que no se vieran correr, por sus mejillas curtidias, las ardientes lágrimas que se escapaban de sus ojos mientras evocaba, en su canto, el recuerdo de la madre muerta, de la cuna vacía, la traición de la mujer amada o la pérdida de los hombres.

Cuando hace tiempo murió Carlos Gardel, el cable nos dijo de algunas pobres mujeres que se suicidaron al saberlo. En Cuba, también una mujer se mató al enterarse de la muerte del noble trovador. Algo había en el artista, y sobre todo, en su canto, que hería fibras profundas del sentimiento, cuando esas mujeres ofendieron, sobre su tumba, como extrañas flores, sus corazones marchitos por la muerte.

En la muerte del cantante de tangos Carlos Gardel vieron, las mujeres que se mataron por él, y las que, sin matarse, sintieron profundamente su muerte, la desaparición del intérprete vehemente y sincero de los dolores de todo el mundo... que nadie canta; de los secretos romances de muchas mujeres, que mueren asfixiadas en sus pechos.

La muerte de ese extraño trovador de las Pampas fué como la desaparición del tribuno musical del pueblo, que vaciaba en sus canciones, cargadas de dolor y de armonía, la honda pena de toda esta raza humana, que vive el tiempo de un relámpago... que tiene la sensación de lo infinito y de lo eterno, que ve envejecer y morir todo lo que ama, y pasa por la vida procurando sonreír, para olvidar que es desgraciada.

La Nena

MUSICA DE
Alberto Galimany

LETRA DE
Eduardo Maduro

DANZA PANAMEÑA

PIANO

The first system of musical notation for the piano accompaniment of 'La Nena'. It begins with a treble and bass clef, a key signature of two flats (B-flat and E-flat), and a 2/4 time signature. The music starts with a forte (*f*) dynamic. The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a rhythmic accompaniment with chords and single notes.

The second system of musical notation, continuing the piano accompaniment. The melodic line in the right hand continues with eighth and sixteenth notes, and the left hand maintains its rhythmic accompaniment.

The third system of musical notation, continuing the piano accompaniment. The melodic line in the right hand continues with eighth and sixteenth notes, and the left hand maintains its rhythmic accompaniment.

The fourth system of musical notation, continuing the piano accompaniment. The melodic line in the right hand continues with eighth and sixteenth notes, and the left hand maintains its rhythmic accompaniment.

The fifth system of musical notation, concluding the piano accompaniment. It is divided into two parts, labeled 'I' and 'II'. Part II begins with a fortissimo (*ff*) dynamic. The melodic line in the right hand continues with eighth and sixteenth notes, and the left hand maintains its rhythmic accompaniment.

Tie nes ne na tan pre cio sa
p-f

dul-zu-ra en can ta da se-me-jas un ha-da

que a pa-re cio de re

- pen-te to-da ra dio-sa en el mun-do de lai-lu

- sion
f
ff

LO QUE voy a relatar es absolutam: te cierto: al menos por tal lo tengo, ya que, en definitiva, me he limitado a repetir las palabras de otro hombre y no tengo pruebas que ofrecer a ustedes en apoyo de mis afirmaciones; esas pruebas que hoy se exigen a propósito de las más banales historias y que no demuestran por cierto que el número de los cándidos haya disminuido.

Esta falta de documental es la que me ha impedido, hasta hoy, dar a conocer este caso realmente excepcional, único, me atrevería a afirmar. Su singularidad es la que me fuerza a escribirlo, sin grandes esperanzas de ser creído, dicho sea de paso. Pero adelante con ello: si lo juzgan ustedes inverosímil, pues... peor para ustedes.

Estaba yo en mi oficina de Moscú cuando tintineó el teléfono y escuché su voz por vez primera.

—Soy un americano—me dijo—y me hallo en un trance terrible. Necesito verlo a usted a solas. Es cuestión de vida o muerte...

—De qué se trata?—pregunté.

—No puedo explicárselo por teléfono.

—Bueno: venga; le veré.

—Muchas gracias; pero prométeme que estará usted solo en su despacho, señor Lyons... De lo contrario mi muerte es segura.

Le prometí lo que me pedía y un día de hora más tarde sentí débiles golpes en mi puerta. Penetré él y de primera intención lo juzgué un ruso. Mal cubrían su sucia piel unos harapos y observé que se hallaba no solamente hambriento, sino enfermo, febril. Traté de hablar y no pudo hacerlo. Le procuré unos *sandwiches* y él se devoró; después llevó a sus labios un vaso de agua que me temblaban violentamente. Estudié su faz mientras comía y reconocí que era vulgar, dura y cruel, semejante a las que podrían hallarse por centenares en la galería criminal fotográfica de cualquier departamento policiaco, en no importa qué gran ciudad, en cualquier país del mundo, en cualquier continente... Era, sin duda, el rostro de un bandido, mas a vueltas de un prolongado viaje al purgatorio...

Que se tratara de un americano resultaba fácil de admitir, mas cosa curiosa: su inglés llamaba la atención, porque se expresaba con entera entera en un *slang* desusado desde hacía mucho tiempo.

—Soy un convicto evadido de Sing-Sing—fue lo primero que conseguí articular después de haber repuesto sus fuerzas.

—De Sing-Sing?—repetí como un idiota.

—Sí, de Sing-Sing, en New York.

En cuanto a su nombre díjome que era... Jim Brown. Diez años antes había escapado de Sing-Sing, donde debía extinguir una larga condena por asalto y robo. Compañero de celda suyo fuera un médico al que pusiera frente a la justicia la práctica de una operación que le había regalado y al operación que le había regalado y al operación, políticamente adicta, en sus ideas, le había hablado continua y fervorosamente de Rusia, durante sus interminables horas de encierro... En el cerebro, horro de ideas, de Jim, la semilla sembrada por el médico había fructificado de modo tal que sólo juraba por el país de los soviets, proponiéndome en cualquier ocasión, llegar hasta él de cualquier manera.

—Cumplió su propósito: huuyó y, después de permanecer escondido en New York, cruzó el Atlántico. Expresar como logro llegar a

Por
Eugene LYONS

Esta es la insólita y verídica historia de un hombre que se arriesgó a perder la vida por retornar al presidio de Sing-Sing del que huyera años antes. ¿Por qué? ¡Oh! ¿Sus motivos two...!

Versión de
J. R. CHENARD

Rusia sin pasaporte ni dinero constituiría un largo capítulo lleno de interés humano, que no tengo tiempo ahora de escribir. Arribó por fin a tierra eslava, mas no para poner en ella su plan de hombre libre, conforme esperaba, sino para ser arrestado en Minsk por miembros de la G. P. U., apenas hubo desembarcado. Estos no creyeron sus palabras; lo supusieron un espía y, en todo caso, aun admitiendo un error, buena presa, ya que había pretendido entrar en el país legalmente. De una prisión a otra, Jim vivió transcurriendo varios meses, hasta que, finalmente, se le sometió a juicio, condenándose a diez años en el presidio de Solovetski—la sala del Diablo del *paraíso comunista*—, situada dentro del Circulo Artico, verdadero infierno en comparación con el cual Sing-Sing era un eden. Forzosa y gradualmente Jim Brown aprendió el ruso y fue convirtiéndose en uno más de la gran masa gris compuesta por los forzados.

Hacia el final de su condena, las ideas de Jim no podían ser mejores: soñaba iniciar una vida honrada, empleándose en una fábrica cualquiera del país y adaptándose al medio. Pero de improviso llegaron órdenes superiores de enviar un nutrido grupo de prisioneros para trabajar en el extremo norte de Siberia, entre ellos, Jim, a quien se le informó, en respuesta a sus protestas, que su sentencia había sido extendida indefinidamente. (Monstruosidad que se repetía con frecuencia a causa de la desorganización existente bajo el nuevo estado de cosas).

La labor en Siberia septentrional consistía en convertir un pantano helado en centro maderero. Las condiciones de la vida para los miseros forzados eran peores que en Solovetski. El excesivo trabajo y la baja temperatura, agravados por la desnutrición, producían a diario varias muertes en la gélida ciénaga que transformaban en campo de producción... Jim cayó enfermo, con fiebres, mas ello no obstante fue conducido a diario con su cuadrilla al pantano. Espantado y agotado, sabiéndose próximo a morir, determinó huir de Rusia a cualquier precio. No como lo hiciera antes de los Estados Unidos, con vistas a la libertad, sino muy a la inversa: para ganar rápidamente el consulado americano más próximo y una vez en él



identificarse como prófugo de un penal de su país y solicitar la devolución a éste y su reingreso en Sing-Sing.

Escapar le fué a Jim Brown relativamente fácil, porque sus guardianes no creían a ninguno de los penados suficientemente loco para exponerse a atravesar, sin ayuda ajena, el Circulo Artico...

Tres meses necesitó para salvar aquellos centenares de millas cubiertas de nieve y llegar a la Rusia europea.

Me refirió su orfaldia con lágrimas en los ojos. Para no perecer mendigó unas veces y robó otras. Finalmente alcanzó Moscú, donde se dió de manos a boca con un compatriota que conociera en New York y el cual, sin permitirle explicarse, le cominó a alejarse so pena de entregarlo a la Policía soviética. Busco y logró contacto, entonces, con otros pristas como él, pobres delictos, tristes bestias perseguidas por una sociedad que se reestructuraba trabajosa, dolorosamente y que hacia tiempo arrojara la piedad por la borda, como un lastre inútil. Estos le informaron que podría abandonar la U. R. S. S. si se ponía al habla con una pandilla de contrabandistas que tenía su centro de operaciones en Kiev. Por determinada suma—explicaron—lo harían pasar con toda seguridad la frontera. Ahora bien: ignoro de qué modo Jim obtuvo a poco el dinero que consideraba necesario, y marchó a Kiev forzándose las últimas ilusiones de su vida.

La recepción que le dispensaron los contrabandistas no fué la que él aguardaba. Riéronse en sus barbas al contar los rublos que se había procurado para pagarles, consintiendo al cabo en exponerle—de despectivo modo, ante su perplejidad—que si les daba cincuenta dólares, o su equivalente en moneda inglesa o francesa, lo trasladarían a tierra polaca...

Sin saber qué hacer, considerando enemigos a cuantos discurrían a su vera, porque sabíase buscado por la G. P. U., la cual no tendría reparos—¡muy lejos del!—en *suprimirlo* rápidamente y sin ostentación, conforme acostumbraba la temible organización, Jim Brown retornó a Moscú. Cuando acudió a mi encuentro hacia cuarenta y ocho horas que había llegado a la ciudad, lapso durante el cual no probara bocado. Lo consumía una

fiembre elevadísima y deliraba a ratos. Antes de buscarme había hablado a cierto número de americanos, entre ellos dos periodistas amigos míos. Todos mostraron sus sospechas de que fuera un agente provocador, aunque unos cuantos habíalo ayudado económicamente. Conservaba íntegro el dinero que le dieran: veintidós dólares.

—Tal vez no crea usted mis palabras, como no las creyeron ellos—me dijo—. Por que había de poner su fe en mí? Pero *debe* usted creerme, o antes de muy poco habrá cesado de existir...

Y súbitamente, cual lo hubiera hecho un campesino ruso, cayó de rodillas ante mí y trató de besarme una mano. Me crispé: ¡de rodillas un hombre que hablaba mi idioma! ¡Un hombre norteamericano! ¡Cuánto debió sufrir el desgraciado para llegar a aquello!

—Míre—le respondí—: no es por los veintidós dólares que le faltan que nuestro escrupulo en ayudarlo; sino porque soy responsable de un periódico extranjero... Si me cogieran auxiliando en su fuga, me darían un año de prisión, la libertad y quizás la vida. Además, ¿quién me asegura que, como sospecharon mis compañeros, no es usted un agente encargado de hacerme caer en una trampa?

—Lo sé... Lo sé... Con visitarlo, tan sólo, le comprometo gravemente; pero ¿qué otra cosa podía haberme? ¡Tenía el derecho de defender mi vida y es necesario que me crea usted! ¡Míreme al fondo de los ojos: no es usted un niño y sabrá reconocer la mirada del hombre que no miente! Además—añadí—jamás conocerá nadie por mi boca quién me proporcionó \$1 necesario para salir de mi arresto no por ello deje de dormir tranquilo: todas las torturas no serían capaces de arrancarme su nombre, y tenga en cuenta que quien le asegura esto no ha experimentado más que dolores y humillaciones desde hacía diez años.

Y luego lloró como un niño. —Déjeme pensar—le pedí—: aquí tiene unos cuantos rublos para que no tenga que cambiar su moneda americana, lo cual es siempre sospechoso; márchese y vuelva a las doce.

Salió sin arguir nada. A las doce en punto regresó y puse en sus manos un rollo de billetes americanos que le entrara usted de preparados. Los miró, después ahincó sus pupilas en las mías y sin que yo lo pudiese evitar, como la vez anterior, cayó de hinojos y me besó los pies: tal que lo viera hacer en mil ocasiones a los aldeanos rusos...

—¡Bueno! ¡Néant! ¡Le ordeño!—me dijo—. ¿Qué hego? ¿Qué me acuerde que nació en América, en el país más libre del mundo! Ahora váyase y que la suerte le sonría.

Se puso en pie y mientras me clavaba muy hondo su mirada tartamudeó:

—No sé como darle gracias, señor... ¡Incomparablemente... si probablemente me daría un año de cárcel que salga de Rusia! Mas si no aconteciera así, si me salvara... ¡le pagaré a usted! ¡No devolviéndole el dinero, sino haciendo por usted o los suyos algo que nadie más que yo será capaz de realizar!

Rápidamente abrió la puerta y desapareció en el pasadizo. Me acerqué a la ventana y tuve tiempo de verlo una vez más, inclinado, luchando contra el viento que le azotaba la frente. Doblé en la primera esquina y... jamás he vuelto a saber de él: Jim Brown—para ustedes.

VIEJAS TORTURAS EN

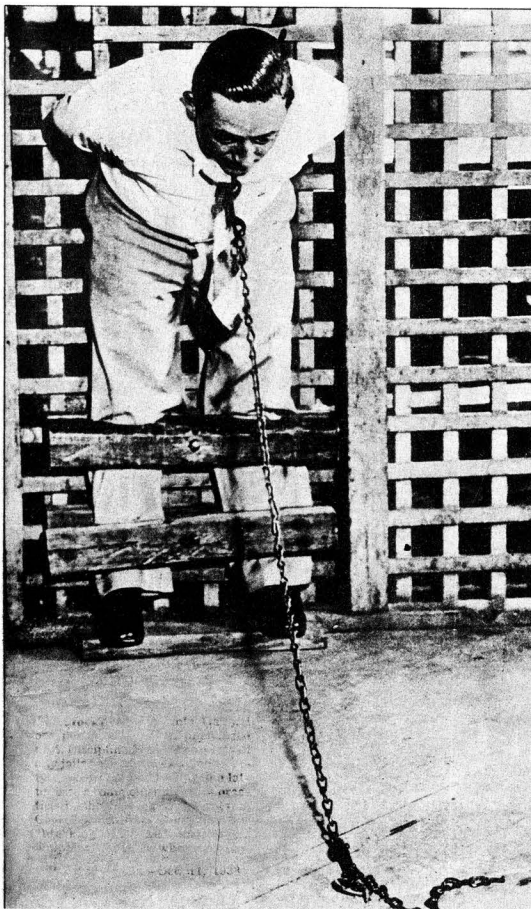
El procedimiento de someter a crueles torturas a los delincuentes cautivos es, para muchos, cosa del pasado. El avance de la legislación carcelaria y la humanización del derecho penal parecían haber abolido el empleo bárbaro de sistemas de represión y castigo en las prisiones modernas, muchos de los cuales datan de la edad media. La realidad es otra. Aquí se relata lo que ocurre contemporáneamente en muchas cárceles norteamericanas y la cámara fotográfica no miente.

POR
KENNETH SPIAK

Versión española de F. de I.

UN DIA, a finales de agosto, 650 reclusos de la prisión de Holmesberg, en Filadelfia, se rebelaron contra una dieta monótona de salchichas y de *spaghetti*, rehusando admitir esa comida. Tres días después, los cuerpos desnudos y torturados de cuatro prisioneros fueron hallados en una pequeña celda de aire caliente, que formaba parte del equipo de calefacción del penal. Los cuatro infelices habían muerto abrasados.

Una investigación fué abierta. Los guardas y jefes del penal fueron arrestados y acusados. Y



En esta horrible promiscuidad y hacinamiento viven cinco reclusos en la prisión de San Quintín.

el público norteamericano se conmovió al saber que 25 prisioneros habían sido sometidos al *tratamiento del vapor* en distintas fechas, bajo pretexto de indisciplina. Un clamor de protesta y una demanda de justicia encontraron eco adecuado en la Prensa de la Unión.

Sin embargo, esa justicia no se aplica en la mayoría de las cárceles de condados y los prisioneros sufren toda clase de privaciones y crueldades. Cada año unos 600.000 hombres y mujeres son confinados en esos pequeños penales, y la mayoría de ellos no tienen, en realidad, las condiciones mínimas para que puedan ser habitados. Esas 3.094 cárceles perpetúan, en nuestro tiempo, sistemas de represión bárbarica y hacen de cada reo una víctima de la estupidez, de la crueldad o de la ignorancia de sus carceleros.

Es lo común que el *sheriff* tenga a su cargo la alimentación de los presos, y es también lo común que especule con eso, aplicando a capitulo tan esencial mucho menos de lo que se consigna en el presupuesto. La comida, por tanto, es siempre escasa y además de escasa, mala y de calidad infima.

Los prisioneros son internados, de acuerdo con el número, en celdas estrechas, sin aire ni luz, a veces en un hacinamiento y una promiscuidad que horripila. Los camastros en que duermen están repletos de parásitos. Moscas y mosquitos hacen presa en la carne de los infelices convictos. El maltrato, la dieta precaria y las condiciones de vida arrojan un porcentaje de mortalidad que, para muchos, es una fórmula de liberación.

Pero aun peor que las condiciones de vida y que la propia alimentación, es la actitud general de los carceleros hacia los cautivos. El caso de la prisión de Filadelfia, a que aludimos, es un ejemplo de la extremada brutalidad, que más que una excepción, constituye una regla en el sistema penal norteamericano. Aunque un número relativamente pequeño muere a consecuencia de ese trato, la mayoría enferma, se depaupera y sale, cuando cumple su término, en condiciones de absoluta incapacidad para la vida.

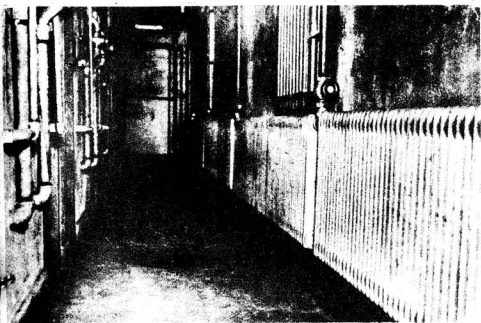
Sociólogos y psicólogos han debatido mucho acerca de si el criminal es meramente un enfermo susceptible de ser curado y el criterio científico moderno, muy difundido, es que de cada 100 casos de criminalidad o delincuencia común, 70 o más pueden ser regenerados. Pero los carceleros, desdenando el dictamen científico, y hablando sólo en nombre de su propia experiencia o de sus hábitos, persisten en considerar al prisionero como un incurable enemigo de la sociedad, del que no puede esperarse nada bueno, y al que hay que mantener aislado y sometido a castigo, para que purgue su delito. Según el punto de vista carcelario, que no lo estamos presumiendo, sino que ha sido mantenido por estos verdugos en alegatos y declaraciones oficiales, el reo no entiende otra justicia que la del tolete.

Esta convicción explica que en pleno siglo veinte, en uno de los países más civilizados y económicamente mejor organizados de la tierra, prevalezcan sistemas anacrónicos de represión como los que evidencian las fotografías que ilustran este artículo.

Uno de los problemas más urgentes de solución es el de la promiscuidad. En muchas cárceles de condados norteamericanos—la proporción es un sesenta y dos por ciento—cada celda aloja has-

En Atlanta, Ga., los presos "indisciplinados" sufren la aplicación de este cepo bárbarico.

PRISIONES MODERNAS



Cuatro reclusos murieron en esta celda de aire caliente, en una prisión del condado, en Filadelfia.



La tortura del barril, que mata por insolación a la víctima. Este método se utiliza en Jacksonville.

ta seis presos. Tales celdas, por lo común, tienen dimensiones muy reducidas: dos metros de ancho, por tres y medio de largo. Y la ventilación procede, apenas, de la puerta de acceso, que da a un pasillo interior por el que necesariamente circula un aire frío. El sol no penetra sino en las celdas superiores. Y en los Estados del sur, en los meses de verano, el calor resulta asfixiante. Para poder alojar cinco o seis presos en cada celda, se han habitado camastros superpuestos a modo de las literas de barco. Ningún preso puede sentarse en su propia cama porque la cabeza rozaría con la cama superior.

Un preso que ingresó en una prisión de Atlanta pesando 100 libras, había perdido 52 a los siete meses de cautiverio.

Sin embargo, esta insuficiencia no es comparable con el trato coercitivo que se emplea para reducir a los penados calificados como rebeldes. Esta rebeldía no es siempre un acto de indisciplina. Muchas veces se castiga a un penado por torpeza en su labor, por no ser diligente o porque—y eso ocurre mucho con los retardados mentales—no asimila con prontitud los toques y requisitos de horario.

En Jacksonville, Florida, se empleó hasta fecha muy reciente un método de tortura conocido por la celda de insolación. El reo castigado era metido, desnudo, dentro de un barril con las piernas y la cabeza fuera. En torno del cuello se le aplicaba una cámara desinflada de neumático y así era expuesto durante varias horas al sol. La cabeza y las extremidades del infeliz, sometido a una inmovilidad absoluta, recibían de plano los rayos del sol en tanto el cuerpo permanecía dentro del barril, acolchonado con aserrín húmedo. Uno de los penados a los que se le aplicó esta tortura, murió congestionado. El hecho trascendió al público. Y el jefe, sometido a proceso, sufrió una condena, por el delito de asesinato en primer grado. Con posterioridad, sin embargo, la causa se abrió de nuevo a proceso y éste no se ha resuelto aún. El bárbaro sistema ya ha sido abolido.

En la prisión de Atlanta, Georgia, se conservan determinados aparatos que constituyen verdaderas reliquias de un pasado bárbaro. Una de ellas es un cepo de tortura, que se conoce por "Pena del Kanguro". El preso que ingresaba en el penal, de acuerdo con una tradición existente, debía pagar cierta suma y el que se ne-

gaba o no disponía de dinero, era colocado en el cepo con las piernas oprimidas por dos maderos a la altura de las rodillas, uno, y a cuatro centímetros del tobillo el otro. Las manos eran atadas a la espalda y sujetas también al espaldar del aparato. Finalmente, una cadena, enlazada por un anillo al cuello, curvaba el cuerpo hacia adelante, atado su otro extremo a una argolla colocada en el piso. Esta posición mantenida más de una hora producía el desmayo de la víctima.

En Chattanooga, Penn., existe una celda conocida por "Palomar" que todavía se emplea, aun cuando se ha promovido en todo el país una campaña intensa para que sea abolida. Su dimensión es de 4 pies cuadrados y su altura no pasa de doce. Una vez cerrada la obscuridad es completa, ya que no tiene más abertura al exterior que tres ventiladores en lo alto, no mayores en diámetro que el de una cantería de gas.

El poste de azote es una reliquia de un pasado bárbaro. Aunque este artículo muestra una versión fotográfica del mismo, ella es de otros tiempos. Y no porque el poste no se utilice modernamente, sino porque los fotógrafos no lo han permitido para que puedan retratarlo en funciones. Presos que han cumplido en cárceles de Delaware, denunciaron su existencia y el Gobierno federal está realizando investigaciones ahora. El poste era muy popular en los Estados del sur, hasta hace cuestión de ocho o diez años.

Otro cepo de origen chino se utiliza en Georgia y otra foto reciente lo prueba. "Este castigo—me informó con positivo orgullo el guarda—es tan bueno, que a los pocos minutos de ser aplicado el reo sufre una alteración en su sistema circulatorio que no le permite ponerse de pie". Y más adelante, añadió: "Por eso lo estamos sustituyendo, a pesar de su eficacia, por el barril, ya que muchos de los penados a los que se aplica el primero, no pueden trabajar en dos o tres días."

En Georgia y en todas las cárceles pequeñas de los condados del sur, se utiliza el viejo sistema de aplicar cadenas y grilletes a los pies de los reclusos. Una campaña de Prensa en aquel Estado ha suprimido ese uso por ahora, pero el mismo subsiste en Florida donde es fácil fotografiar en las carreteras, donde hacen trabajos de toda índole, a los reclusos, encadenados como en el medioevo.

Aunque el movimiento reformista en materia carcelaria ha logrado la supresión de muchos de



El poste de azote fue muy popular en el sur y aun sobrevive en Delaware, pero esta foto fue tomada hace años, ya que hoy ningún fotógrafo tiene permiso para retratarlo en funciones.



Una celda de 4 pies cuadrados sin más ventilación que tres perforaciones del diámetro de una cantería de gas.

Lave Los Riñones de Ácidos y Ponga fin al Levantarse de Noche

Viva una vida más sana, más feliz—más larga

Quando por 40 centavos puede usted conseguir un estimulante y diurético sumamente eficaz e inofensivo que le lave los riñones de los venenos y ácidos que los están minando ¿por qué continuar interrumpiendo su sueño tranquilo con las levantadas de noche?

Pida simplemente en su farmacia un frasco de las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem—pero convénzase de que son MEDALLA DE ORO—el verdadero Aceite de Haarlem de Holanda. Otros síntomas de debilidad de los riñones e irritación de la vejiga son el dolor de cintura—los ojos ahogados—los calambres en las piernas—las manos sudorosas—la orina escasa o ardorosa.



MENTHOLATUM

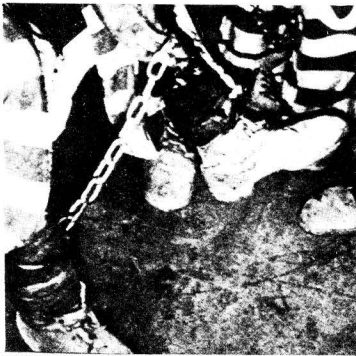
HOY UN CATARRO

... y mañana puede complicarse seriamente. Al primer síntoma, frótese el pecho y garganta en abundancia con

y le aliviará la congestión prontamente.

Tenga siempre Mentholatum a la mano como indispensable remedio de urgencia.

Ninguna mujer debe lavarse si su cutis no es bello y suave cuando están feos para ella el conseguirlo con la Cera Mercolizada. Esta excelente crema—Crema completa—tipifica el tratamiento más apropiado para el embellecimiento del cutis. Palméese el rostro vigorosamente con Cera Mercolizada, así como el cuello y brazos antes de acostarse. Se derrite e introduce en los poros y los limpia de toda impureza. La Cera Mercolizada convierte la capa de piel exterior rugosa y marchita por las intemperancias del tiempo, en diminutas e invisibles partículas. Revela un cutis nuevo, encantador, bello y limpio de impurezas, viéndose su rostro más juvenil y hermoso. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias.



Aun hay presos con cadenas y grilletes en algunas prisiones de Georgia.



Este cepo, de una crueldad que horripila, paraliza la circulación de la sangre del cautivo. A los pocos minutos de sufrirlo, ya no puede mantenerse de pie.

estos métodos anticuados de reclusión, aun existen en muchos Estados cárceles rodantes, o lo que es lo mismo jaulas con ruedas en las que viven y duermen los convictos. Durante el día, atados con cadenas, hacen trabajos forzados. Por las noches y en los domingos, permanecen como fieras de circo dentro de sus jaulas, cada una de las cuales aloja un total de 18 hombres. Duermen en bancos los más corpulentos y los más débiles en una suerte de repisas adosadas a las rejas laterales de la jaula.

Cada jaula tiene un pequeño botiquín para atender a las curaciones de emergencia. Con todos los reclusos durante el verano prefieren este tipo de celda, ya que, por lo menos, disfrutan de ventilación y gozan del cambio de paisaje.

No quiere decir que todo el régimen penitenciario en los Estados Unidos sea atrasado. Lejos de eso, lo que más conturba es el contraste que existe entre las grandes y modernas prisiones de la Unión, y esas pequeñas cárceles de tipo rural que constituyen un anacronismo en Norteamérica. En Walkill, New York, hay una magnífica prisión sin muros

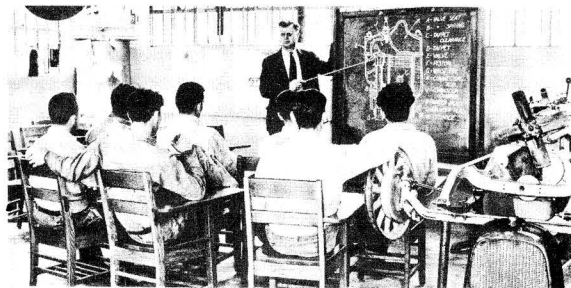
en la que la tendencia seguida no es castigar, sino rehabilitar al delincuente. De igual modo en la Albion State Training School de New York, y en la State Farm y Prison for Women, de Connecticut, se emplea un sistema científico en virtud del cual los reos son clasificados según la calidad de sus delitos. Los que han cometido pequeñas faltas no tienen el menor contacto con los que se denominan criminales natos, o con los reincidentes. Y la prisión es una escuela en la que se les instruye y educa a la vez, no sólo tratando de suscitar en los cautivos una moral propia, sino habilitándolos para que puedan trabajar en oficios productivos, cuando se reintegren a la sociedad.

El problema de la promiscuidad y del hacinamiento en las prisiones alcanza, también, a las grandes ciudades. La prisión de San Quintín, por ejemplo, tiene una capacidad máxima para alojar 3,295 reclusos y en el año de 1935, la población penal dentro de sus muros alcanzó el aterrador cifra de 6,291, casi el doble.

El Reformatorio Federal de Chillicothe, en Ohio, es uno de los mejores del mundo. Ha sido construido con todos los adelantos

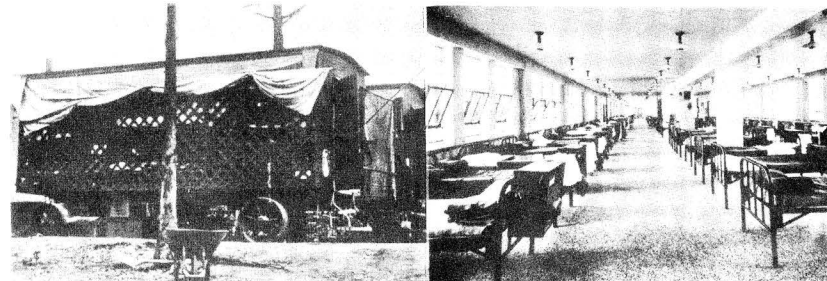
modernos. Además de las 19 instituciones penales de primera categoría que sostiene el Gobierno federal, unos 60,000 presos son remitidos, anualmente, a las prisiones de los condados por imposibilidad de ser alojados en las primeras. Pero antes de remitirlos, el Gobierno gira una inspección a la cárcel de que se trate, a fin de comprobar su organización y sus métodos. Estas investigaciones han llevado al Gobierno federal a la conclusión de que las pequeñas cárceles de condados tienen que ser abolidas, y reemplazadas por granjas prisioneras en las que los reos adquieran conocimientos y hábitos de trabajo y aligeren, al propio tiempo, con el producto de su labor el oneroso sostenimiento de las cárceles. El argumento más decisivo que ha llevado al Gobierno federal a adoptar esta política, es el de que por cada tres personas arrestadas cada año por delitos comunes, 2 habían cumplido condenas anteriores y tenían un récord criminal previo. Esto prueba que esas cárceles no han servido hasta aquí, con sus métodos de tortura, y su régimen disciplinario anticientífico, para regenerar al delincuente.

La prisión moderna de Walkill, en New York, carece de muros. El penado recibe instrucción y educación. Se le rehabilita, no se le castiga.



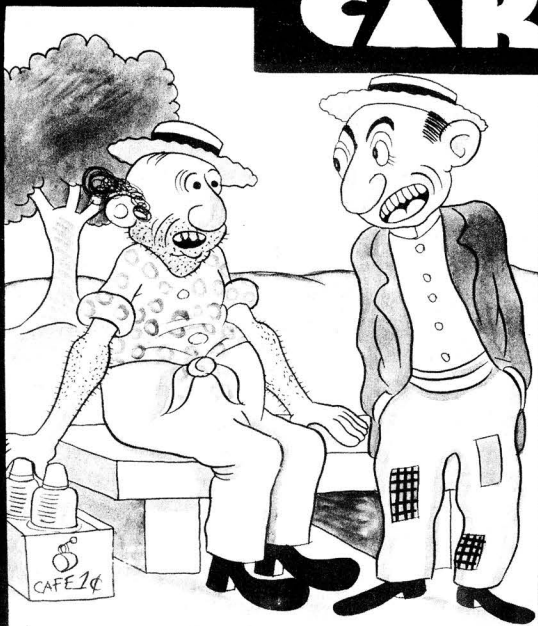
Como fieras de circo, los penados viven en estas jaulas cuando salen a realizar trabajos forzados.

He aquí un dormitorio moderno de la prisión moderna de Chillicothe, en Ohio.



CARTELERA

ESCRITO POR
ADRIÁN



- PUES SÍ, CHICO, YO IBA A PONER UN PUESTECITO DE GUARAPO.
- ¿Y POR QUÉ NO LO PONES?
- PORQUE ESTOY ESPERANDO QUE REGRESE EL HOMBRE DE WASHINGTON...



- VIEJO, SI AQUÍ EN CUBA METEN LA BOLA DE LA INVASIÓN DEL PLANETA MARTE, NADIE LA TRAGA.
- ¡CLARO! ¿TU SABES EL "TRAINING" QUE NOSOTROS TENEMOS EN BOLAS?



EL CONGRESISTA.- ADIÓS CORONEL Y NO SE OLVIDE TAN PRONTO LLEGUE MANDARME EL NÚMERO DE SU TELÉFONO EN WASHINGTON.



CARTeles



ALFREDO T. QUILEZ

Director

VOL. XXX No. 46
HABANA, NOVIEMBRE 13, 1938

Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A. Infanta y Peñalver—Apartado 188—Cable y teléfono Carteles—Clasificación Postal—3-269—Administración: P.O. 2332; Redacción, U-5621; Anuncios, U-4121—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc. 229 East 42nd St., New York 17, N. Y.; Buenos Aires: J. B. de la Haza y de la Sierra, París Ville: 14 Cockspur St., Londres: Postindstreamer, 29 Bedford W. 3.—Número anual en circulación: 40,000.—Precios de suscripción: para Cuba, un año \$3.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adscritos al Convenio Postal, un año \$4.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal un año \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal por el Tratado de Comercio y Consular firmado en Ginebra el 20 de octubre de 1923 por el Gobierno de Cuba y el de Suiza.—Caja de Correo de Cuba de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Cuba deparando a los sujos, en \$1.25, bajo No. 46.—Registrado como artículo de quinta clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 23 de febrero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución de fecha 22 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A. Infanta y Peñalver—Apartado 188—Cable y teléfono Carteles—Clasificación Postal—3-269—Administración: P.O. 2332; Redacción, U-5621; Anuncios, U-4121—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc. 229 East 42nd St., New York 17, N. Y.; Buenos Aires: J. B. de la Haza y de la Sierra, París Ville: 14 Cockspur St., Londres: Postindstreamer, 29 Bedford W. 3.—Número anual en circulación: 40,000.—Precios de suscripción: para Cuba, un año \$3.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adscritos al Convenio Postal, un año \$4.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal un año \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal por el Tratado de Comercio y Consular firmado en Ginebra el 20 de octubre de 1923 por el Gobierno de Cuba y el de Suiza.—Caja de Correo de Cuba de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Cuba deparando a los sujos, en \$1.25, bajo No. 46.—Registrado como artículo de quinta clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 23 de febrero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución de fecha 22 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

El fracaso o el éxito

EL VIAJE del jefe del Ejército Constitucional, coronel Fulgencio Batista, a Washington, ha producido, como es natural en el medio nuestro, comentarios del más contradictorio linaje. El laborantismo, flor parasitaria del trópico, ha deshojado un catálogo de interpretaciones, de teorías y de vaticinios ciertos, muchos de los cuales se acercan tanto a la realidad como el inversionismo de capital a nuestra producción en precario.

El viaje, en realidad, no es otra cosa que una evidencia del sentido realístico de la Cancillería norteamericana que, cuando la oportunidad lo aconseja, acomoda la doctrina al hecho consumado y trata de ajustar el interés propio al interés ajeno para que comporten beneficios comunes.

En norma jurídica y en sana tradición diplomática, para un ajuste de esa naturaleza la invitación debiera ser al jefe del Estado, pero como no se trata de una ceremonia protocolar ni de una apelación retórica al efectismo, dentro de un orden meramente moral—cosa frecuente entre el hispanoamericanismo verboso—sino de una necesidad de hacer estables, firmes y duraderas las relaciones de provecho recíproco entre los Estados Unidos y Cuba, no se va a la apariencia, sino a la realidad, es decir, se busca el concierto con quien genuinamente ha asumido la responsabilidad de los rumbos de Cuba y cuyas inspiraciones y métodos han moldeado el hecho histórico cubano.

El coronel Batista, después del golpe del 4 de Septiembre, le tocó la tarea espínosa de ordenar el caos y de restablecer, con lentitud pero con malicia y tacto, el ritmo de la vida cubana, y sin ahondar en los hechos para cohonestarlos con una pragmática pura, lo cierto es que evadió los riesgos y sorteo las dificultades creando un minimum de sosiego y legitimidad en un ambiente saturado de discordia, indisciplina y subversión demoleedoras. De todos los líderes de la Revolución, fué el único que pudo encontrar una fórmula de supervivencia. Como manejó sus recursos, sus apoyos y sus actitudes, lo prueba el hecho de que de un sargento blanco de todos los ataques, ha pasado a ser un coronel objeto de todas las exaltaciones. Una revisión cuidadosa de cada etapa y de cada crisis desde el año 1933 a la fecha, descubre que el jefe del Ejército, alternativamente, y según el giro de la vida nacional y la necesidad consiguiente de superarla, ha utilizado o ha prescindido de hombres que fueron útiles en un momento dado, pero que después estorbaban o mediataban su propósito. Y está habilidad de político para conjugar el factor humano y acondicionarlo a los hechos, es merecedora del éxito.

El coronel Batista, jefe de una maquinaria militar que es la más grande que ha tenido Cuba y, en numérica proporción, innecesaria para un fin estrictamente de necesidad bélica, ha tratado, sin embargo—y esa ha sido su habilidad—de no ser un militarista. Su preocupación esencial, después del restablecimiento del orden, ha sido la de enfocar, abarcar y desarrollar un programa que es de esencia política, y que va hacia la economía, la docencia, la salubridad y la dinámica constructiva. Para poder hacerlo, sin invadir de manera flagrante las facultades de un Poder civil poco idóneo, tuvo que crear organismos adecuados para el empeño, realizando un juicioso ensayo de corporativismo que, es justo reconocerlo, no fracasó en la práctica, y que ha dotado a Cuba de un servicio de asistencia social y de dispensamiento benéfico como antes no había existido, a más de llevar, en las misiones rurales, a la zona guajira, la educación y la atención sanitaria indispensables.

Los Estados Unidos no ignoran eso. Y aunque a los amantes de la ortodoxia constitucional no les agrada la existencia en Cuba de un Gobierno de elección popular y de otro Gobierno que subsana sus omisiones, imprime ciertas directrices y se mueve con una autonomía real, aunque conservando la forma, lo cierto es que la posibilidad de que el primero substituya al segundo, como la doctrina lo recomienda, desagrada aun más, mientras el llamado Poder civil no esté integrado con el consentimiento y la solidaridad genuina de la masa y no lo formen, por rigurosa selección, los hombres mejor dotados de Cuba. Si hoy desapareciera, de manera súbita, la preponderancia del sector septembrino, la incapacidad de nuestros políticos, vejada particularmente en el Congreso, y la falta de respaldo popular de nuestros hombres públicos, desatarían un nuevo caos, semejante al que tuvo que sofocar, con procedimientos circunstanciales, el coronel Batista.

Esa necesidad, por otra parte, explica el exceso numérico de nuestra tropa, que guarda relación con el exceso de insurgencia y anarquía que se desató en Cuba. Y el coronel Batista, que no ignora esta realidad, tuvo que apoyarse en sus hombres para dominar el revolucionarismo desorbitado del criollo, y a su juicio no puede prescindir de ese respaldo, como muchos reclaman, sin que antes obtenga el respaldo disciplinado del sentimiento público. A conquistarlo responde, sin duda, su labor constructiva y la intervención resultante que en los últimos tiempos él ha tenido en el otorgamiento de determinadas reformas sociales. El jefe del Ejército conoce

que no sólo existen males en la zona civil. Y que en su propio campo es menester hacer labor depuradora. Pero un líder avisado y de claro instinto no puede quebrantar su propia fuerza depurando a los suyos, sin que antes comience con qué nuevos apoyos ha de contar para desarrollar plenamente su programa.

Todos sabemos, y el jefe del Ejército entre ellos, que ningún país puede mantener indefinidamente un *status* equivoco como el nuestro. Hoy por hoy, confesémoslo con valentía, nadie puede satisfacer su ideal patriótico ni su concepto de la ciudadanía, con la mera sustitución de la influencia que radica en sus manos, por la que iría a parar a manos de los políticos que usufructúan el Poder público. Del coronel Batista se ha recibido algo y puede esperarse mucho más. De la situación política predominante nadie se escuda. La fórmula, por tanto, es restablecer el ritmo constitucional, la norma jurídica, un orden de instituciones públicas sin anomalías innecesarias en los que la responsabilidad absoluta descansa, absolutamente también, en el hombre que se ponga al frente. Y después de ese periodo de transición imprescindible, entrar, de manera estable, superando todas las crisis, en una etapa de gobierno civil genuino, con una Constitución votada por el pueblo y con una división de Poderes que garantice el equilibrio político y despierte la confianza pública.

El viaje del coronel a Washington puede ser, y seguramente ha de ser, fructífero. El Gobierno norteamericano, que no sigue, por razones de temperamento y de tradición, una línea pasional ni obstinada, admite que el coronel es la figura responsable del momento en la realidad de la vida cubana. Y con él pretende coordinar una política futura que para beneficio de todos, no va a limitarse, como reza en el lenguaje diplomático, "a acercar más los lazos de amistad" y a "hacer más estrecho el conocimiento recíproco". Entre los estados toda unión es fundamentalmente económica, y su solidez depende de los beneficios comunes que se derivan para los pueblos que la propician. Por razones obvias, los Estados Unidos tienen en sus manos el resorte para la riqueza o la penuria de nuestra isla. Y toda concesión arancelaria, toda ampliación de cuota azucarera, todo tratado de reciprocidad comercial han de fundarse en el aprovechamiento, por parte de Cuba, de esas ventajas, para elevar el nivel de vida de las clases sociales, para fomentar la actividad productora interior, en una palabra, para aumentar el poder adquisitivo de nuestro pueblo, de manera que ese pueblo siga siendo, como lo ha sido antes, un comprador liberal en el mercado de exportación norteamericano.

Para eso es preciso que el Gobierno de Cuba se depure, que haya honestidad en el manejo de los fondos públicos, que el dinero se invierta en obras útiles, fomentadoras de riqueza, en vez de invertirse en el mantenimiento de un Presupuesto alto para saciar el parasitismo de una burocracia hipertrofica, de origen político. Tiene que desaparecer el privilegio. Tiene que respetarse la ley. Tiene que darse a los tribunales ordinarios una autonomía y una fuerza moral y material absoluta, para que cada ciudadano que acuda a ellos sepa que han de hacerle justicia. Tiene que estructurarse un amplio programa legislativo, encomendado a un Congreso pequeño, de hombres aptos, laboriosos e incorruptibles, que fomente la explotación minera, que reforme el sistema tributario, que cree una Banca nacional sólida, que elimine de cada Aduana la fuente de constante defraudación que la corrompe. Un programa legislativo de carácter social que revise todos los decretos leyes y leyes inconsultos y contradictorios que han sido implantados, y que convierten la Secretaría del Trabajo en un organismo lesivo al obrero y al patrono, y por tanto dañino al desarrollo de la actividad productora. Se ve que fomenta la agricultura, que hagan red de caminos, que se preocupen de exaltar la cultura. Hay, en una palabra, que ordenar la vida doméstica, que depurar la casa propia a fin de que el capital interior y el extranjero, en vez de alejarse espantados, se inviertan en Cuba y den trabajo a los miles de hombres que de él carecen. Hay que hacer una intensa campaña para la atracción del turismo, preparando, primero, el territorio nacional para que reciba a los viajeros.

Esa plataforma, ese programa, la garantía de que esa política va a mantenerla Cuba en el futuro, es lo que espera Washington. Y si el viaje del coronel Batista, en su calidad de hombre responsable de una situación que es producto del caos en que se desenvolvió la vida cubana, tiene algún objetivo, no puede ser otro que el de garantizar, con la autoridad de su propia ejecutoria renovadora y constructiva, todas esas posibilidades, a cambio de las cuales el Presidente Roosevelt ofrecerá a nuestra patria el apoyo de aquel gran país, que por razones morales, históricas, geográficas y de otra índole, nos ve con simpatía, pero que por razones económicas, primordialmente, va a dar a cambio de lo que nosotros le devolvamos.

Pocos hombres han logrado verse, como el jefe del Ejército, en la situación de privilegio que hoy ocupa, y que puede significar para él, según actúe, el éxito o el fracaso.

HAMBRE



He aquí una nueva e inesperada versión de la vieja historia de la Cenicienta. Como en ella, un pobre diablo ve aquí llegar la fortuna por caminos imprevistos. Trátase, ciertamente, de un cuento amable y simpático, que encaja dentro de todos los gustos.

NO OBSTANTE el celo y la conciencia de un personal aplicado a servirle, Mrs. Gilchrist, la riquísima Mrs. Gilchrist, veaba de muy cerca, por sí misma, por el gobierno de su casa. Tal era la razón por la cual se complacía, después del almuerzo, en dárles una ojeada a las minutas de la merienda y de la comida, y no era raro que sugiriera alguna que otra añadidura.

Aquella mañana, cinco o seis días antes de la semana de las carreras de Stockbury, trabajaba, como de costumbre, en su correspondencia, inclinada sobre su escritorio, mientras miss Barnforth, su adicta secretaria, vagaba por el fondo de la habitación, cuando una ligera tosecilla junto a la puerta le hizo volver la cabeza. En el umbral hallábase Birkin, su incomparable mayordomo.

—¿Qué ocurre, Birkin?— preguntó.— ¿Tiene algo que decirme?—

—Sí me concede un minuto, señora.

—Le escucho.

—Ay, señora! Tengo que darle una mala noticia: debo dejarla por algunos días.

—¿Cómo?

—Y Mrs. Gilchrist, que sólo había abandonado a medias su la-

bor, dió una vuelta completa sobre su asiento.

—¡Pero eso es imposible, Birkin! ¿En qué está usted pensando?

Únicamente entonces fué cuando advirtió que el incomparable mayordomo no sólo estaba livido, sino también que se asia al respaldado de una auténtica butaca Chippendale.

—¡Birkin!— exclamó.— ¿Qué le pasa? ¿Está usted enfermo?

—Temo que sí. Créame que comprendo la inoportunidad, señora. Pero acabo de ver a mi médico y me ha ordenado que ingrese inmediatamente en el hospital. Padezco, según dice, una crisis aguda de apendicitis y necesito una operación urgente.

—¡Dios mío! ¿Es una calamidad, Birkin! Naturalmente, ha hecho usted bien en avisarme y no le hago el menor reproche...

—Gracias, señora.

—... pero piense en todas las invitaciones que he hecho para las carreras de la próxima semana. Realmente Birkin, no sé cómo me las voy a arreglar sin usted. ¿Qué voy a hacer?

—He pensado en ello desde luego, señora—dijo el mayordomo, que, muy a pesar suyo, se retorcia de dolor—. Creo que Alfredo po-

dria reemplazarme por el momento, y si mi sobrino, que le recomiendo con toda confianza, le substituyera como lacayo, la casa no luciría demasiado desorganizada durante mi ausencia. Por lo demás, señora...

—Debe usted de tener razón, Birkin: supongo que es la única combinación que se nos ofrece. Si le fuera posible tomar, antes de irse, las medidas necesarias...

—Iba a añadir, señora, que ya me he permitido hacerlo. Mi sobrino estará aquí dentro de un rato, para el almuerzo. Tenga la bondad de excusarse por...

—Seguramente, lo que me ocurre es por demás enojoso; pero comprendo sus pequeñas dificultades. Birkin, y debo resignarme. ¿Puedo contar, verdad, con que estará usted de regreso dentro de quince días?

—Así lo espero, señora. Muchas gracias. Le quedo muy obligado.

Y el incomparable Birkin, soltando el respaldado de la Chippendale, se volvió cojeando hacia la puerta y desapareció. Apresuráronse a decir para disipar toda inquietud acerca de él, que su operación iba a tener éxito satisfactorio.

El invitado de última hora.—

No hay que decir que, por el momento, Mrs. Gilchrist se quedó trastornada; que se agitó y se lamentó, lo cual se explica, por lo demás: debía recibir treinta invitados durante la semana siguiente. Y en tales circunstancias, todavía tuvo el disgusto de saber por miss Barnforth, que uno de dichos invitados se había excusado por teléfono.

—¡En verdad—exclamó con una vehemencia casi insolita en una persona de tan buen carácter—, que parece que el destino se encarniza conmigo! ¡Fallarme uno de los invitados y, lo que es peor, un hombre! No recuerdo haber tenido jamás tantas contrariedades a la vez. ¿Qué hacer para completar nuestra lista? ¿A quién acudir? ¿Dónde está mi libro de direcciones?

Miss Barnforth corrió a buscar el libro, y Mrs. Gilchrist, para desahogar su malhumor, se puso a revolver con rabia los papeles amontonados sobre su escritorio. Y fuera que el destino continuaba persiguiéndola, o que, por lo contrario, la favoreciera, el hecho es que, casualmente, tropezó con la tarjeta de visita de un tal barón Boris Bollheim. ¿Quién era el barón Bollheim y cómo se hallaba allí su tarjeta? Se lo preguntó. Y

se lo preguntó, además, a miss Barnforth, que regresaba con el libro de direcciones.

—Si no me equivoco—respondió la secretaria—, ese señor fué traído por alguien, la semana pasada, a la fiesta musical que ofreció usted. Después habrá venido a dejar su tarjeta.

—He aquí alguien bien educado—dijo Mrs. Gilchrist—. Los jóvenes de hoy ya casi no respetan las costumbres. Deme el libro.

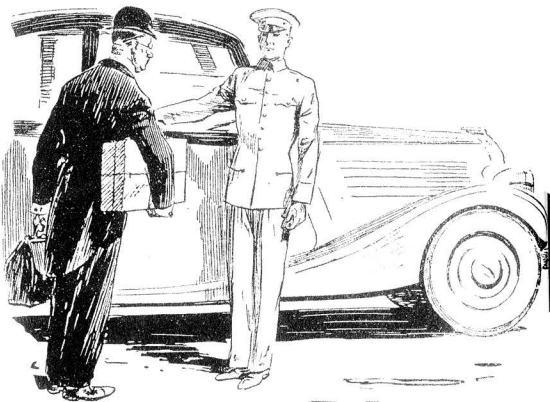
En vano lo buscó en busca de un nombre posible; no había más que pensar en aquella demostración de cortesía, que indicaba, en el barón, tan loable cuidado de las formas. Examinó de nuevo la tarjeta: la dirección, escrita con lápiz, era la de una calle cuya existencia ignoraba totalmente. Pero debía de haber muchas calles en el mismo caso. Y, si el barón era un extranjero que sólo pasaba una breve temporada en Londres, no se podía juzgarle por un portador de aquella clase. En suma: ella le había recibido en su casa, y nadie le hubiese llevado si no le hubiera creído digno de ella.

—¿Por qué seguir preocupándose?— pensó.— El barón no puede ser más que un caballero: caballero ha sido el haber venido a dejar su tarjeta. Probemos con el barón. No espero más extras. Y siempre creo en el invitado de última hora.

Después de lo cual, Mrs. Gilchrist cerró su libro de direcciones; participó a Mrs. Barnforth su decisión; tomó la pluma y le extendió una invitación al barón. El tercer lacayo la llevó al correo. Y llegó a West Kensington a las seis de la tarde.

Para el barón Bollheim, que la recibió en la sala-comedor que también le servía de alcoba, fué una gran sorpresa. Hallábase en Inglaterra iba a hacer seis semanas; había visitado gran número de mansiones importantes, y una o dos veces, ni siquiera le habían dejado pasar del vestíbulo. Particularmente, en casa de Mrs. Gilchrist—cuyo nombre y dirección recordaba muy bien—el mayordomo no sólo le había dicho: "¡Hoy no, gracias!", sino casi le había dado con la puerta en las narices.

Y era que, desde el cuarto de los criados, el incomparable Birkin había visto antes al barón llamar a varias puertas de la vecindad y observado la caja de cartón que llevaba bajo el brazo izquierdo. "Voy a enseñarle a ese tipo—había murmurado—, que no tiene nada que buscar aquí con su pacotilla". Y en un ataque de



CRÊPE DE CHINE

UN PERFUME SUAVE
COMO LA SEDA

ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS

F. MILOT

PARIS

Distribuidor: GUILLERMO CASAL

Apartado 1072, Telf. M-8004, Habana

olor delicioso, y los comensales avanzaron en grupo.

No es difícil adivinar el espectáculo que ofrecía la mesa con su mantelería, sus flores, su plata y sus cristales. Como siempre, hubo un instante de confusión, pero, al cabo, el barón ocupó el asiento señalado con su nombre, entre una tal miss Trundle y lady Doldrum. Mirando ávidamente de reojo, vio avanzar por su izquierda el primer plato, y mientras más lo veía avanzar, más lo miraba. El plato llegó a miss Trundle. Tratóbase de truchas y sólo quedaba una, que la joven se sirvió; hasta el barón no llegó nada. Se volvió hacia su

otra vecina—y fácil les será imaginar su emoción cuando comprobó que lady Doldrum hallábase totalmente entregada a la satisfacción de masticar y deglutir.

A dondequiera que dirigía los ojos, veía a todos hacer lo mismo. Después de que le ofrecieron un poco de jugo de carne a guisa de entrada, creyó explicarse el mecanismo del servicio. Los platos partían en forma doble, desde dos puntos dados, en el sentido de las agujas de un reloj, y recorrían cada uno de los lados de la mesa hasta que, teóricamente, todo el mundo hubiese sido servido. Uno de esos puntos de partida era su

vecina de la izquierda, que de ese modo tenía cada vez una ventaja del primer servicio, y el otro, situado enfrente, parecía ser la dueña de la casa.

Tuvo la curiosidad de observar si, a la derecha de Mrs. Gilchrist, había una víctima correspondiente. Pero, sin duda, uno de los dos lados del servicio estaba mejor provisto que el otro, o quizás había, en el semicírculo de que él formaba parte, un comensal particularmente voraz: de todos modos, era evidente que el caballero sentado en el lugar de honor, había manifestado una excelente comida.

El suplicio de Tántalo.—

Desde luego, el infortunado barón no advertía, como lo hubiese advertido Birkin, que se imponía un servicio particularmente copioso del lado de la mesa en que se sentaba lord Pudsey. Y también desde luego, tampoco advertía, como lo hubiese advertido Birkin, que Alfredo cometa un error al hacer partir los dos servicios de ambos lados de la dueña de la casa. Deba ser así—como lo había, digámoslo en buena justicia, la propia Mrs. Gilchrist—que en una mansión como aquella, el servicio se hacía conforme a las tradiciones del país. Ni él ni Mrs. Gilchrist sospecharían la angustia de Alfredo bajo su uniforme circunstancial, ni la espantosa tensión mental que había determinado en él su inesperada promoción.

Así pues, Mrs. Gilchrist charlaba alegremente, servía con abundancia y se divertía cuanto era posible, mientras, por su parte, el barón Bollheim, aquejado de todos los sufrimientos de Tántalo, sentía que le abandonaba rápidamente el escaso inglés que poseía y no sabía qué hacer respecto de sus afortunadas vecinas.

—¿Cómo! — le dijo Imogene Trundle, adjudicándose la última porción de otro plato —. ¿Otra vez en el rincón del hambre, barón? ¿No tiene usted fuerza?

—Esforzándose por reír aquella salida—aunque se hallara lejos de comprender y apreciar su intención—, el barón atrajo la atención de lady Doldrum, quien repitió la curiosa frase.

—¿Pues es verdad; ocupa usted el rincón del hambre!

Y mientras se servía salsa de chocolate, se echó a reír.

—¿Bah; ya se desquitará usted otra vez!—concluyó.

El barón rió también, pero sin entusiasmo. —Era una broma británica, una de esas maneras incomprendibles, pero nacionales, que tenían aquellas gentes de divertirse bajo su terrible clima? La cortesía exigía que pareciera admirar de buen grado; pero se engañaban si creían que iban a volver a pescarle. Ya tenía su idea, y señalaba con la mirada el mejor y el más seguro de los lugares de la mesa. Aunque fuera extranjero, no era tonto. Si sobreviviera hasta el día siguiente, él vacilaría acerca de lo que tenía que hacer.

¡El rincón del hambre! ¡Vaya un país, que había inventado semejante juego, semejante frase! En todo caso, sería otro quien se sentaría en el día siguiente. El barón Bollheim, iría a instalarse junto a la dueña de casa que había permitido tan abominable ultraje! ¡Y no del lado peligroso de la mesa, sino del que los platos siempre llegaban llenos!

Quizá en su audacia no había más que el coraje de la desesperación, o la influencia del champañ con que había anegado su estómago vacío. Pero el barón



era corto de inteligencia—cosa que nadie discutía—también de una determinación tenaz. Cuando fué a acostarse, los vapores del vino hubiense disipado en su cabeza; pero su decisión no era menos segura ni su resolución menos firme.

Evidentemente, el desayuno no le ofrecía ocasión de saciarse. Algunos panecillos, mantequilla y café, fué, por el momento, cuanto pasó por sus dientes. Y como no tenía gran fe en las virtudes del ejote, pensó la mañana acurrucado ante el fuego, dejando a los otros invitados afrontar afuera los rigores del frío.

Pero a la hora del almuerzo, hallábase alerta y dispuesto al ataque. En cuanto se llevó a cabo la ejota, pensó la otra parte. En el almuerzo no estaban señalados los asientos, y la acción del barón había sido tan imprevista y tan rápida, que Mrs. Gilchrist no advirtió nada hasta el instante en que, volviendo para servirse cañi-rra, vio al barón atrincherado detrás del barril.

—¡Ah!—dijo un tanto desconcertada—, Buenos días, barón. Espero que habrá usted descansado bien.

—Muy bien, gracias, señora—contestó él—. Muy agradable.

Y como en aquel instante le presentaban el caviar:

—¡Ach! — añadió —. ¡Caviar blanco! ¡Caviar del Mar Caspio! ¡Muy bueno!

—Encantada de que le guste —respondió Mrs. Gilchrist, halagada por aquella apreciación de un artículo que se hacía enviar por carga especial—. ¿Sabe usted? Lo importo directamente.

—¡Muy bueno! ¡repitió el barón—. ¡Delicioso! ¡Me gusta mucho!

Y así fueron creados entre ellos los primeros eslabones de una cadena. En vano lord Pudsey respondió y gruñó desde lejos; inutilmente, con su rostro enojado y sus ojos llameantes, asustó a su izquierda a Mrs. Wallaby y a la otra gemela Trundle a su derecha: Mrs. Gilchrist parecía haberle olvidado por completo. Le contaba al barón Bollheim, en quien encontraba el más simpático de los oyentes, las dificultades con que había tropezado para traer espárragos del sur de Francia. Y el barón le respondía proyectando luces de lo más interesantes sobre la paprika.

El tiempo volaba y el almuerzo concluyó. Todos los invitados se partieron por las carreras. El barón se refugió en una de las *limousines*, donde estuvo durmiendo hasta el regreso, al cual siguió un té de los más confortantes. A las ocho, miss Barrforth dió de nuevo la vuelta de Inmerno comedia, señalando sus asientos a los comensales. Y, veinte minutos después, el barón Bollheim, penetrando con un aspecto furtivo, pero inexorable, en la propia sala, verificaba la labor de miss Barrforth y efectuaba en ella lo que consideraba como una rectificación totalmente necesaria.

De ese modo, ocupó por segunda vez el asiento situado a la iz-

EXCESO DE ACIDO URICO



LA misión de los riñones es la de eliminar desechos impuros de la sangre. Pero algunas veces estos órganos se retardan en sus funciones, se inactivan y dejan que impurezas se acumulen en el organismo. Se desarrolla un exceso de ácido que si no se remedia puede ser la causa de enfermedades mucho más serias.

Atienda estas indicaciones. Cuando sufra de dolor de cintura, lumbago, dolores reumáticos, ciática, pies y tobillos hinchados, dolores en las piernas, no se demore en atenderse. Ayude a los riñones a combatir los venenosos ácidos que se han acumulado y evite el riesgo de peligrosas complicaciones.

Las Píldoras de Foster son una medicina científica, eficaz para la inactividad de los riñones. Tómelas y sabrá cuán saludables son. Millares de personas en todo el mundo han comprobado sus méritos y han experimentado pronto y satisfactorio alivio. No haga ensayos con remedios de desconocido mérito. Tome las Píldoras de Foster, que han demostrado su eficacia durante tres generaciones y han recibido la aprobación del público en todas partes. Pida a su farmacéutico las legítimas Píldoras de Foster. El gustosamente lo proveerá a Ud., porque sabe por experiencia propia de que este remedio es de mérito y merece su recomendación. No se demore—consiga un frasco hoy mismo.

PILDORAS DE FOSTER

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA



DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS. RECUERDE EL NOMBRE.

querida de Mrs. Gilchrist, en tañer el comandante Hobstock veíase desterrado entre dos jovencitas que hacían su presentación en sociedad. "Verdaderamente, tendré que decirle dos palabras a miss Bamforth," pensó Mrs. Gilchrist. Pero, también esta vez, halló agradable una conversación que giró únicamente en torno de temas alimenticios.

"Hay que convenir—se dijo—en que este barón es de una sencillez deliciosa". Le comparaba a tal o cual de sus invitados. ¡Qué encantador era encontrar un hombre lleno de tan verdadero interés por la cocina, y sin embargo de ello, de tan fáciles modales, tan desprovisto de afectación—aparte de que, evidentemente, debía de sentir simpatía por ella, porque, de no ser así, no se habría atrevido a suplantar en el almuerzo a aquel querido lord Putsey!

"Si vida, había experimentado alguna desconfianza si el barón se hubiese excedido en sus amabilidades, o si, como lo había hecho sir John Peppercorn, hubiera tratado de chancearse o de discreterar con ella. Siempre había tenido gran número de invitadas. Pero lo pronto mostraban sus intenciones: buscaban su caudal, que ella no estaba dispuesta a sacrificarlas.

"Mi primer matrimonio fué suficiente", pensaba, pagándole un tributo pasajero a su difunto marido, que le había costado tanto, y de quien, por lo demás, lo mejor era hablar, lo menos posible. "No obstante, si alguien pensara realmente en mí... ¡Vamos! Pierdo la cabeza. ¿En quien he visto yo tales disposiciones desde hace muchos años?"

Pero le sorprendió sentir cómo su corazón latía con fuerza—y cómo se sentía a la vez—por efecto de la mala digestión—cuando, en el almuerzo del día siguiente, el barón retuvo a viva fuerza el mismo asento. Por lo demás, no cambió de actitud: permaneció respetuoso y grave y su conversación no abordó otros temas que la comida y la bebida. Sin embargo, Mrs. Gilchrist comenzó a avanzar su secreto. Para suplantar, como lo había hecho, a aquel querido almirante Buzzard, tenía que obedecer a otro sentimiento que al de la mera cortésia.

La perfecta dicha.—

Preguntóse qué quería decir aquello. Estuvo preguntándose toda la tarde, en las carreras. Y seguía preguntándose por la noche, en su cuarto, antes de la comida, cuando tocaron ligeramente a la puerta y miss Bamforth entró, un tanto roja.

—¿Qué ocurre, querida miss Bamforth?—preguntó.

—Si quisiera usted concederme un minuto...

Mrs. Gilchrist despidió con una sonrisa su doncella.

—¿Que hay?—tornó a interrogar.

—Ocurre algo, señora, de que realmente debo hablarle. Hace un rato entré en el comedor, creyéndolo haber olvidado allí mi lápiz mientras señalaba los asientos. Y entonces... entonces...

—¿Entonces...? ¿Sabe usted que me está asustando?

—Entonces, querida señora, vi al barón Bollheim. Estaba cambiando el orden de las tarjetas. ¿Por qué no?—respondió majestuosamente Mrs. Gilchrist.—¿Cree usted que se halla encargada de espiar a sus huéspedes? ¿Se figura que las costumbres del continente son iguales a las nuestras? ¿En mi vida he visto hacer tantas aspavientos ridículos por una fruslería!

Miss Bamforth escapó, avergon-

COMO EL LIDER SE DESTACA ENTRE LA MULTITUD



Así la Parker Vacumática

sobresale entre las demás plumas fuente por su elegancia y hermosura... y por su mayor capacidad de tinta

Aquí está la pluma fuente sobresaliente, que supera a las demás por su funcionamiento y que muchas tratan de imitar pero ninguna iguala. Las Vacumáticas "Mayor" y "Máxima" son las más modernas de Parker y las más finas que se hayan producido.

Aguas de sus notables ventajas:

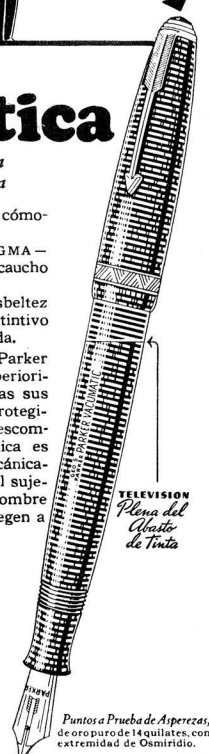
EL CAÑÓN DE TELEVISION — su abasto de tinta siempre a la vista. No se agota inesperadamente.

MAYOR CAPACIDAD DE TINTA—tinta suficiente para varias semanas de uso sin necesidad de reabastecer. PUNTOS A PRUEBA DE ASPEREZAS—oro de 14 quilates, con extremidad de Osmiridio—no rayan ni rasgan. FORMA ESTILIZADA—se equilibra de

modo que descansa ligera y cómodamente entre los dedos. ABASTECEDOR DE DIAFRAGMA—elimina el anticuado saco de caucho y la bomba de émbolo.

BELLEZA DE DISEÑO—con esbeltez realzada por su original y distintivo Azabache con Perla Laminada.

En cada detalle alcanza la Parker Vacumática nuevo nivel de superioridad de funcionamiento. Todas sus piezas van herméticamente protegidas: nada las toca, corroe o descomponen. Cada Parker Vacumática es GARANTIZADA como mecánicamente perfecta. Busque Ud. el sujetador de FLECHA y el nombre "Parker Vacumático" que protegen a Ud. contra las imitaciones.



Quink

La tinta moderna—rica, brillante—no aguada—que limpia la pluma al escribir.

Servicio Parker, y composuras, dondequiera que se venden buenas plumas. También lo ofrecen nuestros distribuidores.

Parker

VACUMATIC

EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS
Plumas \$13.00, 11.50, 9.50, 7.00.

Distribuidores:
Unión Comercial de Cuba, S. A.
O'Reilly, 67, Habana

Puntos a Prueba de Asperzas, de oro puro de 14 quilates, con extremidad de Osmiridio. 70-815

zada. Y cuando Mrs. Gilchrist bajó, de toda su persona emanaba, no obstante su peso y su edad, una especie de radiación. ¡Si! el barón se hallaba, una vez más, a su lado! Que murmuraran: a ella no le importaba. No se puede negar que, aquella noche, se mostró un poco inquieto. Desde luego, en el barón no se manifestó cambio alguno—y ella le admiró aun más por su dominio de sí mismo.

Así continuó toda la semana de las carreras. El barón aumentó siete libras y Mrs. Gilchrist perdió sus cinco buenas onzas, mientras la comedia proseguía sin permitir presentar un desenlace.

El sábado por la mañana, los invitados se fueron, dejándole el campo libre al aflujo de nuevos invitados al week-end. Y el barón todavía no había dicho nada. Y Mrs. Gilchrist, más pálida que el propio polvo de sus mejillas, sentía mordido su corazón por todas las angustias de una espera incierta. "Necesito respirar", pensó. E iba a llamar a Alfredo, para que mandara a alguien a abrir la ven-

tana del gabinete azul, cuando, inesperadamente, el barón Bollheim apareció en el umbral, trayendo una caja de cartón bastante estropeada.

—¿Me buscaba usted, barón?—preguntó.

—Perdóneme—le respondió él—. Tengo para usted algo importante en esta caja...

—¿Para mí? ¿De veras? ¡Para mí!

—Bordados. No quería importunarla tan temprano, pero creo que le agradarán. Los trajes de mi querido país; son obra de nuestros campesinos, y espero con toda mi alma...

—¡Oh, barón! ¿Quiere usted, realmente, que acepte todo eso... esos encantadores bordados? Pero semejante generosidad...

—No hablé de generosidad, por favor; se equivoca usted. Esto es cuanto poseo; pero su extremada bondad me anima...

—Comprendo, barón, comprendo...—murmuró Mrs. Gilchrist—. Mire usted: le he adivinado. Pero, ¿cómo no adivinar cuando, toda

esta semana, le he visto obligado a guardar un penoso silencio? Como habrá usted podido advertirlo, vivo con mucha sencillez; pero poseo lo suficiente para dos. Creo que es el destino el que le ha traído hasta mí, Barón; ¡no va usted a abandonarme, verdad? Se quedará aquí; se ocupará de mí, y... Déme un beso, barón.

Por escasa que fuera su inteligencia, el barón, por lo menos, sabía dónde le apretaba el zapato. Tenía cuarenta y cuatro años y Mrs. Gilchrist confesaba cuarenta y nueve. A falta de un amor novelesco, veía venir hacia él la comodidad y la buena cocina. Aceptó lo que llegaba. Y sólo nos queda por decir que, a partir de ese día, la baronesa y él no cesaron de disfrutar de una dicha perfecta.

Naturalmente, Birkin, a su regreso del hospital, no dejó de experimentar cierta sorpresa. Pero siguió siendo incomparable. De modo que, él también, continúa sintiéndose satisfecho de su situación.

Combata los efectos del calor!



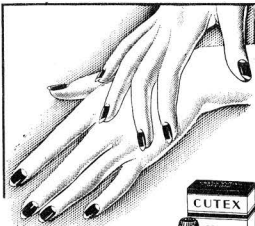
Some Ovomaltina, fría o helada. Es un alimento concentrado rico y delicioso que no pesa en el estómago ni fatiga el hígado. La Ovomaltina está compuesta de extracto de malta, leche pura y lecitina - ligeramente aromatizada con cacao. Nutre tanto como los alimentos sólidos, pero con el mínimo trabajo digestivo.

Usted puede mejorar su buena disposición para el trabajo, tomando todos los días Ovomaltina, fría o helada. Osp. 13.

OVOMALTINA
contra la acción
primario del calor.

De venta en todas partes

Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza)



¡NUEVOS TONOS!

Mlle. Schiaparelli aprueba...

... y dice: "El tono Trébol de Cutex armoniza con los colores de los vestidos en boga —úselo con azul marino, gris, verde o beige". ¡Siga el consejo de esta famosa modista parisíen! Elija, de acuerdo con el color de sus vestidos, uno de estos llamativos nuevos tonos: Rosa, Rosa Viejo, Brique, Tulipán, Cardo, Trébol, Laurel, Brezto, Borgoña. Una noticia importante. Cutex viene ahora en una forma que se extiende con facilidad. Su pulida y reluciente superficie dura por más tiempo que el esmalte de antes sin que se desprenda, se descolore o se agriete.

CUTEX
ESMALTE PARA LAS UÑAS

AGUILERA Y

FRANCISCO Vicente Aguilera fue uno de los iniciadores de la conspiración cubana que culminó en el grito de independencia del 10 de octubre de 1898. Circunstancias de índole varia pusieron a la cabeza de este movimiento a Carlos Manuel de Céspedes, que había entrado en la conspiración con posterioridad a Aguilera. Entre tales circunstancias se halló sin duda la posesión por parte de Céspedes de arrestos superiores a los privativos de Aguilera. Aguilera aceptó con altura el hecho de quedar convertido en segundo de Céspedes, y dio a la insurrección los prestigios de su nombre y el sacrificio de su inmensa fortuna material. La República, constituida en Guáimaro, correspondió dignamente a los merecimientos patrióticos de Aguilera. La Cámara de Representantes por uno de sus primeros acuerdos, lo designó secretario de la Guerra. La propia Cámara, al crear el cargo de vicepresidente de la República, lo cubrió con Aguilera. Por último, las instituciones forjadas en Cuba le confiaron a su rectitud y probidad el encargo de salir de la isla y asumir en el exterior la ardua función de reconciliar a los grupos en que estaba dividida la emigración revolucionaria y conduciría a un plano de trabajo fecundo y eficaz.

El paso de Aguilera al extranjero derivó para él en cruel ostracismo. La emigración revolucionaria continuó su loca carrera de rencillas y antagonismos. Aguilera, que había arribado a los Estados Unidos en calidad de alto jefe, pronto se vio negado por las acciones y envuelto en sus diatribas. Ya sufría este dolor punzante cuando se inició la vida de relación entre él y Eugenio María de Hostos.

El conocimiento recíproco de Aguilera y Hostos tuvo caracteres de hallazgo para ambos. Aguilera calibró sin grande esfuerzo los saberes y fervores de Hostos, a quien aventajaba en edad casi cuatro lustros. Hostos se sintió atraído por las raras cualidades de Aguilera. No le encontró igual en la legión de emigrados antillanos de Nueva York. Lo consideró el único entre todos sus compañeros de revolución merecedor del respeto de su conciencia. Lo tuvo por miembro de su familia moral. Reconoció la existencia de preeminente servidores de la emancipación no Cuba distinguidos por la capacidad, la abnegación o el heroísmo. Pero hombres que, a fuerza de ser exponentes cabales del patriotismo virtuoso, resultaran dignos de ser apreciados como representativos de una sana virtud de la especie humana. Cuba no le dio a conocer más que uno: Aguilera.

Hostos no fue un admirador ciego de Aguilera. Admitió que bajo su pequeño cráneo no cabían muchas ideas. Pero las que cabían eran claras, resistentes y tenaces, y se armonizaban perfectamente. El dolor de resolución que denotaba la nariz contradecía la inseguridad de voluntad que la boca denunciaba. El hombre era resuelto, y los hombres lo hicieron irresoluto. En sus apacibles ojos la Naturaleza puso confianza, y el dolor introdujo la inquietud. Análoga declinación se manifestaba de los pó-



(Fotos Archivadas.)

Oleo de HOSTOS en el Museo Nacional de Santo Domingo.

mulos a las mejillas: los dos huesos evidenciaban una fábrica consistente de fuerza, y las mejillas hundidas eran obra de zapa del quebranto. Hostos vio al hombre enteramente por fuera y por dentro.

En la última decena de abril de 1875 pasaba Hostos por honda crisis afectiva. Desgracias de familia acababan de sumarse a las que como ciudadano de las Antillas venía sufriendo. También su dolor lo aproximaba a Aguilera, que tan lacerada tenía el alma. Aguilera se aprestaba a partir hacia Cuba. Entre ambos se desarrolló este diálogo:

—He venido a despedirme.

—Para dónde?

—Para Cuba.

—¡Para Cuba!... La última vez que hablamos de eso convinimos en que, dadas las circunstancias en que han colocado a usted, no podíamos intentar nada que no fuera un fracaso o una locura.

—Pero de eso hace quince días. Hoy es otra cosa, y todo está dispuesto.

—¿Para cuándo?

—Para dentro de tres o cuatro días.

—¿No se podría esperar a que yo recibiera otra carta de mi familia?

—Imposible.

—Está bien.

—Disponga sus encargos.

—Lo cual ¿quiere decir que se va usted sin mí?

—Con alma, vida y corazón desearía que fuéramos juntos.

—Usted ha leído la carta que me hace vacilar. En mi situación ¿qué haría usted?

—En 1851 yo estaba comprometido en el movimiento. Era cubano, estaba en Cuba, y quería lo que siempre he querido. Pero mi madre estaba gravemente enferma. Me había rogado que estu-

viera cerca de ella. Yo no debía precipitar su muerte. Y cuando Joaquín de Agüero me mandó a decir que todo estaba pronto, yo le contesté que mi madre estaba enferma. Después no he vacilado en sacrificio alguno.

Las palabras de Aguilera decidieron a Hostos. Así fue como éste tomó también plaza en la expedición del *Charles Miller*. En los días de tormenta física y moral en que juntos permanecieron a bordo del buque desgraciado creció aun más la estimación de Hostos hacia Aguilera. Hostos ardía en indignación en medio de la tragedia a que había sido lanzado el gran cubano. Aguilera acañó la justa cólera de su amigo con esta expresión:

—Esto es lo digno de los dos: ir a morir por los que no agradecen.

La reciedumbre de Aguilera en la esfera de los sacrificios—hasta del sacrificio ofrecido a la ingratitude—aguijó la acirramiento de Hostos. Este agudo observador vio todo un sistema de servicios y desasimientos en la tenacidad de Aguilera. Cuando Aguilera insistió en la temeraria empresa de regresar a Cuba, después del primer fracaso, no hizo otra cosa que pagar ingratitudes con servicios. Cuando volvió a insistir, después de volver a fracasar, no hizo otra cosa. No hizo otra cosa cuando insistió de nuevo en fracasar de nuevo. No hizo otra cosa cuando, cansado ya de fracasar, todavía no estaba cansado de insistir. A él mismo, a Hostos, lo habrían reconciliado con la muerte, de haber creído en el reposo de la muerte, tantas virtudes en juego. La constancia en el infortunio aparecía acompañada de infinita benevolencia. La abnegación, mortificada en vano por inicuas agresiones. La fortaleza, agigantada en medio de pasiones

HOSTOS

Por
Emeterio S.
SANTOVENIA



Francisco Vicente AGUILERA.

buscaba fuerzas: las disciplinaba. No esperaba: avanzaba. Todo esto lo presentó a los ojos de Hostos como un completo hombre de acción.

Estar en la cumbre fué el mérito excelso del Aguilera estudiado por Hostos. Aguilera permaneció en lo alto por efecto de su superioridad. Ocupó el primer puesto en la hora de las iniciaciones, y se resignó al segundo ante la Historia. Cedió el contento fortificante de combatir a mano armada por la patria, y se entregó en el destierro a las pasiones criminales. Acarició el inmaculado ideal del bien, y cayó en la cenagosa realidad del mal. Pudo sentirse el mejor entre los buenos, y hubo quienes pretendieron hacerlo pasar por el peor entre los malos. Fué capaz de todo por los principios, y se tuvo por incapaz ante la intriga. Fué poderoso en los propósitos, y se consideró impotente en la acción. Fué respetado como bienhechor de una comarca, y se vio vilipendiado como servidor de la patria. No vació en presencia de los meritos renunciantes, y le fueron negados los más vulgares. Afrontó el ridículo por cumplir con el deber. Apreció su descenso en el concepto común cuando más elevado estaba en su conciencia. Todas estas pruebas de virtudes y tormentos, crílicos y civiles, fueron cruceles remates, señalados por Hostos: guerra entre la reflexión y los impulsos, pugna entre la energía natural y la debilidad social, contraste entre la fe de un alma candorosa y la incertidumbre de una víctima de las pasiones ajenas.

viciosas. La incorruptibilidad, entera en un ambiente de horrenda corrupción.

Hostos apreció algo más que merecimientos pasivos en Aguilera. Los años corridos desde 1851 hasta 1868 habian madurado en Aguilera la idea de su vida. El patriotismo habia pasado en él de la manifestación de sentimientos fervorosos al designio persistente. Aguilera no deseaba la independencia: la conquistaba. No contaba los partidarios de su doctrina: los ponía en actividad. No

LÍBRESE DE LA VEJEZ

Evite la vejez prematura, goce del vigor y vitalidad que el normal funcionamiento de los riñones y vejiga trae. Anticalculina Ebrey sana los riñones y vejiga y los hace funcionar debidamente eliminando los venenos que se acumulan en el organismo que causan la vejez prematura. Otros síntomas del mal funcionamiento de los riñones, tales como dolores de piernas y brazos, hinchazones, de los tobillos y coyunturas, ardor e irritación en las vías urinarias, frecuentes dolores de cabeza, micciones nocturnas, vista cansada, círculos alrededor de los ojos, amañecer del cutis, nerviosidad, vértigos, ceden al poco tiempo de usarse el poderoso extracto vegetal Anticalculina Ebrey. Los ingredientes vegetales de que se compone empiezan a actuar a los pocos minutos, quitando la inflamación y des congestionando los órganos. El vigor y agilidad de la juventud se adquieren en corto tiempo. Haga una prueba hoy mismo con Anticalculina Ebrey.

**Anticalculina
EBREY**

La muerte de Aguilera llegó a conocimiento de Hostos cuando éste se hallaba en Caracas. La noticia renovó el dolor de Hostos por el dolor que habia atormentado a Aguilera. Hostos escribió para la publicidad las páginas más hondas producidas en torno al sereno lidiador. A la viuda de Aguilera dirigió una carta plena de ternura. No trató siquiera de enviarse consuelos. Tanto como ella los necesitaba el pararse a la ausencia irreparable del único hombre digno de sus ideas que habia encontrado. Porque Aguilera habia tenido, a diferencia de los demás, sencilla devoción por la patria, pronto sacrificio por las doctrinas y abnegación sin calculo por el deber.

Un cuarto de siglo transcurrió entre la desaparición de Aguilera y el advenimiento definitivo de la República en Cuba. Hostos seguía en el destierro, si destierro pudo considerarse el pararse fuera de Puerto Rico, pero en otra Antilla: en Santo Domingo. Desde *El Figaro*, la gran revista habanera de la época, asistió a las fiestas de la patria nueva. Todo lo colmó de alegrías, compensaciones de los sufrimientos y tiempos idos. Gran mérito social era haber recorrido la distancia entera entre un principio y un fin. Bien merecían la conciencia humana quienes llegaban vivos o muertos a la realización de un ideal. Mas, por esto mismo, recordando no a los que vivían, sino a los que habian muerto, una congoja lo asaltó en medio de su contento de antillano servidor de Cuba. ¿Por qué Aguilera no figuraba para nada entre los aclamados por la gratitud histó-

Presenta su nuevo tipo:
16 Ovalados gruesos.
GRANDES PREMIOS

La Moda



Los cigarros "La Moda" son elaborados con tabacos cuidadosamente seleccionados.

rica al surgir la patria nueva? ¡Ah, patria nueva. Si tú hubieras sabido las penas de aquella alma, la más ingenua entre las almas de buenos que habia sido necesario dar en holocausto a tu venida al mundo de los pueblos responsables—exclamó Hostos—¡cuántos corazones habrían gemido en las fiestas de tu advenimiento, al tenerla presente en la memoria y verla ausente en el agradecimiento del pueblo!

Ningún enjuiciamiento acertado sobre Aguilera pudo prescindir de la jurisprudencia sentada por Hostos. De hombre a hombre vió y trató Hostos a Aguilera. Por haber sido hombre, lo veneró.

Por haber sido hombre, reverencia a su memoria. Si Aguilera fué un héroe, que lo dijese cuando les conviniera los que ridiculizaron su civismo heroico. Si Aguilera fué un mártir, que lo dijese cuando quisieran los que contribuyeron a su martirio silencioso. Un hombre que hablaba de un hombre, como de Aguilera habió Hostos, el más genial de los críticos de *Hamlet*, no tendría mejor palabra para él, ni mejor alabanza de sus méritos, ni mejor prueba de su grandeza moral, que la prueba y la alabanza y la palabra de Shakespeare en *Hamlet*:

—He was a man.

AHORA PUEDE UD. LUCIR

UNA CABELLERA HERMOSA Y SALUDABLE.

Gracias al descubrimiento de un médico Francés en las selvas del Africa, donde la CALVICIE no existe, podemos contar con un producto que ha esmabrado a los hombres de ciencia. Un eficaz destructor de la caspa y lo más efectivo para detener la caída del cabello.

SÉNÉGOL

LOCIÓN ABSOLUTAMENTE VEGETAL

ACTUALIDAD

INTERNACIONAL



RUMANIA Y YUGOSLAVIA CONFERENCIAN.—El príncipe PABLO, regente de Yugoslavia, y el rey CAROL de Rumania, que han celebrado una entrevista para prevenir la posibilidad de que Hungría y Bulgaria les reclamen los territorios húngaros que les fueron concedidos a la terminación de la Gran Guerra. A la terminación de la entrevista se dió una nota oficial declarando que Rumania y Yugoslavia estaban de acuerdo.



¿ATENTADO?—El Presidente del Brasil, general Getúlio VARGAS, que, según la Policía carioca, debía ser víctima de un atentado que estaba en preparación. Con ese motivo fueron detenidas algunas personas en Río de Janeiro.



FALLECIO.—Don Juan PEREZ ZURIGA, el famoso humorista español, autor de los "Viajes Marroccotizados" y otras obras, que acaba de fallecer en Madrid. (Fotos Internacional).



EL INCENDIO DE MARSELLA.—Un aspecto del incendio de "Les Nouvelles Galeries" y el Hotel de Noailles, en Marsella, que costó la vida a más de treinta personas. La conflagración ocurrió mientras estaba reunido en esa ciudad francesa el Congreso del Partido Radical Socialista.



EL PRESIDENTE ELECTO DE CHILE.—El señor Pedro AGUIRRE CERDA, Presidente electo de Chile, depositando su voto en las recientes elecciones. El señor Aguirre Cerda, candidato del Frente Popular, venció al candidato de las derechas, señor Gustavo Ross, por un margen de 13.000 votos. La toma de posesión del nuevo Presidente, que tiene 57 años y es millonario, está fijada para el 23 de diciembre próximo.



LA REORGANIZACION DEL GABINETE INGLES.—De izquierda a derecha: lord STANHOPE, que sustituyó a Duff-Cooper como primer lord del Almirantazgo; el conde DE LA WARR, nuevo ministro de Educación, y sir JOHN ANDERSON, nuevo lord del Sello Privado, que se encargará de la organización de la defensa civil en Inglaterra.



UN NUEVO COLBERT.—Paul REYNAUD, ministro de Hacienda de Francia, que se ha encargado de la tarea de reorganizar las finanzas de la República después que rechazó el Gabinete los planes radicales del señor Marchandou. Reynaud, que era ministro de Justicia, cambió de cartera con su colega.



H. G. WELLS, el famoso novelista e historiador inglés, cuya "Guerra de los Mundos", dramatizada por Orson Welles y transmitida por la Columbia Broadcasting System, causó el pánico en los Estados Unidos.

Orson WELLES, actor y autor del radio, que dramatizó y transmitió por la Columbia Broadcasting "La Guerra de los Mundos", de H. G. Wells, aterrizando a cuantos le oyeron.

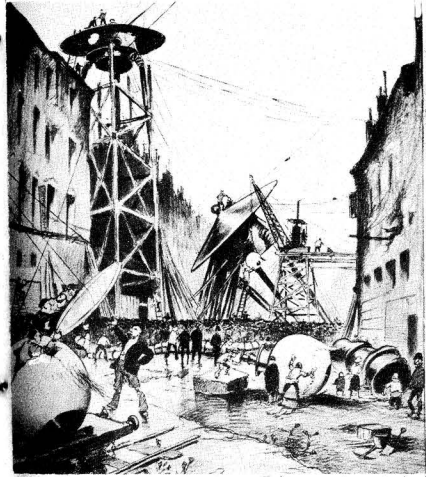
(Fotos International).

WELLS A TERRORIZA A LOS ESTADOS UNIDOS

LA COLUMBIA Broadcasting System transmitió el domingo 30 de octubre una dramatización hábil de La Guerra de los Mundos, del famoso novelista e historiador inglés H. G. Wells. La transmisión se efectuó partiendo del supuesto de que las escenas imaginadas por Wells estaban ocurriendo en cierto lugar del estado de New Jersey. Y los locutores las iban transmitiendo al público, interrumpiendo los programas musicales, en la misma forma en que se transmiten las noticias corrientes, a medida que van llegando a la emisora.

La dramatización de La Guerra de los Mundos había sido anunciada previamente, advirtiendo al público de todos los detalles. Los locutores reiteraron, antes de comenzar, que se trataba de un drama, de algo imaginativo, de una obra de arte sin conexión alguna con la realidad. Pero miles de oyentes que no habían escuchado esas advertencias, tomaron en serio el relato y se lanzaron a las calles llenas de horror al oír que los monstruos marcianos, dotados de aparatos de guerra espeluznantes, avanzaban sobre New York, dejando tras ellos el incendio y la muerte.

Balance de la transmisión: dos muertos por síncope cardíaco, decenas de lesionados en la fuga ante el enemigo invisible y cientos de personas desmayadas, a las cuales hubo que prestar asistencia médica.



Después de la "Guerra de los Mundos": los marcianos han muerto, víctimas de los microbios de nuestro mundo impuro, contra los cuales no estaban inmunizados, y las multitudes de New York acuden a contemplar sus terribles aparatos de guerra.



La descripción radiofónica de este ataque de los habitantes de Marte sobre la ciudad norteamericana de New Jersey, transmitida con admirable verismo por la Columbia Broadcasting, dió lugar a escenas de pánico en los Estados Unidos.



Los habitantes de New York pelean, víctimas del "rayo de la muerte" de los marcianos. Un momento de la "Guerra de los Mundos" que aterrizó a los habitantes de los Estados Unidos al ser transmitida por la Columbia Broadcasting como si fuera un hecho real.



New Jersey destruida por los marcianos, según la versión de "La Guerra de los Mundos" dramatizada y transmitida por la Columbia Broadcasting.

LA RAPIDEZ DE LOS ANIMALES



Golonarina.

POR Roy CHAPMAN ANDREWS

Director del Museo Americano de Historia Natural

TRADUCCIÓN DE EDUARDO REY

EL CAMPION mundial de velocidad es un insecto, designado con el nombre científico de *Cephenomyia*, y con el apelativo vulgar de "mosca del ciervo". Se ha comprobado, mediante minuciosas observaciones, que el macho vuela con una rapidez de cuatrocientas yardas por segundo, o sea ochocientos dieciocho millas por hora. La hembra no alcanza cifras tan elevadas.

El doctor Chas. H. T. Townsend, hombre de ciencia que ha dedicado muchos años al estudio de los insectos en general y de éste en particular, dice, en uno de sus trabajos al respecto: "Pasan con tal rapidez, que resultan casi invisibles—como un relámpago, que dura una fracción de segundo, describiendo una línea borrosa, apenas visible, y sin dejar ninguna impresión de color. El espacio de tiempo requerido para el vuelo, lo he medido y rectificado repetidamente, valiéndome para ello de la cámara fotográfica".

En un artículo aparecido en el *Journal of the New York Entomological Society*, el doctor Townsend escribe:

"Con respecto a la rapidez con que se desplaza la *Cephenomyia*, se me ocurre que la idea de una mosca que vuele tan ligero como una bala, es una pildora mental poco agradable de tragar; sin embargo, estos dípteros probablemente son tan veloces como un proyectil disparado por un mosquito de los de tipo antiguo. Asimismo, creo que pueden mantener una competencia, nada desventajosa, con las granadas que lanzaba el famoso cañón *Grosse Bertha* contra París, durante la Gran Guerra.

Los machos son más veloces que las hembras, por la razón biológica de que tienen que alcanzar a estas últimas, para realizar la fecundación en pleno aire. Además, los machos vuelan más alto que sus compañeras, y así encuentran menos fricción en el medio en que se mueven. Las hembras, por otra parte, van pesadamente cargadas de huevos y futuras crías, que les obligan a ir

más despacio que sus congéneres masculinos".

Si fuera posible conducir un aeroplano con la velocidad de la *Cephenomyia*, durante diecisiete horas seguidas, se le podría dar al mundo una vuelta entera, aprovechando la luz de un día. Ochocientos dieciocho millas por hora es, aproximadamente, doble de la velocidad que se obtiene hoy con los aviones más rápidos que existen. El sonido viaja a través del aire, a razón de sólo mil ochenta y nueve pies por segundo.

No es sorprendente que los insectos posean el camponato mundial de velocidad, por cuanto han tenido a su disposición más tiempo para ejercitarse, que ningún otro de los animales actualmente conocidos. Las aves han residido en nuestro globo, por sólo ciento treinta y cinco millones de años, mientras que las primeras "escuelas de vuelo" de los insectos se inauguraron hace varios centenares de millones de años—habiendo así dispuesto la Naturaleza de tiempo sobrado para ensayar procedimientos y corregir errores.

No obstante, las aves no lo han hecho tan mal, después de todo. Es muy difícil el medir su rapidez con total exactitud; pero, basándonos en los datos que poseen los ornitólogos, podemos aseverar que, probablemente, el vencedor es una de las que tienen la supremacía en ese terreno. Cuando caza para alimentarse, vuela a setenta millas por hora, pero puede sobrepasar las cien millas, en caso necesario. Y yo, personalmente, creo que esos datos están muy por debajo de la verdadera realidad.

Se asegura que una golondrina ha recorrido una distancia de ciento sesenta millas—de Roubaix a París—en noventa minutos; lo cual equivale a una velocidad de ciento seis millas por hora. Un gran buitre, perseguido por un avión, hizo un descenso de cabeza, el cual, según el velocímetro del aeroplano, alcanzó la velocidad de ciento diez millas por hora. Sin embargo, a esto (por tratarse de circunstancias especiales) no sería justo llamarle "velocidad normal de vuelo". Al águila dorada se le

ha tomado el tiempo de ciento veinte millas por hora; y al halcón (cazando), el de 165-180. Pero entiendo que esta última cifra no la lograría el ave citada sin la ayuda del factor "descenso", o sin el poderoso auxilio de un fuerte viento de cola.

Los peces y otros seres acuáticos han alcanzado una maravillosa belleza de movimientos; pero la densidad del elemento en que habitan es un inconveniente tan serio que los pone "fuera de concurso" en la cuestión de la rapidez. Cualquier animal terrestre que se meta en el agua, pierde en el acto buena parte de su velocidad, viéndose considerablemente retardado. El mejor nadador no puede ir ni siquiera la quinta parte tan rápido como un buen corredor a pie. Por tanto, parece que los peces tienen que contentarse, para siempre, con una velocidad de locomoción muy por debajo de la de las criaturas que nacen para vivir principalmente en el aire. Pero el pez volador constituye una excepción a la frase "tan desvaldido como el pez fuera del agua".

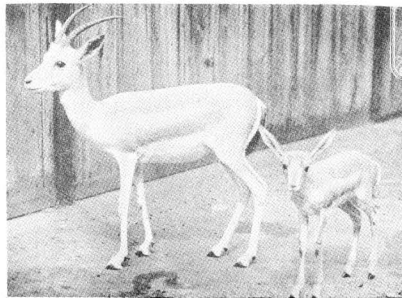
Y lo más extraño acerca de ese morador del océano es que, aunque, presumiblemente, se mueve con bastante rapidez cuando está dentro del agua, obtiene la alta velocidad que necesita para arrancar en vuelo, después de que ha emergido del mar, pero antes de levantar la cola por completo fuera del agua.

El efecto propulsor lo consigue mediante una rápida vibración de la cola, en sentido lateral, lo cual hace que el pez deje en la superficie del mar una serie de pequeñas ondulaciones circulares. En este respecto, emplea una técnica comparable a la de algunas de nuestras más veloces lanchas a motor, las cuales apenas tocan el agua, excepto en la región donde llevan la hélice. Según la opinión de la mayoría de los observadores, las aletas, semejantes a alas, no batan el aire, como hacen las aves, sino que simplemente le sirven para sostener el cuerpo suspendido en el espacio, mientras dura el vuelo. En esto, así como en la forma del cuerpo, el pez

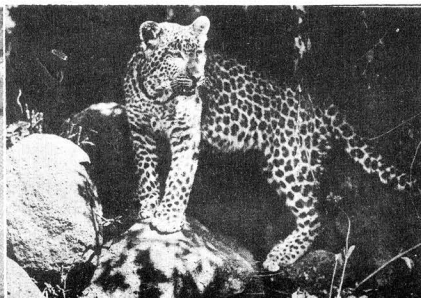
volador se asemeja más al aeroplano, que ninguno de los volátiles ordinarios.

El pez "corre" sobre el agua, para "despegar", igual que lo hacen los hidrolanos, con la única diferencia de que en vez de hélice, usa la cola, imprimiendo a ésta un movimiento análogo al de remar con espaldilla. Después de coger impulso recorriendo en esa forma un tramo que puede medir de cinco a veinte yardas, se lanza a volar, pudiendo hacerlo en cualquier dirección, y aunque sea contra el viento. La velocidad que ha adquirido al término de ese "recorrido para el despegue", anda alrededor de las treinta y cinco millas por hora. Pocos de nuestros aparatos son capaces de iniciar vuelo a velocidad tan reducida.

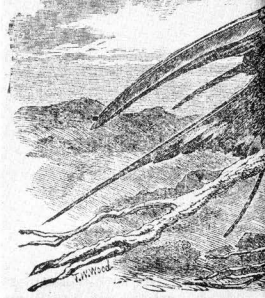
Para muchas especies de animales, la supervivencia del más apto ha equivalido a la "supervivencia del más veloz". El guepardo (también llamado leopardo cazador y *chitah* en la India y otros países) se supone que es la bestia más rápida, en distancias cortas. Su estructura orgánica le capacita para apoderarse de la presa en una fulminante arremetida, la cual, en las primeras cien yardas, llega a exceder de setenta millas por hora. Pero no podría recorrer una milla a semejante velocidad. En el desierto de Gobi, hemos visto gacelas que corrian a razón de sesenta millas. Mantienen esa rapidez por una milla o dos; luego, iban a razón de cincuenta, y, por último, a cuarenta. No nos fue posible averiguar cuánto tiempo sostenían esta carrera, o si la ami-



Gacela del desierto de Gobi.



Guepardo, o leopardo cazador.



Yenocio.

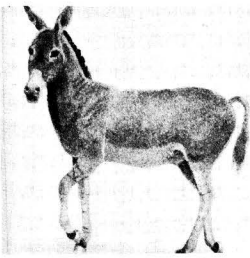
tas, sucesivas y dadas como si ejecutaran una serie de rápidas coces con los remos posteriores. La acción de la fusta del látigo, o de un hombre que blande un palo de golf, ilustra este principio. La flexibilidad de la espina dorsal interviene en el caso del galgo, por ejemplo, pues le facilita para dar trancos mucho más largos que los que podría ejecutar de otra manera. Mas, el factor prin-

cial parece ser la relación entre la longitud de los elementos distales (la tibia y el pie, en el hombre) y los proximales (el fémur). Si se verificara exactamente lo mismo en los seres humanos que en los irracionales, podríamos esperar que un corredor con canillas largas y muslos cortos aventajase a un competidor cuyas canillas fueran proporcionalmente mas cortas. La proporción de los huesos de la pierna, en el hombre, no varía gran cosa; pero, en casos donde un récord depende de una fracción de segundo, es concebible que aun una diferencia mínima, le diera el triunfo a un

nuevo segundos y algunos centésimos, lo cual da un promedio de velocidad de unas veintidós millas por hora—y para ello, ha necesitado pista especial y zapatos provistos de *spikes* (que son una especie de clavos con las puntas para afuera de las suelas). Esos zapatos con *spikes* permiten correr con mayor ligereza que si el corredor anduviera descalzo.

Recurriendo al artificio de colocarse en los pies unas cuchillas de acero, el patinador sobre hielo puede desplazarse con mayor rapidez que el corredor más veloz, pero (aunque quizás parezca extraño) la ventaja no pasa de tres o cuatro millas por hora.

Que yo sepa, la velocidad más grande a que ha conseguido viajar un hombre, impulsado por sólo su propia fuerza, y en pista



Asno salvaje de Mongolia.

noraban aún más, como es probable. La gran velocidad inicial tiene sin duda por objeto el librarlas del ataque de los lobos, quienes, dicho sea de paso, no alcanzan nunca más de las treinta y seis millas por hora.

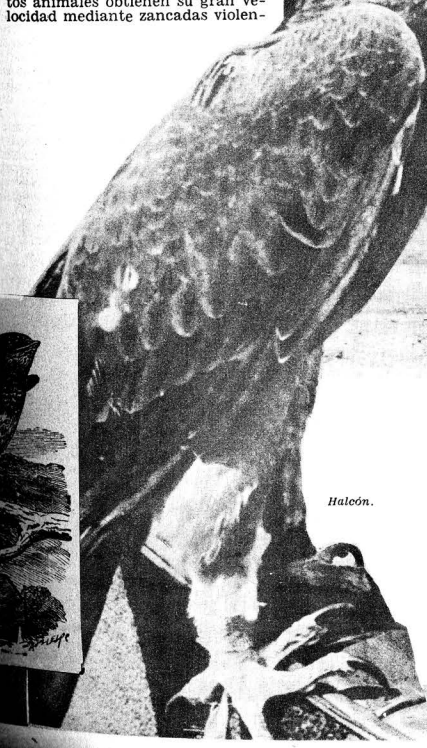
El asno salvaje de la Mongolia tiene como límite de su rapidez el de cuarenta millas, en las primeras doscientas o trescientas yardas; después, va más despacio, aunque siempre procura aventajar a sus enemigos. Claro está que no todos los ejemplares observados poseían el mismo grado de celeridad; pero ninguno, en el arranque, desplegaba un impulso inferior a treinta y cinco millas por hora.

El doctor William K. Gregory, del Museo Americano de Historia Natural, ha descubierto una interesante relación entre la anatomía de los animales y su rapidez. De acuerdo con las investigaciones de este naturalista, en las bestias de marcha veloz, como el caballo y el ciervo, los huesos de la parte inferior de la pierna son más largos, proporcionalmente, que los de la parte superior, y estos animales obtienen su gran velocidad mediante zancadas violentas,

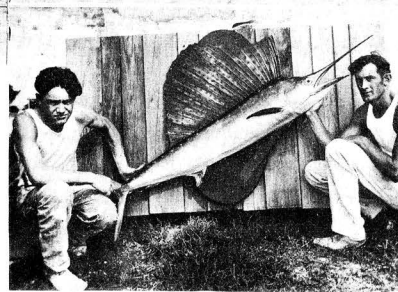


Fotos Archivo

Un corredor de pista.



Halcón.



Pez volador.

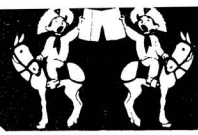
no inclinada, ha sido yendo en bicicleta. En 1928, en París, Vanderstuyft alcanzó la casi increíble rapidez de setenta y cinco millas por hora; pero esto resultó posible, únicamente siguiendo de cerca a una motocicleta, que aminoraba considerablemente la resistencia opuesta por el aire.

Con toda la enorme superioridad que le confieren su inteligencia y el progreso de la mecánica, el hombre no ha logrado aproximarse a la rapidez de algunos de los animales inferiores, sino en el transcurso de la presente generación. Acaso mediante el detenido estudio de cómo vuelan las aves e insectos, encuentre el camino que le conduzca a la obtención de velocidades mucho mayores, para los aeroplanos, gracias al descubrimiento de fundamentales principios mecánicos.

atleta, o le hiciese salir vencido. Sin embargo, las investigaciones realizadas hasta la fecha, aunque llevadas a cabo con datos bastante exiguos, no parecen confirmar que tal regla sea aplicable a los humanos.

Ningún hombre ha corrido jamás cien yardas en menos de

COMENTANDO LA ACTUALIDAD



El viaje del coronel Batista

En el número de abril 17 del año en curso y bajo el epígrafe de *Desorientación económica*, hicimos en esta sección algunos comentarios que hoy nos vienen como anillo al dedo al tratar del viaje a Washington del coronel Batista.

Giraba el comentario acerca de nuestra situación económica, seriamente afectada ya al comienzo de la primavera por la baja de los precios del azúcar. Contrastábamos allí los cantos de sirena oficiales, con el cuadro, sombrío pero realista, que pintaba "un norteamericano amigo de Cuba" en la conversación sostenida en Washington con el distinguido escritor y economista cubano que firma sus crónicas al *Diario de la Marina* con el pseudónimo de "Diplomaticus".

Para merecer llegar a la moral del cuento, pasamos a repetir algunos párrafos de ese comentario nuestro:

"Cuando tratamos de captar la opinión de los 'expertos' acerca de las causas que motivan la baja de los precios y el estancamiento de las ventas, penetramos en seguida en un campo de fantasía delirante, que no es otra cosa que la más clara demostración de nuestra incapacidad y nuestra inconsciencia.

Unos aseguran que se trata de una pérfida combinación de los remolacheros. Otros afirman que la causa estriba en la reacción del capital norteamericano, alarmado por las tendencias confiscatorias de algunos proyectos legislativos. Y no faltan los que alegan que todo se debe al resentimiento de Mr. Welles y de Mr. Wallace porque aquí en Cuba no se hacen las cosas como ellos desean.

Cada cual pormenoriza sus razones, y sus verdaderas fuentes de información, y cada cual ofrece su propia y única solución.

Si de los "expertos" pasamos al elemento oficial, allí encontramos parecida desorientación en lo que respecta al verdadero diagnóstico de la dolencia económica que nos aqueja, y, claro está, igual seguridad de que el remedio apropiado es sólo el que cada cual propone.

Mientras la situación económica toma por momentos caracteres más sombríos, los cantos de sirena menudean, y cada día se nos ofrece una pronta solución al problema azucarero que es, por supuesto, el factor determinante de nuestro bienestar o penuria nacional.

Claro está que el alivio no llega ni podrá llegar, a pesar de todas esas promesas iustitias, porque las cartas ya están echadas en esto del precio del azúcar, y el secretario de Agricultura norteamericano, Mr. Wallace, no piensa ni pensó nunca modificarlo en lo más mínimo sus estimados.

En vez de tapar el cielo con un dedo, o perseguir tontamente un imposible, lo que se impone es una concentración de esfuerzos y una bien preparada campaña con vistas al porvenir, al objeto de evitar en lo que cabe que el próximo año vuelvan a repetirse las condiciones adversas del presente.

Y para esos fines, tan contraproducentes e inútiles nos resultarán los ataques "antimperialistas", como los horriquetos de ineptos y las invocaciones líricas al "buen vecino".

Hora es ya de que las relaciones económicas entre Estados Unidos y Cuba descansan sobre fundamentos sólidos de mutua conveniencia.

Pero no hay duda alguna de que el factor personal influirá poderosamente en cualquier negociación que se estable entre Estados Unidos y Cuba.

Por ello resultaría altamente conveniente para Cuba el que los hombres que en última instancia marcan las directrices políticas y económicas de ambos países tuvieran un acercamiento personal, fuera de todo protocolo y de todo intermediario.

¡Quizás de este modo se lograra, para bien de Cuba, una orientación definitiva para nuestro inmediato porvenir económico!

Los hombres determinantes a que entonces aludimos—el coronel Batista y Mr. Sumner Welles—van por fin a tener ese "acercamiento personal, fuera de todo protocolo y de todo intermediario".

¡Quiera Dios que lo que debe traducirse en bien para Cuba, no resulte a la postre, por el contrasentido que parece seguir nuestros destinos, otra esperanza fallida!

La agitación estudiantil

Como la Universidad Nacional, a pesar de su autonomía, no es un patrimonio exclusivo de profesores y alumnos, sino una institución de utilidad pública que mantiene y paga el pueblo de Cuba, la opinión sensata del país no puede dejar de sentirse alarmada por el recrudecimiento de las pugnas docentes entre catedráticos y estudiantes.

A los dos años de su reapertura bajo unos estatutos que parecieron armonizar todas las ideas en discordia, vuelve a implantarse la lucha entre el Consejo Universitario, máximo organismo de ese centro, y la Federación de Estudiantes, representante del alumnado. Y volvemos a la coacción de las huelgas como medio de imponer la razón de los estudiantes, o de combatir la razón de los profesores.

Porque el dilema es cerrado. Una de las dos partes tiene forzosamente que estar equivocada, si es que ambas partes no lo están. En cualquiera de los tres casos, hay una evidente debilidad en la estructura orgánica, que es preciso apuntalar sin demora, so pena de que se produzcan males mayores.

El Consejo Universitario asumió una actitud. La Federación la impugnó. El Consejo titubea, reconsidera, arma, y cuando estas líneas se escriben la última noticia es que se propone "terminar de resolver sobre las peticiones presentadas por los estudiantes".

Si el error es del Consejo y a los universitarios les asiste la razón, la quiebra de la capacidad dirigente es notoria, y una vez más se repite en Cuba el fenómeno altamente desmoralizador de los mal dirigidos dirigiendo a los malos directores.

Si, por el contrario, el Consejo tiene la razón y el estudiantado carece de ella, el problema que se plantea es igualmente grave, porque implica la coacción a los buenos dirigentes por parte de los bien dirigidos.

No comprendemos como un conflicto de esta índole puede terminarse con paños calientes, sin ir resultadamente al fondo de las cuestiones que se debaten, decidiéndolas por sus méritos, y nunca por transacciones acomodaticias.

Lo que parece claro al observador imparcial del viejo problema universitario, aun aceptando como elemento de juicio el mayor margen de indisciplina estudiantil, es que el profesorado ni acierta a dirigir bien a sus alumnos, ni atina a mantener su autoridad y prestigio como director.

¿Se irá Cuba por escotillón?

Cuba ha desempeñado siempre un buen papel en las Conferencias Panamericanas. Pero éste ha sido más bien de agente ejecutor que de iniciador responsable.

A excepción del Código Bustamante, de la organización de la Eugenesia y Homicultura Panamericana, y de alguna que otra iniciativa de menor alcurnia, nuestro país no suele preocuparse mucho por llevar a esos congresos un aporte original.

No impugnamos esta política nuestra. Ella es la más indicada dentro de las realidades que condicionan nuestras relaciones con los Estados Unidos y con las repúblicas hermanas. Así cumplimos mejor nuestra alta misión armonizadora y afianzamos mejor nuestra excelente posición de enlace entre las dos civilizaciones que pueblan la América.

Pero ello no es razón para que releguemos a lugar secundario una iniciativa nuestra, cuando tenemos la suerte de que se nos ocurra algo de positivo valor. Y esto precisamente es lo que lleva trazas de sucederle a la única proposición original que Cuba lleva a la Conferencia de Lima, si juzgamos por las apariencias.

Nos referimos, claro está, a la moción que la delegación de Cuba habrá de presentar allí, con respecto a la celebración de una conferencia internacional que estudie el problema del desempleo.

No es éste el momento de encarecer la importancia de esta iniciativa del ingeniero Ducassi Mendieta, distinguido representante por Matanzas. Eso es ya cosa juzgada. De tengámonos solamente a considerar el *capitis diminutio* de que parece ser víctima.

Llegado el momento de nombrar la delegación cubana, este país derrochador que se permite el lujo de tener entre otros dispendios injustificables el Congreso más caro del mundo, se siente presa de una súbita tacañería, y declara oficialmente que no tiene dinero para enviar a Lima una delegación adecuada a la labor que allí es preciso realizar.

Queda, pues, reducida la misión a tres delegados, y a dos o tres auxiliares o adjuntos. De estos tres, uno solo, el doctor Remos, sale de Cuba. Los otros dos son ministros en funciones.

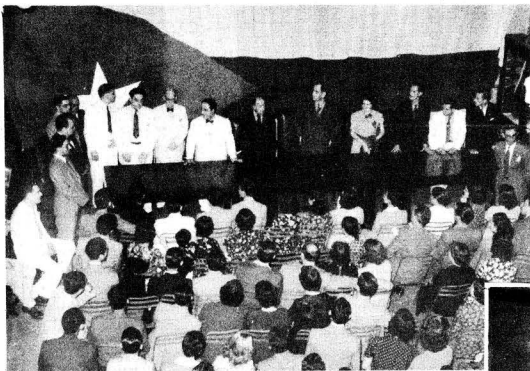
Con la supresión de unos pocos automóviles oficiales más de esos que no deben rodar por escotillón del Presidente, habría sido suficiente para el envío de una delegación de cinco o seis personas escogidas y capacitadas, que incluyera también al propulsor de la idea, aunque fuera con el carácter de adjunto o asesor especial.

No ponemos en duda los méritos del doctor Remos para representarnos debidamente en Lima, presidiendo la delegación más brillante que de aquí pudiera enviarse. Pero nos parece ridículo que a una Conferencia como la de Lima, que cada día adquiere mayor relieve por razón de las importantísimas cuestiones que van a plantear allí los Estados Unidos, Cuba lleve la delegación más reducida que jamás la ha representado en una Conferencia Panamericana.

Y nuestro temor de que la iniciativa cubana salga al fin por escotillón se acentúa aún más después de leer las recientes declaraciones a la Prensa de nuestro distinguido secretario de Estado y jefe de la misión.

Porque en su docto planteamiento de las cuestiones a discutir en Lima, el doctor Remos para nada menciona lo único original y distintivo que Cuba lleva a la Conferencia.

ACTUALIDAD NACIONAL



EL DR. ENCINAS EN LA ESCUELA DE COMERCIO.
—Un aspecto del salón de actos de la Escuela Superior de Comercio durante la conferencia ofrecida por el profesor ENCINAS, ex rector de la Universidad de San Marcos, de Lima.

(Fotos Funcasta y Kiko).



JEFE DEL E. M. DEL EJERCITO P. S. R.—El coronel auxiliar José Eleuterio PEDRAZA Y CABRERA, inspector general del Ejército, que asumirá la jefatura del Estado Mayor con motivo del viaje a Washington del coronel Batista. El coronel Pedraza seguirá ejerciendo la jefatura de la Policía Nacional durante su internatura.
(Foto Archivius).



DE REGRESO.—El doctor FRANCISCO LEZA, profesor de la Universidad de La Habana y eminente especialista en enfermedades de las vías digestivas, que acaba de regresar a La Habana después de un viaje de estudio a los centros científicos de los Estados Unidos.
(Foto Nemo).

A WASHINGTON.—El ilustre poeta y periodista Arturo ALFONSO ROSELLO, del "staff" de CARTELES, que ha salido para Washington con objeto de dar a nuestros lectores una impresión directa de la visita del coronel Batista. Nuestro querido compañero se entrevistará en la capital de los Estados Unidos con el subsecretario de Estado, señor Welles, y con otros altos funcionarios que intervienen en la política iberoamericana de la gran nación del Norte.
(Foto Archivius).



BATISTA IRA TAMBIEN A MEXICO.—El licenciado OCTAVIO REYES SPINDOLA, encargado de Negocios de México, en los momentos en que era cumplimentado por el comandante MARINE y los capitanes TORRA y CANTILLO, al llegar a Columbia para entregar al coronel Batista la invitación oficial a que visite México. Dicha invitación fué aceptada.



Carlos MARQUEZ STERLING, abogado y escritor de relieve, ex presidente de la Cámara de Representantes, que acaba de publicar un interesantísimo libro "Martí y la Conferencia Monetaria de 1891" en el que estudia admirablemente uno de los aspectos menos conocidos del Apóstol de nuestras libertades.

LA COMIDA DEL ENBAJADOR DE ESPAÑA.—Un aspecto de la comida que ofreció el embajador de España, señor GORDON ORDAS, a los organizadores del acto celebrado en la Plaza de la Catedral para conmemorar el Día de la Raza.



LAS FUERZAS Y LAS AERIAS



Los datos contenidos en este artículo acaban de ser publicados oficialmente en los Estados Unidos y representan las cifras más autorizadas de la potencia militar europea en el momento actual. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que estas cifras están cambiando con rapidez, particularmente en lo que respecta a aviones. La producción alemana de 600 al mes parece ser actualmente la mayor de Europa.

La poderosa escuadra inglesa domina los mares sin disputa.

(Fotos Internacional).

En caso de conflicto desempeñará un papel preponderante.

Estudiemos, pues, en primer lugar, las fuerzas respectivas de las flotas aéreas de las grandes naciones europeas que el cuadro "A" resume sucintamente.

Las cifras son, desde luego, aproximadas, siendo los aviones de primera línea los aparatos de combate modernos, y comprendiendo el resto los aviones de entrenamiento y de transporte que, en caso necesario, pueden ser lanzados a la batalla.

Evidentemente Rusia presenta un total de aviones impresionante; pero la mayor parte de ellos, y esta constatación parece confirmada por Lindbergh, que acaba de regresar de un viaje a la Unión Soviética, no son de clase capaz de luchar con los aparatos modernos de las demás naciones, con excepción de ciertos aviones de bombardeo.

Además, las purgas políticas recientes han diezmando, según se dice, las filas de los pilotos soviéticos.

Sin embargo Rusia podría construir en sus 83 fábricas que cuentan con 230,000 obreros, un número

Por A. DE SEGONZAC

NEW YORK, noviembre.

CREO QUE nuestra generación no conocerá los horrores de una nueva guerra—declaró el señor Neville Chamberlain a su regreso de Munich. Pero tres días más tarde anunciaba a la Cámara de los Comunes: "Inglaterra debe proseguir activamente su rearme. Sólo una Inglaterra fuerte puede asegurar la paz en Europa".

Los técnicos que se disponían a guardar ya en sus archivos el legajo de las estadísticas militares, se apresuraron a dejarlo sobre la mesa.

Ya que el rearme intensivo de Europa continuaba con un ardor decuplicado, importaba estudiar la fuerza actual de los diferentes

aparatos militares y sus posibilidades de desarrollo.

Los agentes secretos (en tiempo de guerra se les llama espías) proporcionan a sus países respectivos los elementos necesarios para formar el legajo militar de las naciones vecinas.

Los Estados Unidos han publicado oficialmente los resultados de algunas de sus investigaciones. Y son esas cifras, revisadas y aprobadas por otros informadores en Londres, las que nos han permitido hacer un censo de la fuerza guerrera de Europa.

La aviación.—

En veinte y cinco años, la aviación ha conquistado el primer término de la guerra moderna.

Italia cuenta con una artillería de campaña motorizada capaz de actuar en todos los terrenos.



mas DE Europa

ro considerable de células y de motores de reserva.

Mil aviones por mes puede ser, en caso de conflicto, la producción de una Alemania que entrega actualmente 600 aparatos nuevos cada treinta días a su flota aérea.

Italia, por el contrario, aunque posee en opinión de los técnicos la mejor aviación europea, no puede extraer de sus fábricas más de 180 aviones al mes.

Inglaterra está haciendo un esfuerzo energético por organizar su aviación y elevarla al nivel de las flotas aéreas alemana e italiana.

Su producción de nuevos modelos se ha acelerado en estos tres meses últimos, habiendo terminado al fin la industria aeronáutica la reorganización de sus métodos de trabajo.

Dentro de dieciocho meses a más tardar, el stock aeronáutico británico quedará renovado por completo.

En cuanto a la aviación francesa, que está paralizada muy por detrás de sus competidoras, sufre no tanto de la falta de células como de una penuria de buenos motores, según afirman los observadores extranjeros.

En tierra.—

Para ganar una guerra es indispensable la ocupación del territorio conquistado.

Las reservas entrenadas de Francia desempeñarán un papel primordial, decían los técnicos hace unas semanas, cuando la guerra parecía inevitable.

El cuadro "B" ilustrará esta teoría.

A esas cifras habría que agregar los 7.000.000 de hombres agrupados en las organizaciones fascistas de Italia y los 800.000 miembros de los S. S., S. A. y otras formaciones nazis.

Tengase en cuenta, desde luego, que el total de hombres movi-

lizables es mucho más importante de lo que publicamos.

Alemania, por ejemplo, dispone al principio de la Gran Guerra de 11.000.000 de soldados.

En el mar.—

La superioridad naval de Inglaterra es indiscutible.

La defensa de sus costas sólo puede ser asegurada por una flota poderosa que debe asegurar, además, la protección de sus grandes líneas de comunicación con el imperio.

Las cifras que damos figuran oficialmente en el libro de los armamentos de la Sociedad de las Naciones. (Véase el cuadro "C").

Rusia sólo posee cuatro acorazados viejos y ocho cruceros, pero se afirma que tiene en construcción gran número de navios de todos los tonelajes.

Sin embargo, ninguna información a ese respecto ha podido filtrarse a través de la frontera herméticamente cerrada de la URSS.

Además, hay otras unidades que están en astillero en toda Europa, teniendo Inglaterra en construcción la cifra récord de 111 navios de guerra.

La competencia continúa.—

Las naciones de Europa no se consideran, sin embargo, suficientemente protegidas por el hierro.

Día tras día, la producción de tanques, de cañones, cuya cifra es imposible de evaluar, aumenta la potencia destructiva de los ejércitos modernos.

Dentro de un año, la competencia de armamentos habrá cambiado las cifras que ahora damos, pero las proporciones que separan a cada nación seguirán siendo aproximadamente iguales.

Sólo Inglaterra que tiene la manera de intensificar su producción

A) FUERZAS AÉREAS

	AVIONES DE PRIMERA LINEA	FUERZA TOTAL
Rusia	3.500	7.000
Alemania.	2.600	6.500
Inglaterra	1.700	5.000
Italia	1.700	5.000
Francia	1.200	3.400
Checoslovaquia	600	1.200

B) RESERVAS DISPONIBLES

	EJERCITO REGULAR	RESERVAS ENTRENADAS
Alemania.	900.000	2.700.000
Francia	700.000	5.000.000
Rusia	1.500.000	14.000.000
Italia	700.000	1.000.000
Inglaterra	120.000	500.000
Checoslovaquia	200.000	1.800.000
Yugoeslavia	150.000	1.200.000
Rumania	200.000	1.600.000
Polonia	300.000	1.300.000
Turquía	200.000	1.000.000

C) FUERZAS NAVALES

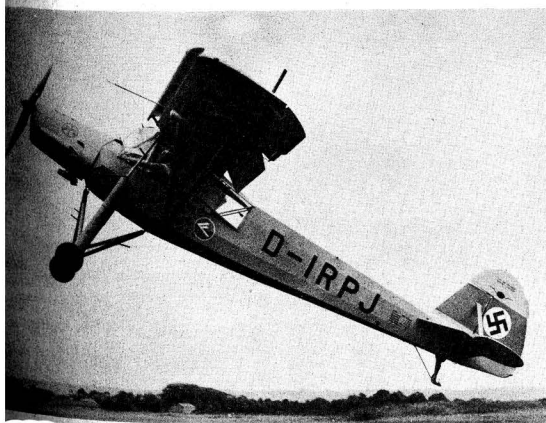
	ACORAZADOS	CRUCEROS	TORPEDEROS	SUBMARINOS	TOTAL
Inglaterra	15	59	161	54	289
Francia	6	17	61	78	162
Italia	4	25	112	81	222
Alemania.	5	6	22	36	69

militar, porque posee el oro en las arcas del Banco de Londres y las materias primas en el suelo de sus dominios y de sus colonias, podrá

El más nuevo de los aviones alemanes: el monoplano Kropf, capaz de elevarse en un ángulo de 45 grados y ejecutar maniobras extraordinarias en el aire.

situarse rápidamente en la cúspide de la escala comparativa del rearme.

En semejantes condiciones podrá el árbol de la paz desplegar sus raíces por la tierra acorazada de Europa, tan poco propicia a su desarrollo?



CHAMBERLAIN

EXPLI TEXTO INTE MINISTRO DE



Neville CHAMBERLAIN, primer ministro de Inglaterra.

SE ME ha acusado de cobardía, debilidad, presunción y estupidéz. Se me ha acusado de conducir al país al borde de la guerra y se me ha negado el mérito de haberlo apartado de ella, trayéndolo de nuevo a la seguridad. Me parece que algunos de los que me lanzan estas acusaciones en el hemiciclo de la Cámara se han olvidado muy pronto de la situación que prevalecía la semana pasada y de los pensamientos y emociones que llenaban nuestra mente y nuestros corazones.

Cualquiera que hubiera pasado por lo que he tenido que pasar yo día tras día y cara a cara con el pensamiento de que en última instancia había de ser yo, y nadie más que yo solo, quien tendría que pronunciar ese "sí" o ese "no" que decidiría la suerte de millones de mis conciudadanos y sus esposas e hijos; cualquiera que hubiese pasado por eso, no lo olvidaría fácilmente.

Por esa única razón no estoy aquí para ver lo que puedo hacer como vía de contestación a esas acusaciones. Un hombre que llega a mi edad en la posición que ocupo tiene a opinar que puede pasar por alto cualquier injuria que se le haga si su conciencia aprueba lo que ha hecho. Lanzando una mirada retrospectiva sobre esos acontecimientos me siento convencido—y no reclamo crédito alguno por ello—de que lo que yo hice es lo único que hubiera hecho el que ocupara mi posición. Afirmo que con ese acto mío evité la guerra.

Estoy igualmente seguro de que tenía la razón al hacer lo que hice. La guerra es hoy una cosa diferente, no sólo en grado sino en calidad, de lo que era antes, de lo que era la guerra en la época de Marlborough o en la época de Napoleón o hasta en 1914. Cuando una guerra comienza hoy, en la misma hora primera de ella, antes de que ningún soldado o marino o aviador profesional haya sido alcanzado, su rigor alcanzará al obrero, al empleado, al peón en la calle o al ciudadano que viaja en omnibus, o a sus mujeres e hijos en sus hogares.

Nadie pudo haber escuchado sin convertirse a Mr. Maxton (James Maxton, miembro laborista del Parlamento). Pintó éste un cua-

dro que él en persona había presenciado, comprendiendo lo que significaría la guerra; la gente corriendo a sepultarse bajo tierra, volando para escapar a los gases venenosos y sabiendo que a cualquier hora del día o de la noche podía sorprenderla la muerte o la mutilación, pensando todos empavorecidos lo que pudieran ocurrirles a ellos o a sus seres queridos.

Cuando pensáis en esa gente no podéis pedirles que acepten perspectivas de ese jaez. No podéis colocarlas a la fuerza en determinada posición, cuando tengan que aceptarla, a menos que les hagáis sentir que la causa por la cual van a combatir es una causa vital, una causa que trasciende todos los valores humanos, una causa a la cual podéis señalar, si alguna vez obtendéis la victoria, y decir: "Esa causa es sagrada".

Desde que fui a Berchtesgaden se han recibido en Downing Street Nº 10 más de 20,000 cartas y telegramas. Desde luego que solo he podido leer parte de ellos, pero he visto lo bastante para percatarme de que quienes los escribieron no estimaban que había tal causa para combatir, si se les pedía que pelearan para que los alemanes del Sudeten no se unieran al Reich.

Los que afirman que debemos haber dicho a Alemania hace semanas que si su ejército cruzaba la frontera de Checoslovaquia le declararíamos la guerra, debieran recordarse eso. No tenemos obligaciones impuestas por ningún tratado. No éramos aliados legales de Checoslovaquia, y si le hubiéramos dicho tal cosa a Alemania no habríamos recibido el apoyo del pueblo de este país.

Se me ha dicho que si no estábamos dispuestos a asumir la responsabilidad de la guerra o de la paz pasándola a otro país, debiéramos hacer rato haberle dicho a Checoslovaquia que bajo ninguna circunstancia la ayudaríamos y que tratara de pactar las mejores condiciones que le fuera posible con los sudetinos o con los checos. ¿Era acaso la cosa tan sencilla?

Suponiendo que Francia, de acuerdo con las obligaciones que le imponía su tratado con Checoslovaquia, hubiera acudido en auxilio de ésta en virtud de dicho tratado, hubiéramos nosotros de decir que no auxiliáramos a Francia si, en consecuencia, se veía envuelta en un conflicto con Alemania? Hubiera sido una infidencia a nuestras obligaciones.

Los miembros del Parlamento se inclinan a poco a olvidar que cuando hablamos de este Imperio británico no siempre recordan hasta qué punto son afectadas las grandes naciones autónomas del Imperio por la conciencia de la simpatía que las hace estimar que, donde se encuentre la mano paria, desearán de ellas encontrarse también. Tienen el derecho de ser consultadas antes de que demos un paso que puede traer consecuencias incalculables. Aunque no soy yo quien deba hablar por ellas, afirmo que pudieran haber sido difícil convencer-

las de que estábamos justificados al dar las seguridades que se han sugerido.

Por lo tanto, no nos habría bastado decirle a Checoslovaquia que nada teníamos que ver con ella y que pactara las mejores condiciones que le fuera posible. Habría sido necesario que Francia hiciera otro tanto.

¿Está preparado alguien para sugerir que Francia, obligada por un solemne tratado a prestarle ayuda y asistencia a Checoslovaquia en caso de que ésta fuera objeto de una crisis no provocada, repudiara estas obligaciones de antemano? Yo no hubiera querido ser el que hiciera semejante sugestión a un ministro francés.

Nos era imposible tomar uno de estos dos caminos: decir que estábamos al lado de Checoslovaquia en caso de que ella fuera atacada, o afirmar que bajo ningún concepto nos mezclaríamos en el conflicto en caso de que ella se viera atacada y otros países complicados en la cuestión.

Lo que hicimos fue una acción doble: aconsejamos al Gobierno checo repetidas veces que llegara a un acuerdo con los alemanes del Sudeten, y cuando Alemania movilizó no proferimos amenazas sino que le hicimos una advertencia al advertirle que Alemania una y otra vez que sí, como consecuencia de sus obligaciones, Francia se veía envuelta en hostilidades activas con Alemania, estábamos comprometidos a apoyarla. Cuando nos convencimos de que nada podía mantener por más tiempo al Sudeten dentro del Estado checoslovaco, instamos al Gobierno checo lo más enérgicamente posible a que conviniera en la cesión del territorio y que lo hiciera con la mayor prontitud.

Rindo homenaje a la sabiduría y al valor del doctor Benes (Eduardo Benes, Presidente de Checoslovaquia) al aceptar el consejo del Gobierno francés y del nuestro. Era una decisión muy dura de tomar por una persona que amaba a su país.

El cursarnos de haber traicionado con ese consejo a Checoslovaquia es sencillamente absurdo. Lo único que hicimos fue salvarla del aniquilamiento, darle la oportunidad de comenzar una nueva vida como Estado nuevo, el cual, por supuesto, implicaba la pérdida de territorio y de fortificaciones, acaso le permita en el futuro gozar de una existencia nacional y desarrollarla en medio de una neutralidad y una seguridad comparables a las que vemos en el Sur de Europa.

El Gobierno merece la aprobación de esta Cámara por su manera de conducir los negocios en esta crisis reciente que salvó a Checoslovaquia de la destrucción y a Europa del Armageddon.

Eso es lo único que quiero decir del pasado. Ahora vengamos al presente y al porvenir.

En primer lugar quiero pronunciar una o dos palabras sobre algunas alusiones que se han hecho, según tengo entendido, a ciertos rumores corrientes en una parte de la Prensa, de que se

pensaba celebrar elecciones generales en fecha próxima. He creído entender que algunos miembros del Parlamento no desean que se celebren elecciones y que se sientan ansiosos y suspicaces acerca de mis intenciones.

No es costumbre de un primer ministro advertir con mucha antelación la fecha en que propone la celebración de unas elecciones generales. Pero en esta ocasión deseo decir lo siguiente: no quiero en la actualidad unas elecciones generales. Y no puedo estar de acuerdo con mi honorable amigo—si es que puedo llamarle así (se refiere a Winston Churchill)—de que ello sería constitucionalmente una indecencia. Pero tengo dos razones que explico por qué no se deben celebrar unas elecciones en la actualidad.

Una es que el sentimiento de alivio y agradecimiento, que todo el mundo sabe ha sido tan conspícuo, va mucho más allá del alcance de cualquier partido, y yo no quiero capitalizar ningún sentimiento de esa clase en favor de alguna ventaja partidista temporal.

La segunda razón es que los miembros del Parlamento pueden haber notado la tendencia de unas elecciones generales a magnificar o disminuir algún sentimiento que necesitamos grandes esfuerzos de la nación en los meses venideros. Si esto fuere así, mientras más pequeñas nuestras diferencias, mejor.

Hay sólo dos condiciones que me interesaría la causa de parecer. Una es que surgiera un nuevo problema y yo estimara que requería un nuevo mandato. La otra sería, desde luego, el percatarme de haber perdido la confianza de los que me apoyan. Ninguna de esas dos condiciones ha surgido aún. No tengo razón para suponer que ninguna de ellas surtirá.

Ahora en cuanto a la política futura. A mi me parece que en realidad sólo hay dos alternativas posibles.

Una de ellas es basarnos en la opinión de que cualquier clase de gobierno en el Estado de confianza con los Estados totalitarios es imposible; estimar que las seguridades que personalmente se me han dado nada valen y que esos países tienen designios siniestros y se inclinan a la dominación de Europa y de destrucción gradual de las democracias.

Claro está, que, sobre esa hipótesis, la guerra tiene que venir. Esta es una opinión perfectamente inteligible, la opinión de cierto número de miembros de la Cámara, y no estoy seguro de que me incline a la opinión de algunos miembros del partido de la oposición, aunque espero que no de todos ellos. Pero se la ilustra con la observación hecha esta tarde, de que el convenio firmado por el canciller alemán y yo es un pacto mediante el cual Herr Hitler se propone inducirnos a abandonar nuestras actuales obligaciones. Esto demuestra hasta donde pueden llevar los prejuicios a un hombre.

El convenio, como cualquiera puede ver, no es un pacto. En cuanto a la cuestión de jamás

CA EL PACTO DE MUNICH

GRO DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRIMER INGLATERRA ANTE LA CÁMARA DE LOS COMUNES

volver a guerrear, no es ni siquiera expresión de la opinión de los dos signatarios del tratado, salvo en que es su opinión de los deseos de sus respectivos pueblos.

No sé si se me creará o se me atribuirán designios siniestros, pero el documento no fue redactado por Herr Hitler sino por el humilde individuo que en estos momentos se dirige a esta Cámara.

Si la opinión que acabo de describir es la que prevalece, esto que precisa inevitablemente proceder a la próxima etapa: la guerra que se aproxima es una guerra de las democracias contra los Estados totalitarios y no solamente tenemos que armarnos hasta los dientes sino, claro está, tenemos que hacer alianzas militares con cualesquiera otras potencias que podamos hacer laborar junto con nosotros, y hemos de esperar que se nos permitan comenzar una guerra en el momento que nos convenga y no en el momento que convenga a la otra parte.

Eso es lo que algunos miembros del Parlamento llaman seguridad colectiva. Algunos miembros de la oposición caerán en la trampa si esta no más se halla cebada con la multilla familiar.

Pero no es esa la seguridad colectiva en que estamos pensando o en que pensábamos cuando hablabamos del sistema de la Liga. Era esa una especie de seguridad colectiva universal en que todas las naciones habían de tomar parte. Pero este plan no es colectivo en tal sentido.

Me parece que lo forman todas las cosas que el partido de la oposición tiene por costumbre denunciar: alianzas enmarañadoras y la política del equilibrio de las potencias. Si he rechazado esa opinión no es por haberle dado una etiqueta, sino porque para mí es una política de absoluta desesperación. Si tal es vuestra convicción no hay esperanza en el futuro para la civilización o para ninguna de las cosas que hacen a la vida digna de vivirse.

La experiencia de la Gran Guerra y de las guerras que la siguieron, ¿puede proporcionarnos alguna esperanza razonable de que si estallara una nueva guerra se acabaría con las guerras más que lo hizo la última que libramos? No, no creo que la guerra sea inevitable, pero me encuentro en mis manos ciertas observaciones hechas por el gran Pitt hacia 1787, cuando dijo:

«Suponer que cualquier nación pueda materialmente ser enemiga de otra es cosa feble y peculiar y no tiene su fundamento ni en la experiencia de las naciones ni en la historia de los hombres».

Me parece que el argumento más fuerte contra la inevitabilidad de la guerra hay que encontrarlo en algo reconocido por todas las fracciones de la Cámara, es decir, en la noción de que siente el pueblo por la guerra un odio a la noción de guerra de nuevo a matarse unos a otros.

Esta mañana recibí una carta, no dirigida a mí sino a un amigo mío, por un profesor alemán. No

puedo decir su nombre porque no he preguntado si podía hacerlo así. Este es una típica del sentimiento que prevalece en Alemania, según se me ha notificado de distintas fuentes. Quisiera referirse a la Cámara una o dos frases de ella:

«Nunca más!», dice el autor. «Tal es la idea principal no sólo entre los profesores sino también entre los estudiantes que no tomaron parte en la experiencia de 1914 y nada han oído decir acerca de ello. Ese es el pensamiento de ricos y pobres. Eso es lo que piensa hasta el mismo Ejército. Como oficial de la reserva se lo que digo».

Un poco más abajo declara: «Ahora ha quedado garantizada la paz no sólo por un momento; ahora que puede preverse el fin del periodo de cambios de los tratados de 1919, todos esperamos que comience una nueva era en las relaciones anglo-alemanas».

«¿Cuál es la alternativa de esta yerma y desolada política de la inevitabilidad de la guerra? Mi opinión es que debemos buscar por todos los medios a nuestro alcance, la evitación de la guerra, analizando sus posibles causas, tratando de eliminarlas y disutiéndolas con un espíritu de colaboración y buena voluntad. No puedo creer que semejante programa sea rechazado por el pueblo de este país aun cuando ello signifique el establecimiento de un contacto personal con los dictadores y la plática de hombre a hombre, sobre la base de que cada cual es libre de mantener el gobierno interior de su país, y dispuesto a conceder que otros sistemas puedan cuadrar mejor a otros pueblos.

Sin duda que el partido de la oposición piensa de la misma manera, aunque lo exprese en forma diferente. Quieren una conferencia mundial. Yo he tenido alguna experiencia en eso de conferencias, y de una cosa estoy seguro, y es ella que es mejor no celebrar conferencia alguna que celebrar una conferencia que sea un fracaso».

El corolario de esto es que antes de tomar parte en una conferencia hay que trazar con claridad las líneas a lo largo de las cuales va uno a actuar y tener por lo menos una perspectiva razonable de buen éxito.

No quiero decir que no sea oportuno ayudarnos en la su debido tiempo. Afirimo que de nada vale convocar una conferencia mundial incluso con esas potencias totalitarias, hasta que no se tenga la certeza de que ellas van a asistir y no sólo a asistir, sino que van a hacerlo con la intención de reconocer la apelación que nos proponemos seguir.

Se me ha dicho que la política que he tratado de describir es inconsistente con la continuación, y mucho más con la aceleración, de nuestro actual programa de armamentos. Se me pregunta cómo puedo reconciliar la apelación hecha al país para que apoye la prosecución de este programa con las palabras que pronuncié cuando regresé de Munich el otro día y hablé de mi creencia de que

El acuerdo de Munich ha sido, indudablemente, el acontecimiento político más trascendente que ha ocurrido en Europa desde el Tratado de Versalles que puso fin a la Gran Guerra. Los comentaristas están divididos acerca de sus consecuencias. ¿Significa esa conferencia de las cuatro potencias europeas el triunfo de un agresivo imperialismo nazifascista y la derrota de los regimenes liberodemocráticos? ¿Fue, por el contrario, una esperanzadora victoria de las fuerzas morales que ven en una nueva guerra la quiebra de la civilización occidental? ¿Trasero como consecuencia un equilibrio de fuerzas que haga más patente la imposibilidad de obtener ventajas en un conflicto armado?

Estas son las preguntas que se formulan los pocos observadores que no se dejan arrastrar por el apasionamiento de las ideologías en disputa.

Lo que resulta claramente demostrado es que el miedo a la rápida acción destructora de la guerra moderna, logró entibiar los entusiasmos bélicos de los combatientes, tanto de los que hubieran seguido a sus líderes como a aquellos que habrían tomado las armas por deber de alto patriotismo.

Y es esta nota de reacción humana contra los horrores de un tipo de guerra que hace más terribles las retardaciones de los frentes, la que predomina en el admirable discurso de Chamberlain, en la Cámara de los Comunes de Inglaterra, contestando a los ataques de la oposición.

podíamos tener paz durante nuestra generación.

Espero que los miembros del Parlamento no estén dispuestos a ver en las palabras pronunciadas en momentos de emoción después de una larga y agotadora jornada, después de haber cruzado por un medio de millas enteras de personas exaltadas, entusiasmadas y videntes, algo más de lo que esas palabras querían expresar. Creo, en verdad, que todavía podemos garantizar la paz en nuestra generación, pero nunca quise sugerir que lo hiciéramos desarmandonos hasta tanto no pudiéramos inducir a otros a desarmarse también.

Nuestra experiencia pasada nos ha demostrado con harta claridad que la debilidad en la fuerza armada significa debilidad en la diplomacia. Nuestra diplomacia es asegurar la paz duradera y yo comprendo que la diplomacia no puede ser eficaz hasta tanto no exista la conciencia, no solamente aquí sino también en otros lugares, de que detrás de la diplomacia está la fuerza que la respalda.

Por lo menos, una buena cosa hemos sacado de esta emergencia por la cual he tenido que pasar. Ha arrojado una vivida luz sobre nuestros preparativos para la defensa, sobre su fuerza y su debilidad. No estimaría yo que estábamos cumpliendo con nuestro deber si ya no hubiéramos ordenado una pronta y completa investigación en todos nuestros preparativos, militares y civiles, para ver, a la luz de lo que ha sucedido en estos agitados días, qué nuevos pasos será necesario dar para subsanar nuestras deficiencias a la mayor brevedad posible. Referente al debate se ha hecho referencia a nuevas medidas que los miembros del Parlamento han sugerido que deben tomarse. Yo no podía comprometerme hasta no haber tenido un poco de tiempo para reflexionar en las cosas nuevas que acaso se estime conveniente pedir a la nación que haga. Pero deseo que nadie pueda dejar de haberse sentido impresionado por el hecho que la emergencia ocurrida ha puesto de manifiesto, es decir, que el pue-

blo entero de esta nación, sea cual fuere su situación, se halla dispuesto a cumplir con su deber, por desagradable que éste sea, por duro y peligroso que pueda ser.

No puedo menos de sentir que si, después de todo, hubiera venido la guerra, el pueblo de este país se habría perdido en lo absoluto su fe espiritual, como el resultado lo contrario estimo que todos hemos presenciado algo así como un nuevo renacimiento espiritual.

Sé que hay entre el pueblo un fuerte deseo de hacer patente su disposición a servir a su país donde y como sus servicios puedan ser más útiles, y me agrada aprovecharme de ese fuerte sentimiento, si fuere posible, aunque tengo que decir francamente que en estos momentos yo mismo no veo mi camino hacia ningún plan particular. Sin embargo quiero declarar también que estoy dispuesto a tomar en consideración cualquier sugerencia que sea más hiciere con un espíritu de amplia simpatía.

Finalmente, me agrada repetir lo que dijo ayer el canceller Simon (sir John Simon, canceller del Exchequer) que nuestra política de apaciguamiento no significa que vamos a buscar nuevos amigos a expensas de los viejos ni a expensas de ningunas otras naciones cualesquiera.

No creo que en momento alguno haya habido una más completa unidad de opinión entre el Gobierno francés y nosotros, que en el momento presente. Su objetivo es el mismo que el nuestro: obtener la colaboración de todas las naciones, sin excluir los Estados totalitarios, para la construcción de una paz duradera en Europa.

En mi me parece que ésta es una política que debiera captarse el apoyo de todos los que creen en el poder de la voluntad humana para controlar los destinos humanos, y si aquí esta tarde no podemos emular la unanimidad patriótica de la Cámara francesa, esta Cámara puede, por medio de una política decisiva, demostrar su aprobación a la determinación del Gobierno de seguir esa política.

LA SEGUNDA

FERIA

del

LIBRO

completo en este último reajuste, los mezuquinos créditos dedicados a la adquisición y encuadernación de libros y revistas en nuestra mal llamada Biblioteca Nacional; y nuestras escuelas públicas carecen de libros de texto para ser distribuidos entre los escolares; y con excepción de los Cuadernos de Cultura que edita la Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación y los Cuadernos de Historia Habanera, ya mencionados, y las publicaciones agrícolas de la Secretaría de Agricultura, no llegan hasta el pueblo libros que satisfagan la sed que el pueblo siente de conocimientos educativos y culturales.

Conscientes, unos cuantos hombres de buena voluntad, escritores y artistas, de la urgencia que Cuba experimenta de acabar con este inaceptable estado de cosas, iniciamos el pasado año, y repetimos en éste, un experimento muy sencillo y muy usado en otros países, para llevar el libro al pueblo, para familiarizar al pueblo con los libros, para hacer que el pueblo deje de ver en los libros objetos de lujo fuera de su alcance: las Fiestas del Libro.

La primera se organizó sin adecuada preparación, allá en los terrenos de la antigua cárcel, en el mes de mayo del pasado año. Esta, tendrá lugar en el Parque Central—rodeando la estatua de Martí, que tanto amó a los libros y tan rico provecho supo sacar de ellos—del 12 al 20 del presente noviembre.

Una comisión organizadora, designada por el alcalde, doctor Antonio Beruff Mendieta, que preside el antiguo director de *Cuba Contemporánea*, ingeniero Mario Guiral Moreno, de la que es secretario el director de la Biblioteca Municipal, doctor Fermín Peraza, y de la que forman parte algunos hombres de letras y, además, como es lógico, libreros, impresores y encuadernadores de la Habana, ha venido laborando durante varios meses a fin de que este segundo ensayo de Fiestas del Libro resulte un éxito clamoroso.

Muchos obstáculos hemos encontrado los miembros de esa comisión organizadora de la *Segunda Fiestas del Libro*, en el desenvolvimiento de los trabajos preparatorios de una misma: la indiferencia de unos, la apatía de otros, la aguda visión mercantilista de ciertos comerciantes del giro, la hostilidad de determinada Prensa sin más ideales que llenar la caja de la administración.

Pero al fin, la Fiestas se celebrará. Los vivos colores de los pa-

bellones, las alegres banderolas, la música de orquestas y bandas y las charlas de intelectuales han de despertar, seguramente, la curiosidad de nuestro pueblo en su tránsito diario por aquel estratégico lugar. Se acercarán a los pabellones los transeúntes y podrán ver de cerca los libros, y tocarlos, y hojearlos, sin que los gruesos cristales ni las alambradas se lo impidan. Y les será fácil comprarlos a precios reducidos durante los días de la Fiestas.

Los encuadernadores descubrirán a la vista pública todos los secretos de ese arte tan bello y tan poco cultivado entre nosotros. La Secretaría de Educación, la Secretaría de Agricultura, las Escuelas Municipales, la Biblioteca Municipal y la Oficina del Historiador de la Ciudad exhibirán las publicaciones que habitualmente reparten como admirables elementos de divulgación cultural y educativa.

No faltarán, tampoco, en el pabellón de la Biblioteca Municipal y en el del Lyceum, las raras y valiosas ediciones de libros cubanos y extranjeros.

Esta revista, preocupada siempre de todo cuanto redunde en beneficio de la cultura popular, será tal vez—desgraciadamente—la única publicación habanera que haga allí, en la *Segunda Fiestas del Libro*, como lo hizo también en la primera, acto de presencia, con este CARTELES, con "Vanidades" y con los libros, folletos e impresos de toda clase editados en sus talleres de Artes Gráficas.

De esta manera lanzamos a los vientos de la publicidad lo que entendemos debe ser evangelio de cultura: el conocimiento del libro, el amor al libro, el valor espiritual del libro; y tratamos de llevar el libro hasta el pueblo, para que el pueblo tenga al libro por amigo, como el más leal de los amigos, que jamás engaña ni traiciona, según lo supo apreciar Martí cuando dijo: "se aprieta el libro contra el seno, como un ami-



Belleza...

De Pies a

Cabeza

Siga este Tratamiento para embellecer todo su cuerpo...



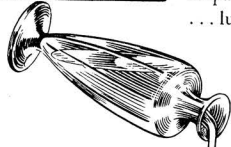
Cada mañana y cada noche dése masaje con la rica espuma del jabón Palmolive en la cara y el cuello.

El espejo le revelará un cutis más bello, terso y suave...

Igualmente, en su baño diario, frote todo su cuerpo con la espuma cremosa del Palmolive...

Sienta cómo la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma, con que está hecho el jabón Palmolive, vigoriza su piel, dándole una limpieza, fresca y juvenil.

Y cada semana, dése un shampoo con Palmolive. Combate la caspa y deja el pelo limpio, suave... lustroso como la seda.



Las Bandas negras del Jabón Palmolive, de 7 y 5 centavos, se canjean por Bonos para el "Concurso del Millón"

PR-21

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

go bueno y generoso; o se le acaricia tiernamente como a la frente limpia de una mujer leal".

Y nunca como en estos momentos de tragedia que vive el mundo, puede alzarse, frente al predominio de la fuerza bruta sobre

la cultura y la fraternidad humana, otra barrera que el libro, receptor y vehículo de ideas, con la esperanza de que algún día sea realidad el apotegma martiano: "trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras".



ACEITE DE MANÍ

"HERSHEY"



EL MEJOR PARA COCINAR

¿ PUEDO DEMOSTRAR QUE LA

POR
GABRIEL COURTIAL



El profesor Arsenio D'ARSONVAL, famoso descubridor e inventor francés, que niega la eficacia de la silla eléctrica.

Ese es el reto que lanza, a los 87 años, el profesor D'Arsonval, sabio ilustre que ha dedicado su vida a la más misteriosa de las fuerzas del mundo: la electricidad.

vocado el profesor D'Arsonval, en el mundo de los investigadores, la más extraordinaria de las angustias al afirmar que "un hombre, electrocutado según el método norteamericano, no está muerto": no está más que profundamente adormecido y, por medio de prácticas apropiadas, podría hacersele recuperar la vida.

Los muertos vivos.—

He aquí las palabras mismas del doctor D'Arsonval, capaces de resonar con extraña insistencia en el cerebro y el corazón de los verdugos norteamericanos:
"Las corrientes alternas industriales—dice—no producen con la mayor frecuencia otra cosa que una muerte aparente. El retorno a la vida es generalmente posible si se practica inmediatamente la respiración artificial; un fulminado debe ser sometido al mismo tratamiento que un ahogado.
"Partiendo de esas experiencias, me he pronunciado contra la electrocución.
"Yo reto a los electrocutores norteamericanos a que se atrevan a practicar la respiración artificial a los condenados que acaban de ejecutar.

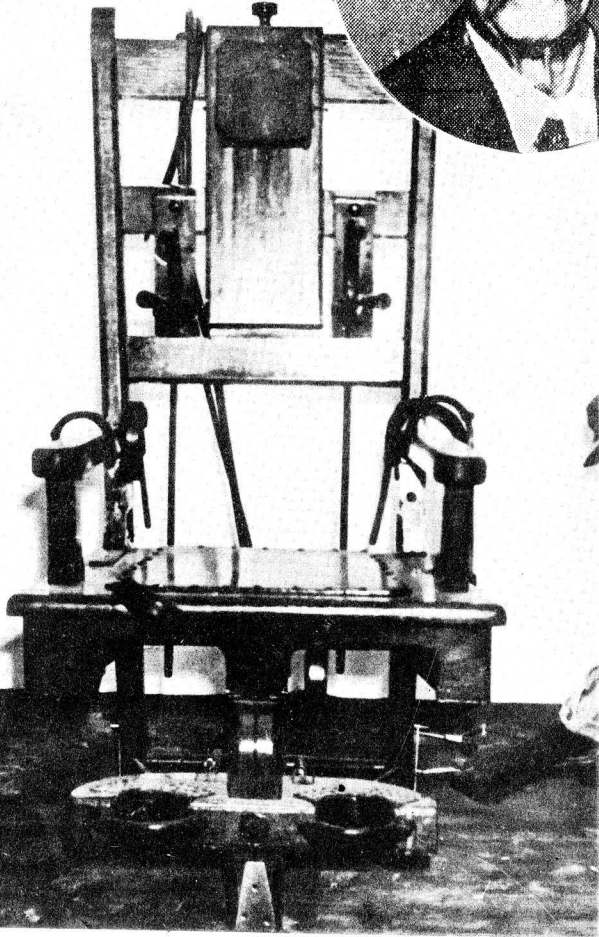
"Ciertamente he hecho reciente demostración hasta qué punto tengo razón. (Un hombre estableció un corto circuito a través de su cuerpo con una corriente alterna de 4,500 voltios (tensión tres veces mayor que la empleada por los electrocutores norteamericanos). Recibió la corriente durante dos minutos por lo menos. Quedó fulminado. No se le pudo practicar la respiración artificial hasta cuarenta minutos después del accidente. A pesar de todo volvió a la vida y se salvó. Algún tiempo después murió de un accidente.

"¡Ese ejemplo típico demuestra hasta qué punto es bárbara e infiel la electrocución!"
El reto lanzado por el insigne sabio jamás ha sido aceptado. Pero ha tenido un resultado imprevisible.
"Ese resultado—dice el profesor D'Arsonval—ha sido el de hacerle practicar la autopsia al suplicado inmediatamente después de la ejecución".
Y agrega maliciosamente:
—¡He ahí una prudente precaución!

En efecto, después que los condenados han sido despedazados y cortados en pedacitos existe cierta posibilidad de estar seguros de que han quedado bien muertos...
Esa ironía mordaz en la expresión, esa audacia del pensamiento, ese ímpetu de precursor fueron siempre rasgos característicos del sabio, y quienes le conocieron en una juventud plena y de promesas, recuerdan los primeros avances de un espíritu que debía domar la cultura de más de medio siglo.

Título de chófer N° 5.—

Así el señor D'Arsonval fué un pionero del automóvil—su título



La silla eléctrica, como medio de ejecución niega el profesor D'Arsonval.

PRGUIDO como una palma, seco como un pergamino, claro el rostro, franca la mirada, cuidadoso el vestido, el profesor D'Arsonval, ese mago de la electricidad, el "gran brujo" como le llaman a veces los viejos campesinos de su país, acaba de doblar alegremente el cabo de los ochenta y siete años.
Y el mismo día que lo doblaba, por una feliz coincidencia, le rin-

dieron homenaje sus amigos y admiradores al cumplirse el quincuagésimo primer aniversario de su ingreso en la Academia de Medicina de París. ¡Rara ceremonia! Para asistir a ella el robusto octogenario abandonó su retiro lemosin viajando hasta París por carretera, ya que él no vacila en hacer frecuentemente ese recorrido de 450 kilómetros.
La energía es, en efecto, uno

de los rasgos de carácter que distinguen al famoso físico y que le han destacado en toda su carrera. Esa energía se tiñe con frecuencia de audacia, y gracias a semejantes cualidades el profesor D'Arsonval lanza, en el curso de sus investigaciones, tales retos a la ciencia, que se anticipa siempre en mucho a los descubrimientos de los demás sabios.
Es así como hoy mismo ha pro-

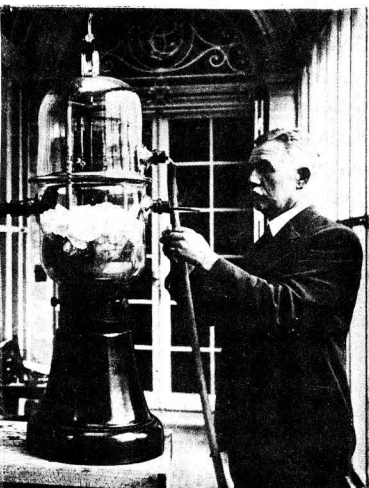
SILLA ELÉCTRICA NO HA MATADO JAMÁS A UN CONDENADO!



Robert C. ELLIOT, verdugo de seis estados norteamericanos, a quien desafía el profesor D'Arsonval, diciendo: "Practique la respiración artificial a sus ejecutados y verá cómo están vivos".



Claude BERNARD, el gran fisiólogo, que fué maestro y amigo de D'Arsonval.



Georges CLAUDE, el genial inventor francés, cuyo método para extraer la energía térmica de los mares fué previsto muchos años antes por D'Arsonval.

de chófer de París lleva el número 5—y fué él quien, en 1892, construyó con Levassor el primer coche con motor de gasolina, un motor de dos caballos que le prestó el taller de aserrar de Panhard. El conserva, por otra parte, la más pintoresca colección de "cacharros" que existe en el mundo... y que caminan. Muchos de sus contemporáneos recuerdan todavía el famoso 1120, de cobres relucientes y carrocería anticuada, provisto de una especie de dosel, que conducía al profesor Arsenio d'Arsonval a través de Francia, a dondequiera que iba a dar conferencias, y en el que iba a las recepciones del Eliseo, a las fiestas oficiales y a su laboratorio del Colegio de Francia.

El dedo del destino.— Pronunciar el nombre de D'Arsonval es evocar cien personalidades ilustres del siglo pasado y de éste, con las cuales colaboró y mantuvo amistad durante sus sesenta y cinco años de investigaciones y de apostolado científico: Brown-Séquart, Berthelot, Paul Bert, Chevreul, Becquerel, Pasteur, Camille Julian, Dastre, Marey, Curie, Charles Richet, Clemenceau, Gosset, Lauby, Santos Dumont y tantos otros. Pero es, sobre todo, evocar el nombre glorioso de Claude Bernard, el más grande de los fisiólogos de todos los tiempos, de quien Arsenio d'Arsonval fué primer discípulo y luego el colaborador y a quien debía suceder indirectamente en su cátedra del Colegio de Francia. El ilustre profesor y el joven estudiante trabaron conocimiento

por azar. La anécdota merece ser contada. Arsenio d'Arsonval, recién nombrado externo de Medicina, entró un día de diciembre de 1873, un poco por hacer tiempo y un mucho por curiosidad, en el anfiteatro en que Claude Bernard daba su curso acerca del calor animal. Pero, en el momento de ejecutar ante sus discípulos el experimento previsto, el maestro se vio frustrado por el mal funcionamiento de un galvanómetro. Después de la lección el joven D'Arsonval se acercó al aparato, lo examinó y luego, un poco tembloroso de emoción, se acercó al maestro que estaba entonces en el apogeo de su gloria y le dijo: —Creo haber encontrado el defecto de montaje del galvanómetro y me ofrezco, si usted quiere, a repararlo. Sorprendido primero y divertido luego, Claude Bernard asintió y pocos minutos más tarde el aparato funcionaba a maravilla. Entonces el profesor examinó más atentamente al joven estudiante, le interrogó e, impresionado por su viva inteligencia, se lo llevó consigo. Poco tiempo después Arsenio d'Arsonval fué nombrado preparador de Claude Bernard e ingresaba en el Colegio de Francia, que jamás debía abandonar. Así se realizan los destinos! El "tócalo todo" de la ciencia.— A partir de ese momento, Arsenio d'Arsonval se impuso siempre a la atención de su maestro y luego a la del mundo sabio, gracias a una serie ininterrompida de éxitos, tanto en la invención

como en el perfeccionamiento de métodos y aparatos científicos de variedad infinita. Porque el profesor D'Arsonval es, si me atrevo a usar la expresión, el "tócalo todo" de la ciencia. Sin duda su descubrimiento mayor es el que lleva su nombre: la arsonvalización, basada sobre el principio de que cuanto más frecuentes son las excitaciones de la corriente eléctrica, menos sensibilidad presentan a ellas los tejidos y los nervios. De ahí la aplicación a la terapéutica de las corrientes de alta frecuencia y de sus efectos térmicos, hoy adoptados para el tratamiento de un gran número de enfermedades hasta ahora casi incurables. Pero ese gran descubrimiento es el árbol que oculta el bosque, porque el profesor D'Arsonval tiene en su activo una serie de descubrimientos tan importante que Georges Claude, renunciando a enumerarlos todos, dijo al referirse en su discurso al sabio ilustre: "Y más... y más... y más...". Digamos solamente que D'Arsonval ha hecho posible el procedimiento de realización del aire líquido, triunfo de Georges Claude, y el transporte de energía eléctrica a gran distancia; que él ha perfeccionado ampliamente el micrófono y el teléfono primitivos; que creó, dieciocho años antes de la invención genial del tubo de limaduras de hierro de Branly, para la telegrafía sin hilos, aparatos de alta frecuencia que fueron empleados durante diez años en la estación emisora de la torre Eiffel por el general Ferré. Sucesivamente y sin descanso,

D'Arsonval imagina, perfecciona, adapta los aparatos más ingeniosos y más sensibles, lo mismo si se trata del galvanómetro de circuito móvil, capaz de medir el potencial de la electricidad muscular, que de los problemas de psicología y de metapsiquismo, de la óptica, del frío industrial, de la propulsión y de la aireación de los submarinos por el oxígeno líquido, de la desecación de las polvoras por medio de su regulador térmico, del bisturi eléctrico, etc. Biólogo, obtiene con Brown-Séquart el líquido "rejuvenecedor" extraído de las glándulas cuyo éxito fué inmenso, y que Alfonso Daudet usó uno de los primeros. Físico, inventa el vaso de doble pared, antecesor del "termo", universalmente extendido. Médico, crea aparatos de diatermia notables. Químico, prepara explosivos, como las bombas de avión de oxígeno líquido. Y desde 1881 había llegado hasta a prever la utilización de la energía térmica de los mares, que Georges Claude debía captar más tarde realmente en sus resonantes experimentos de Cuba y del Brasil. Y hasta la servidumbre de la energía solar y cósmica, que serán acaso triunfos del hombre del mañana, ha sido ya estudiada por D'Arsonval. Así este investigador infatigable, este sabio siempre en la brecha, ha desplegado y desplega todavía una actividad sin igual. Ningún problema científico le es extraño. Y aun hoy, a los ochenta y siete años de edad, tiene ímpetu para pronunciarse contra las ejecuciones por la electricidad, en nombre de la ciencia y de los sentimientos humanos.

HERENCO

De Gabriel
Francisco
PORRAS

Escrito para
CARTELES

Ilustración de
A. GALINDO



TERESA Dúler, mujer gorda, de muchos años e hijos, deprimida todavía por la fuerte impresión nerviosa experimentada en las últimas 24 horas, bostezó sonoramente y estiró sus rollizos brazos, al desperpezarse. Entonces tomó el ejemplar de *El Informador*, edición matinal, que su hijo Bob le tendía. En la cuarta página, bajo un titular de versalita negra, leyó morosa:

"En la tarde de ayer falleció repentinamente en la ciudad el señor Roberto Bernin, conocido funcionario público, quien desde hace años venía desempeñando un importante cargo en el ministerio de Gobierno. El señor Bernin vivía solo en una casa de la calle del Cedro, barrio sur, marcada con el número 208. El descubrimiento de su muerte fué debido a la doméstica Teresa Dúler, quien le llevaba los alimentos. Avisada la autoridad, el médico legista dictaminó que la muerte había sido producida por un repentino ataque al corazón. Pero lo más extraordinario de los descubrimientos hechos por la señora Dúler, fué el hallazgo, debajo de la ancha y vieja cama del señor Bernin, de un pesado

baúl, el cual, abierto, se encontró que contenía dinero representado en monedas de oro y billetes de banco que alcanzan una respetable cifra. Se encontraron también numerosos objetos de valor. Como al señor Bernin no se le conocen parientes, pues desde hace 40 años vivía solo en su casa de la calle del Cedro, el juez de lo civil se apersonará de los efectos y propiedades del finado a fin de que esos bienes, de no haber familiares, pasen a propiedad municipal de conformidad con la ley. El señor Bernin murió de 72 años y fué muy apreciado por sus superiores. Las exequias e inhumación del cadáver tendrán efecto en la mañana de hoy.

Teresa dejó el diario. Bob salió disparado para el colegio. Una muchachita flaca, negra como la mole maternal, de crenchas flácidas, gimoteaba alrededor de Teresa en su tortuoso inglés jamaicano. El viejo Jack botaba humos de su asqueante pipa de marino, olorosa a cachimba; tenía los pies medio enfundados en rotas alpargatas y la oscura piel de su estómago dejada al descubierto por la franela de rayas rojas y blancas. Desde la desvencijada y mugrienta silla de extensión, Jack

hacia comentarios ladinos y filológicos sobre los sucesos extraordinarios que habían turbado la tranquila vida de la familia.

* En la casa número 208 de la calle del Cedro, barrio sur, vivió Roberto Bernin. Era el hombre de la historia ignorada. Sencillo, sin ambiciones, nunca se conocieron de él hazañas ni siquiera pequeñas. Se conocía su nombre, pero no su origen. Se conocía su vida reciente, gris, con una monotona perfecta de 35 o 40 años. Los días nacían y morían iguales. La misma nariz roja siempre aquejada de ligera reuma, la misma calva tersa y pura, rutilante de majestad. Los mismos bigotes blanquecinos, descuidados y ralos. Los anteojos de carey sobre unas pupilas pequeñas y opacas, donde nadie pudo ver nunca un resplandor. La boca correcta, ni irónica ni ingenua. Un tabaco siempre encendido fué su amor más voluptuoso. Paraguas verde en el brazo izquierdo. Sombrero de fieltro de color impreciso. Vestido de paño gris. Este era el hombre de la calle del Cedro. Esta su decoración y su vida. Amó a los perros callejeros, sin amor y sin caricias, como aquel personaje del cuento de To-

más Mann. Su nombre ni figuró jamás en los diarios, ni se alió a ningún partido político, ni asistió a reuniones sociales. No se supo nunca si tuvo deslices, aventuras, viajes, esposa o hijos, pasiones, cóleras, alegrías o dolores. La jamaicana Teresa que le vendía los alimentos quiso hmeñar un poco en su vida, pero el hombre fué hermético, sereno y digno. Ella aseguraba a Jack que don Roberto debía tener en su historia grandes desilusiones.

* La sala de la casa número 208 está ahora silenciosa. Atiborrada de muebles viejos, de montones de libros, papeles y gacetas. Un gato ronronea sobre un desfilachado cojín. Junto a la amplia y cómoda poltrona donde el señor Bernin fué encontrado muerto, hay una lámpara colocada sobre una mesa. En la mesa hay ceniceros viejos, rebosantes de cenizas y cerillas. Un vaso roto. Un libro abierto. Un reloj fiel y sincero que todavía mide el tiempo. En esta poltrona, encendida la lámpara, está ahora sentado un hombre. Lee. Sobre las páginas van cayendo, apacibles, los suaves haces de luz. Un sedante ambiente de silencio y serenidad reina en la sala, un silencio inquieto.

A



señores y ruidos. El hombre se levanta y abre, con resignación y majestad. En el marco se desdibujan las siluetas de dos personas jóvenes. Cortésmente saludan, se inclinan en reverencias. Vienen cerrados de luto y las caras yertas y falsas.

—¿Es aquí donde vivía el señor Roberto Bernin?—pregunta uno de los dos.

—Sí, señor. Aquí es.
—Ah! Gracias. Usted debe ser el juez, ¿verdad? Me informé de la muerte de nuestro querido Roberto por la información transmitida por los corresponsales de la Prensa. ¡Qué calamidad! Nosotros somos Diego y Antonio Sanferino, primeros segundos del señor Bernin. Somos los únicos parientes de nuestro inolvidable primo y hemos venido a poner sus cosas en orden. Usted estará aquí en inventarios, ¿verdad?

*
El hombre silencioso les ha hecho pasar y sentarse. Los señores Sanferino hablan copiosamente, alegremente. Miran a todas partes. El señor Diego ha recorrido ya, a los pocos minutos, toda la casa, ha abierto gavetas, ha revuelto papeles, ha registrado y husmeado escarapates, cajas, baulés, escritorios. El hombre silencioso le oye y le mira.

Y bien, señor juez, ya estará informado que somos los únicos herederos del señor Bernin. Estamos a sus órdenes para cooperar con usted en estas diligencias. ¡Pobre nuestro Roberto! ¿Se hizo ya el recuento del dinero dejado, señor juez? ¿En qué podemos servirle?

—Para mucho, señor Sanferino. Les agradezco su amabilidad en nombre del difunto, quien no se cuidó de arreglar sus cosas. Les ruego venir mañana a esta misma hora para ponernos de acuerdo... y porque, según parece, hay otros herederos.

—¡Imposible, doctor! Somos los únicos parientes. Somos primos de Roberto porque nuestro padre don Ruperto Sanferino era tío carnal de...

—Un momento, señor Sanferino. Hay otros herederos a juzgar por varios telegramas recibidos de algunos lugares del país. Ustedes sabrán seguramente que la Prensa informó...

—Que nuestro primo murió repentinamente. Sí, lo sabemos... No me refiero a eso. La Prensa informó que las cosas que el señor Bernin había dejado una fuerte herencia representada en monedas de oro y billetes...

—Sí, supimos también eso. Pero, naturalmente...

—Naturalmente, a ustedes les duele la forma cómo murió el señor Bernin, de repente, solitario. Pues bien, ya mañana es posible que hayan llegado los Dorante y los Bernin y quizás algunos otros herederos más. Y ¡qué raro, señor Sanferino! ¡A Bernin no se le conocían parientes!

—Sí, era muy excéntrico y caprichoso. El pobre Roberto. Pues hasta mañana, doctor.

*
—Y bien señores Dorante, Bernin, Sanferino y demás familiares del finado. Ya estamos aquí todos para dilucidar tranquilamente el reparto de la herencia... Sí, era muy excéntrico... Interrumpió vivamente Diego Sanferino—que mi hermano y yo somos los únicos herederos legales.

Voces. Sordo murmullo se hace sentir. Oleaje de protestas. El presunto juez, con rutilante majestad, interviene en el tumulto y les hace callar a todos.

—Tal es precisamente, el objeto de esta reunión, mis queridos

señores. Ya se sabrá con exactitud quiénes y cuántos son los herederos, pues no ignoran ustedes que la ley dispone de métodos exactos e infalibles para fijar esos pequeños detalles. Y pensar que Roberto Bernin, cuya herencia ustedes se disputan, vivió solo algo más de cuarenta años, y murió solo...

—Ya le dije, doctor, que Roberto fue hombre muy excéntrico—exclamó gesticulante el eterno y vivaz don Diego.

Excéntrico...—repitió como un eco la voz grave y terriblemente irónica del señor juez.

Fria, cruel, la palabra del juez parece querer guillotinar las ansiosas cabezas de los revueltos familiares del *de cuius*. El juez hace uso de refinados recursos: guarda largos ratos de silencio, silencios que aladran los oídos de los primos con un tortuoso silbido de angustias. Un silencio que se prolonga tortuoso como si envolviere una emboscada terrible. Y los va mirando a todos, uno a uno, con lentitud infinita, con perversidad digna de un Borja.

Pues bien, queridos señores. Cuarenta años es mucho tiempo. ¿Cuántas cosas pasan en el mundo en 14.600 días, sonpongamos, o sean 350.400 horas! Y díganme, queridos señores, ¿conocieron ustedes en su juventud al primo Bernin?

—Oh, no! Yo estaba muy pequeño cuando él salió del pueblo.

—Yo sí le conocía. Cuando éramos niños jugábamos juntos y después fuimos estudiantes en el mismo colegio, tuvimos aventuras juveniles...

—Yo le conocí también. Pero hacía tanto tiempo que no nos veíamos...

Y fuése apagando el coro alegre de los recuerdos. El juez hizo desplegar de nuevo su torturante bandera negra de silencios.

—Pues tengo la pena de informarles, señores... ¡que digo pena!... la alegría de comunicarles que el señor Roberto Bernin... que el señor Bernin... vive todavía.

—¡Oh!

—¡Ah!

—¡Imposible!

—¿Y la noticia de su muerte?

—¡Si hemos visto las invitaciones a sus exequias!

—¡No, tiene que estar muerto!

—¡Vivo!

—¡Oh!

Los señores primos están a punto de estallar. Vacilan. ¿Deberán alegrarse en realidad; o contrariarse por tan insolita ocurrencia del primo Bernin? El juez les mira.

—Sí, señores. Alégrese. Don Roberto está vivo. Les explicaré. Lo de su muerte por un ataque al corazón... en realidad se trataba de un estado cataleptico. Cuando era conducido al cementerio, los vaivenes del coche fúnebre le hicieron volver. Pero en cambio, pasado el susto general, el señor Bernin pudo volver a su casa.

—Pero, y dónde está entonces?

—¡Sí! Ésta es su casa, y no está aquí!

El señor Bernin volvió a su casa... pero los diarios malignos habían dado ya la noticia de su muerte presunta acaecida la noche anterior, y como ustedes salieron inmediatamente de sus pueblos, no tuvieron la oportunidad de conocer las nuevas comunicaciones de la Prensa...

—¡Oh!

—¿Qué suceso tan raro!

—¿Y dónde está, entonces, el

señor... digo, nuestro querido primo, para...?

El juez les mira a todos como desde lo alto de un implacable tribunal. El suplicio es tan refinado y profundo que los queridos primos, con el alma en los ojos y en la boca contraladas, están a punto de enloquecer.

—Señores, el querido primo, Roberto Bernin... soy yo.

*
Ha vuelto la normalidad. Bernin sigue tejiendo su itinerario desde la calle del Cedro hasta las oficinas de Gobernación. Los primos regresaron a sus casas, no sabemos si tristes o alegres por la resurrección de tan entrañable pariente. Han pasado dos meses. El señor Bernin, otra noche, muere, ahora sí. Su organismo había quedado débil. El transcurso de 60 días, pues, ha hecho renacer nuevas esperanzas, brillantes como las de Bernin y Dorantes primos: Hay Sanferino, Dorantes, Bernales. Y está otra vez ese locuaz y expansivo don Diego, el más impresionable, afectuoso y romántico de todos, el más torturado.

¡Qué rápido pasa el tiempo! ¡Cuarenta años! Con el tiempo se borran las caras en la tela de nuestros recuerdos, se esfuman las penas viejas; hasta se olvidan los rostros familiares. Pero en 60 días no se olvida una herencia, como no se olvida en 350.400 horas. ¡Primos alegres y buenos! Están ahora en pleno festival de herencia. ¡Ah, posición ventajosa! ¡Qué grato debe ser! Entonces queremos más al muerto, sentimos mucho su partida, aun cuando el ego nos rebese por todos los poros como un halo de felicidad. ¡Muerto querido! Sentimos el corazón henchido, rebosante de gratitud hacia el buen muerto, que había estado bien muerto.

Y ahí están los primos Sanferinos, Dorantes, Bernales y Bernines. Hay nueva reunión general. La preside un juez auténtico, no un fantasma de primo muerto en trance de convertirse en vivo. Está también el notario. Todos miran al notario con recondi-ta alegría. Les parece un buen hombre, sano y cordial. Al final de la lectura del testamento abrazarán todos al notario, le estrecharán las manos con euforia, se reirán con él. El notario debe tener mujer e hijos. Será un esposo modelo, un padre ejemplar. Da gusto que nuestros intereses estén en buenas manos tan honestos. ¡Ah! En el momento del rido, ¡qué hombre bueno fué! ¡Qué vida tan recogida! No fué propiamente un excéntrico, sino un aseta.

Ahora viene la lectura. ¡La lectura! ¡Qué instante más feliz! Esperamos siempre oír pronunciar nuestro nombre. Nos parece oírlo, la ilusión mental es casi una estupefacción, una perfecta realidad. ¡Claro! ¿No es el muerto, que ahora sí se cuidó de hacer, momento, dividirá su capital entre todos los parientes, con quienes se reconoció la vez anterior, cuando la catalepsia. ¡La lectura!

El notario lee. Lee los preámbulos, esos preliminares que parecen eternos. Ya deben llegar nuestros nombres. Gracias, gracias, gracias. El notario dice: "Y yo, haciendo uso de la facultad que me concede la ley en casos de ingratitud manifiesta, dejo todo mi capital a la sociedad protectora de animales para la fundación de un hospital para perros desvalidos..."

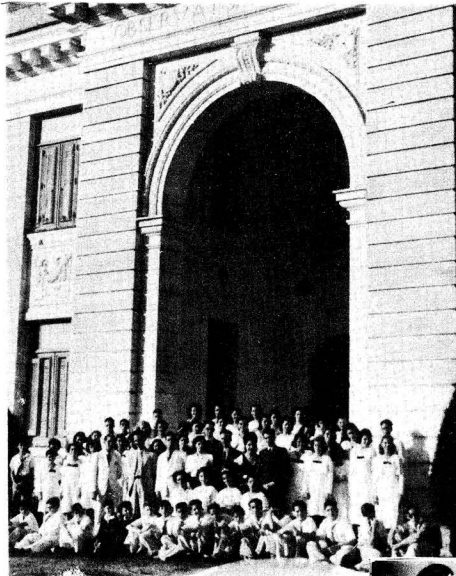
Barraquilla (Colombia), 1938.



REUNION DE AZUCAREROS—Miembros de la Sociedad Internacional de Técnicos de la Caña de Azúcar reunidos en asamblea en la Luisiana (Estados Unidos). (Foto Nemo).



Emma PINEYRO, la gran recitadora mexicana, que en dos recientes audiciones poéticas dió a conocer las obras de los poetas cubanos al público de Ciudad México.



EN EL OBSERVATORIO NACIONAL—Alumnos del Colegio Cubano Arturo Montori que visitaron el Observatorio Nacional por invitación de su director, el ingeniero José Carlos MILLAS.



El señor **Amable SÁEZ y JUGO**, director de nuestro colega "Teneziela Democrática" de Caracas, que se encuentra de visita en La Habana. (Foto M. López).



El teniente coronel **Eduardo POCHE T LACOSTE**, del Ejército costarricense, que ha sido condecorado con la cruz de oficial de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes, como gran amigo de Cuba.

La poetisa **Mary MORANDEYRA**, directora de nuestro colega "Continente", rodeada de un grupo de pequeños artistas aficionados que visitó la redacción de su revista. En primer término se destaca la pequeña recitadora "FLORE DE LIS", que recitó varios poemas de Mary Morandeyra, mereciendo la aprobación de la autora.



EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES.—La inspirada poetisa salvadoreña **Maria LOUCÉL**, que ofreció un brillante recital en el Círculo de Bellas Artes, mereciendo aplausos del público y elogios de los críticos.



El señor **J. C. WOODWARD**, director de la Georgia Military Academy, rodeado de las personas que acudieron a recibirle a su llegada a La Habana.



Mlle. Mela RUBINSTEIN, encantadora sobrina de Mme. Helena Rubinstein, famosa a u t o r i d a d mundial en belleza, y directora del Salón Rubinstein, de la Quinta Avenida de New York, que es a c t u a l m e n t e huésped de "Fin de Siglo", donde ofrece consultas personales y realiza análisis científicos del cutis.

(Fotos Funcasta y Kiko).

DE LA HORA

DE AHORA



MILLARES Y ZUQUEZ A NEW YORK.—El brillante escritor y periodista Manuel MILLARES Y ZUQUEZ, colaborador distinguido de CARTELES, embarcó el viernes 4 para New York en compañía de su bella esposa, la señora Marcuca GOROSTIZA. Entre las personas que fueron a despedirles figuran el embajador de España, señor GORDON ORDAS; el ministro consejero, señor MONTILLA, y la señora de MONTILLA; el ilustre periodista español Antonio DE LA VILLA, viceministro de España; el secretario de la Embajada, doctor DE LA HIGUERA; el ilustre poeta y dramaturgo Angel LAZARO; la señora de LAZARO, y nuestros compañeros Rafael SUAREZ SOLIS, Castor VISPO y Luis G. WANGUEMERC.



Bianca Rosa DE CORDOVA, bella y notable soprano que ofrecerá próximamente un concierto en esta capital. (Foto Van Dyck).

HOMENAJE AL POETA PIEDRA-BUENO.—Presidencia del almuerzo ofrecido por el Consejo Corporativo al poeta Andrés DE PIEDRA-BUENO con motivo de su triunfo en el concurso celebrado para premiar el mejor poema a Sarmiento. En la foto figuran el secretario de Defensa, doctor Domingo F. RAMOS; la señora de PIEDRA-BUENO; el teniente coronel ROSA DE QUESADA; el poeta Piedra-Bueno; el comandante Julio ARGUELLES y otras personalidades.

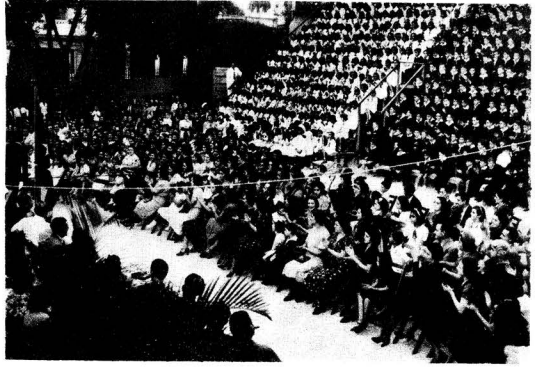


EL ALMUERZO DE LA ASOCIACION DE PADRES DEL INSTITUTO EDISON.—Presidencia del almuerzo de la Asociación de Padres y Familiares de Alumnos del Instituto Edison, celebrado el viernes 4 en el Club Náutico de Marián, para conmemorar el séptimo aniversario de la fundación del prestigioso establecimiento de enseñanza.



LA BECA DE LA ASOCIACION DE PADRES.—El doctor Enrique GAY CALRO, ilustre escritor e internacionalista, haciendo entrega de la beca por un año, ofrecida por la Asociación de Padres del Instituto Edison, y ganada por la niña Elena LOIS.

LA BECA DE LA ASOCIACION DE PADRES.—Un aspecto del "stadium" del Instituto Edison durante el acto de entrega de la beca ofrecida por la Asociación de Padres y Familiares de Alumnos de dicho establecimiento.



¡Era un Hampón!

Por OCTAVUS ROY COHEN

Versión de J. R. CHENARD

A CODADO en la borda del trasatlántico observaba yo los pasajeros que ascendían a la escala y que habían de ser mis compañeros durante el crucero alrededor del mundo que íbamos a emprender. No se me ocultaba que congeniaría con algunos de ellos, los cuales continuarían siendo mis amigos después del viaje; que otros apenas constituirían elementos episódicos en mi vida, y que detestaría a los restantes, afortunadamente unos pocos.

Desde el primer momento llamaron mi atención tres personas en el tumultuoso y vociferoso grupo que ascendía: un atractivo joven de mediana estatura, excesivamente solícito con la bella joven que conducía por un brazo ("recién casados, y si no que me aspen"), murmuró alguien a mi lado, y a poco pude comprobar la veracidad de su aserto) y un hombre pequeño y de rostro duro, que hablaba a gritos a propósito de todo, que vestía un lamentable traje a cuadros completado por una gorra con más cuadros todavía que el traje y que con sus modales y palabras iba expresando a las claras que era un producto nato del arroyo, ríquico por el azar, por martinгалas financieras, o ambas cosas a la vez. El cuarto personaje no llegó al buque esa noche.

La simpática pareja compoñianla (supe casi inmediatamente por la lista de pasajeros) el señor Robert Matthews y su esposa. Apenas alcanzaron su camarote encerráronse en él y durante veinticuatro horas resultó casi imposible echarles la vista encima.

Con el hombre chiquitín la cosa varió de aspecto. Le vociferó a todo el mundo, pero afable, sonriente, que se nombraba Johnny Trazer—Johnny, no John, hijense ustedes—, que procedía de Detroit y que era un tipo que se las traía...

Por la tarde Johnny se sentó solo a merendar en una mesa que estaba indicada para tres, y a la hora de la comida volvió a su mesa vestido con un irreprochable traje de noche, que, no obstante, caíale mal sin que se supiese concretamente por qué, y como sin esfuerzo reconocíase que era la obra de un artista de las tijeras. Apenas hubo ocupado su puesto penetró en el salón la pareja Matthews y marchó directamente a la mesa que le fué señalada: la misma de Johnny. Seguramente aquel su primer viaje y no sabían que es necesario visitar con antelación al mayor domo para seleccionar sitios y vecinos en la mesa y otros lugares, a bordo.

No me fué difícil comprender que su encuentro con el señor Trazer no había desconcertado un poco. ¡Pues no era nada tener de comensal a semejante sujeto durante cuatro meses consecutivos, que era lo que debía durar la travesía! Pero eran muchos bonitos, desprovistos de preiui-

cios y desprendiéndose inmediatamente de su embarazo trabaron conversación con Johnny. De hecho, tan gentilmente lo trataron que antes de arribar a La Habana eran íntimos amigos, o, al menos, tal creía Johnny Trazer.

Durante el día pasado en la capital cubana se les pegó y bajó a tierra con ellos dos...

La verdad es que a mi Johnny Trazer me divertía, mas no sucedía igual a los restantes pasajeros, que le huían como el diablo a la cruz. Incluso a los Matthews

risoterros, a los que costó Dios y ayuda hacer que se marcharan.

Era Kenneth muy alto, ancho de hombros y buen mozo; un hombre acostumbrado al lujo y al despilfarro, advertíase fácilmente, pero, ante todo y sobre todo, un jueguista...

La misma noche de su llegada reunió a su alrededor, en el fu-



advertíase que les resultaba enojoso su nuevo e inseparable amigo. Pero Johnny Trazer no se enteraba de la frialdad que su presencia provocaba en todas partes y seguía riendo a carcajadas, hablando a gritos y estrenando trajes chillones. Por lo demás, generoso en grado sumo, regresó de tierra, durante nuestra primera escala, con regalos para todos en el buque.

En cambio, Bob y Ellen Matthews gozaban de generales simpatías. Los solterones, sobre todo, no podían echarles la vista encima sin sonreír, acaso con un poco de envidia, al percibir su mutua pasión tan ostentantemente proclamada...

Ellos dos y yo éramos los únicos que tratábamos a Johnny y él, vivamente, aunque el menos observador podía darse cuenta de que el hombrín ya estaba atacando los nervios a los Matthews con su perpetua adherencia, no meditativa, naturalmente. El chico se encontraba fuera de su elemento y se unía a aquellos que le demostraban alguna simpatía. Procedía del hampa—pronto supere—y una vez lejos de ella luchaba con todas sus fuerzas por crear otro ambiente que nada tuviera de común con el que lo había formado: eso era todo.

* Kenneth Colvin sumóse a la excursión espectacularmente, en San Francisco, donde cinco minutos antes de nuestra salida asaltó el barco escoltado por una docena de amigos escandalosos y

madero, una corte de admiradores que rieron a mandíbula batiente las historias que les relató de sus numerosas aventuras amorosas.

Después de comer volvió al salón de fumar, más para pasar el tiempo seguido a otro anexo en el que muchas parejas ballaban. Rodeáballo su pequeña corte, formada por hombres que desde el inicio del viaje habíanse caracterizado por su afición a los licores y a los cuentos verdes.

Cual un rey Colvin recorrió la asamblea con ojos que el abuso del alcohol le estriaba de rojo y quiso el azar que yo pasara junto a él cuando preguntaba a sus adláteres indicando a Ellen Matthews:

—¿Quién es ésa?

En el acto le fué ofrecida abundante información sobre la dama.

—¡Recién casada, eh? ¡Ha dado con otro imbécil, entonces?

Rió con bajeza y continuó:

—Pues oigan: esa muchacha ha sido ya casada y divorciada... ¡Figúrense si lo sabré que el tercero en discordia, el que provocó el divorcio, fui yo!

Los nuevos amigos de Colvin estrecharon el círculo en su torno y aunque nada más pude oír si pude, en cambio, ver, por la maliciosa expresión con que to-

dos acogían las rápidas palabras de aquél, que estaba ofreciéndoles salaces detalles sobre sus actividades como tercer lado del amoroso triángulo...

Al siguiente día no había un pasajero que ignorase el asunto, ni dejara de comentarlo a su modo y manera. Varios—dicho sea en honor de la especie a que pertenecemos—negábanse a admitir la historia, basándose en las recatadas actitudes, de indiscutible dama, y la discreción y delicadeza de que diera muestras durante nuestros dieciocho días de vida en común la señora Matthews. Creíamos conocerle ya lo suficiente para asegurar que si bien podía haber sido protagonista de un divorcio, éste difícilmente re-

en el comedor y vio que en la mesa ocupada por él con los Matthews sólo había sido puesto un cubierto, el suyo. Enarzó las cejas y lanzó una ojeada por el salón. Bob y Ellen hallábanse comiendo en esos instantes en una gran mesa situada en el centro de la estancia, con otras personas. Víctima de su idiosincrásica falta de tacto, Johnny atravesó el salón y tomando a Bob amistosamente por un hombro le preguntó por qué lo habían dejado solo. El preguntado, cuya confusión exteriorizaba el rubor que le ascendiera al rostro, contestó como pudo que varios amigos habíanlo invitado a él y a su esposa a sentarse en lo sucesivo en su compañía. Con la mejor de sus sonrisas Johnny manifestó que aquello se le antojaba de perlas y que, para probarlo, él también se sumaría al grupo...

El rostro de Bob Matthews ganó varios tonos en la gama del rojo y pasó sin demora al carmesí más puro.

—Temo que no pueda usted hacerlo, Trazer—tartamudeó, casi—, pues no quedan más sitios disponibles en esta mesa.

Un idiota sentado cerca rió por lo bajo, para subrayar el verda-

dero sentido de la irase, y la faz de Johnny cambió de modo súbito, adquiriendo un color blanco de yeso y una expresión sencillamente asesina. Sin decir una palabra ni mirar a nadie giró sobre sus talones y salió rápidamente del comedor. Por vez primera en el viaje—quizás en su vida—Johnny Trazer había recibido una ofensa sin chistar.

A partir de ese instante la conducta del muchacho cambió totalmente. Cesaron sus dicharachos y risotadas. No volvió a abrir los labios ante la gente, ni a salir de su camarote sino en contadas ocasiones para dar salutarios paseos o ir al salón de fumar, donde Ken Colvin seguía pasando la mayor parte de sus horas dedicado a la narración portmoneizada de cuentos drolóticos, al final de algunos de los cuales indefectiblemente figuraba Ellen como protagonista, y bebiendo como una esponja.

Una noche, hallándose sentado con los Matthews en un coctel, vi avanzar hacia nosotros a Colvin. Me extrañó, porque siempre había evitado todo contacto con el joven matrimonio. ¿Qué diablos iba a suceder? Mi asombro creció de punto cuando dis-

tingui a Johnny tras él, pisándole los talones; a Johnny que no sonreía y cuyos ojos se clavaban en la nuca del hombre, que precedía con no muy firmes pasos por cierto.

Los pasajeros que dabanzan, presintiendo algo insólito, acercáronse presurosamente al grupo, que había callado, expectante... Entonces se alzó la voz clara de Johnny para decir:

—Señor Matthews: quiero que conozca usted a mi amigo, el señor Colvin. Y usted también, Bob.

Temblando, extendió ella la diestra al recién llegado, que se inclinó para estrechlarla. No cambiaron ni una palabra... Mas de nuevo la voz de Trazer se elevó inquisidora:

—Ustedes jamás se habían encontrado antes. ¿Verdad, Colvin? —No—concedió el otro con velado acento—: nunca.

—Perfectamente. En tal caso me felicito por haberles hecho conocerse. No hay razón para permanecer siendo extraños en un viaje tan largo como éste.

Como correspondía, Colvin ocupó una silla, uniéndose al grupo; conversó durante un par de minutos y, seguidamente, pretextando la necesidad de expedir un radiograma urgente, se despidió. Johnny, que había permanecido al margen, sin tomar parte en la conversación, lo siguió lentamente, como quien no quiere la cosa...

Y yo fui tras ellos. Confieso mi debilidad: soy más curioso que una mujer... curiosa. Deseara escuchar lo que sin duda iba a decirse a solas aquellos dos hombres, porque toda la escena anterior había sonado de modo muy falso a mis oídos de contumaz estudiante de la vida...

Sin detenerse subieron hasta la cubierta que contenía los botes de salvamento. Me introduce en el salón de juego para los niños, a esa hora desierto y oscuro, y pude verlos por una ventana y oír lo mejor, por lo menos, del diálogo que sostuvieron. Ambos estaban de pie junto a la barandilla de estribor, uno frente a otro, y se destacaban limpiamente en la clara noche lujada. Por el momento Colvin se limitaba a escuchar, con azorada faz y manos a medio camino hacia los hombros, lo que expelía Johnny Trazer por una esquina de la boca, al modo hampon. Y lo que decía el antiguo gangster al millonario rumbero era esto, mientras le daba empujoncitos con la boca de una pistola automática en el vientre:

—Te felicito, ratón de alcantarilla, por haber obtenido mis ódenes a la caja! Pero el asunto no termina ahí... ¡Te prohibo—¿me oyes?—te prohibo que en lo sucesivo menciones a la señora Matthews, a no ser para enaltecerla y desmentir cuanto afirmas antes!

Hizo una pausa, movió significativamente el arma que sostenía en su mano y añadió mordiendo las palabras:

—¡Jamás, en tu cochina vida, te cruzas anteriormente con Ellen Matthews! ¿Comprendes? ¡Jamás! Y ten en cuenta que si das un paso en falso me la pagas... con la moneda que yo cobro. ¡No serías tú el primero que dejo seco!

—¡Pero escúcheme! —suplicó Colvin.

A lo que ripostó con viveza el hombrecocto:

—¡Nada tengo que escuchar! ¡A los Matthews hay que respetarlos porque son mis amigos... sépanlo ellos o no!

NO SE EXPONGA A QUE ELLAS LE RECHACEN

NO SÉ CÓMO LOLITA PUEDE BAILAR CON ÉL... ¡TIENE UN OLOR TERRIBLE EN SU CABEZA!



HAGA ESTO

Lávese la cabeza con Palmolive y, antes de peinarse, friccione siempre su cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas.



Y...SIÉNTASE ADMIRADO!

QUÉ PELO EL TUYO... TAN SUAVE Y PERFUMADO!



El Rhum Quinquina de Crusellas elimina la caspa, evita la caída del pelo, conservándolo suave, lustroso... y perfuma delicadamente la cabeza con un olor fino y agradable.



5 TAMAÑOS DESDE 10¢

RC-14

RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS



SUPRIME LAS NAÚSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES

CARTELES

USE UD. TAMBIÉN

ESTA

PASTA EXTRAORDINARIA



● La marcada preferencia en Hollywood por la Pasta Dentífrica Phillips, se debe a que contiene más de 75% de Leche de Magnesita de Phillips y a que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para una perfecta higiene bucal:

- Limpia, blanquea y pule los dientes.
- Estimula y mantiene sanas las encías.
- Neutraliza los ácidos bucales.
- Purifica el aliento y refresca la boca.



Compre un tubo hoy mismo

Pasta Dentífrica PHILLIPS

Desórdenes de la Vejiga

Son un Peligro a los 40

Millares de hombres que llegan a los cuarenta años de edad, advierten que ciertas funciones naturales del organismo sufren cambios anormales. Indicios sumamente frecuentes de esos "cambios" son los desórdenes de la vejiga, que destruyen la salud y las energías. Las irregularidades urinarias con los dolores y el agotamiento que originan los esfuerzos al aliviar la vejiga señalan la presencia de ciertos venenos, que inflaman las delicadas membranas y causan la cistitis (inflamación de la vejiga), areñillas y cálculos.

Alivio dentro de Veinticuatro horas

Adquiera un frasco de las universalmente conocidas Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Tome dos al acostarse y una antes de cada comida. En 24 horas usted ya observará resultados. Continúe este tratamiento sencillo y sin peligro y los dolorosos síntomas, la necesidad constante de aliviar la vejiga, desaparecerán.

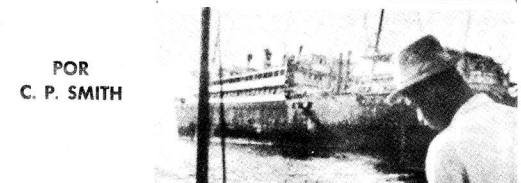
Exija las legítimas Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, envasadas en cajas blancas impresas en azul y oro. En todas las farmacias y droguerías.

PÍLDORAS

De WITT

para los Riñones y la Vejiga

EL MISTERIO DEL CRISTÓBAL COLÓN



El "Colón" visto de cerca, después de serle quitada la chimenea.

ES IMPOSIBLE imaginarse una isla más bella que la Bermuda, llena de flores y colores en profusión tropical.

La mayor parte de las personas se pasa el día en la playa, y desde ella se ve, a menos de seis millas de la costa, al gran trasatlántico español *Cristóbal Colón* librando su última batalla con el mar.

El 24 de octubre de 1936, un domingo a eso de la medianoche, encalló el *Cristóbal Colón* en los arrecifes del norte. El barco, incautado a causa de la guerra por el Gobierno español, realizaba un misterioso viaje desde Cardiff (Inglaterra) a Veracruz (México), llevando su tripulación completa (170 hombres) pero ni un solo pasajero. Sin embargo, llevaba a bordo carbón y provisiones suficientes para dar la vuelta al mundo.

* El capitán dijo que se había desviado un poco de su rumbo y que se acercó a los faros de las Bermudas para comprobar su posición. Y parece que el faro de peligro de la Roca Norte no estaba funcionando y que, en consecuencia, la estación radiotelegráfica de la isla estaba enviando advertencias a los buques cada veinte minutos. Pero el operador de radio del *Colón* afirma que no recibió ese mensaje por estar atendiendo a las instrucciones de Madrid. Sea como fuere, el hecho es que, a pesar de ser una clara noche de luna, el buque se fué contra los arrecifes.

Embarcaciones de todas clases salieron de Bermuda para prestarle auxilio, pero el capitán no permitió subir a bordo a nadie. Las barandas estaban cubiertas con lonas para que no se pudiera ver nada de la cubierta, y el nombre del barco, que originalmente estaba pintado en la proa y en la popa, había sido borrado y pintado en lonas provisionales que coigaban de sus costados.

Dos días más tarde aceptó auxilio naval para tratar de salir de la varadura, pero los cables se rompieron uno tras otro sin que el buque se moviera una pulgada. Posteriormente cesaron los esfuerzos y la tripulación fué desembarcada.

El procedimiento utilizado para tratar de salvar el barco desconocido a los expertos. Por aquel entonces hubiera bastado con quitar el carbón de las carboneras de proa y trasladarlo a la popa para poner el buque a flote. Al cuarto día el capitán abandonó su barco.

* La tripulación desembarcó en San Jorge, utilizando los botes del trasatlántico, y se estuvieron allí casi dos meses alojados en barracas. Luego la Embajada de España en los Estados Unidos pagó su pasaje a Europa. Durante todo el tiempo que permanecieron en la isla aseguraron no saber una pa-

labra de inglés; sólo después que se fueron se descubrió que varios de los oficiales lo hablaban a la perfección.

El 24 de diciembre les llevó a La Pallice, en viaje a España, el vapor inglés *Leona* del *Pacífico*. Yo acabé de hacer un viaje en ese buque y el capitán me dijo que en el curso de una conversación con el capitán español se enteró de que había habido diferencias entre la tripulación. Parece que el capitán y la mayor parte de los tripulantes simpatizaban con el Gobierno español, mientras que el primer oficial y algunos otros favorecían abiertamente a Franco. De entonces a hoy el *Cristóbal Colón* no se ha movido una pulgada. Todavía luce como si estuviera navegando felizmente. Pero ya causó la destrucción de otro barco, que suponiendo que el *Colón* estaba a punto de cruzarle por la proa, dió una vuelta para evitarlo y se estrelló contra las rocas, hundándose en veinte minutos.

En vista de ese accidente, el Gobierno de Bermuda le quitó la chimenea al *Colón*, pero visto de cerca parece en perfecto estado, como si fuera una motonave desprovista de chimenea. Y lo peor es que nadie puede tocarlo, ya que es propiedad del Gobierno español, y se necesita un permiso especial para subir a bordo.

Hace poco obtuve ese permiso. El viaje es peligroso, y hay pocos pilotos que se atreven a realizarlo. Metidos entre los arrecifes tardamos más de dos horas en llegar al *Colón*.

El buque se mantiene fuera del agua y es posible ver con claridad el arrecife sobre el cual descansa. Como un tercio del casco permanece libre y se ven las planchas dobladas bajo la tensión de la popa que sube y baja con la marea.

Nos las arreglamos para subir a bordo por la escalera rota y nunca olvidaremos la escena de desolación que vimos al llegar a la cubierta.

Todo estaba en la confusión más indescriptible. Los muebles fueron trasladados a tierra hace cosa de un año, pero todo lo demás seguía a bordo. En el puente, el cuarto del capitán y el cuarto de bitácora continúan llenos de libros. Entre ellos descubrí el diario de los viajes de prueba del buque.

Hay poco que ver en la oficina del sobrecargado, donde se ve la caja de hierro abierta de par en par. En la estación de radio encontré varias fotografías personales y cartas de cierto interés, pero el resto del buque ha sido despejado de popa a proa.

Hoy puede considerarse completamente perdido al *Colón*. La estructura del casco debe haber sufrido serios daños y si no se ha partido en dos es porque las mareas no son muy fuertes en esta zona y porque los arrecifes le protegen contra el oleaje.

SONRIEA



CUANDO ES DICHOSA

La felicidad conyugal es un tesoro inapreciable pero a veces hay que cultivarla con igual esmero que si fuese la más delicada flor. No arriesgue su bienestar íntimo... sea siempre el héroe del romance amoroso pero sin exponer a nadie a costosos problemas personales.

Patentec

el infalible preparado alemán tan solicitado para la solución de uno de los grandes problemas personales.

Distribuidores para Cuba: CÍA. FARMACIA GOICOECHA, S. A. PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

La Agonía del Asma Destruída En 3 Minutos

La asfixia, la dificultad para respirar, el ahogo del asma y la bronquitis, envían al sistema, arruinan su salud y debilitan su corazón. Mendaco, la fórmula de un médico americano, empieza a obrar en 3 minutos, purifica la sangre y produce nueva vitalidad haciendo posible que Ud. duerma profundamente toda la noche, que pueda comer cuanto guste y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácilmente y libremente, poniendo fin a los ataques de asma en el término de 8 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga Mendaco en la botica, la garantía lo protege a Ud.



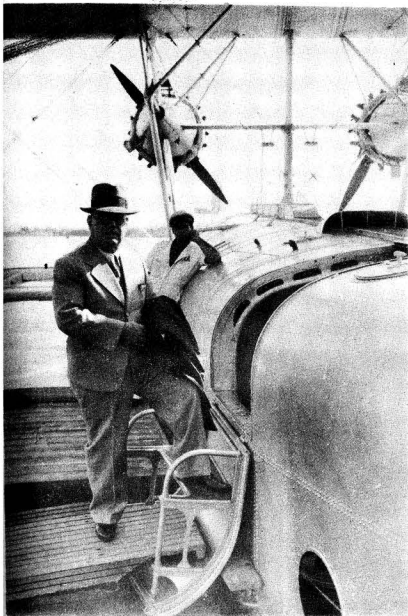
Yo No Sufro Más De ALMORRANAS

Ya se trate de almorranas internas o externas, el Unguento Pazo alivia el escozor, detiene la hemorragia y calma la irritación. Muy recomendado para la profesión médica.

Todas las buenas farmacias lo venden en tubos cómodos.

UNGUENTO PAZO

NOTAS GRAFICAS



El señor Claudio CONDE, distinguido industrial de esta plaza, tomando el avión de la Panamerican para dirigirse a los Estados Unidos, donde visitará la exposición de New York. (Foto Ad).



Mary CORTES, sugestiva "redette" del Casino de Buenos Aires y artista del cine, que está actuando con éxito en los programas radiofónicos de la Cia. Ron Bucardi, S. A. (Foto Ad).



La señorita Matilde ALVAREZ FRANK, que ha dado a la estampa un interesante libro de poetas titulado "Iris". (Foto Nemo).



Guida LOIS, la bella recitadora cubana becada por el Presidente de la República, que iniciará una amplia "tournee" por Centro y Sudamérica, con objeto de dar a conocer la obra de nuestros primeros poetas. (Foto Van Dyck).



El doctor Rafael CHAGUACEDA, médico y dentista distinguido, que acaba de jubilar en esta capital, donde ejerció su profesión durante cincuenta años. (Foto Donnadieu).



Carmen BURGUETE, aplaudida soprano que acaba de realizar una "tournee" artística por Europa, y que se presentará de nuevo a nuestro público el domingo 13, a las 10 a. m., en el teatro Nacional, conjuntamente con el maestro Rafael Betancourt y las bailarinas Celinda y Chela Castro. (Foto Naranjo).



La señorita Dolores QUINTERO, que ha obtenido con brillantes notas el título de bachiller en el Instituto de La Habana. (Foto Nuñez).

El señor José L. GARCIA BAYLLERES, abogado distinguido, ex secretario de Agricultura en los últimos meses de la Provisionalidad, a quien ha hecho un señalado honor "The Ibero American Institute of Great Britain" al nombrarle corresponsal en Cuba.

El ingeniero Ernesto PINO, profesor de la Escuela de Ciencias Comerciales de la Universidad de La Habana, que acaba de dar a la publicidad una voluminosa obra titulada "Matemáticas Financieras", complementada por un libro de tablas.



Mi esposa lo tiene



MILES DE DAMAS TAMBIÉN

Toda dama debe de considerar la higiene personal como una necesidad de extrema importancia para su buena salud y bienestar. Ahora, con esta maravillosa **Sanidet** no tiene que preocuparse. Úd. seguir cobijándose de los beneficios higiénicos que facilita el incomparable



(EL BIDET PORTATIL)

Ahora, esta necesidad sanitaria tan exclusiva, está a su alcance por su bajo precio, porque cuesta mucho menos que el bidet de tipo fijo. El SANIDET no ocupa espacio en el cuarto de baño, pues para usarse se coloca sobre la taza y así mismo se limpia. No hay que ajustar nada. Pesa un poco más de una libra, muy conveniente para viaje también. Está hecho todo de metal inoxidable, hermosamente acabado en tono de plata de diseño muy atractivo.

PIDA HERMOSO FOLLETO ILUSTRADO

THE SANITARY APPLIANCE Co.

Suite 600-32 W. Randolph St.
CHICAGO, U. S. A.

Acabe Con El Reumatismo Mientras Duerme



Si sufre Usted de agudos dolores o si sus articulaciones están hinchadas, esto puede ser que su sangre está envenenada a consecuencia de los riñones. Otros síntomas de Desórdenes en los Riñones son:

Dolor de Espaldas, Dolores en las Articulaciones o en las Extremidades, Cefalea, Neuritis, Lumbago, Frecuentes Levantados Nocturnos, Mareos, Nerviosidad, Ojeroso Muy Pronunciados, Ardor y Comezón en los Conductos, Pérdida de la Energía y del Apetito, Frecuentes Jaquecos y Resfriatos, etc. Las medicinas ordinarias no pueden ayudarlo mucho porque lo que Usted debe hacer es combatir el origen de los trastornos.

Cystex Ayuda a la Naturaleza De 3 Modos

El tratamiento llamado Cystex ha sido compuesto para entonar, aliviar y limpiar las zonas afectadas de los riñones y vejiga y para remover ácidos y venenos de su sistema de modo seguro y rápido. No contiene ninguna droga peligrosa. Cystex actúa de 3 modos para acabar con sus trastornos.

1. Comienza a matar los gérmenes que causan la infección. Veinte y un Sistema Urinario en 2 horas, pero es absolutamente inofensivo a los tejidos humanos.
2. Elimina los ácidos venenosos y destructores de la salud que su organismo estaba sufriendo.
3. Fortalece y revitaliza los riñones y lo protege de los daños que causan las enfermedades en estos delicados filtros estimulando todo el sistema.

Elogiado por Médicos, Farmacéuticos y Psicólogos

Cystex ha merecido la aprobación de los Médicos y Farmacéuticos en 73 países y por miles de pacientes que alguna vez han sufrido de estos trastornos.

Garantizado Para Restablecerlo o Devolución del Dinero

Pida Cystex en su farmacia hoy mismo. Pruebelo. Cystex es el medicamento para restablecerlo, hacerlo sentirse más joven, más fuerte y mejor en todo sentido o su dinero le será devuelto al retornar el bidet al paquete vacío. Pídale hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

Para los RÍÑONES VEJIGA
La Medicina Garantizada REUMATISMO

TODO cuanto signifique reformas y mejoras, bienestar y progreso, sufre entre nosotros las dificultades, las peripecias y los tropiezos inherentes al abandono, la indolencia y la apatía, incorregibles defectos y vicios del carácter criollo.

Siñ punto del bien público, viéndolo al día, sólo nos preocupamos y afanamos por aquello que personal e inmediatamente puede beneficiarnos.

Así, las obras de provecho colectivo rara vez se acometen. Si algún romántico idealista lanza la idea de llevar a cabo un determinado proyecto de orden cultural, benéfico, educativo o urbanístico, se le hará el vacío o se impugnará su idea por aquellos que, pensando en sí mismos, creen imposible que desierzo o manante se propicie, medida alguna de utilidad pública. Cuando, por ineludible imperativo de las circunstancias, la obra se comienza, durará su ejecución largo tiempo, quedará interrumpida, durante meses o años y es muy raro que se dé a ella cima de manera cabal.

Muy distinto es lo que ocurre cuando la obra a realizar es únicamente un motivo o pretexto para negocio o explotación a costa del Tesoro nacional o municipal. Y en estos casos, hecho el negocio y consumada la explotación, como ya la obra ha llenado la finalidad lucrativa que se persigue, queda abandonada.

Ésa ausencia de toda noción del bien público, secuela de la desprecupación de la parte artística de la obra pública que se ejecuta. Si no queda más remedio que construir un parque, un edificio, un monumento, se hace inconscientemente, sin meditación, estudio del asunto, a como salga.

Me sugieren las anteriores consideraciones la noticia publicada recientemente por la Prensa habanera de haber demandado la Corporación Nacional de Turismo y otras entidades, de la Secretaría de Obras Públicas, la conveniencia de retirar la pérgola marmórea que existe desde hace años en el parque de Maceo, y la cual se estima rompe la armonía del conjunto en este importantísimo lugar de nuestra ciudad, "dándole el aspecto de un cementerio".

Pues bien, queridos lectores, esta novedosa reforma urbanística que ahora se intenta, fue demandada por mí, desde las páginas de CARTELES, el año 1925, ¡hace 13 años!

En efecto, en el número 49 de dicho año, publiqué un artículo titulado *Parque, cementerio, rastro o qué?*, dirigido al entonces secretario de Obras Públicas don César Céspedes, pidiéndole que arrancara con las varias impedimentas y con los adeseos artísticos con que había sido desornamentado el parque de Maceo: la referida pérgola, una estatua y desproporcionada fuente, que había el agua de cuatro monumentales ranas, varios tinajones, cañones, balas, etc.

En aquel artículo narraba yo la triste historia del hoy parque de Maceo y la de la época colonial. Tal parece que esté sitio, uno de los más importantes de La Habana moderna por su ubicación y por estar consagrado al héroe inmortal de nuestra especie emancipadora, ha sido víctima de malhadado destino, desde que fue demolida la batería de la Reina, hasta que en él se levantó la estatua del Titán de Bronce. Cuando se iniciaron las obras del Malecón, éstas quedaron interrumpidas, precisamente, al llegar a la caleta de San Lázaro, balneario que fue de los caballos y mulos de

HABLA DURÍAS

¡FUERA LA PÉRGOLA!

POR
"EL CURIOSO PARLANCHÍN"

las guaguas, coches y carretones banereros y de los guateros, cocheros y carretoneros dirigentes de esos vehículos coloniales ya desaparecidos. Al reanudarse, años más tarde, las obras del Malecón, sólo fue construido el muro, en esta parte, quedando la calle y la plaza como depósito de escombros. Pasan otros años, y en la plaza se construye un pequeño parque, se arregla algo la calle... Pasan años y, al fin, se resuelve levantar allí el monumento a Maceo, se celebra el concurso que se otorga la ejecución de la obra al ilustre artista italiano Boni, y después de juegos y rejuegos, enjuagues y filtraciones, queda erigido en aquel lugar el monumento, pero no el que Boni había concebido como obra artística de singular belleza, sino otro acomodado al burdo criterio de algunos miembros de la Comisión juzgadora y receptora del monumento. Y entonces, aun este proyecto resulta colocado incomprendiblemente ¡de espaldas a mar! para que el héroe de Cacarajicara y Ceja del Negro pudiese ver los tranvías, los vehículos y los transeúntes que pasaban por la calle de San Lázaro. ¡Conste que no me río ni exagero! así opinaron altos funcionarios de Obras Públicas en aquella época. Y hubo uno que añadió "no debía privarse a los pobres asilados de la Casa de Beneficencia de la vista mejor del monumento, pues ya que desconocían a sus padres naturales, por lo menos que vieran de frente, cara a cara, a uno de los más grandes padres de la Patria).

Pero no pararon ahí los duelos y quebrantos de aquel lugar, y del propio Maceo. La estatua se inauguró a bombo y platillos, pero, criollamente, sin terminar el parque. Tal parece que apenas acometemos alguna obra de importancia y significación, sufrimos inmediatamente mortales cansancios y agotamiento que nos impiden llegar al fin de ella de manera plena, y entonces, a la carrera, para salir del paso, hacemos el *camouflage* de inaugurarla como si estuviese totalmente finiquitada.

Transcurrieron otros años, un buen día, febril agitación invadió a ingenieros y arquitectos de Obras Públicas, y así cual aquel de Maceo, se le dedicó a los usos municipales, o sea a depósito de mercancías abandonadas o confiscadas, por no haber pagado los arbitrios correspondientes, fueron colocando allí tareas y más tareas: la pérgola, los cañones, las balas, las fuentes, las ranas.

Contra esas ranas levanté entonces, en el citado artículo, airadamente mi protesta. ¡Decorar con ranas—animal símbolo de la cobardía, que huye espantado apenas siente el menor ruido—el parque consagrado a Maceo, el valiente entre los valientes, el hé-

roe por antonomasia de nuestra gesta libertadora! De la taza, dije también todo cuanto ella se merecía por su desastrosa y marmarrachera ejecución. Y de la pérgola, descubrí las tortuosas y lucrativas combinaciones que había producido su instalación en aquel parque, y el verdadero y primitivo fin para que fue construída: portada del cementerio de una población de la República, y que al no pagarla el Ayuntamiento respectivo, el contratista marmolinoso de ella se la endosó al parque de Maceo.

Aquel artificio más produjo gran polvareda. Otras plumas levantaron también su protesta contra los cachivaches del parque de Maceo. El secretario de Obras Públicas intervinó. Se trató de poner remedio al mal. Pero, como toda obra buena criolla, las cosas se hicieron a medias. Se sustituyó la horrible taza de cemento de la fuente por otra de piedra, menos antiartística. Desaparecieron las ranas y los tinajones.

Ahora bien, mejor dicho, ahora mal, los viejos cañones, las balas, y sobre todo, la pérgola exportada de cementerio, resultaron inmovilizables. Nada pudo contra aquéllos y ésta la crítica. Y la protesta se fue pagando poco a poco hasta ser olvidada por el secretario de Obras Públicas.

Ni yo mismo me acordaba del asunto, más que cuando transítaba por aquel lugar. Volvieron a transcurrir los años, y ahora ha sido puesto el problema en un plano de actualidad habanera.

Después de 13 años de silencio, se ha levantado, de nuevo, el clamoreo contra la pérgola del parque de Maceo. A las sugestiones hechas para la supresión de aquélla, por el presidente de la Corporación Nacional de Turismo, se ha sumado el arquitecto señor Manuel Febles Valdes, presidente de la Comisión de Urbanismo del Colegio Nacional de Arquitectos. Las palabras de este distinguido profesional reproducen mi protesta y mi crítica de hace tres años. El parque de Maceo, dice, "desde el inicio de su construcción ha sufrido una serie de críticas muy severas, en ocasiones demasiado exageradas (seguramente se refiere a las mías, que, en su exagerada fueron eficaces para enmendar debidamente el entuerto artístico). Bien es verdad que el autor del proyecto distinguido arquitecto (piadoso ¡abonoe al compañero desafortunado!) ha sufragado todo lo feliz que en otras obras de pérgola hay que olvidar la influencia de la política y la presión oficial en muchas épocas (en todas las épocas, la presente inclusive) de la gobernación del país; así pues, no encontramos que la pérgola situada en el parque de referencia fue importada por una casa de esta

capital (pongan ustedes el nombre, ya que la conocen tan bien como yo) dedicada al giro de mármoles para colocarla en el cementerio de Científicos y al fracasar en sus empeños, logro imponerla en contra de los criterios de los técnicos (pero los técnicos a sueldo la colocaron), en el lugar que hoy se encuentra".

El señor Febles no se decide a proponer, como solución, la que yo propuse en 1925; el arrasar totalmente con la pérgola, no obstante su antiartística y sucia historia, sino que indica dos soluciones, una de ellas "suprimir el arco o nicho central, dejando la pérgola propiamente dicha, recibier-
ta"; y la otra, "suprimir toda la pérgola, dejando solamente el basamento y la fuente, debiendo

siempre estar acompañada de flores y con abundante agua".

Pero, señores, ¿por qué andar con tantos pasos calientes? ¿Qué influencia poderosa tiene esa pérgola para guardarle tantas contemplaciones?

Si todos están de acuerdo en que la pérgola es un adeseo artístico, y no fue construida para el sitio en que se encuentra, sino para servir de portada a un cementerio y su colocación en el parque de Maceo—donde estorba a la vista y quita belleza al lugar—obedece a debilidades de un arquitecto desafortunado y a negocios poco limpios, no queda más que una solución lógica y justa, la que yo propuse en 1925 y ahora reproduzco, encerrada en estas tres palabras:

¡Fuera la pérgola!

JOSEPHINE DUNN DICE:

PRUEBE SU ENCANTO PERSONAL

CADA mes Josephine Dunn ofrece a la mujer, desde las páginas de los principales rotativos de la Unión Americana, una nueva manera de determinar su personalidad graduando su atractivo. Lea las preguntas que siguen y responderá a ellas convenientemente. Dese usted misma el ciento por ciento si su respuesta es sí, un sí absoluto, y un número menor si su afirmación no es tan enfática como debiera. Una vez que haya terminado divida la suma total resultante por veinte y obtendrá su promedio de porcentaje; esto es: la mujer que es usted en vez de la que podría, quisiera y debiera ser... Huelga explicarle que ha de ser usted absolutamente sincera consigo misma, su pena de que todo resulte una ridícula farsa...

Más que pruebas estas tablas de Josephine Dunn constituyen excelentes aliados de la mujer para su progreso, para su mejoramiento.

Ahora ved la correspondiente a este mes:

- 1.—¿Es su conversación buscada por las demás personas?
- 2.—¿Es usted capaz de decidir rápidamente en el restaurante o en el bar, sin necesidad de que el mozo se demore junto a su mesa?
- 3.—Cuando un hombre muestra cierto cariz que la desagrada, ¿es usted capaz de marcharse sin herir susceptibilidades?
- 4.—¿Puede usted salir en auto con un amigo sin indicarle la ruta a seguir ni exteriorizar la opinión que le merece el mismo como chófer?
- 5.—¿Cuando se decide a adquirir algo, es usted capaz de hacerlo sustentándolo a los anuncios y a las corrientes de opinión sobre ello existentes?
- 6.—¿Puede usted aproximarse a aquellos amigos a quienes ha olvidado durante un largo período sin aparecer culpable?

- 7.—¿Y mantener su habitual aspecto con un mínimo de cosméticos y lociones?
- 8.—¿Es capaz de guardar un secreto, aun aquel con ocido inadvertidamente?
- 9.—¿Tiene usted la certeza de que sus amigos se sienten a gusto a su lado, tomando como base para tal juicio la frecuencia de sus visitas?
- 10.—¿Se siente dueña de sus emociones, en vez de permitir que éstas la dominen?
- 11.—Cuando la aburre una conversación ¿es capaz de dar a ésta un giro que la convierta en agradable?
- 12.—¿Aparece usted, ineffectivamente, en las listas de invitación de sus amigos?
- 13.—¿Sabe usted cuándo debe mantener una actitud grave en una reunión?
- 14.—¿Sabe distinguir los cumplidos legítimos de la forzada lisonja?
- 15.—¿Es usted capaz de examinarse y honestamente determinar cuáles son sus defectos y cualidades físicas?
- 16.—¿Se siente usted capacitada para sostener un argumento, no importa cuán persuasiva sea la charla de su oponente?
- 17.—¿Es su peso proporcionado a su estatura?
- 18.—¿Posee usted suficiente dominio sobre sus reflejos para no mirarse a cada paso en los espejos de la ruta?
- 19.—¿Sabe usted callar en instantes que podría lucrarse, para conceder este placer a una amiga?
- 20.—Si poseyera usted solo dos pesos, ¿sería capaz de dar uno de ellos a la amiga necesitada que se lo pidiera?

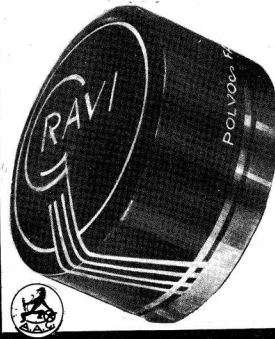
Total:

¡CADA DÍA MÁS JOVEN!

Pruebe usted este maravilloso polvo y triplicará su belleza.

RACHEL CLARO Y OSCURO, ROSA, NATURAL, BLANCO Y OCRE.

LA ÚNICA MUSICAL GRAVI EN TODAS LAS NOCHES DE LAS CMX, COCK LAVIN Y PASTA GRON



LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

LA dama del más refinado gusto encontrará un verdadero "tesoro de belleza" en cada caja de los exquisitos POLVOS FACIALES GRAVI.

Porque su incomparable fineza permite que se adhieran al cutis con uniformidad, impartiendo la apariencia de una eterna juventud... haciéndolo cada día más encantador... más sugestivo!

LABORATORIOS GRAVI

¿UNA REINA BLANCA PARA LOS ZULÚS?

Un explorador acaba de hacer una extraña declaración a la Policía de Eshore (Africa del Sur), a consecuencia de la cual tres miembros de la misma han sido enviados en comisión investigadora a lo más profundo de la jungla. Llegados a la meta de su viaje confirmaron las palabras del aventurero, pues toparon con una tribu a cuya cabeza hallábase una niña blanca, de cuatro años, aproximadamente.

Interrogado por los agentes el jefe negro de la comunidad expresó que una mujer blanca, conduciendo en sus brazos un bebé de pocas semanas, había errado tiempo atrás por la selva, hablando sola y diciendo que quería suicidarse y matar al infante. A fuerza de razonamientos consiguió el jefe que perdonara la vida a su pequeña, de quien—ase-

gura—se haría cargo. Accedió la extraña mujer y entregando su hija perdióse de la vista de todos, desapareciendo hasta ahora.

La tribu acogió encantada a Ousibebou (Flor de las Montañas), que fue criada y educada a partir de entonces por los bravos zulús. Invitada por los policías a marchar con ellos, Ousibebou negóse rotundamente a abandonar sus familiares adoptivos, que la adoran. No insistieron aquéllos, con tanto menor motivo cuanto que la niña parecía completamente feliz. En consecuencia, dejóse en el kraal.

No es de extrañar que dentro de algunos años Ousibebou se convierta en la reina acatada y reverenciada de los zulús... Una soberana blanca y de ojos claros en pleno corazón del Africa. ¡Dona ocurriencia del destino!

Crème GUDIN
SENOS PERFECTOS

Elaborada a base de sustancias naturales de fácil y rápida absorción. Maravillosos resultados. 3 tipos distintos: DESARROLLO-REDUCCION-FIRMEZA. PARA informes y pedidos de la Crème GUDIN de HELENE GARDIER, dirijase al Apartado 2282, Habana, Cuba. De venta en EL ENCANTO, FIN DE SIGLO, LA EPOCA, etc., y Droguerías y Farmacias.

VALORES

DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE DEPORTES



César E. SANCHEZ, asesor legal de la Dirección General de Deportes, entrevistado en su despacho por nuestro compañero J. GONZALEZ BARROS.

La figura atlética de César E. SANCHEZ cuando en el año 1921 era campeón de los cien y doscientos metros, orgullo de los deportistas universitarios.



DR. CÉSAR E. SANCHEZ

ASESOR LEGAL

POR
J. GONZÁLEZ BARROS

CIENTO ochenta y cinco libras de carne, hueso y simpatía. Unos ojillos ligeramente oblicuos, inquietos, vivarachos, que miran curiosamente y comunican alegría de fiesta. Rostro saludable, abacial, en el que hay siempre un gesto ambiguo, algo burlesco. Espiritu abierto y expansivo. Un abdomen de "catorce bombillos" y una calva de "dieciocho cilindros". "¡Ah, si yo tuviera pelo!", suele exclamar con patéticas entonaciones. Saca de la cartera un pequeño recorte de periódico y nos lo muestra. Leemos: "El amor es un quita razón, un quita sueño, un quita fortuna, un quita cabellos... *Moreto*". Queda un instante mirándonos fijamente y cuando ve que terminamos la lectura del pensamiento, nos dice con vivo entusiasmo: "¡Está formidable, verdad? Sólo que Moreto parece derribar en esa sentencia toda la

amargura de una desconcertante decepción. Yo no; mi filosofía de la vida es una filosofía sofisticada con un tanto por ciento considerable de optimismo".

Y añade con voz enlozada, mientras se pasa la diestra suavemente por la vasta y reluciente planicie craneana: "Después de todo ¿qué es la vida? Según Maupassant, "la vida es una sucesión ininterrumpida de fastidios y sinsabores". No discuto que esta definición sea o deje de ser exacta, pero mis conocimientos de macrobiótica me enseñan a emplear el antídoto de una inextinguible jovialidad y de un rosado enfoque de las cosas. ¡Oh, la alegría! Agua purísima del más cristallino manantial del más cristallino... Cestita, que así le llaman cariño-

samente todos los que tratan, expande el pecho poderoso, que le da el aspecto de tener una salud "intolerable", cuando acaba de pronunciar esas palabras. El lleva muchos años viviendo en íntimo contacto con el deporte en su más pura manifestación: el amateurismo. Es romántico y sentimental, pero no en el concepto de exaltación falsa, enfermiza. "El romanticismo—aclara Cestita—fue un neocristianismo que tenía un odioso desdén por la cultura física, y yo lo espero todo del cultivo del músculo, del amor por los deportes, que crean razas fuertes y vigorosas..."

Sus mayores blasones son la amistad fraternal que le une con el comandante Jaime Marín, director general de Deportes, y el brillante historial que posee como atleta glorioso de la Universidad de La Habana. En el orden de los más íntimos afectos tiene un lugar preferentísimo para sus amigos de la hermana república panameña. Cestita se entusiasma cuando refiere sus gratas impresiones de Panamá, en donde estuvo al frente de un grupo de atletas cubanos cuando se celebraron los Cuartos Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe. Encima de su "buró" y en distintas gavetas del mismo tiene infinidad de fotografías de amigos y amigas panameñas, que conserva con verdadera ternura. En reciprocidad de todas las gentilezas que con él se tuvieron en la hermosa república del istmo, se desvive por atender a cuanto panameño llegue a La Habana, ni más ni menos que si fuese un consul honorario de Panamá. "Es una gente tan amable, tan hospitalaria, que estoy ardiendo en deseos de volver por allá", dice Cestita con mal disimulada emoción.

Intensa dedicación al deporte.—

César E. Sánchez tiene una vibrante historia en los deportes cubanos. Durante cuatro años fue campeón en carreras de cien y doscientos metros, habiendo derrotado en el año 1922 a Pancho Arango y a Andrés Diago, dos de los más sobresalientes atletas que había en aquella época. Y siempre ostentando la representación de los "caribes", siempre luchando por la Universidad de La Habana, cuyas nuevas generaciones estudiantiles le admiran por su historia deportiva y por su valiosa contribución de otros años a las glorias deportivas universitarias.

Cestita tuvo el honor de ser el primer atleta universitario que ganó una copa para la vitrina del máximo centro docente de la República. Este trofeo lo conquistó nuestro entrevistado en una difícil serie de *handball* entre los *teams* de la YMCA y del Alma Mater. Los atletas que cooperaron con Cestita a la conquista de la copa fueron Escribana, Figarola y Pedro Machado.

También se distinguió el actual asesor legal de la Dirección General de Deportes como pelotero. Magnífico bateador, llegó a sobrepasar, los trescientos, y participó con los caribes en más de 25 campeonatos consecutivos. A César E. Sánchez, que todavía no ha abandonado el celibato, le gustan todos los deportes, pero especialmente, después de los que practicó, el fútbol y la natación. Este último le seduce por las bellas niñas que lo practican. "¡Ah, si yo tuviera pelo!", vuelve a exclamar.

Durante el Gobierno del coronel Carlos Mendieta fue nombrado abogado consultor de la Secretaría de Gobernación, designándosele poco después delegado del secreta-

rio señor Giménez Lanier ante la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas, siendo uno de los primeros colaboradores que tuvo el comandante Marín cuando aceptó la presidencia de este organismo, junto con Leandro García, Carpión, Valmaña y Gene Castro, Cañalica como uno de los más grandes deportistas del director general de Deportes y el nombramiento de Pincho Gutiérrez para orientar el boxeo cubano.

Comparte la asesoría legal de la Dirección General de Deportes con los doctores Eduardo Suárez Rivas, prestigioso congresista; Maximiliano P. Trullas, Enrique Casuso, José A. Inclán y Mike Recarey. "Todos ellos—afirma—deportistas de gran razón y profesionales de grandes méritos".

El futuro de los deportes.—

Nuestro entrevistado hace un juicio sobre la Dirección General de Deportes en la siguiente forma:

"Como asesor legal de la Dirección General de Deportes no debiera de opinar más que de las leyes que tienen relación con el mismo y que han sido consagradas en el nuevo Código de Defensa Social bajo el epígrafe de "Declaración de los Deportes", que juzgo de un gran avance; pero como amigo personal del director de Deportes, quien me honró con aquel cargo, quiero opinar sobre el futuro de los deportes en Cuba.

"Han sido enfocados separadamente por la Dirección los dos grandes problemas que confrontan todos los deportes, o sean el profesionalismo y el campo *amateur*. En el primero la Dirección regulará y orientará sus actividades, propiciando medidas que lleven consigo su perfección y su mayor recaudación, beneficiando con ello al atleta que vive de ese sector. En el campo *amateur*, la Dirección sólo actuará de poder "moderador neutro", sin que invada las atribuciones de los organismos dirigentes... Esperemos dos años y la Dirección hablará por sí sola. Estoy seguro de que se obtienen las próximas olimpiadas y Cuba demostrará, por medio de su máximo organismo, de lo que es capaz".

A continuación nos habla Cestita sobre la necesidad de que los Gobierno presten ayuda a las actividades deportivas. "Formamos ahora horizontes muy amplios—dice—y llegaremos muy lejos si se dan facilidades. Soy de los que creo —añade— que en el Presupuesto de la nación debiera incluirse una parte para facilitar más aún el desenvolvimiento de la inmensa actividad deportiva. Particularmente y por mis convicciones deportivas, tengo gran interés en el triunfo del comandante Marín, primera persona que logra en Cuba una obra de magnitud extraordinaria para todos los deportistas".

Vamos a concluir. No queremos entretener por más tiempo al doctor César E. Sánchez, cuyas ocupaciones son múltiples. En el transcurso de la entrevista ha tenido que ausentarse de su despacho varias veces, atender llamadas telefónicas que se le hacían, contestar algunas consultas y cumplimentar a las personas que van a visitarlo. Todo esto sin perder su buen humor, sin hacer un gesto agrio, con una frase amable para cada uno. Se explica que Cestita no tenga enemigos y que recorra la vida a paso de triunfador. No tiene miedo de hacer daño a nadie, no sabe otra cosa que contestar afectos y simpatías por su gran carácter. Si hay algún enemigo de Cestita que levante el dedo: ¡para cortárselo!

DEPORTES



PARGA SOLICITA SU CARNET.—Ante la mesa de despacho del asesor general de béisbol, Pincho GUTIÉRREZ, que fue hasta hace poco el "manager" de Chocolate, Luis PARGA se convierte nuevamente en promotor, para presentar al público a Kid CHOCOLATE contra un rival digno, en diciembre próximo. Pincho, como asesor, recibió la solicitud, la aprobó, y Pincho VALMENA, el jefe de despacho de la Dirección de Deportes, ordenó la expedición del carnet. Fueron testigos nuestros compañeros Fausto LA VILLA y Jess LOSADA; Gustavo CASTILLO, de Crusellas y Compañía, y el Curuso de los anunciantes, Cuco CONDE.



CHOCOLATE FIRMA PARA SU PELEA EN DICIEMBRE.—Kid CHOCOLATE, que reanudará su campaña pugilística en diciembre próximo, firmó su contrato para presentarse en un magno programa que será ofrecido por Luis Parga, que vuelve a las lides promotoriles para esta brillante ocasión. La pelea se firmó en la Casa Tarín, nuestro más inquieto centro deportivo, y ante el promotor PARGA, el glorioso Chocolate y su actual "manager", nuestro cronista Jess LOSADA, que firmaron los papeles del caso, estaban de testigos nuestro compañero Fernando DEL CASTILLO, Gustavo CASTILLO, de la Casa Crusellas, y el gran "driver" de Indianapolis "Jerry Pellicca-goma" SALGUEIRO, de pie, a la extrema izquierda.



INAUGURADO EL "BASKETBALL" DE LA UAA FEMENINO.—He aquí el admirable conjunto del Miramar Yacht Club, que se inicia en el deporte de la cesta con grandes posibilidades.



TIRADORES CUBANOS A MIAMI.—Este es el grupo de tiradores cubanos que fueron a Miami, a tomar parte en unas competencias internacionales, cosechando un admirable triunfo. Entre ellos se destacan el asesor de caza, capitán Pablo CRUZ; Gustavo ALFONSO, asesor auxiliar de tiro; el doctor "Panamá-Segundo-tugar" OJEDA; Franklin STEINHART; doctor MENDEZ CAPOTE; Rodrigo DIAZ; nuestro compañero Peter FERNÁNDEZ y otros.



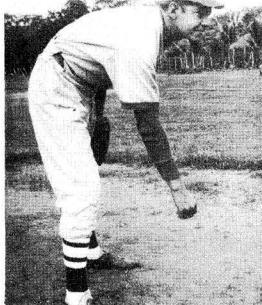
Las chicas del Club Cubaneleco, otro de los "entrées" de fuerza en el campeonato juvenil femenino convocado por la Unión Atlética Amateur de Cuba.



ARRIBAN LOS BOXEADORES DE LA MARINA.—Willy DEL PINO, tocado de sombrero tirrolés, regresó a nuestra capital después de una excursión llena de éxitos por la hermana república de México. Willy aparece con los boxeadores de la Marina de Guerra Constitucional, que el coronel Angel Aurilio González, jefe de la Marina, puso en manos de Willy; Baby DE LA PAZ, Joe PEDROSO, Kid RAÍDEZ y Juancito ALVÁREZ.



DEPORTES EN SAGÜA.—Aquí ofrecemos al equipo de "baseball" del Instituto de Sagua la Grande, con el profesor de dicho plantel, M. A. MASJUAN, cuya labor al frente de los deportes, en dicho centro docente puede calificarse



Como lanza "Pachuchito" MIYAR, la promesa oriental del "box". Éste, moçón de diecisiete años tiene estatura, robustez física, velocidad en el lanzamiento y un control muy notable para su experiencia.

UN MIYAR QUE VALE UN MILLÓN

Algo de historia.—

ASI junto a la ciudad de Santiago de Cuba, en la carretera que conduce al poblado del Caney, se encuentra una finca que sobre su portón dice: "San Juan de la Caridad", cuya propiedad está en manos de la sucesión de don Manuel Miyar.

El día 13 de septiembre de 1921, del matrimonio del señor Manuel de Jesús Miyar y de la señora María Isabel Carbonell, nació un robusto niño a quien le dieron el nombre de Manuel José, pero que por seguir el apodo que llamaban a su papá, se le nombraba por "Pachuchito".

Desde su más temprana edad "Pachuchito" cogió el guante destacándose entre los muchachos que a la finca concurrían en busca de expansión.

Sus padres y tíos que, aunque no sobresalieron en el campo del *baseball*, lo concieron al practicarle en las escuelas norteamericanas, denotaron las cualidades existentes en el muchacho. Por aquel entonces "Pachuchito" contaba trece años y se paseaba entre *players* que en distintos lugares sobresalieron y que por pasar el rato, como vulgarmente decimos, recorrían los domingos al "Campo San Juan" para estirar los músculos que durante una semana tuvieran dormidos sobre el asiento de la oficina. Entre ellos estaba el doctor José Morcate Castillo, bien conocido entre la

afición cubana, y que por mucho tiempo ostentara el campeonato *pitcher* de los *amateurs*. Aunque "Pachuchito", a pesar de su corta edad, solía colocarle la bola a Morcate en lo profundo de los "files", éste le sugirió a su padre "Pachucho" de colocarlo en el "cuadro". Así fué el muchacho destacándose en el *batting* y *fielding*. Pero como casi siempre sucede a las grandes estrellas del diamante, sucedió también a "Pachuchito". Un día la novena que dirigía su padre necesitó un lanzador por haberse agotado la existencia. "Pachuchito" fué a lanzar sólo por el mero hecho de la velocidad de su brazo. "Pachuchito" pasó por la piedra" a los primeros adversarios de su carrera desde el *box*. Su padre lo abrazó y la madre le dió un cariñoso beso en esas mejillas que hoy se engloban cuando le rie a sus miles de fanáticos. Una y otra vez "Pachuchito" salió a lanzar y contra sus bolas se estrellaron los más recios bates de la manigua oriental.

El doctor Morcate y Lalo Quirch (otro de los que le han ayudado) pidieron a su padre que les dejara a "Pachuchito" por su cuenta para hacer de él un lanzador, a lo que don "Pachucho" gustosamente accedió. Aunque al principio "Pachuchito" se negó porque no le gustaba lanzar, más tarde a insistencias de su mamá, la cual es una amante del *baseball*, consiguieron que el muchacho aprendiera a tirar curvas.

Hoy "Pachuchito", con seis pies de estatura y ciento sesenta y cinco libras, apenas cumpliendo diecisiete años, es la máxima figura del *baseball* y la mayor atracción de las taquillas orientales.

Récord envidiable.—

"Pachuchito" Miyar lleva en su brazo uno de los mejores récords como lanzador.

Unos días antes de que me propusiera escribir esta crónica, fui a su casa donde su padre me mostró un libro en que tenía los recortes de los diarios que hablaban de sus triunfos. Gracias a su benevolencia pude sacar este total en los últimos veintitres juegos en que ha tomado parte, es decir, en lo que va de este año. El estupendo lanzador derecho ganó 17 juegos, perdió 4 y empató 2 dejando con la "carabina al hombro" a 262 hombres, lo que constituye un récord envidiable. De los hombres que se le enfrentaron sólo pudieron darle de *hits* 92, así como anotarle 82 carreras.

Emociona a Jess Losada.—

Cuando "Pachuchito" salió a lanzar en la Selección de Camagüey después de las eliminaciones provinciales para las Olimpiadas de Panamá, y tenía frente al "Guajiro" Marrero, su padre se dijo: Esta es la oportunidad para mi hijo, pero desde el palco un hombre conocedor le exal-

naba, se fijó en sus lanzamientos y a los pocos días en la página del diario *Pueblo* salió la comparación del estupendo *ingres* en las grandes ligas del famoso Grover "Cleveland" Alexander con la actual atracción oriental, Jess Losada supo lo que se traía entre manos, pero "Pachuchito" no tuvo la suerte de lucir el traje de Cuba en Panamá. Losada vaticinó que el chico de seis pies que entonces contaba 16 años, llegaría y, en efecto, Miyar se aproximaba a grandes pasos al estrellato.

Bajo Pedro Dibut.—

En las tardes en el "Campo San Juan" se fresquea cuando "Pachuchito" entra seguido del maestro para recibir sus lecciones.

Pedro Dibut, aquel que nos die tanta emoción *pitching* del Cincinnati, es ahora el encargado de "Pachuchito". Me interrogó para mi crónica: —¿Qué tal anda ese brazo?

—Maravilloso, cada vez obtiene más dominio, si en mi tiempo hubiese tenido la velocidad de este muchacho no sé qué camino habría de coger mi gloria. Conozco a *pitchers amateurs* como Natilla Jiménez, que le vi nacer, pero un hombre que por tanto natural como "Pachuchito" con la ayuda de su cuerpo y su edad podría llegar hasta donde no ha llegado ningún cubano.

Buen "batting".—

"Pachuchito" está hoy en las filas del Instituto de Santiago. Con su traje logró en el campeonato *amateur* que acaba de terminar, el *average* de 362 quedando a la cabeza de los bateadores. Por varias ocasiones fué sacado como *batting* emergente en los que conectó cuatro triples.

En este campeonato salió a lanzar por tres ocasiones venciendo en dos y empatando una que es digna de mencionar por la gran benevolencia que le demostraron. Por varias ocasiones fué sacado como *batting* emergente en los que conectó cuatro triples. En este campeonato salió a lanzar por tres ocasiones venciendo en dos y empatando una que es digna de mencionar por la gran benevolencia que le demostraron. Por varias ocasiones fué sacado como *batting* emergente en los que conectó cuatro triples. En este campeonato salió a lanzar por tres ocasiones venciendo en dos y empatando una que es digna de mencionar por la gran benevolencia que le demostraron. Por varias ocasiones fué sacado como *batting* emergente en los que conectó cuatro triples.

Es solicitado.—

Aunque "Pachuchito" viste el traje del Instituto, de vez en cuando complace a los otros *teams* locales que se enfrentan con visitantes. En estos últimos días lanzó frente a la Estación Naval de Calmanera dejando a los americanos "en salsa blanca" que sólo le pudieron dar tres *hits*, mientras "poncho" a diecinueve. Contra El Dorado, donde militan peloteros de calibre, "pasó por la piedra" a nueve y sólo le pudieron dar tres *hits* ganando el juego con anotación de 7 por 0. Así es solicitado "Pachuchito". Noticias llegadas aquí dicen que la Universidad de La Habana espera que termine el cuarto año en Santiago para llevarlo a su *team*.

Aunque juegue en La Habana, "Pachuchito" seguirá dándole gloria a Santiago de Cuba, donde se ha criado, donde aprendió a jugar y donde forma la atracción general de los amantes del *baseball*.

Para ser notable en "baseball" hay que batear también, y en este departamento luce MIYAR muy atractivo. ¿Será aventurado decir que en "Pachuchito" hay esperanzas de *boa grande*? Nuestro cronista deportivo, Jess Losada, cree que en Miyar hay un gran *liga* mayor en desarrollo potencial.



El "team" de "baseball" del Distrito Naval "Comandante G. Arias", que bajo la dirección del célebre pelotero cubano Pedro DIBUT, conquistó el campeonato "amateur", que tan brillantemente organizó la Asociación Oriental de Cronistas de Sports.



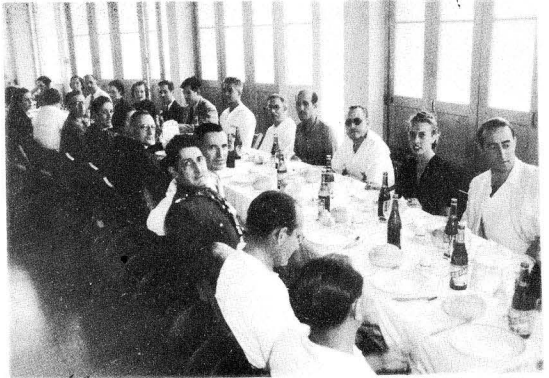
DEPORTES

Carlota MIRO, profesora de cultura física de positivos méritos, fundadora y directora del primer gimnasio femenino de nuestra República, y que se está anotando sonados éxitos con sus métodos de gimnasia correctiva.

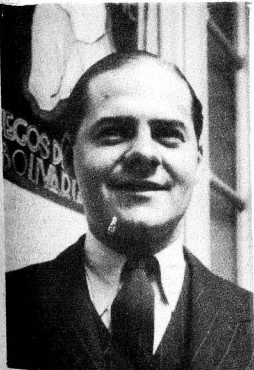


Carlota Miro

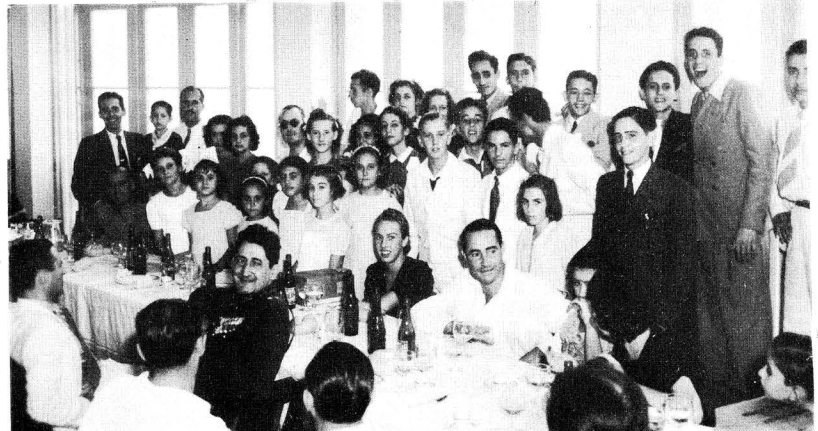
En reciente almuerzo confraternal celebrado en el Club Náutico de Marítano, el presidente, **Carlos FERNANDEZ**, hizo entrega de los premios ganados por los socios del club en distintos eventos intersocios de natación, dominó, "squash", etc. Más de quinientas personas asistieron a la simpática reunión del Náutico. Aquí ofrecemos una vista de la mesa presidencial del acto.



Un aspecto de la concurrencia al almuerzo de confraternización celebrada recientemente en el Club Náutico de Marítano, con motivo de la entrega de los trofeos a los ganadores de las competencias deportivas celebradas durante la temporada.



El compañero **Luis CAMACHO**, cronista deportivo del colega de Bogotá, Colombia, "El Tiempo", pluma ágil y certera, que ha llevado a la crónica deportiva de Colombia tecnicismo y amabilidad. Camacho ha organizado diversos campeonatos deportivos en su país y en su faena de columnista deportivo ha creado afición y ha encausado la opinión del aficionado con sus atinados juicios e imparcialidad.



Los niños que ganaron las competencias de natación celebradas en el Náutico de Marítano y hábilmente organizadas por el profesor de natación **Ernesto DE LA NUEZ**, que realizó de manera brillante los primeros eventos natación infantiles de la sociedad plañera.

POR
JESS LOSADA

CONTRASTES EN FARSA Y REALIDAD



El "climas" del "show". Los de la jungla africana protestan con evoluciones selváticas de la decisión de un "umpire".



HORROR, de los Zulu Giants, es "out" en primera. Pero no mate al "umpire" ni al jugador contrario.



El equipo de pelota Zulu Giants, compuesto por pacíficos ciudadanos de Norteamérica disfrazados de "salvajes de Borneo".

EL DEPORTE se sirve al público en dos formas: 1ª Estilo dramático, saturado de publicidad de alta tensión, fetichizando a las figuras principales, impregnando el espectáculo de farsa, a veces idiota, otras veces de matices convincentes. 2ª El tipo real de deporte, donde todo es verídico y el público recibe "mercancía legítima" sin otras adulteraciones que acaso un poco de fervor en presentación propagandista.

Entre estas dos definiciones, suelen haber extremos y en esta breve historia deportiva quiero ofrecer la singularidad contrastante de dos manifestaciones deportivas: una, real, pero tan real, que ha escapado a la percepción popular, tan estragada por los métodos de *ballyhoo* que se utilizan en el deporte... La otra, una farsa grotesca, insólita, pero capaz de llenar los estadios de pueblos norteamericanos y de producirles a quince hombres un sueldo de doscientos dólares mensuales y a su feliz promotor miles de dólares de utilidad.

Vamos a comenzar por éste. Los Zulu Giants son un *team* de *baseball* de la raza de color que ha seguido las pautas carnavalescas de la lucha "pancracio"—mínimo de esfuerzo deportivo, máximo de

farsa—para lograr el *modus vivendi* de un imaginativo promotor y un grupo de mediocres jugadores de pelota.

Hunter Campbell fue el "idealista". Tenía entonces en el bolsillo un dólar y cincuenta centavos, la casa sin pagar y el horizonte lleno de brumas. En estos momentos de penuria, el cerebro se irrita y estimula las ideas. Hunter halló su idea: llevar el *sainete* coichonero al diamante de *baseball*. ¿Cómo? Muy sencillo. Campbell buscó y encontró a un *team* de pelota de la más rancia manigua y le hizo este ofrecimiento:

—Muchachos, vamos a ganar dinero. Ustedes están recaudando casi lo indispensable para comer un bistec diario... Pues yo les voy a proporcionar la manera de comer dos bistecs al día, un desayuno con huevos y jamón y, además, podrán bailar los sábados e ir al cine todas las noches. Y los que tengan cabeza hallarán la oportunidad de comprar su casita allá por las verdes llanuras de Alabama o cerca de las amables riberas del Mississippi.

Aquello era invitador y como el diablo que tentó a Fausto, Campbell logró convertir a un grupo de pacíficos peloteros de la raza de color en los Zulu Giants, en una pandilla de "salvajes pintoretreados, que fueron capturados en Borneo, llevados a los Estados Unidos y bajo un pupillage severo enseñados a jugar pelota".

Sus patronímicos fueron metamorfoseados. Ahora se llamaban Kalaharam Tana, Limpoo, Nyasas, Wahoo y otros rótulos por el estilillo. El lanzador Mofike tenía una curva sinuosa que se llamaba *Borneo Special*, y una recta a lo Bill Lee denominada *El sibido de la jungla*. El vestuario era característico de la selva y económico a la vez... Una sayita de hebras estilo hawaiano y una gorra de pelotero con un adorno selvático en la "cocorotina". Los torsos li-

geramente pintados y desnudos, brillosos bajo el sol. El rostro maquillado con toscas tonalidades, simulando a una tribu salvaje del África septentrional.

¿De dónde salieron estos salváticos atletas? Casi todos son de Miami, y jugaban en un equipo que no sacaba más de \$15 por semana *per cápita*. Ahora ganan doscientos dólares mensuales y son dueños de automóviles y algunos han fabricado ya su casita en las somnolientas planicies de Alabama... Viajan por *bus*—un autobús propio—y comienzan la temporada con un promedio de 135 juegos contratados de antemano. Este circo de *baseball* camina alrededor de 50,000 kilómetros durante el año. Juegan casi siempre de noche, para lograr efectos relucientes sobre sus caras pintadas y sus torsos brillantes. La idea ha culminado en un

franco éxito de taquilla. En una ciudad como San Luis, donde se conoce buena pelota, los Zulu Giants abarrotaron un estadio y el empresario tuvo que rechazar a miles que no cabían en los stands. Hasta la tranquila ciudad canadiense de Montreal acudió a presenciar este baseball de circo, nada menos que con 16,000 espectadores.

El baseball que juegan es una parodia selvática. Los jugadores conocen las reglas del deporte... pero tienen ocasiones en que olvidan su ligero barniz de civilización y recuerdan "sus tiempos felices en la selva, cuando se alimentaban de carne cruda y afilaban sus dientes con piedras"... Entonces los apócrifos salvajes juegan un baseball salpicado de gritos de la jungla, a lo Tarzán, y a veces pierden una tirada por dar un brinco espectacular al coger la pelota. Sus tiradas en las bases son las de un simio amaestrado y sus poses al bate—cuando logran aprenderse bien sus papeles!—son pintorescas.

Pero la mejor parte del show y precisamente la que copiarán al carbón de la lucha pancracística, es la protesta de la "tribuna" contra el umpire. Este buen juez pertenece, sin duda, a la troupe, y su papel consiste en mostrarse medroso y paciente ante la escandalosa actitud de los jugadores protestantes. El público goza

de Campbell! ha de tratar de transformar su espectáculo, evolucionándolo, para saciar la natural volubilidad del público, y se me antoja que, en las nuevas interpretaciones del baseball de circo, se han de introducir las más terribles innovaciones, tales como agresión de un umpire por juego, posiblemente con la tribu amarillando al asta de bandera en el centerfield y bailando una danza de la jungla, al tambor, y hasta se podría introducir un gran caldero de agua hirviendo, aunque no se llegara a las prácticas antropófagas... porque las leyes no lo permitan, y además, porque la carne de un umpire de baseball no debe ser "muy pollo".

También se puede temer que el baseball del circo de Campbell se llegue a jugar en fango, como en la lucha, o que se corran las bases bailando el Lindy Hop, o hasta una rumba cubana, importada para la ocasión...

2

Y aquí tenemos el contraste. El mejor luchador serio de todas las épocas es conocido por muy pocas personas. ¿Fue Frank Gotch? No. ¿Fue Estanislao Zbyszko? No.

¿Fueron Strangler Lewis, Jack London, Hackenschmidt? Ninguno de ellos. Todos éstos no fueron más que "paleros", "tongueros", dispuestos siempre a obedecer ciegamente los dictados del promotor... Pero Gama fue distinto. Gama, el indio, fue un luchador que jamás aceptó una proposición deshonrosa. Gama fue, indiscutiblemente, el luchador cumbre de todas las épocas. El único que hizo justicia al milenarismo deporte de las llaves y las contorsiones... Y por hacerle justicia, su nombre ha sido olvidado por el mundo. ¿Quién es Gama?

Gama pertenece a una dinastía de luchadores. Su abuelo fue luchador. Su padre lo fue también y lo son sus hermanos y sus hijos. Campeón de la India durante treinta años, hoy, a la edad de 58 años, Gama se ha retirado invitado y el título ha quedado en manos de su hermano menor, Imam Bux, cuyo hijo Manzur, que hoy cuenta 16 años, se está preparando para heredar la corona cuando llegue el momento. Gama es reconocido en la India como el campeón mundial de lucha retirado invitado y esta pretensión no es arrogancia ni fanfarronería de su parte. Gama demostró su derecho al título

mundial derrotando al que era campeón mundial en el año 1926, Estanislao Zbyszko, en 30 segundos. La lucha se llevó a cabo en Patiala, estado indígena de la India, en el Punjab, donde nació Gama.

En el año 1910, Zbyszko estaba en Londres. Era en el apogeo de su celebridad. El mundo entero lo llamaba "el luchador más grande de todos los tiempos". Y allí conoció a Gama, un modesto luchador de la India. Un promotor firmó a los dos luchadores y Londres presenció la humillación del gran Zbyszko a manos del sencillo Gama. Después de dos horas de lucha, con el gran Estanislao a la defensiva casi todo el tiempo, aconteció una cosa insólita: Zbyszko, viéndose perdido, se acostó boca abajo sobre la arena y así permaneció, sin moverse, hasta que la noche obligó al referee a suspender el encuentro. Zbyszko, abochornado, se fue para su patria, donde permaneció varios años hasta que Jack Curley lo sacó de su exilio voluntario para convertirlo nuevamente en campeón mundial.

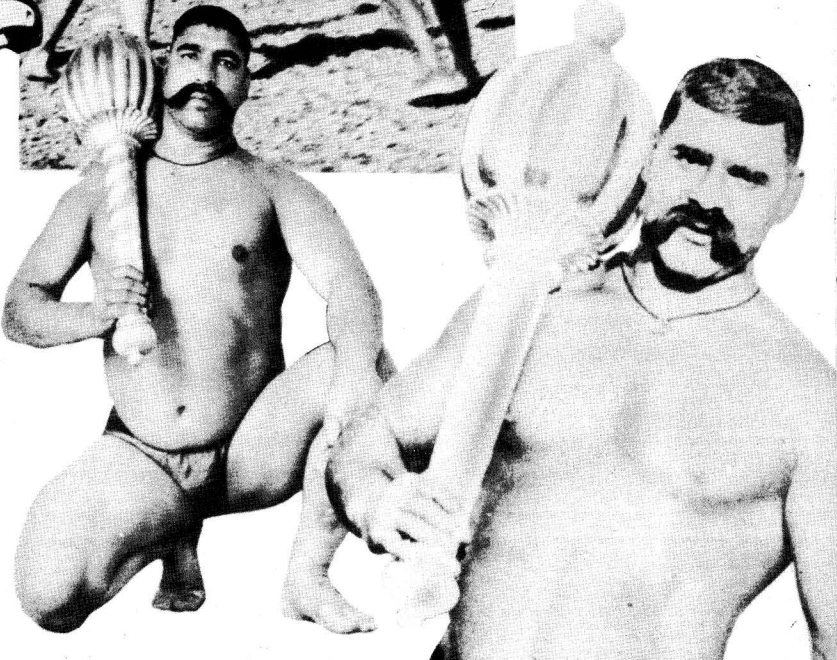
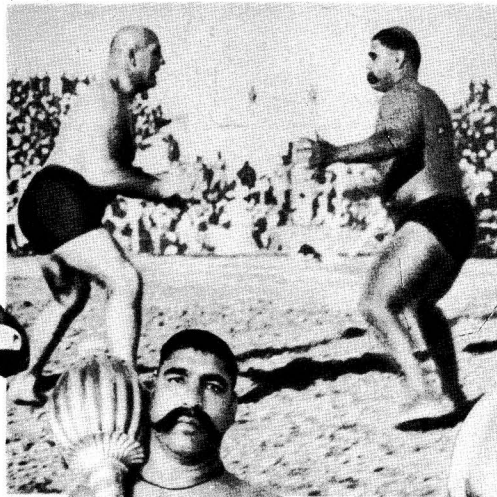
Dieciocho años después fue vencido en Patiala por Gama, en 30 segundos.

Gama recibió ofertas de promotores que querían explotarlo en los Estados Unidos a base de las consabidas "palas" y Gama por poco mata al audaz promotor que le propuso semejante ignominia. Retornó a su Patiala y allí organizó una escuela de lucha. En este pequeño pueblo, posiblemente se encuentre la única troupe de luchadores legítimos, que no admiten componendas, ni ridículas pantomimas de pancracio.

La lucha entre ZBYSZKO y GAMA, celebrada en Patiala, que solamente duró 30 segundos.

FOTOS ARCHIVUS

GAMA, el gran luchador indio, que fue campeón de la India por 30 años.

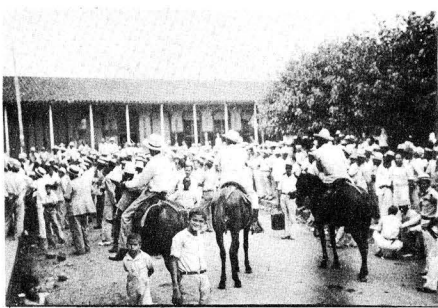


con este *cimarr*... Y parece añorar aquellos tiempos que los *umpires* eran saludados con botellazos en la testa y ganchos de derecha al mentón... Hoy el *umpire* es una institución seria, cuyos fallos, irrevocables, son respetados casi siempre... Claro que los Zulu Giants no llegan a la violencia con el *umpire*, que no es, después de todo, más que un miembro de la compañía. Pero sus gestos, sus gritos y sus actitudes hacen un buen *show*, y esto es lo que busca el público.

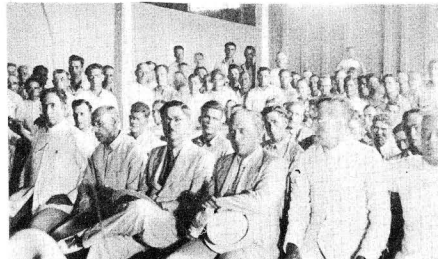
No sería capaz de quejarme de que un hombre utilice una idea para ganarse la vida, máxime si el público goza con su idea. Pero se me antoja pensar que, una vez liquidado el interés popular por esta farsa beisbolera, el "idealista"

Imam BUX, hermano menor de Gama, que sucedió a éste en el trono de la lucha.

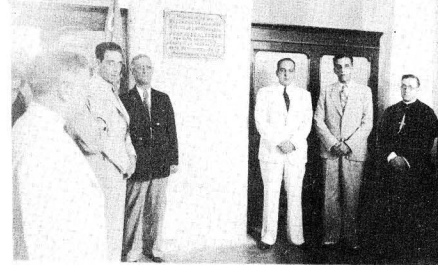
POR LA REPÚBLICA



CABAIGUAN Y LA RESTRICCIÓN TABACALERA—Un aspecto de la concentración campesina celebrada en Cabaiguan el 16 de octubre, para oponerse a la restricción tabacalera. (Foto Chirino).



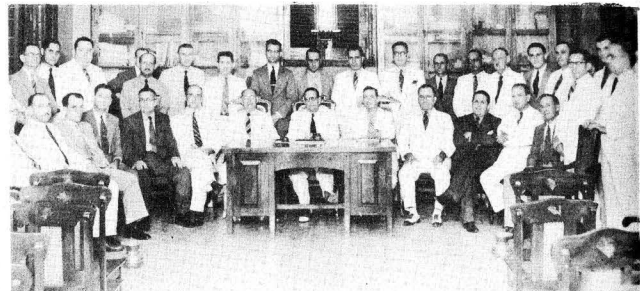
CABAIGUAN Y LA RESTRICCIÓN TABACALERA—Los segadores de Cabaiguan reúnense para dar cuenta al secretario de Agricultura de su oposición a la restricción de las siembras de tabaco. (Foto Chirino).



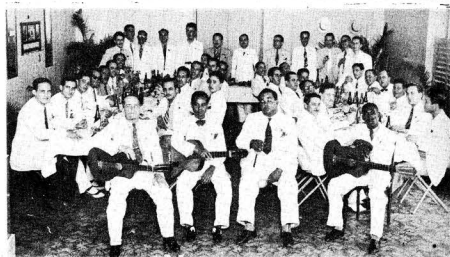
HOMENAJE EN MATANZAS—Acto del descubrimiento de la tarja de bronce colocada en la Cámara de Comercio de Matanzas para rendir homenaje al tesoro de la misma, señor Juan J. ALCOZER, por su labor inagotable. (Foto Casas).



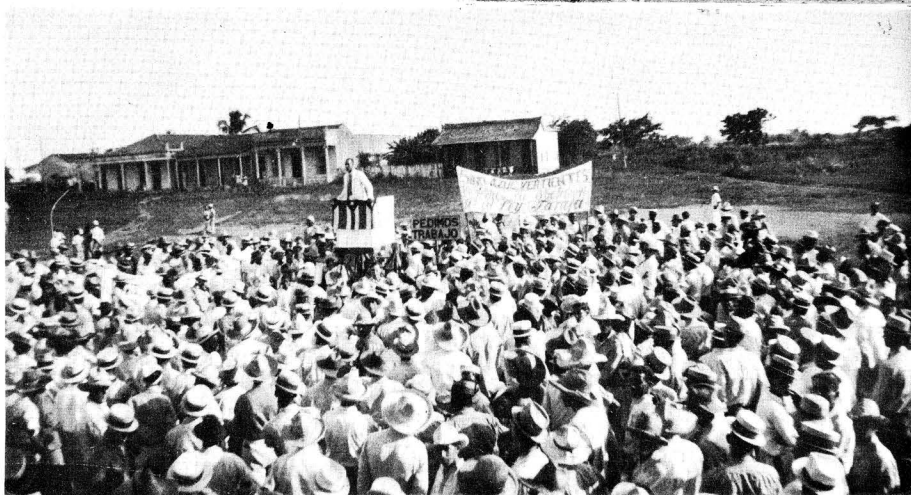
EL COMITÉ DE DEFENSA LOCAL DE CRUCES—Presidencia del ponche ofrecido por el Comité de Defensa Local de Cruces a los señores Trinidad y Hermano, teniente coronel GOMEZ GOMEZ y Eduardo TORRES MORALES, redactor de "La Correspondencia", de Cienfuegos, por su cooperación a las gestiones del Comité. Al brillante acto asistieron más de 500 personas.



AMNISTIA FIDE CIENFUEGOS—Asamblea celebrada por los comerciantes de Cienfuegos para solicitar del Gobierno la amnistía de las multas y recargo, tres años para prescripción de los impuestos y la celebración de convenios entre los deudores y el Estado para la liquidación de los débitos remanentes. (Foto Uparriaza).



EL CLUB COSMOPOLITA—Comida ofrecida por el Club Cosmopolita, de Santiago de Cuba, para celebrar su inauguración. (Foto Moisés).



MITIN EN VERTIENTES—Un aspecto del mitin celebrado en el central Vertientes (Camagüey) para pedir la abolición de la Ley Taraja. (Foto Nicolás).

LAMASE correcurrer en el argot teatral a la zozobra e inquietud que experimenta una empresa cuando, de una manera inopinada, y en el momento de dar comienzo a una obra, se ve la dirección de aquella en la necesidad ineludible de alterar el reparto de la misma, y a veces sustituiría por otra en el cartel, bien por la repentina indisposición de uno de sus principales intérpretes; ya porque así lo ordena la necesidad cometida a causa de alguna frase un chiste o determinado pasaje que no le agrada al Gobierno que se diga o se represente; y también se muestra el correcurrer cuando, en el momento de abonar la nómina, hállanse los empresarios en deficiente de aquella que cubriría; siendo éste, como se comprenderá sin esfuerzo, el correcurrer de mayor importancia para todos, y de solución más difícil y dilatada, porque no está siempre en nuestras manos el resolverla. De los primeros, tuvo bastantes en los treinta y cinco años de su vida; de los últimos, afortunadamente, había a la hora en que vinieron a presentarse de donde "sacar las-cas", como suele decirse, y con más o menos demora, fueron resolviéndose a aquellos, en virtud de las particulares economías de la empresa López y Villoch.

La dirección escénica de Alhambra mantuvo siempre el criterio, y es de justicia convenir que estaba en lo cierto, de acudir a todos los esfuerzos imaginables antes de quitar una obra del cartel por indisposición o ausencia de un artista; dando no pocas veces lugar el procedimiento a encontrarse un actor cuyas excelentes cualidades habían permanecido ignoradas, precisamente por no dársele la oportunidad de salir a escena. En el caso de la "Canelita"; que en "La Danza de los Millones" substituyó, de la mañana a la noche, y con ventaja, al menos en lo de la juventud, a una de las primeras partes más aplaudidas de la compañía, al volviendo me al relato del incidente, para ella afortunado; contanto la empresa, desde entonces, con una nueva vedette, y de las más populares por cierto.

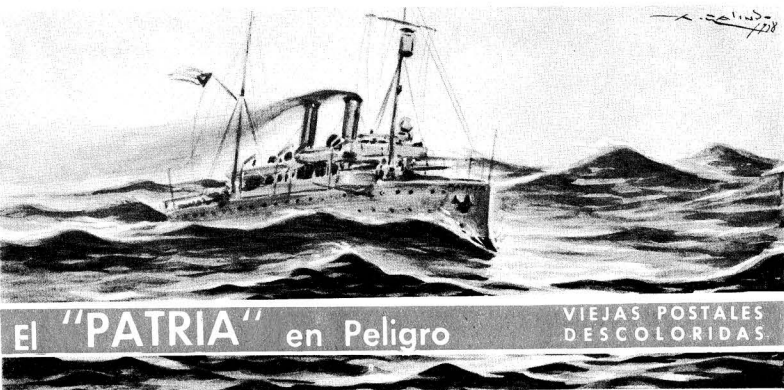
Hay artistas que tienen especial empeño en buscarles esta clase de conflictos a las empresas, y hasta gozarse de ellas, ganadas en el inesperado correcurrer.

—Para que luego digan si sirve o no sirve uno...

Una de las típias más aplaudidas de aquel teatro tenía la especialidad de las ronqueras; y ya puede suponerse los trastornos que le causaba con ellas. Lo que también le sucedía frecuentemente a uno de los primeros actores de aquel elenco, cuyo afonismo obligó muchas veces a suprimir de la obra en cartel no pocas interesantes escenas, basadas en sus excelentes cualidades, o uno de esos ampulosos parlamentos, en prosa o verso, de seguro aplauso, que saben colocar los autores duchos en determinados sitios de sus obras. Las ronqueras de la cantante se le atribuían, y sin dante, a sus frecuentes paseos nocturnos por el Malecón y las afueras de la ciudad; y las del actor de verso, a su exagerado sistema de alimentación vegetariana, del que era fanático creyente. A ese respecto decía Regino López, el director:

—Son las cosas y las zanahorias que lo refrian.

Lo cierto era que aquella abundancia exagerada de berzas y de ensaladas de remolachas que se abusaba del don Antonio Vico de la compañía, echó abajo el exi-



EL "PATRIA" en Peligro

Por Federico VILLOCH

to de no pocas obras, en ocasiones, la misma noche del estreno.

Correcurrer histórico en Alhambra, el que se armó una noche en su escenario, un cuarto de hora antes de dar comienzo la representación en segunda tanda de la obra de gran aparato "Cuba Aliada", del postalista, que estaba dando magníficas entradas; y que había sido la salvación de varios correcurrer económicos que se habían presentado antes de la noche de su estreno, que tuvo lugar el 10 de mayo de 1917.

Hay que hacer un poco de historia para la mejor comprensión del asunto. Hallábase por entonces dividida la simpatía de los políticos entre el Presidente de la República—Menocal—que era conservador; y el alcalde de la ciudad—Varona Suárez—que era de filiación liberal exaltada. Dias antes del estreno de la obra que hemos citado, había ocurrido un incidente en un banquete organizado por los amigos políticos del citado alcalde, que se estimó, no se supo si con razón o sin ella, aunque probablemente sin razón, porque no cabía pensar otra cosa; que se estimó, decíamos, ofensivo para nuestra bandera nacional; y como en la obra "Cuba Aliada" había un cuadro en que se llevaba a efecto la jura de la bandera—dicho se está que en medio de estrepitosos aplausos—los partidarios de la política del Presidente cogieron la ocasión por los cabellos para demostrar su protesta a por el incidente a que nos hemos referido, haciendo más ostensibles sus aplausos, de manera que con ello se sintieran molestados los partidarios del alcalde: en resumen, que a los ocho o diez días de estrenarse "Cuba Aliada", un alto jefe de nuestra Armada, mandando en Alhambra una orden de suspensión de la obra, dada, según el citado alto jefe, verbalmente por el señor alcalde, autoridad inmediata de los espectáculos públicos, alegando que, con motivo de la representación de dicha obra, se profirían entre los concurrentes al teatro gritos subversivos que podrían ocasionar una lamentable alteración del orden público. "El que se pica, ajos come"...

Y el teatro lleno a todas estas de bote en bote; y "la alteración del orden público", esperando, precisamente, a la puerta para arremar una de las suyas. El correcurrer número uno. La empresa, que se niega a acatar la orden, si no se la notifica; por escrito. El alto jefe, que intenta hacerla cumplir por la fuerza, demandando el apoyo de la Policía principal; e íntimos amigos del Pre-

sidente, que se encontraban en el teatro, solicitando de aquel una orden para que acudiese una compañía del Ejército a fin de evitar la escandalosa alcaldada. El Ejército por un lado; la Policía por el otro, y Cuba en el medio. Alguien le llamó la atención al alto jefe municipal acerca de las complicaciones que podría traer el insólito caso; y "comprendiéndolo" también así el alto jefe, concibió la luminosa idea de salir un momento a la calle, "para hablar por teléfono al señor alcalde"—que con seguridad no sabía palabra de lo que estaba ocurriendo—e impetrar del mismo la revocación de la orden verbal que se le había notificado a la empresa. Y dicho se está que a los tres minutos escasos, volvió a entrar en el escenario el alto jefe, participándole al director del teatro, de parte del mayor de la ciudad, que no había pasado nada, y que, por lo tanto, podía el baile continuar; con lo que se mandó tocar la tercera campanada; y dió principio la función sin que se tuviera que lamentar en toda ella nuevos contratiempos. No le resultó "la brava" al alto jefe municipal, y oficioso valedor del señor alcalde.

Los viejos actores de Alhambra no han olvidado el estupendo correcurrer que tuvo lugar en el escenario del teatro Payret, una noche del mes de junio de 1912, hace la friolera de 26 años. Se estrenaba esa noche en segunda tanda la obra de gran aparato "El Viaje del "Patria"—no El "Patria" en España, que se escribió meses después. En uno de los cuadros de la primera obra aparecía una decoración del magnífico escenógrafo Felipe Gómez, figurando en escena, en medio de un encrepado mar de tela, una exacta reproducción de nuestro crucero de guerra "Patria", en su primer viaje a la República Argentina. El barco, en más de la mitad, era de madera y corpóreo, y cupaba casi todo el centro del escenario, y había costado mil esfuerzos impulsar tal enorme trasto sobre sus ruedas, hasta colocarlo en aquel sitio, y se esperaba que terminase el cuadro anterior, en primer término, para presentar un hermoso decorado cuando, súbitamente, cinco minutos escasos antes de terminarse dicho cuadro, tras un enorme ruido, se abrió de pronto el piso del escenario a todo lo largo del trasto formidable que representaba el crucero, amenazando caer todo lo que contenía y le rodeaba. El correcurrer no visto. Una verdadera catástrofe. Actores, com-

paras, tramoyistas, asistencia, curiosos, tenorios, botelleros, chicos y grandes, blancos y negros, todos los que se encontraban en aquel momento en el escenario, comprendiendo el peligro que se corría y el trastorno escénico que iba a procurar el inesperado incidente, metieron el hombro debajo del crucero para evitar su caída; los carpinteros cerraron a la carrera, y como mejor pudieron, el boquete abierto; y cuando se terminó el cuadro anterior, sin que llegara el público a percatarse de nada de lo sucedido, sonó el pitto del traspunte, cubrió el telón de paso, y apareció el "Patria", balanceándose majestuosamente al compás de la orquesta... y sobre los hombros de sus esforzados y anónimos salvadores. La ovación, formidable y sin ejemplo, que coronó la obra del escenógrafo, también fue parte a premiar a aquellos que con su abnegación habían impedido el ruidoso desastre de la obra.

Cuando terminó el cuadro, que por suerte no era muy extenso, y cayó un telón de paso para dar lugar a un cuadro intermedio, aquellos héroes, librados de su pesada carga, respiraron, orondos y satisfechos, como si hubieran llevado a cabo la acción más enaltecedora de su vida: el ser humano no necesita más que la ocasión precisa para demostrar que no es el ejemplar de inobediencia y egoísmo que se le cree corrientemente. Acto de ingratitud el de la empresa, que no recogió los nombres de aquellos espontáneos y desinteresados benefactores, para grabarlos en una tarja conmemorativa, pues únicamente a ellos se debió el no suspenderse la función de aquella noche; y en su consecuencia, el no verse los empresarios en el duro caso de devolverle al público el importe de la entrada, que suponía una fuerte suma, teniendo en cuenta que se "había acabado todo el papel", y que se cobraba a dos pesos cincuenta centavos la luneta.

Pero ya dijimos que hace de esto la friolera de 26 años. Cosas de antes.

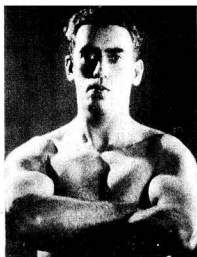
Ahora también hay correcurrer en la República. Escenas de los negros para cubrir la nómina nacional de fin de mes. Bien harían los políticos en "meter el hombro", como aquellos héroes anónimos a quienes nos hemos referido, y sacar a la "Patria en peligro" y los "empresarios" en riesgo se encuentra metida. De lo contrario, tal vez haya que suspender la función... y devolver el dinero.

SALUD, FUERZA, VIRILIDAD...

y un perfecto desarrollo muscular con una agilidad y resistencia envidiables, son las características masculinas que en vano muchos buscan en las farmacias. Mi maravilloso Curso Internacional de Cultura Física, altamente científico y puramente natural, le ofrece a usted la oportunidad de su vida. Investigue, pídanme informes y pruebas adjuntando 10 \$ en sellos, y le remitiré mi libro SALUD, FUERZA Y PERFECCION FISICA, el que informará a usted de los métodos más científicos, ofrecidos por el más famoso Prof. de la América Latina. Escriba, una grata sorpresa le aguarda!

PROF. YOUNG LIEBERMAN

Jesús María, 218. La Habana, CUBA.



Todos Agradecen Mejoría en Salud

UNA VISITA SOCIAL EN LA HABANA

QUÉ BIEN ESTÁS, MARÍA. ¿TE CUIDAS MÁS AHORA?



SÍ, ESTOY COMIENDO QUAKER OATS DIARIAMENTE. ¡ME SIENTO TAN BIEN!

UN MUCHACHO EN MATANZAS

PAPÁ, ME HICIERON CAPITAN DEL EQUIPO



RECUERDA QUE SE LO DEBES A QUAKER OATS. TE HA FORTALECIDO MUCHÍSIMO

Toda la familia necesita Quaker Oats. Da energía, vigor y fuerza. Favorece el desarrollo de los niños y los hace crecer robustos y saludables. A los mayores les da el vigor y la vitalidad necesaria para trabajar diariamente sin fatigarse. Como Quaker Oats diariamente y vea cuanto mejor se sentirá.

QUAKER OATS



EL CANCER NO ATACA A LOS CARNICEROS

EN FRANCIA y otros países hay la creencia popular de que los carniceros nunca padecen de cáncer; pero, hasta hace muy poco tiempo, nadie se había tomado la molestia de comprobar si esa creencia estaba o no basada en la realidad. A nuestro juicio, es un error el deseñar los dichos y las opiniones que corren entre el pueblo, pues algunas veces esos dichos y esas opiniones tienen un sólido fundamento de verdad.

Y cuando se trata del cáncer—acerca del cual nuestros conocimientos son aun tan imprecisos, y contra el cual nos hallamos tan inadecuadamente armados—tiene uno el deber de tomar en cuenta cuantos medios se le presenten para averiguar a fondo en qué consiste esa terrible dolencia.

Un famoso médico francés, el doctor Blier, que con frecuencia había oído esa observación respecto a la inmunidad que contra el cáncer poseían los carniceros, decidió realizar una detenida y extensa pesquisa sobre el asunto. Sus indagaciones y comprobaciones abarcaron los cinco grupos siguientes:

A. Carniceros que manipulan carne de vaca, ternera y certero.
B. Los que trafican con productos hipofágicos: esto es, con la carne de caballos, burros y mulos.
C. Los que se dedican a fabricar y vender salchichas de carne de cerdo y de vaca.

D. Los que se especializan en la manipulación y venta de carne de puerco.

Y E. Los mondongueros.

En los tres primeros grupos, el doctor Blier pudo comprobar la ausencia total de cáncer. En el grupo D, es decir, en los carniceros que comercian con carne de puerco, los datos reunidos indican que la citada enfermedad es muy rara entre los individuos que practican el oficio. Y en el grupo restante, el E, que comprende a los mondongueros, se vió que el cáncer se manifiesta con bastante frecuencia.

“Es posible—se pregunta el doctor Blier—explicar en forma satisfactoria por qué los que manejan tejidos musculares crudos son inmunes al cáncer?”

Ya hace más de treinta años (en 1907), cierto doctor Brídri, en el curso de los estudios y experimentos que estaba realizando en el Instituto Pasteur de París, logró hacer que un ratón resultara refractario al injerto de tejido canceroso mediante el sencillo procedimiento de insertarle al animalito, debajo de la piel, un pequeño trozo de bazo. Partiendo de esa simple experiencia, se sacó la deducción de que la epidermis puede permitir el paso de elementos de defensa contra las bacterias y las toxinas.

Ahora bien: las manos de las personas que manipulan carne cruda, estando, como están, constantemente en contacto con la pulpa muscular, la grasa, el tuétano de los huesos y los ligamentos, sirven de asiento a innegables reacciones biológicas.

“Quienquiera observe de cerca las manos de los carniceros—dice el doctor Blier—notará lo suave de la superficie, brillante de grasa, el grosor de los dedos y la total ausencia de los surcos que sirven como conocidos vulgarmente con el

nombre de “rayas de la mano”. Se requiere un periodo de unos seis meses para que las manos de los carniceros adquieran ese aspecto peculiar, y otros seis meses, después de abandonar al clase de trabajo, para que ese aspecto desaparezca. Y adviértase que dicho aspecto especial de la mano se halla en los carniceros que manejan carne de vaca, en los hipofágicos, en los que hacen y venden embutidos y en los que despañan carne de puerco; pero no absolutamente en los mondongueros.

“En vista, pues, de la incontestable inmunidad que respecto al cáncer poseen las mencionadas categorías de carniceros, yo ofrezco la explicación siguiente: todo aquel que habitualmente maneja carne cruda absorbe a través de la superficie de las manos ciertos productos biológicos que le protegen contra el cáncer exactamente del mismo modo que la inserción de un pedazo de bazo sano bajo la piel de un ratón hace a éste refractario, por espacio de varios meses, al injerto canceroso”.

Si, como dije de admitir que su teoría puede ser combatida, el doctor Blier cree que el carnicero está constantemente recibiendo en su organismo (por intermedio de las manos) una o más substancias que se hallan presentes en los sujetos no cancerosos, pero que faltan en los que son víctimas del terrible azote.

Las aludidas substancias son las que controlan la multiplicación de las células del cuerpo. Sin ese “servicio de Policía”, el cáncer (que, en resumen, parece no ser otra cosa que un conjunto de células que crecen fuera del normal control biológico) hará su aparición.

Los carniceros, gracias a la oportunidad que tienen de renovar incessantemente su provisión de “guardianes de la paz celular”, están siempre protegidos de las crisis de anarquía que caracterizan al cáncer.

Si esto es verdad—y, al parecer, es casi seguro que lo sea—¿qué es preferible: tener las manos igual que las de un dependiente de carnicería, o correr el albur (que se calcula en una persona por cada once) de morir de una afección cancerosa?

En realidad, y ya que bien poco cuesta, vale la pena de experimentar el método de “ahor” en adelante, un sistema de profilaxis del cáncer, basado en lo que sigue:

Antes de retirarse a dormir, todas las noches frótese las manos con una mezcla de pulpa de cáscara de huevo, de huesos; y cíbranselas después con guantes, conservándolos puestos hasta la mañana siguiente.

Ahora bien: entiéndase que eso se recomienda como preventivo, y en modo alguno como tratamiento curativo.

Durante la prolongada y minuciosa investigación efectuada por el doctor Blier, éste no encontró ni un solo caso de individuos que ejercieran el oficio de carniceros, y que simultáneamente estuvieran afectados de cáncer; pero, al mismo tiempo, tampoco tuvo noticia de que jamás ningún canceroso se curara por haber manipulado carne. Por tanto, es posible que el manejar carne evite la aparición de cáncer, pero que si se cura, curarlo, una vez haya aparecido.

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA, RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 361 (Antes, 127), LA HABANA

TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4

Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

ESPECÍFICO DE LA TRICHOCEFALOSIS
REGISTRADO EN LA SECRETARÍA
DE S. Y. B. CON EL
N.º 25023

HIGUERON

MARCA REGISTRADA

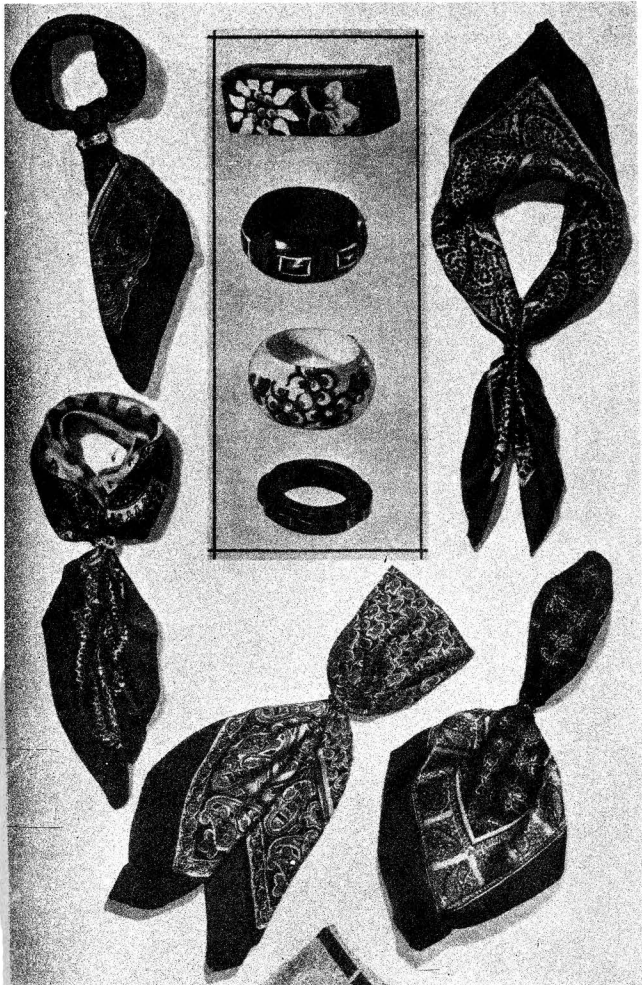
LABORATORIOS
BLUHME-RAMOS
HABANA
CUBA

Reclame, como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier verumigo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

LABORATORIOS
BLUHME - RAMOS



FOR
ALGERNON



PARA EL HOMBRE

HACE UNA década, las principales fuentes de producción de prendas masculinas vivían una existencia plácida y normal. El hombre vestía uniformemente. Chaqueta, pantalón, camisa, cuello, corbata, sombrero, calzado, calcetines, en fin el hombre respetaba las tradiciones y no se preocupaba de la volubilidad en el vestir como su compañera, madame. Si había alguna evolución en la moda, ésta residía casi siempre en el modelaje, pero nunca en términos drásticos. Vino la guerra, y después de las vacas gordas el emblemático ganado flácido que abrió un panorama de ideas liberadoras para el hombre agobiado por la crisis

y perniciosas para la industria y el comercio establecidos. Era lógico suponer que una moda de calcetines rodados era mortal para la industria de las ligas. Era natural que la moda estudiantil de "sin sombrero" mataba a una industria milenaria, de la cual extraían el sustento millares y millones de personas. Estas modall-

TRAJES "EL ARTE"
SUPREMA GARANTÍA

Σ L A R T Σ
Sastres Modelistas

Representantes exclusivos
de las mejores telas inglesas

REINA, 61, entre
Águila y Angeles,
Habana, Cuba.

¡¡CALVOS!!

HÁGANSE RICOS O TENGAN CABELLO

Indemnizaremos con \$2.000.00 por cada frasco que utilice una persona, como se recomienda, si no recupera su cabello con

NEWSPROUT

exceptuando al que tenga lisa la calva.

La eficacia del "Newsprout" consiste en eliminar de la cabeza el MICROBIO que origina la CASPA, GRASA o RESEQUEDAD, y aumentar la raíz por lo que estimula el crecimiento del cabello arruinado. Con un frasco se obtienen grandes progresos.

Enviamos pedidos a todo el orbe que vengan acompañados con 2 dólares, importe del frasco. Interesamos agentes en todos los países. Pidan informes.

Pedidos:

The Newsprout Ch. W. Co. of New York.

En Cuba, Obispo, 368.

También en Droguerías y Perfumerías

dades fueron transitorias. Hoy se usa la liga y se usa el sombrero. Pero ahora encabeza otra moda que se viene incubando desde la aparición de la camisa de polo y de los pijamas playeros de las mujeres.

La camisa de polo fue evolucionando lentamente hasta convertirse en un saco ligero de sport, que es una amalgama de la sayabera cubana, del bush shirt australiano y la camisa de polo, todo en uno. El pantalón de slack ha sido una copia del pijama femenino, que salió del *boadior* de madame para tomar un baño de sol en las playas de moda, hasta que se convirtió en *fiture* para los centros de veraneo y hasta para

desfilarse por calles de ciudades de menor cuantía. Y así el pantalón *slack* del hombre y la camisa de sport fueron ganando terreno hasta que los vemos usurpando el lugar del traje de calle. Ahora lo más nuevo es el "traje de slack", compuesto de pantalón de color y chaqueta del mismo color o contrastante. La chaqueta es ligera, confeccionada como una pijama y presentada en tres tamaños. Es la prenda más espectacular de la carrera en las playas de la Riviera europea. Y en pocos años ha ido invadiendo otros terrenos. Hoy vemos al "traje slack" en los clubs, en los deportes, en el automovilismo, y hasta en las calles. Su daño inmediato repercute en las industrias de corbatas, de sombreros, de calcetines, de fajas, y de camisas y cuellos.

De prosperar, estas industrias básicas del ropero masculino sufrirían mucho. También los trajes de verano (puesto que es en verano cuando más se usa el traje de slack) sufrirían, en su mayoría, ya que el traje de slack se puede adquirir por tres o cuatro dólares.

Cierto que hay trajes de slack cuyo costo es mayor de treinta dólares, pero la venta volumen es de menos costo.

Con este traje veraniego se han introducido algunos accesorios como el pañuelo de hilo o de foulard en colores vivos, que se llevan al cuello, y unos anillos de madera coloreados o plásticos, que sirven para ceñir el pañuelo alrededor del cuello. También se ha introducido el uso de la sandalia. Lo que quiere decir que unas cosas se van pero otras vienen. Sin embargo, esta moda que, según las estadísticas de compras adelantadas para el próximo verano, viene con soplo vigoroso hacia la tienda de confecciones masculinas, para el verano entrante, pasará de moda, como todas las cosas.

El honor es, sin lugar a dudas, el ser más conservador sobre la faz de la tierra, y aunque esta modalidad persiga el anhelo de libertar al hombre de su tradicional traje, y proporcionarle confort, es improbable que un comerciante llegue a su oficina en traje de slack, ni que un vendedor llegue a su clientela vestido con esta pintoresca indumentaria. Por mucho tiempo aún el hombre ha de ser conservador hasta la médula y sus incursiones en la indumentaria alegre y colorinesca se han de limitar a sus empeños deportivos: el club, la playa, el paseo en automóvil al campo, el viaje de turismo, etc. Todavía no ha llegado el momento en que un banquero ha de presidir una junta de accionistas vestido de *jaquet* a cuadros y *slack* de azul claro...

EUGENIO SANDOW, EL INCOMPARABLE

Por YOUNG LIEBERMAN

EL APELLIDO Sandow es bien familiar entre los culturistas físicos. Pero nos referimos, como el encabezamiento de este artículo indica, a Eugenio, el incomparable e inimitable Eugenio Sandow, ya que al correr de los tiempos han existido muchos "Sandows", tratando en vano de imitar al rey de los culturistas físicos.

Este inmortal atleta nació en

Konigsberg, Alemania, en el año de 1867. Cuando niño (al igual que el autor de este artículo) fue muy pobre de salud y vigor físico. En esas condiciones vivió hasta un día, en que estando de viaje por Italia con su padre, y en ocasión de asistir a las famosas galerías de arte de Roma y Florencia, Sandow quedó tan maravillado del cuerpo que ofrecían aquellas estatuas, que se interesó y propuso buscar el medio por el cual fuera posible adquirir un cuerpo como aquellos que tan gratamente le impresionaron. De regreso a su hogar, no perdió tiempo, adquirió libros sobre ejercicios físicos, estudió anatomía, fisiología y todo lo relacionado con el cuerpo, su salud y desarrollo, siendo aquello el comienzo de una labor que más tarde le colocó en los más altos pedestales de la fama en el mundo entero.

Cuando se habla de mí y mi actual fortaleza y desarrollo, la opinión siempre es la misma: Que todo se debe a un privilegio de la Naturaleza, y que sin duda siempre fui fuerte. La realidad es que en mí no hay tal privilegio, y que Sandow, al igual que yo y otros centenares de famosos atletas, fue un ejemplo de lo que la cultura física significa y vale para todos aquellos que sin reparar en esfuerzos, se propongan obtener un cuerpo de condiciones envidiables.

Como en todos los órdenes de la vida, no han faltado mal informados, envidiosos ni "autorida-



Profesor Young LIEBERMAN.

des" que se hayan atrevido a tildar a Sandow como hipertrofiado, engarrotado, chantajista y hasta tuberculoso, enfermedad que algunos han señalado como la causa de su muerte.

Sandow fue el más fiel exponente de salud, fuerza y perfección física de los tiempos modernos, si no de todos los tiempos, porque la

APRENDIA AVIACION Asegure su Porvenir

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Desearía hacerse famoso? Entonces estudie aviación en la Lincoln, la escuela de fama mundial; 28 años de experiencia, 17 estudiantes aviación, cerca de 10 atendiendo a la juventud latinoamericana que desea adquirir facilidades no tienen rival. Aprobada por el gobierno colombiano para el estudio de aviación y para inscribir alumnos extranjeros.



Tic. Alfonso Vásquez, graduado de la Lincoln, ahora oficial de la aviación de su país.

Lincoln AIRPLANE & FLYING SCHOOL, 4027 Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA, U.S.A.

historia nos habla de aquellos excepcionales atletas griegos, de sus guerreros y sus dioses; pero al fin y al cabo todo ello se reduce a un mito. Sandow, en cambio, nada tiene que ver con esa mitología; Sandow ha existido, y todavía existe, ya que a los 40 años o poco más, hace que abandonó este mundo, dejando un vacío que ningún otro atleta o culturista físico ha podido llenar hasta el presente.

En los primeros años de vida de Sandow, la cultura física no era tan conocida como ahora, y los métodos empleados dejaban mucho que desear en cuanto a verdadera ciencia se refiere. Al igual que ahora, pero en mayor escala, trabajo costaba convencer al vulgo respecto a los maravillosos efectos del ejercicio físico científico. Siempre se ha considerado que la fuerza física sólo existe para los que nacieron con ella. Pero Sandow, poseído de un alto grado de sentido común e inteligencia, se propuso demostrar en sí mismo los efectos de la cultura física. Fue así que entre las edades de 18 a 22 años logró cierto renombre como atleta y luchador *amateur*. Pero no conforme, continuó en sus esfuerzos por lograr el más perfecto desarrollo que ojos humanos hayan podido admirar en un hombre.

En 1889 fué presentado al artista inglés Audrey Hunt, quien entonces gozaba de fama envidiable, habiéndose immortalizado con su cuadro de Cristo *Llamando a la puerta*, obra que mereció los más grandes elogios de la crítica. Tan grata fué la impresión que el cuerpo de Sandow causó al famoso pintor, que éste lo tomó por modelo para su admirable pintura *El gladiador*, trabajo que más tarde le fué conferido al propio atleta, y que él conservó como verdadera tesoro.

En aquel entonces encontrábase en Inglaterra Samson y Ciclope, dos atletas considerados como los más fuertes de la tierra, quienes retaban a cuantos se creyeran con capacidad para competir con ellos. Samson ofrecía cinco mil dólares (\$5.000) a quien pudiera duplicar los actos de fuerza física de su discípulo Ciclope, más otros cinco mil dólares a quien pudiera seguirle a él mismo en sus números de fuerza. Fue Hunt quien hizo saber esto a Sandow, y le animó a seguir viaje a Londres y a aceptar el reto. Sin pérdida de tiempo el joven entonces llegó a Londres, se puso en contacto con el famoso profesor Attila (sue-

PIDA ESTE LIBRO GRATIS

Asegure su Porvenir

APRENDIA RADIO

CINE SONORO

TELEVISION-DIFUSORAS, etc. siguiendo el Método Rosenkranz afamado por lo práctico, rápido y fácil de aprender. Lo estudia en su casa en sus horas libres y recibe GRATIS RECEPTOR-HERRAMIENTAS Y ANALIZADOR para sus experimentos y trabajos que le producirán magníficas ganancias monetarias desde luego.

Pida Informes HOY MISMO a NATIONAL SCHOOLS LOS ANGELES, CALIFORNIA

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente DEPTO. 58 VU LOS ANGELES, CALIF. U.S.A.

Si vase envíame su Libro Gratis para ganar dinero en Radio:

Nombre _____
 Dirección _____
 Habitación _____ Pw _____

San Rafael entre Águila y Amistad, Habana.

OSCAR

PARA CADA CLIENTE UN MODELO INDIVIDUAL

ANUNCIAMOS A NUESTRA CLIENTELA LA LLEGADA DEL NUEVO CHALK-STRIP EN AZUL KING. NOVEDAD LONDINENSE.

CARTELES

gro de nuestro amigo Slegmund Klein), y éste, tomándole bajo su cuidado y dirección, aceptó el reto la misma noche en el propio Royal Aquarium, en cuyo teatro realizaban sus proezas Samson y Cíclopes. Hecho el reto habitual de todas las noches, Sandow escaió el escenario en traje de smoking, dispuesto a demostrar sus condiciones excepcionales, aunque ante una lluvia de silbidos y bur-las del público allí congregado, ya que al igual que todo el que posea un cuerpo de desarrollo magnífico, Sandow engañaba considerablemente vestido. Pero tan pronto se quedó en camisa y mostró sus perfectos brazos, el auditorio se silenció y en los labios de Sandow pudo verse una sonrisa.

Según nos cuentan, no sólo reallizó Sandow los mismos números que Cíclopes, sino que siguió a Samson paso a paso en todos sus números. Ante el consiguiente asombro, Samson se negó a darle a Sandow la cantidad ofrecida en el reto, en consecuencia de lo cual, se acordó una competencia entre ambos para celebrarse en la misma semana, y entonces decidir de una vez si el leután sería o no capaz de vencer a Samson mejor preparado.

Legó la noche de la competencia, y con ella un inesperado incidente. Samson habiase convencido de que Sandow le superaría. La hora anunciada se acercaba,

**DISTINCION...
PERSONALIDAD**

REPORTER

SELLO de ORO

EL COMPLEMENTO
DE LA
INDUMENTARIA
MASCULINA

**LA CORBATA QUE LAS MUJERES ADMIRAN
Y EL HOMBRE PREFIERE**

y Sandow no aparecía. Samson hizo presencia en el escenario, y con fingida cólera se dirigió al auditorio explicando por qué Sandow no llegaba. Mientras tanto Sandow trataba en vano de ganar su libertad, porque habíale encerrado en su camarín en unión de su manager. Mas como el tiempo resultaba demasiado precioso para desperdiciarlo, Sandow decidió libertarse por la fuerza, bastando sus puños para romper la puerta con varios golpes.

El match consistía en varias pruebas de fuerza, tales como doblar barras de hierro, romper cables y cadenas y levantar algunas pesas. Al fin, Sandow resultó vencedor, pero la recompensa le fue negada una vez más.

(Continuará en el próximo número).

ing" y a la cultura física. Se ha andado mucho en poco tiempo. El deporte ya tiene su protección y ahora depende de ustedes mismos y de los dos asesores designados, entre los cuales se encuentra el joven y entusiasta profesor Young Liederman.

En cuanto a la otra petición que ustedes me hacen, yo creo prudente esperar. Sus guerras no se ganan en una batalla, ni han de ser las imposiciones el camino ideal para llegar a una meta. Todo ascenso, todo contacto, toda edificación, debe ser lenta y estructurada sobre sólidos cimientos. He tenido el verdadero honor de ayudarlos a conquistar un lugarcito bajo el sol de nuestro deporte, y he de proseguir al lado de ustedes siempre. Mi actitud es una actitud de convencimiento. He estudiado, no en un día sino en meses y meses, las bondades de nuestro deporte. Me he asesorado por personas que lo conocen a fondo, y hoy estoy dispuesto a defenderlo con la diáfana robustez del creyente. Pero vamos a esperar, antes de plantear otro problema que no sea el de cooperación general y de PRESENTAR AL PÚBLICO UN TANGIBLE PEDESTAL DE REALIDADES. Y recuerden lo que dije un día un personaje célebre en el mundo al sentarse en un banquete y escoger para su asiento un butacón distante de la cabecera, al ser interrogado por qué no se sentaba en la cabecera:

—Dondequiera que yo me senta, soy siempre la cabeza.

*
MR. MOTTO CAMAGUEYANO.— Puede usar el "smoking" de verano, aun durante los meses de invierno, siempre que la noche no sea muy fría, pero luciría mejor en el "smoking" oscuro. Nuestra temporada invernal no tiene día fijo para comenzar sus pálidos rigores. Casi siempre es noviembre el más indicado, aunque este año, a fines de octubre corrieron las primeras ráfagas nortñas que hicieron salir del alcanfor los paños invernales. El calzado alto para hombres es ya una reliquia del pasado... Pero quién sabe si algún día de éstos lo resucitan los eruditos de la moda... puesto que esta buena señora es caprichosa y a veces, careciendo de inspiración, simplemente revive una moda de ayer...

CARTAS QUE AGRADEZCO

Levantadores de Pesos de Rancho Boyeros: GERIS ABAG, MANOLO FERNANDEZ, RAMIRO GARCIA, GUILLERMO SUAREZ y otros.—Gracias por sus frases. Para darles realidad a mis ofrecimientos, el popular profesor Young Liederman está ofreciendo desde esta sección para el hombre, una serie de artículos y ejercicios que levanten el entusiasmo por el deporte de levantamiento de pesos.

"Inter-Nos"

UN GUAJIRO. La Habana.—Puede usted ver al doctor Romaguera, Virtudes y San Nicolás, en esta capital, y estoy seguro de que él le podrá indicar lo que puede hacer en su caso.

*
GUAYABITO II. Pinar del Río.—El azul es el tradicional para tener una sola prenda de vestir durante el invierno. Es un color que puede servir para cualquier ocasión, ya sea de día o de noche, y que permite el uso de camisa blanca, gris, azul y "beige".

El diseño también debe ser consador, pues de lo contrario se desluciría demasiado, cosa que debe evitar. Recuerde que el bien vestir no es un problema de cantidad de trajes. Usted, con su único traje, puede vestir mejor que muchos que tienen el ropero atestado de trajes. Su problema inmediato es proveerse de los accesorios más adecuados para su única prenda. Si usa camisa blanca únicamente, lucirá mejor que de ninguna otra manera. Si le gusta el color, el gris claro o el azul pálido, o también el "beige", deben servirle. No compre camisas de otras tonalidades que combinan mal con el azul, pues se expone a tener que usarlas de todas maneras. El calzado puede ser negro o carmelito oscuro. Y en cuanto a corbatas, tiene un amplio horizonte. Lo mismo gris, que rojo vivo, que azul y rojo; en fin, múltiples combinaciones que dependerán de su gusto particular.

*
LEVANTADORES DE PESO.—Creo que he recibido más de dos millares de firmas de atletas que se dedican al deporte, plenamente retribuido, del levantamiento de pesos.

Las frases de elogio para mi persona, aunque no mereciéndolas —yo tenía una deuda con los levantadores de peso, que gustosamente he pagado—las agradezco profundamente. Young Liederman, nuestro máximo exponente nacional, ha comenzado a colaborar conmigo en una serie de temas relativos al deporte de "weight-lift-



**¡Déjese Ud. de
Dentífricos a Medias
que no Hacen más
que Media Tarea!**

Un dentífrico que se limita a limpiar los dientes deja incompleta su misión. Urge también cuidar las encías y mantenerlas libres de infección. Y FORHAN'S es el dentífrico que hace ambas cosas.

Note usted el cambio favorable, apenas empiece a usar Forhan's. Fíjese en la brillante blancura que adquieren sus dientes ¡y en lo firmes y sanas que sus encías se ven y se sienten! Un ingrediente especial que no se encuentra en ningún otro dentífrico, excepto Forhan's, defiende a las encías contra posible infección.



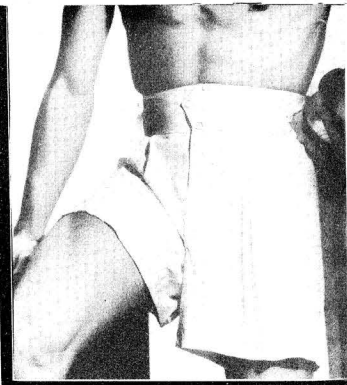
7FS11

Forhan's
ES DE DOBLE ACCION
**Limpia la Dentadura
Conserva las Encías**
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

**PARA LOS
HOMBRES
ESTETICOS**

Otra creación

Son "atléticos"
por la comodidad
que proporcionan
y por sus líneas
varoniles; por sus
piernas anchas y
cortas y por su
cierre montado.



Y llevan la hechura y la calidad de Norton
asegurando la elegancia interior masculina

embajadora de elegancia



EL TESORO DE LA SELVA

Por
H. G. WELLS
Versión de ELVIRA BENAVENT

LA CANOA se aproximaba a tierra. La rada abriase enfrente, y un claro en la blanca resaca de los arrecifes indicaba el punto en que el riachuelo vaciaba sus aguas en el mar; el verdor más intenso y más espeso de la selva virgen mostraba su curso desde la lejana ladera de la colina. La selva, en aquel lugar, llegaba hasta muy cerca de la playa. Mucho más allá, apenas entrevistas y casi con aspecto de nubes por su textura, alzábanse las montañas, semejantes a olas que se hubiesen petrificado súbitamente. El mar estaba en calma, salvo una marejada apenas perceptible. El cielo fulguraba. El hombre que manejaba el corto remo se detuvo.

—La cosa debe de ser por aquí—dijo.—Metió el remo en la canoa y tendió los brazos al frente. El otro individuo se hallaba a proa, escudriñando atentamente la orilla. Sobre las rodillas tenía una hoja de papel amarillo.

—Venga, Evans, y mire esto—dijo. Ambos hombres hablaban en voz baja. Sus labios estaban secos y tenían un gesto duro.

El llamado Evans avanzó por la canoa tambaleándose y fue a mirar por encima del hombro de su compañero. El papel tenía la apariencia de un plano toscamente ejecutado. Por haber sido doblado innumerables veces estaba tan estropeado que se partía por los dobleces, y el segundo tripulante de la canoa sujetaba unos junto a otros los descoloridos pedazos que se habían roto. En él se podía distinguirse confusamente un croquis de la rada, trazado con lápiz y casi borrado ya.

—Aquí—dijo Evans—está el bajo, y aquí la brecha.

Pasó la uña del pulgar por el plano. —Esta línea curva y serpenteante es el río... ¡qué bien me vendría ahora un trago!... y esta estrella señala el sitio. —¿Ve esta línea de puntos?—dijo el del plano.— Es una línea recta, y va desde la abertura del arrecife hasta un grupo de palmeras. La estrella viene a estar en el punto preciso en que la línea corta el río. Tenemos que fijarnos en el lugar cuando entremos en la laguna.

—Es extraño—dijo Evans, después de una pausa.— ¿Qué querían significar esas señales pequeñas? Parece el plano de una casa o algo por el estilo; pero no puedo formarme idea de lo que quieren representar esas rayitas que apuntan a un lado, o a otro. ¿Y qué escritura es esa? —Son caracteres chinos—dijo el del plano.

—¡Es verdad! El era chino —repuso Evans.

—Todos ellos lo eran—replicó el del plano.

Los dos hombres permanecieron algunos minutos contemplando fijamente la orilla, mientras la canoa avanzaba con lentitud a favor de la corriente. Luego Evans miró el remo.

—Ahora le toca remar a usted, Hooker—dijo.

Su compañero dobló en silencio el mapa, se lo guardó en el bolsillo, pasó junto a Evans con grandes precauciones y tomó el remo. Sus movimientos eran languidos, como los de un hombre cuyas fuerzas están a punto de agotarse.

Evans quedó sentado con los ojos medio cerrados, viendo como se acercaba lentamente la espumosa cresta de la escollera de coral. El cielo ahora semejaba un horno encendido, pues el sol estaba muy cerca del zenit. A pesar de que se encontraban ya a tan poca distancia del ansiado tesoro, Evans no experimentaba la exaltación que había creído sentir. La intensa excitación de la lucha por la posesión del plano, y el largo viaje desde el continente, que duró toda la noche, en la canoa sin provisiones, habíale, según sus propias palabras, dejado sin ánimo para nada. Trató de sacudirse el entorpecimiento llevando el pensamiento a los lingotes de que habían hablado los chinos, pero no le fue posible concentrarlo en aquel punto. Su espíritu se hallaba enteramente embargado por la idea de la fresca agua que corría a borbotones en el río, y por la casi insostenible sequedad de sus labios y garganta. El rítmico batir del mar en la escollera empezaba a oírse ya, y el sonido resultaba agradable de escuchar; el agua lamía blandamente los flancos de la canoa, y el corto remo goteaba entre golpe y golpe. A poco comenzó a adormecerse.

Todavía conservaba la noción de los chinos, a la que divisaba como detrás de una bruma, pero un extraño tejido de sueños mezclábase y se confundía con sus sensaciones. Otra vez era la noche en que Hooker y él sorprendieron casualmente el secreto de los chinos; veía los árboles iluminados por la luz de la luna, el pequeño fuego ardiendo y las negras figuras de los tres chinos— que la luna plateaba por un lado, y rojizas y encendidas por el otro, a causa del fuego—y les oía hablando en inglés *pidgin*... pues los tres procedían de distintas provincias. Hooker fue quien primero atrapo algo de lo que decían, y le hizo señas de que escuchase. Algunos fragmentos de

la conversación fueron imposible de oír, y otros resultaron incomprensibles. Un galeón español procedente de las Filipinas, encallado sin esperanzas de salvamento, y su tesoro enterrado con la mira de volver más tarde en su busca, formaban la base, por decirlo así, de la historia; una tripulación naufragada, diezmada por las enfermedades, una penencia o dos y las exigencias de la disciplina, y que por último partió en los botes para desaparecer definitivamente, pues nunca más se volvió a saber de ninguno de sus miembros.

Luego Chang-hi, hacia tan sólo un año, en ocasión de bajar a tierra a estirar un poco las piernas, había encontrado casualmente los lingotes escondidos por espacio de doscientos años, había desertado de su junco, dedicándose a enterrarlos de nuevo con infinitos trabajos, solo, sin ajena ayuda, pero ingeniándose de modo que quedasen completamente a salvo de manos rapaces, en absoluta seguridad. Insistió mucho en esto de la seguridad... era un secreto suyo. Ahora necesitaba encontrar quién le ayudase a volver y desenterrarlos. En seguida salió a relucir el pequeño plano y todos bajaron la voz.

¡Hermosa historia para oída por dos ingleses aventureros y sin escrúpulos ni perspectivas inmediatas! El sueño de Evans le transportó al momento en que tuvo en su mano la coleta de Chang-hi. La vida de un chino no tiene ni con mucho el valor que la de un europeo. La astuta carilla de Chang-hi, primero vehemente y furiosa como una serpiente alarada, y luego medrosa, traicionera y lastimosas, hizose opresivamente prominente en el sueño. A lo último Chang-hi había sonreído... una sonrisa de lo más incomprensible y sobrecogedora. De súbito las escenas del sueño tomaron un giro en extremo desagradable, como sucede a menudo en los sueños. Chang-hi farfullaba y le amenazaba. Evans veía montones y montones de oro, y Chang-hi se le interponía y forcejeaba con él para impedirle acercarse al tesoro. El cogía al chino por la coleta... ¡qué grande era el animal, cómo luchaba, y qué muecas tan espantosas hacía! Además, seguía creyendo. Luego los relucientes montones de oro convertidos en una inmensa fornalla rugiente, y un demonio de proporciones enormes, que tenía un parecido sorprendente con Chang-hi, pero poseedor de un gran rabo negro, comenzó a darle a comer brasas encendidas, que le quemaban horriblemente la boca. Otro diablo vociferaba: su nombre: "¡Evans, Evans, Evans! Despierte ya, dormilón!"... ¡Parecía la voz de Hooker!

Despertó. Se encontraban en la boca de la laguna.

—¡Allí están las tres palmeras. La cosa debe de estar en línea recta con aquellos matorrales—dijo su compañero.— Tome nota. Si nos dirigimos a los matorrales, y desde ese punto partimos en línea recta hacia la selva, encontraremos el lugar en cuanto nos toquemos con el río.

Desde donde se hallaban alcanzaban a ver ya la desembocadura del río. Evans reanimóse un tanto. —¡Dése prisa, por Dios!—exclamó.— ¡O voy a tener que beber agua de mar!

Mordióse la mano y contempló avidamente la reluciente cinta de plata que corría en medio de las rocas y la verde maraña. A poco se volvió hacia Hooker con fiereza.

—Déme a mí el remo—dijo. Arribaron a la boca del río. Después de remontar un poco la corriente, Hooker cogió una pequeña cantidad de agua en el hueco de la mano, la probó y al punto la escupió. Un poco más lejos ensayó de nuevo.

—Esta ya se puede beber—dijo, y ambos se pusieron a sorber agua con ansia.

—¡Maldita sea! — prorrumpió Evans de pronto.— Demasiado lento...

E inclinándose peligrosamente sobre la parte delantera de la canoa, empezó a beber metiendo los labios en el agua.

Bebieron largo rato, y luego, ya calmada su sed devoradora, mejoraron la canoa en una pequeña caleta y se dispusieron a echar pie a tierra en la densa espesura que llegaba hasta el borde del agua.

—Vamos a tener que meternos por ahí para llegar a la playa, encontrar nuestros matorrales y coger desde allí en línea recta hasta el lugar—dijo Evans.

Entonces, mejor será que demos la vuelta remando—repuso Hooker.

Entraron, pues, de nuevo en el río, y bajaron remando hasta el mar, siguiendo entonces a lo largo de la costa hasta el sitio donde crecían los matorrales. Allí desembarcaron, arrastraron la ligera canoa sobre la playa, bien lejos del agua, y acto seguido subieron hacia la orilla de la selva, hasta un punto desde el cual se veían en línea recta la brecha de los arrecifes y los matorrales. Evans llevaba una herramienta indígena que había sacado de la ligera canoa, y la usó para marcar la línea transversal estaba armada de una piedra pulida. Hooker cargaba con el remo.

—De aquí en adelante hemos de marchar en derecha, en esta dirección—dijo.— Tenemos que haber por ahí hasta que demos con el río. Luego habrá que explorar.

Matiérese por una espesa malla de juncos, helechos y tier- nos árboles, y al principio la marcha resultó dificultosa, pero muy pronto los árboles fueron mayores y el terreno se despejó un tanto. El vivo resplandor del sol fue reemplazado insensiblemente por una fresca sombra. Por últimos los árboles convirtieron en columnas inmensas que se elevaban hacia un verde y altísimo dosel que ocultaba el cielo. Blancas flores de un tono opaco colgaban de sus ramas, y de uno a otro árbol pendían y se entrelazaban extrañas plantas trepadoras. Las sombras se intensificaban. En el suelo, y en mayor profusión a cada paso, había hongos moteados y una especie de costras de un castaño rojizo.

Evans se estremeció.

—Casi se siente frío aquí, viniendo del horno aquel.

—Confío en que no nos estaremos apartando de la línea recta—dijo Hooker.

No tardaron en divisar, allá enfrente, y lejos aún, un boquete en la sombría obscuridad por el cual penetraban blancos rayos de sol que se hundían como dardos en la selva. También había allí maleza de un verde tierno, y flores de vivos colores. En seguida oyeron ruido de agua.

—Aquí está el río. Ya debemos de estar muy cerca del lugar.

La vegetación era espesísima en las orillas del río. Grandes plantas, sin nombre todavía, crecían entre las raíces de los enormes árboles y tendían mazos de inmensos abanicos verdes hacia la faja de cielo visible. Flores en profusión y una enredadera de brillante follaje adheríanse a los descubiertos vástagos. Sobre las aguas de la ancha y tranquila charca que los buscadores del tesoro tenían ahora ante sí flotaban grandes hojas de forma oval y unas ceruleas flores de un color blanco sonrosado no muy distintas del lirio acuático. Más adelante, donde el río torcía bruscamente, alejándose de ellos, el agua tornábase de repente turbulenta y se cubría de espuma al pasar por unos rápidos.

—¿Y bien?—dijo Evans.

—Nos hemos separado un poco de la recta—manifestó Hooker—. Era de esperar.

Volvióse y miró hacia las vagas y frescas sombras de la silenciosa selva, detrás de ellos.

—Si reconocemos el terreno un poco río arriba y río abajo, acaso encontremos lo que buscamos.

—Pero usted dijo...—comenzó a decir Evans.

—El dijo que había un montón de piedras—repuso Hooker.

—Los dos hombres miráronse mutuamente un instante.

—Vamos a probar primero río abajo—dijo Evans.

Avanzaron lentamente, mirando con curiosidad en derredor. De pronto Evans se detuvo.

—¿Qué diablos es aquello?—exclamó.

Hooker siguió la dirección de su índice.

—Algo azul—dijo.

La cosa había aparecido ante su vista al llegar ambos a una ligera elevación del terreno. Entonces comenzó Hooker a distinguir lo que era.

Avanzó súbito con precipitado paso, hasta que el cuerpo a que pertenecían la mano y el flácido brazo quedó visible del todo. Se trataba de la figura de un chino, que yacía de bruces. El abandono de la postura era inequívoco. Hooker apretó convulsivamente la herramienta que llevaba.

Los dos hombres acercáronse juntos y quedaron contemplando en silencio el siniestro cadáver. Encontrábase tendido en un es-

pacio despejado entre los árboles. Cerca de él había una pala como las que usan los chinos, y más allá veíase un desparramado montón de piedras, vecino a un hoyo recientemente excavado.

—Alguien ha estado aquí—dijo Hooker, con una toseca seca.

Entonces, de pronto, Evans se puso a jurar y a lanzar imprecaciones, dando patadas en el suelo.

Hooker palideció, pero no dijo nada. Avanzó unos pasos en dirección al cadáver, dando que tenía el cuello hinchado y amoratado, y las manos y los tobillos tumefactos.

—¡Puah!—profirió, apartando la vista con repugnancia, y volviéndose de espaldas, enderezó sus pasos hacia la excavación. De sus labios se escapó una exclamación de sorpresa. A Evans, que le seguía despacio, le gritó:

—¡No sea tonto! Todo va bien. Está aquí todavía.

Volvióse de nuevo, miró al chino muerto, y acto seguido posó otra vez los ojos en el hoyo.

Evans corrió presuroso hacia la excavación. Descubiertas a medias por el malaventurado que yacía cerca veintenas varias barras de un color amarillo apagado. Inclínose en el agujero, y separando la tierra con las manos desnudas, sacó precipitadamente una de las pesadas berras. Al hacerlo así, una pequeña espina le pinchó en la mano. Arrancó la delicada púa con los dedos y levantó el lingote.

—Sólo el oro o el plomo pueden pesar lo que esto!—dijo gozoso.

Hooker contemplaba aún el cadáver del chino con aire de perplejidad.

—Por lo visto, quiso ganarse por la mano a sus amigos—dijo por último—. Vino aquí solo y alguna serpiente venenosa le habrá matado... Lo que yo quisiera saber es cómo encontró el lugar.

Evans seguía con el lingote en las manos. ¿Qué significaba un chino muerto?

—Tendremos que transportar esto al continente en varias veces, y enterrarlo allí por algún tiempo. ¿Cómo haremos para llevarlo hasta la canoa?

Quitóse la chaqueta y la extendió en el suelo, echando luego sobre ella dos o tres lingotes. A poco sintió que otra espinita le había punzado la piel.

—Esto es todo lo que podemos cargar—dijo. Y de repente, con un extraño acceso de irritación:

—¿Qué está usted mirando?

Hooker se volvió hacia él.

—No puedo soportar la vista de... eso—respondió, indicando el cadáver con un movimiento de cabeza.—Se parece tanto a...

—Pamplinas!—replicó Evans—. Todos los chinos son iguales.

Hooker le miró a la cara.

—Voy a enterrarle, de todos modos, antes de ayudarle a usted a transportar las barras.

—No sea tonto, Hooker—repuso Evans—. Que espere esa masa de corrupción.

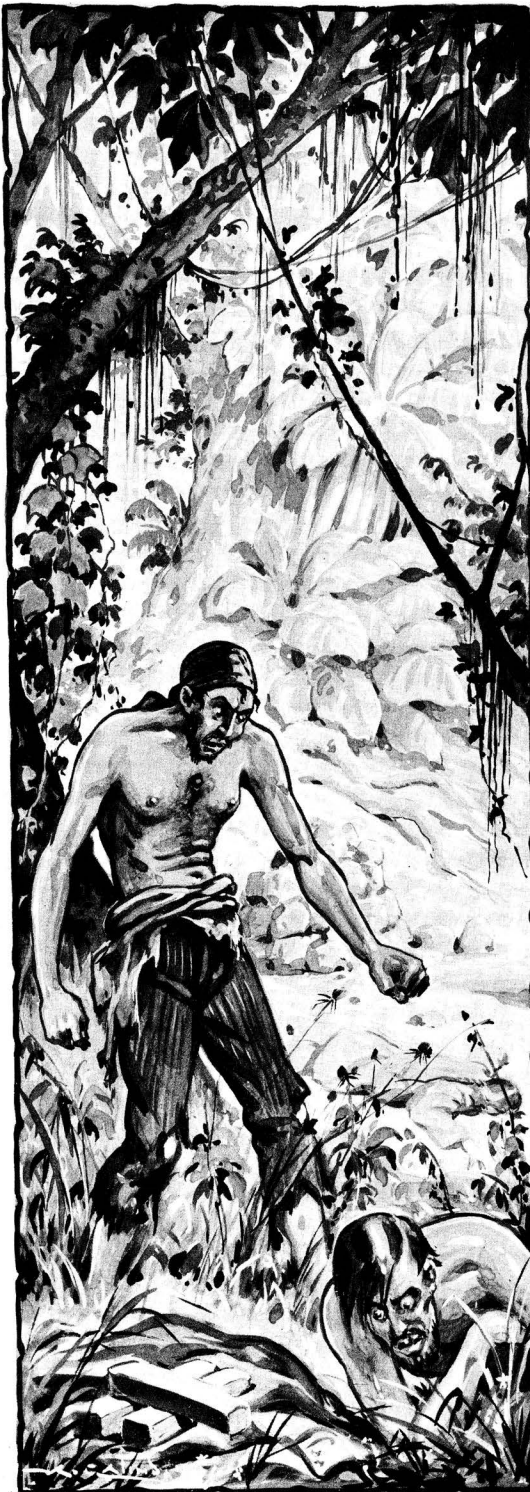
Hooker titubeó, y luego sus ojos recorrieron despaciosamente el pardo terreno en torno a ambos.

—No sé por qué, me da miedo... dijo.

—Lo que hemos de ver es—dijo Evans—qué hacemos con estos lingotes. ¿Los enterraremos otra vez por aquí, o los llevamos a través del estrecho en la canoa?

Hooker reflexionó. Su mirada perpleja vagaba por entre los altos troncos de los árboles y subía hasta el remoto verdor iluminado por el sol que formaba como una elevadísima techumbre. Estremeciéndose de nuevo al tropezar sus ojos con la azul figura del chino y volvió a escudriñar las grises sombras entre los árboles.

—¿Qué le ha dado a usted,





JOAN BLONDELL AND HER SON
WARNER BROTHERS STAR
APPEARING IN
"THE PERFECT SPECIMEN"

IRIUM REALZA LA BLANCURA DE SUS DIENTES RÁPIDAMENTE

PEPSODENT es la única Pasta Dentífrica que contiene este asombroso descubrimiento que imparte a los dientes un lustre sin igual

"Es como ver el paso de una nube y luego aparecer el sol deslumbrador". Esa es la sensación que se experimenta al usar la Pasta Dentífrica PEPSODENT que contiene IRIUM.

IRIUM es tan sorprendente y efectivo que restaura a los dientes el color y brillo naturales que creía Ud. haber perdido para siempre. Conserva los dientes de los niños sanos y fuertes.

Debido a IRIUM Pepsodent hace una espuma deliciosa. ¡ES REFRESCANTE! No contiene jabón, piedra pómez ni yeso.

PASTA DENTÍFRICA PEPSODENT

La única que contiene IRIUM

Hooker?—preguntó Evans—. ¿Ha perdido la chaveta?

—Vamos a llevarnos los lingotes de este lugar—dijo Hooker. Cogió la chaqueta por el cuello, Evans agarró el extremo opuesto y alzaron la carga.

—¿Por dónde echamos?—preguntó Evans—. ¿Hacia la cañoa? Habían avanzado tan sólo unos pocos pasos, cuando anadió.

—Es raro, pero me duelen todavía los brazos de tanto remar... ¡Maldición!—exclamó—. ¿Como me duelen! Tengo que descansar.

Depositaron la chaqueta en tierra. Evans estaba intensamente pálido y su frente aparecía cubierta de diminutas gotas de sudor.

—En esta selva hace un calor espantoso.—A continuación, con una brusca transición, estalló en una cólera inexplicable.—¿Pero es que nos vamos a quedar aquí todo el día? ¡A ver si me ayuda usted! No ha hecho otra cosa que papar moscas desde que vimos al chino muerto.

Hooker miraba con fijeza el rostro de su compañero. Ayudóle a levantar la chaqueta con los lingotes y ambos avanzaron quizás un centenar de yardas en silencio. Evans comenzó a respirar trabajosamente.

—¿No dice usted nada?—exclamó.

—¿Qué le pasa a usted?—repuso Hooker. Evans dió un traspié, y a continuación, soltando un juramento, arrojó lejos de sí la chaqueta. Permaneció un instante mirando a Hooker, y luego, lanzando un quejido, levóse ambas manos a la garganta.

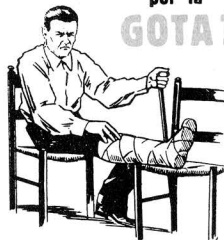
—No se me acerque—dijo, y fué a recostarse contra un árbol. Seguidamente, y en tono algo más firme:—Esto se me pasará en seguida.

A poco la presión de sus brazos en el tronco se aflojó, y fué resbalando poco a poco árbol abajo

hasta quedar hecho un ovillo al pie. Tenía los puños convulsivamente apretados y el semblante deshecho por el dolor. Hooker se aproximó a él.

—¡No me toque, no me toque!—profirió Evans con voz ahogada.

Os quedaréis inmovilizado por la GOTA?



No esperéis que el padecimiento haya deformado vuestras articulaciones. Tomad sin tardanza el más poderoso disolvente del ácido úrico, el URODONAL. Él hará desaparecer vuestros dolores, limpiará vuestros riñones, purificará vuestra sangre, echará fuera de vuestro organismo el ácido úrico

URODONAL
evita y cura la gota



Vuelva a poner el oro en la chaqueta.

—¿No puedo hacer nada por usted?—dijo Hooker.

—Vuelva a poner el oro en la chaqueta.

Al manejar Hooker los lingotes, sintió un leve pinchazo en la yema del pulgar. Miróse la mano y vio una deigada espina que tendría unas dos pulgadas de largo. Evans lanzó un grito inarticulado y rodó por tierra.

Hooker abrió la boca. Por un momento contempló la espina con los ojos dilatados por el espanto. Acto seguido miró a Evans, que yacía en el suelo todo encogido, doblando y enderezando la espalda espasmodicamente. Después sus ojos buscaron, a través de los troncos de los árboles y la espesa red de tallos de enredaderas, el sitio donde descansaba el chino, cuyo cuerpo vestido de azul era aun vagamente visible en la confusa sombra gris de la selva. Acordóse de las rayitas que aparecían en la esquina del plano, y al punto lo comprendió todo.

—¡Dios me valga!—exclamó. Pues las espinas eran parecidas a las que los *dayaks* emponzoñan y utilizan en sus cerbatanas. Ahora comprendía lo que quiso decir Chang-hi al afirmar que el tesoro estaba seguro. Ahora comprendía por qué sonrió de aquel modo tan singular.

—¡Evans!—exclamó. Mas Evans ya lo hablaba ni se movía, salvo una horrible contracción espasmodica de sus miembros. Un silencio profundo llenaba la selva.

En seguida Hooker se puso a chupar furiosamente el rosado puntito de la yema de su pulgar... a chuparlo con rabia y desesperación. No tardó en sentir un extraño dolor sordo en los brazos y hombros, y los dedos se le pusieron como entumecidos, sin que pudiera doblarlos. Entonces comprendió que era inútil cuanto hiciera.

Detúvose súbitamente, y sentándose junto al montón de lingotes, y descansando la barbilla en las manos y los codos en las rodillas, fijó el nuevo punto de vista en el cuerpo retorcido pero aun con vida de su compañero. Con la imaginación volvía a ver la mueca espasmosa de Chang-hi. El sordo dolor ibale subiendo hacia la garganta y crecía lentamente en intensidad. Allí en lo alto, muy por encima de su cabeza, una ligera brisa agitaba las ramas de los árboles, y los blancos pétalos de alguna flor desconocida bajaron revoloteando en la lobreguez de la selva.

Miscelánea

* La Policía de Zagreb, Yugo-eslavia, hace que los conductores que violan las ordenanzas de tránsito se coloren a un vistazo de la calle o el camino y desinfecten todos los neumáticos del coche. El número de accidentes callejeros ha disminuido considerablemente.

* Charlie McCarthy, el famoso muñeco del ventrilocuo Bergen, ha hecho modificar los horarios de los oficios religiosos en el templo protestante de Herb Lake, Manioba, Canadá, los domingos, de las 19 a las 20, a fin de que la congregación pueda escuchar las transmisiones radiotelevisivas de aquí.

—Una cantidad sorprendente de personas jóvenes—dice el Rev. Hugh R. Percey—al ser interrogadas sobre su ausencia del templo, me dijeron: "si vamos a la iglesia, no podemos escuchar a Charlie McCarthy."

De frescor deliciosa de perfume arrobador.

7771 TOSCA
Eau de Cologne

Representante: JUAN FRIAS
Manzana de Gómez 429. La Habana.
Teléfono: M-1711

ARGUMENTOS

DE CINE RECHAZADOS

LA ESCENA representa la sala de un tribunal de justicia. El público espera ansioso la sentencia. Y más ansioso la espera el reo, Martin Morse, joven de físico simpático. (A pesar de estar acusado de un horrendo crimen debe inspirar interés en el público). Los periodistas están nerviosos, ávidos de mano. Hay que tener en cuenta que en las salas del tribunal y en las peluqueras es obligatorio para los periodistas sacarse el sombrero. El ujier pega dos o tres martillazos. El público se levanta, pero no pasa nada. Los martillazos eran para matar unas moscas que molestaban a Usía (es el señor juez). Otra vez el ujier se levanta y martillea. Nadie se pone de pie y entra el juez. En la sala estalla un murmullo de bronca contra el ujier. Al ratito aparecen los jurados. Se sientan en sus sillas y el presidente, al escuchar la solicitud de veredicto que le hace el juez, se levanta y dice: "Culpable". Martin Morse baja la cabeza. Los periodistas se levantan y salen a la carrera, poniéndose los sombreros. (Es inútil, no podían aguantar más). Entonces el juez protesta por el barullo de los periodistas y los maldice. Luego condena a Martin Morse a siete años de reclusión en la penitenciaría del Estado, destacándole que si sale de noche será a su propio riesgo. Martin Morse dice que es inocente, pero el juez no le hace caso. Cambia la escena y muestra a Martin Morse ingresando al penal. Este es un edificio grande y cómodo, con muchos hoteles. (Se le puede fotografiar con amplitud de detalles, sin dejar de mostrar las sirenas y las ametralladoras). Allí colocan uniforme a Martin Morse y lo conducen a la celda que compartirá conjuntamente con el Tigre Patilla, criminal bueno si los hay. Poco a poco Martin Morse se amolda a su nueva vida, encerrándose en un mutismo casi absoluto, pues todos se le ríen cuando él dice que es inocente. Un penado viejo le responde que tiene razón. Que todos ellos son inocentes y que por eso los encierran para que no se contaminen con los malhechores que hay afuera. (Según como lo diga el actor que hace de penado viejo, puede resultar un chiste o una sentencia moral. Queda a criterio del director). Un día, Martin Morse conoce a Minnie. Esta es un tesoro. Es la hija del alcalde, y como todas las hijas de los funcionarios, se pasa el día metida en el lugar donde trabaja el padre. Es la alegría de la prisión y circula por la cárcel como por una plaza, con entera libertad. Así ha aprendido a conocer a los malhechores y a los inocentes y es la primera que alza su voz en defensa de Martin Morse. Y entre las rejas la prisión nace el idilio. Varias noches más tarde la prisión está de gala. Es el baile de los penados, y allí Martin Morse se enteró de la horrenda maquinación. Los infames penados tratan de organizar una huida en masa, imbrándose por la fuerza. Martin Morse ve la posibilidad de recobrar la libertad, pero, aunque es inocente, no desea desenterrar al juez que le dijo que es un criminal siete años en la casa. Por otra parte, está Minnie. Tampoco desea Martin Morse delatar a sus compañeros y resuelve desbaratar el solo la maquinación. Pero ésta estalla antes de lo que él espera.

Se producen unos tiroteos muy animados y hay corridas y corridas, de presos y guardianes. Suenan las sirenas y se encienden los reflectores. Las ametralladoras tabletean. Los guardianes parecen ser impotentes para contener a los presos, que, provistos de armas sacadas de quien sabe dónde, tratan de abrirse camino a balazos. Y en eso, Martin Morse pone en práctica su plan. Grita repetidas veces y con todas sus fuerzas: "¡La Policía, la Policía!"... Todos los penados largan sus armas y corren a sus celdas. Es la fuerza de la costumbre. La rebelión ha terminado. Triunfan los carceleros gracias a Martin Morse. Dos días después, llega el indulto. Martin Morse es inocente y sale en libertad, del brazo de Minnie, a quien va a convertir en su esposa.

En un lujoso departamento de un rascacielos, con terraza-jardín, por supuesto, mora el matrimonio que forman Joan y Jim Pymontion. No se sabe de qué vive el tal Jim, pero tiene mucha plata y su casa está muy bien alhajada. Tienen un rígido y correcto mayordomo inglés, semiceceoso y, lo que es muy importante, un perro pelo-duro, que se llama "Peter". La acción comienza en el departamento, durante una fiesta íntima. Están Joan y Jim. Ella bella, esbelta, graciosa y aloca. El buen mozo, esbeto, gracioso y alocado. Por lo menos a primera vista, pues Jim es, en realidad, un detective aficionado de primera clase y resuelve todos los casos que le traza la Policía. Que son los más difíciles, según nos enseña la literatura policial. Y lo mejor del caso es que Jim aclara todo al mismo tiempo que consume bebidas alcohólicas, en franca competencia con Joan, que no se queda atrás en eso de empuñar el codo. Los invitados son el juez Hamilton, el fiscal Bronson, el jefe de detectives, coronel Pitt, y dos o tres matrimonios que no interesan mayormente. Joan y Jim se aman locamente, y se tratan mutuamente como chiquitines. En lo mejor de la fiesta, es decir, cuando ya están casi listos, suena el teléfono. Es el sargento Timothy, que anuncia un crimen sensacional y misterioso. Todas las autoridades parten de inmediato, pero Jim no los acompaña, pues dice que prefiere quedarse con su mujercita, bebiendo copas y jugando con el pelo-duro. (Esto se aprovecha para mostrar las gracias del perro, que debe hacer todas esas cosas tantas que hacen todos los perros, pero que interesa en éste, pues es astro cinematográfico). A la mañana siguiente, Joan y Jim se desayunan sin mostrar síntomas de la "jaladura" de la noche anterior, y cae el jefe de detectives desesperado. Es imposible hallar ningún rastro. Desea que Jim lo ayude. Jim hace traer whisky y comienza a tomar copas. (¡Qué agante Santo Dios!). El joven *amateur* accede por amistad y por el interés que despiertan en él todas estas cosas. Se viste con todo esmero, le da un beso a Joan, acaricia al pelo-duro y se va con el detective al lugar del hecho. Allí pide whisky, antes de iniciar las investigaciones y sigue tomando mientras investiga. Efectivamente, el asunto es misterioso, y el criminal parece gozar de completa impunidad. El jefe de detectives, el sargento Timothy y todos

Dime lo que comes.....



te diré quien eres

los policías esperan las conclusiones de Jim. Pero éste dice que el *whisky* es malo y que se va a su casa a seguir tomando con Joan. Antes de acostarse, acaricia al pelo-duro y toman más *whisky*. (Aqui el pelo-duro puede hacer otras perrerías graciosas). Pasan así varios días, sin que Jim haga otra cosa que tomar *whisky* con Joan, pese a lo cual no se les pone la nariz colorada. El jefe de detectives está enloquecido, pues el asunto no marcha, y Jim no hace más que tomar *whisky* y burlarse finalmente de él, mientras besa a su mujer y juega con el pelo-duro. Por último, una noche Jim recibe un telegrama. Lue-

go habla al jefe de detectives, y el sargento Timothy y los cita en la casa del crimen. Allí se reúnen todos, hasta Joan y el perro. Se sirve *whisky* y Jim desenmascara al asesino. (Este puede ser cualquiera que ande por ahí. Queda a criterio del director). Todos felicitan a Jim por su triunfo (menos el asesino), y lo festejan con mucho *whisky*. Bebe hasta el jefe de detectives a quien no le da vergüenza que todo su departamento, que tanto cuesta por año, no sirva para nada, al lado de un joven que se pasa la vida bebiendo *whisky*. (En la escena final, puede volver a hacer gracias el pelo-duro).

HABANAITA
LOTION-EXTRAIT
LE PARFUM LE PLUS TENACE DU MONDE
MOLINA RD (PARIS)

GRETA GARBO

REVELA SU VIDA

Por SOFÍA SCHWARTZ

En este segundo artículo de la escritora sueca Sofía Schwartz, finaliza la interesante narración que comenzamos en el pasado número de CARTELES. Los datos que aquí aparecen son un relato cronológico de la vida de Greta Garbo, según las notas, los libros de recortes y los álbumes fotográficos de la gran actriz. Nunca, antes de ahora, el público había logrado conocer la verdadera intimidad de la estrella, que fue siempre un Verdún para los periodistas de Europa y América.

Versión castellana de
B. S. J.

ANTE una mesa, con aquella rica documentación gráfica y crítica ante mis ojos, me asomé a la vida escénica de la gran actriz como antes me había asomado a su alma. Pocas veces una curiosidad humana ha podido saciarse tan alborozadamente como yo lo hice. El archivo de Greta Garbo incluye cartas de personajes célebres, estadistas, poetas, hombres de ciencia, militares, críticos, escultores, músicos ilustres, compañeros de escena. Eso nunca ha sido dado a la publicidad porque la estrella, con cierto pudor o cierta sensibilidad femenina, no ha querido convertir la devoción de la gente ilustre en un objeto de *réclame*. Pero mi primera sorpresa fué encontrar en la colección de autógrafos de Greta una página original de Bernard Shaw. 'Si usted no tiene talento—dice el gran ironista—hay que maravillarse de lo que puede hacer una mujer tonta para no parecerlo en una película hecha en Hollywood'. La frase, aun no siendo un modelo de cortesía, entraña una positiva lisonja. Tanto más estimable cuanto que el agresivo inglés no ha escrito jamás su firma en un álbum. Greta recibió esa esquela en un hotel de París, a poco de exhibirse en Francia "Gran Hotel", estando Bernard Shaw en la capital gala, Rudyard Kipling, el Mahatma Gandhi, Lloyd George, Adolfo Hitler y el silencioso Calvin Coolidge han elogiado su arte y su obra. La carta del "Fuehrer" data de épocas anteriores a su promoción como estadista, lo que aumenta la sinceridad del encomio.

Nos los más grandes críticos del mundo, franceses, ingleses, alemanes, noruegos, rusos, italianos, norteamericanos, españoles, le han consagrado juicios, muchos de los cuales podrían elevarse a la categoría de ensayos. Pocas estrellas han recibido felicitaciones de sus propias rivales en la profesión como Greta Garbo, admitiendo su absoluta supremacía. Ann Harding, considerada como la mejor actriz cinematográfica norteamericana por muchos críticos, le escribió este elogio: "Tu interpretación en "El Diablo y la Carne" es la más suprema expresión del genio artístico. No ha nacido quien pue-



Ramón NOVARRO, el actor mexicano, es quien tiene la fortuna de aprisionar el cuerpo de GRETA, que protagoniza a la Mata Hari.

"La dama misteriosa", filmada también en 1928, nos muestra a GRETA en esta escena. En la vida real la gran actriz no gusta de usar joyas.

dá igualarla. Difícilmente ha de nacer quien la supere". Otras estrellas de ayer y de hoy, como Mary Pickford, Nita Naldi, Joan Crawford, Norma Shearer, Marilyn Miller, Janet Gaynor y Pola Negri, esta última en el eclipse de su carrera, escribieron a Greta cartas entusiastas a raíz del estreno en el Teatro Chino de sus magníficas producciones. Ninguna otra estrella ha alcanzado, en ningún tiempo, un salario más alto que Greta, en relación con las películas que ha interpretado.

En el álbum iconográfico que incluye centenares de fotografías, todas de incomparable belleza, hay una que me sorprende por la simplicidad y por el desalño. La actriz sueca viste un pijama y muestra sus dos pies desnudos ante la cámara.

Greta me sorprendió contemplándola.

—¿Le gusta?

—Más que eso: me extraña.



Una escena de "Orquídeas salvajes", protagonizada en 1929 por GRETA y Nils ASTHER, y que fué otro de los grandes éxitos de la gran actriz.



Rió alegremente, con malicia. —Ah, sí. La leyenda de los pies grandes.

Una doncella traía el té, que ella había ido a ordenar en persona. Greta tomó asiento a mi lado, miró la foto y me mostró su lindo pie calzado con una sandalia originalísima. Se descalzó con gracia picante, dijo:

—No son chicos, es cierto. Pero en Hollywood los hay más grandes. Uso en la numeración norteamericana un número corriente: 7-AA.

Apunté el dato aunque sin entender la medida.

—Esta foto—aclará—la conservo por otra causa. Fui la primera actriz de cine que apareció en el lienzo vistiendo una pijama. No es una hazaña; pero sí un detalle curioso. Y en el país del récord no deja de tener esta revelación un valor de novedad informativa.

En 1926 Greta Garbo filmó "The Temptress" (La Tentadora) con

Antonio Moreno, un actor español que había alcanzado mucha popularidad en aquel tiempo. Ya su nombre apareció como estrella. Pero su primer triunfo clamoroso fué un año después, en 1927, cuando con John Gilbert apareció en "El Diablo y la Carne". Las escenas de amor de esta película han sido consideradas por la crítica universal como las más reales y apasionadas de cuantas han sido proyectadas en la pantalla.

—Esto hizo presumir a la gente que el pobre John y yo nos amáramos. No fué cierto. Cuando desempeñé ese *rolé* estaba reciente la muerte de Stillier, ocurrida hacía pocos meses y, por primera vez, yo debía actuar bajo una dirección extraña. Me esforcé en superar mi labor artística y tuve la suerte de que la propia trama se ajustaba a mi sensibilidad y a mi temperamento. John Gilbert tenía un gran talento artístico, y encuadraba, a la perfección, el



He aquí una foto cuya publicación proscribe el departamento de publicidad del estudio. La GARBO no luce aquí misteriosa y hermética y deshace, por tanto, la leyenda creada. La posición de las piernas no es correcta.



Esta escena de amor—la más realista y apasionada que se había visto en la pantalla—es de "El demonio y la carne". El galán fue John GILBERT. La cinta surgió en 1927.



En "La dama de las camelias", el galán, Robert TAYLOR, sufrió tal emoción cuando besó a la estrella sueca, que la dejó escapar de sus brazos al suelo. Greta sonrió y se levantó sin auxilio.



Esta escena es de la película "La Tempestad", hecha en 1926, y en ella fue Antonio MORENO, el actor hispano, quien actuó de galán con Greta.



Aquí se ve a la gran actriz sueca en el papel de la Mata Hari, película de 1928. Jane Knight fué la bailarina que hizo el doble de Greta.



GRETA fué la primera estrella que apareció ante el público en pijama. Esta foto de su primera etapa artística, tiene la originalidad de mostrar los pies de la actriz, no tan grandes como se ha dicho.

protagonista de la historia. Esto influye excesivamente en el éxito de una película, porque no solamente se "siente" el papel, sino hay que sentir el papel del que nos acompaña. Una actriz que no se considere bien acompañada no puede expresar plásticamente su emoción si el galán no coincide en encarnar un tipo capaz de inspirarla. Gilbert estaba en la plenitud de su carrera y los dos actuamos con pareja ambición por alcanzar un poco más de gloria. Eso fué todo. Con frecuencia salíamos, nos visitábamos, nos mostrábamos en público. Pero los dos pensábamos en la misma cosa: en nuestro éxito. Antes de casarse con Virginia Bruce, hoy desaparecida, me concurrió el proyecto. Cenábamos en el restaurante Palace. Le felicité por la idea. Esa boda desconcertó a Hollywood. Todos entendieron que era un nuevo drama en mi

El rôle de Mata Hari lo desempeñó Greta Garbo a fines de ese año y fué un éxito clamoroso. El galán esta vez fué un actor mexicano, Ramón Navarro, a quien el director Rex Ingram, de la Metro, había lanzado como un nuevo hallazgo para oponerlo a Valentino. Navarro alcanzó en un plazo relativamente corto un honor que ambicionaban todos los galanes de Hollywood: aparecer con Greta.

"The mysterious lady" (La dama misteriosa) fué otra aparición de Greta, esta vez con un actor europeo: Conrad Nagel, que tuvo mucha aceptación en la etapa del cine mudo. Esta película, a pesar de no merecer la clasificación de perfecta, aseguró a Greta el salario de \$9,000 a la semana porque

rompió, en el año 1928-29 todos los récords de taquilla.

"Wild orchids" (Orquídeas salvajes) fué otro triunfo de Greta en el año 1929. El galán de esta película fué otro actor europeo: Nils Asther. Greta afirma que es una de las interpretaciones de que se siente más satisfecha.

—Nunca — dijo— acudí a una preview (preestreno), pero a veces gusto de ir a ver películas mías cuando ya el público se ha cansado de verlas. Esa cinta la vi dos

veces. Los personajes eran pocos, pero Nils Asther y Lewis Stone desempeñaron sus papeles con maestría. Es, posiblemente, entre todas mis producciones, la que me permitió actuar de un modo humano, la que me permitió ser yo misma.

Greta recuerda en este punto un episodio curioso de su vida. Después de "Orquídeas salvajes" se estaba preparando la filmación de "The single standard". Una mañana al llegar al estudio, uno de los oficiales de la Metro le anunció que el entonces príncipe de Gales, después rey de Inglaterra y en la actualidad un duque abdicante, le iba a ser presentado. Greta me dijo:

—Sufrí un complejo de inferioridad incontrolable. Ver a un personaje célebre me turba. Al estrechar la mano del Presidente Coolidge sentía el embarazo y la timidez de una colegiala. El joven príncipe inglés, de pie, con las manos en la cintura y la cabeza en alto, contemplaba con atención y un aire de desenvoltura democrática todo el *entourage* del estudio. Reflectores y lámparas de arco inundaban el set de una luz viva. Y los operarios iban y venían con las cámaras, las grúas, el mobiliario y el utilaje. El príncipe se volvió hacia mí y me estrecho la



WORTH PARIS

DANS LA NUIT JE REVIENS

ESENCIA • LOCION • COLONIA

Distribuidor: GUILLERMO CASAL
Apartado 1072, Telf. M-8004, Habana

Déles este potente creador de energía

al
desayuno



... después de
clases



¡Corriendo, saltando... en continuo movimiento! Los cuerpitos activos necesitan un gran acopio de energía.

Madres, ¡cuidado con la dieta de sus niños! Denles alimentos productores de energía para conservarlos robustos y fuertes.

Para el desayuno, Kellogg's Corn Flakes. Y después de la escuela para renovar su vitalidad. A toda hora proporcionan energía, y son fáciles de digerir. Vienen listas para servirse, en el nuevo patentado CERA-CERRADO. Crespas y sabrosas.

MÁS LECHE EN SU DIETA — Algunos niños no toman toda la leche que necesitan. Pero les encanta servida con Corn Flakes crespas y tostadas. Compre Kellogg's hoy mismo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



¡El Preferido
de toda madre
moderna!

mano. Sus preguntas y sus lisonjas apenas las contesté con monoslabos.

—Eso—repliqué—daría a Eduard VII una impresión de su hermetismo—. Greta sonrió:

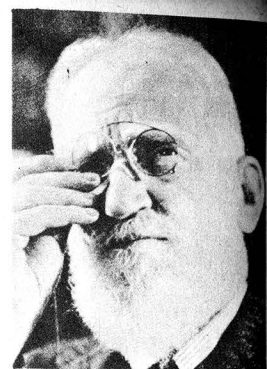
—Puede ser. Pero el caso es que al comenzar a filmar tuve que repetir once veces la misma escena.

El álbum de Greta incluye recortes anunciado su retirada de Hollywood.

—Nunca hubo motivo. Al morir Stiller corrió el rumor. Cuando se caso Gilbert, circuló de nuevo, esta vez relacionado con mi desilusión amorosa. La tercera y la más insistente fué al advenir el cine sonoro. Muchos técnicos vaticinaron que mi voz no la registraba el micrófono. El acento extranjero consideraron, también, que sería un obstáculo. Y las pruebas no lograron tranquilizar a los directores. Pero el público, lejos de confirmar estas sospechas, recibió mi voz como si ella estuviera acorde con la leyenda. El dejo exótico, el timbre grave, ciertos matices de un dramatismo lúgubre acentuado por la reproducción del sonido mecánico, completaron esa sensación de lejanía, de misterio, de fatalidad que se ha unido a mi nombre. Si alguna vez la leyenda me fué útil, no vacilo en asegurar que fué ésta.

Esa benévola actitud frente a una publicidad que la desfigura, no la comprendo. Y así se lo comunico a Greta Garbo. Pero la actriz sueca, encogándose de hombros, reitera su juicio:

—Ya le dije antes que el artista no es como es, sino como su público lo concibe. Y los agentes de publicidad y la publicidad sin agentes han acertado al asignarse una categoría de exotismo. No hay, por otra parte, en esa leyenda, un fondo de maldad. A veces la suerte de una estrella la determinan esos servidores anónimos, cuyo ingenio simplismo, fatigándose en descubrir una emoción nueva para seducir a los públicos, inventa cosas que los no enterados de la razón y de la finalidad calificarían de estúpidas. Hay, además, mucho de técnica, de malicia experimental, de intuición clara en los que despliegan la propaganda. Vea esta fotografía.



Bernard SHAW, el humorista inglés, cuyo autógrafo conserva Greta con esmero.

Greta abre el álbum y pone ante mis ojos un lindo retrato.

—¿Qué le parece?
—Una pose interesante.
Movió su cabeza, con una negativa risueña:

—Una pose mala. Greta, sentada a la borda de un yate, con su gorra marina muestra sus pantorrillas desnudas y sus hombros cubiertos por una capa impermeable. La expresión es dulce, pensativa y hay un abandono tan natural que parece una instantánea de la propia vida.

—Esta foto—explica—fué rechazada por los técnicos de publicidad y no debe ser exhibida. Ella solo rompería la leyenda del hermetismo. Esa que está sentada en la borda es una mujer sin complicaciones, una mujer cualquiera. Y técnicamente, esas pantorrillas rollizas y desnudas, esas botas blancas... ¡Horrible!

No pude por menos que sonreír: —Tienen razón los técnicos—admití.

El álbum de Greta sigue mostrando fotografías que coinciden en ofrecer una versión de la actriz que luce enigmática hasta cuando sonríe.

—Esta otra—dice la actriz—me la hice aquí, en Suecia. Si la ven los agentes de publicidad, se aterrorizan.

—¿Fumando en pipa?
—Como un marino noruego o un montañés de Escocia...

Greta, en efecto, tocada con una boina roja, tiene en los labios una pipa imponente.

—Fué un capricho—me explica—. Todos mis familiares, por una tradición regional, la usaban. Quise ver reproducida en mi misma esa peculiaridad del ancestro.

En otra foto, la estrella ríe, mostrando una dentadura perfecta. Señalo la fortuna de poder



Esta espléndida foto de estudio prueba que Greta GARBO tiene una de las más bellas espaldas entre todas las estrellas de Hollywood.



GRETA sonríe. GRETA fuma en pipa.

AGRADEMOS AL TURISTA

CARTELES



También el gran poeta inglés Rudyard Kipling fue admirador de la actriz sueca.

la promiscuidad ruidosa de las muchedumbres aunque sean refinadamente mundanas. En ellas me acomete un tedio profundo. Me encanta, sin embargo, el pueblo; el pueblo rústico, en su medio natural, visto de cerca, en la bohemia o en la granja.

Tres horas y en la granja. —Es curioso! —replica, comunicando a su expresión un leve tinte de incredulidad.

—¿Por qué lo duda? —Le han faltado tres cosas, que en Norteamérica no omiten: mi balance geométrico, mis hobbies (mis manías) y una anécdota de mi carrera artística.

—Pues las espero. Greta ríe. —Es casi algo obligado. Peso en la actualidad 125 libras, tengo 5 pies y 6 pulgadas de estatura, mi color favorito es el rojo, la película que más amo "El Diablo y la Carne".

Dice esto con una cómica gravedad, dando al informe pueril un énfasis deliberado, burlándose del lugar común con una coleccionista traviesa.

—¿Manías...? —Silbar siempre que estoy alegre... pero a solas, por lo común bajo la ducha. Y coleccionar monedas...

—¿La anécdota? —Una aparatosa caída. La actriz echa su cabeza hacia atrás, sacude su dorada melena, y narra:

—Robert Taylor, como lo sabe usted, fué mi galán en "Camille", una versión de "La Dama de las Camelias" de Alejandro Dumas. En la escena de amor, Robert me tomó en sus brazos para darme un beso. Estaba visiblemente emocionado. Me lo explico porque once veces el director cambió los ángulos y el diálogo se modificó sobre la marcha, hasta que registrara bien el sonido. Eso ocurre con mucha frecuencia. Un parlamento leído parece irrefutable.

Se dice ante el microfono y el técnico del sonido lo rechaza. Tales variaciones confunden al artista en mayor grado cuanto más importante sea el *rolé* que escenifique. Cuando comenzó el rodaje, Taylor se aturdió y al abandonarme en sus brazos rodé al suelo, lastimándolo en la caída. Alcé mi vista y lo vi tan embarrado, con un aspecto de desolación tan profunda, que me eché a reír. Dos días después aun estaba balbuceando excusas...

Dejé el *cottage* de la actriz a la hora del crepúsculo. Mi automóvil se perdió en el camino. Desde lejos el pañuelo de Greta agitaba graciosamente su blancura.

exhibir así una colección tan linda de dientes.

—Nunca, sin embargo, he anunciado dentífricos—aclara—. Y otro dato real: hasta ahora jamás he tenido que acudir a un dentista.

Otra foto de estudio muestra la espalda de la estrella considerada como una de las más perfectas en Hollywood. Enteramente femenina, a despecho de su robustez y de su contextura sólida, el ancho de sus hombros contribuye a comunicarle ese aspecto de madurez y de plenitud que da una mayor fascinación a su hermosura.

Descubro, ocasionalmente, que la estrella gusta y practica a solas el nudismo. No he visitado un solo campamento—dice—y no lo cultivaría en público. Pero en la seguridad de mi jardín privado, lejos del intrusismo curioso, cada mañana tomo mi baño de sol, desnuda, en contacto con la naturaleza. Nada contribuye tanto a mantener la vitalidad del organismo.

—Es posible que a usted también le parezca contradictoria, compleja, equivocada. A veces siento el sentimentalismo bohemio de una *midinette* parisiense: leo versos, me encanta la música y siento en lo más íntimo la decadencia de la ópera. Una representación teatral me seduce y, como espectadora—no como intérprete—prefiero la escena a la pantalla. Y a veces me conduzco con un sentido práctico y una seriedad precursora muy semejante a la de un banquero judío. No soy pródiga. Mi dinero lo invertí exclusivamente en cosas útiles. No uso joyas. Cuando llegue a la vejez mis diversiones me permitirán morir con sosiego. No soy hurana, pero detesto la aglomeración, el aturdimiento de las fiestas sociales,



GRETA como artista.



MIS DIFICULTADES CON EL MAQUILLAJE TERMINARON CUANDO PROBÉ TANGEE. SU TOQUE MÁGICO AVIVA MI COLORIDO CON NATURALIDAD JUVENIL

Quizás usted también nota ese desagradable efecto de excesiva pintura al maquillarse. Si es así, arréglese a armonizar con el colorido natural de su rostro. Use Tangee. El Lápiz, Colorete y Polvo facial Tangee cambian, una vez aplicados, al tono que más armoniza con el de usted, intensificándolo, y tanto en sus labios, como en el cutis y mejillas, su efecto es seductor!

Cambia matiz produciendo verdadera naturalidad
Con el lápiz Tangee se acentúa el grana de sus labios. El Polvo Tangee aviva el rosado natural de su tez, y el Colorete (Crema o Compacto) intensifica el tono de sus mejillas. Maquillaje armonioso, encantador!

El Lápiz de Más Fama
¡CUIDADO CON LOS SUBSTITUTOS! Sólo hay un Tangee. Exija siempre TANGEE NATURAL. Si prefiere matiz más vivo, pida Tangee Theatrical.

EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARINO. Aptado. 1096, Habana. Sirvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba

Nombre

Dirección

Ciudad País



COMES COMO UN GLOTÓN Y LUEGO..

... LUEGO ESTOY MEJOR QUE NUNCA GRACIAS A ALKA-SELTZER



En todas las farmacias

Para bien estar no hay como Alcalizar

Compre 10 cts.

Monte



La terraza frente al Casino, donde muchos suicidios ocurren en Montecarlo.



Eleanora DUSE, la gran actriz italiana, se commovió tanto por el suicidio de una jovencita a su lado, que se levantó de la mesa de juego y no volvió a entrar en un casino. La señora Duse durante el resto de su vida tuvo siempre presente aquella escena, y se dice que debido a ello "temió el rostro más triste del mundo". Podía conmoer al público y hacerlo llorar con sólo mirarla.

CAPITULO V

MUCHAS SON las historias dramáticas que se han relacionado con los suicidios de hombres y mujeres desesperados que lo han perdido todo en las mesas de juego de Montecarlo. No es sorprendente que los funcionarios del Casino hayan ideado medios muy eficientes para mantener al mundo ignorante del largo catálogo de sus víctimas que han puesto fin a sus vidas presa de la desesperación.

Si el cadáver de un suicida se encuentra en un lugar donde nadie lo ha visto, es probable que se le entierre secretamente y no se diga nada. Si un jugador desalentado, que ha perdido su último franco, aparece muerto en la habitación de un hotel, entonces el asunto se registra—pero la muerte jamás aparece relacionada en forma alguna con el juego. Al secreto terreno de enterramiento de altos muros son llevados a toda prisa los restos del suicida, a menos de que, siendo una persona de alguna importancia, los amigos o parientes se presenten a reclamar el cadáver.

Se ha hecho la asombrosa declaración de que Montecarlo es el lugar ideal que puede elegir un asesino, porque su crimen, en vez de ser investigado y expuesto, según se dice, será cubierto y mantenido en secreto por las autoridades locales. La razón de esto, se indica, es el hecho de que un suicidio perjudica al Casino (si se conoce), y un asesinato en este lugar famoso produce aún peor notoriedad, si se revela.

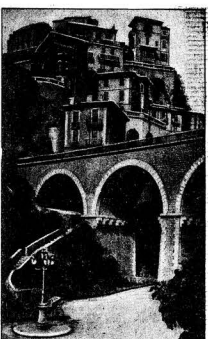
Por esto, se explica un asesinato cometido en Montecarlo, si se da cuenta del mismo a la Policía, es probable que sea catalogado como suicidio y el cadáver sea secretamente enterrado en el Cementerio de los Suicidas—y el asesino puede estar perfectamente seguro de que no tendrá consecuencia alguna.

Pero la Policía secreta, presente constantemente, no siempre es lo suficientemente rápida para evitar un suicidio. Mr. Edward C. Hennequin, quien vivió en Montecarlo cinco años, cuenta este incidente:

"Recientemente un hombre que tenía entrada al aristocrático Sporting Club jugó noche tras noche, perdiendo grandes sumas. Una noche se dirigió a la mesa y dijo:

—Caballeros, éste es el último billete de 1,000 francos que tengo en el mundo; si lo pierdo, pasará junto con él al olvido!

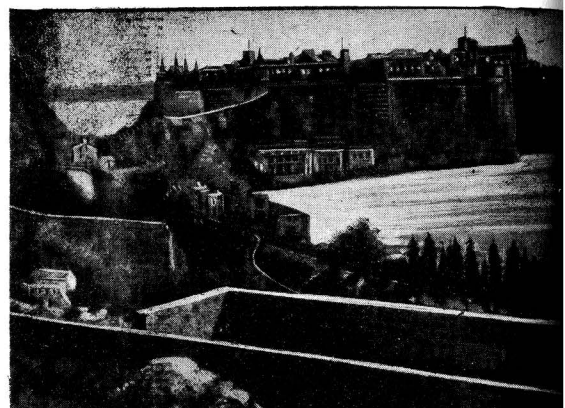
Tiró el billete de 1,000 francos sobre el roje—dice Hennequin—y salió el negro, y el dinero fue barrido por el largo rastrillo del



El enocido "Puente de los Suicidas", en Montecarlo, donde las víctimas arrastradas de las mesas del Casino se lanzan a la muerte.



El fin de su sueño de vencer a las mesas de juego.



El alto muro de mampostería que impide ver los entierros secretos en el famoso "Cementerio de los Suicidas", de Montecarlo.

croupier. Al instante siguiente sacó un revólver, y colocando el cañón en la sien, se levantó la tapa de los sesos, cayendo sobre la mesa en torno a la cual había sentadas damas vestidas con trajes de noche, que fueron salpicadas con la sangre de la víctima. De hecho, en pocos segundos el lugar estaba todo trastocado, y fué necesario buscar un nuevo tapete para que pudiesen continuar el juego".

Recuerdo que una noche, en el Casino, vi a un coronel ruso jugando, y perdiendo repetidamente. Su actitud, cada vez más intensamente desesperada, me pareció siniestra. Pero en ese instante vi parado junto a él a un hombre que parecía un turista corriente. Yo sabía que era uno de los policías secretos del Casino, cuya función especial era vigilar estos casos precisamente. Este hombre no dijo nada, pero persistentemente daba vueltas en torno al ruso.

Sabía lo que esto significaba. El ruso había sido reportado como posible suicida y el guardián se mantenía cerca de él para intervenir cuando fuese necesario. No era para evitar que el hombre se matase, sino para evitar el escándalo y la publicidad.

Dos días más tarde, mientras caminaba por los jardines del Casino, vi de nuevo al ruso. Estaba sentado en un banco, abatido y miserable. Cualquiera podía adivinar su estado mental. Y cerca de él se paseaba la figura del agente policíaco. Al día siguiente, al abrir el periódico, lei que un hombre se había pegado un tiro, y por la descripción no había duda posible de que era mi ruso. Después de una autopsia, los médicos certificaron que "el hombre se había matado porque padecía de un mal incurable".

Si esa enfermedad se hubiese diagnosticado como "juego" o "ruina súbita", hubiese sido la verdad. Pero jamás debe mencionarse en Montecarlo el "suicidio por pérdidas en las mesas de juego". Siempre se da cualquier otra causa.

Un desconocido que parecía un modesto comerciante americano, llegó un día a Montecarlo. No hablaba francés y jamás dijo una sola palabra a nadie en su hotel, donde sólo pasaba algunas horas cada día. Dividía su tiempo entre unas cuantas horas de sueño y muchas horas observando saltar a la bolita en torno a la rueda de la ruleta en el Casino.

Y entonces, a las dos semanas...

Carlo

POR EL BARÓN
CHARLES DE
RICHTER

de su llegada, su cadáver fué encontrado pendiente de una sábana colgada de una tubería de vapor en una pequeña habitación de su hotel. Hacía veinte horas que había muerto cuando llegó la Policía. Había amarrado la sábana a



la cañería del vapor, se había subido a una silla y después la había apartado de una patada. Cuando se halló su cadáver sólo tenía 30 centavos en el bolsillo y debía una semana de alquiler en el ho-

El famoso actor de cine japonés Sessue HAYAKAWA, cuya súbita desaparición de Montecarlo hizo pensar que se había suicidado, pero el actor finalmente apareció sano y salvo en su propio país.

Apenas había pasado la pastilla blanca su garganta cuando cuatro manos poderosas se apoderaron de ella y antes de que pudiera decir una palabra se encontró en un salón de emergencia tras una de las puertas invisibles. A pesar de sus airadas protestas e indignación, fué obligada a tragar un vomitivo. —Devilchada!— exclamó el detective con compasión—¿qué la ha llevado a tomar un veneno?—. La víctima, que era una inglesa, le echó una mirada llena de desprecio e indignación. —¡Estúpido imbécil!—logró finalmente decirle entre arcadas—. ¡Era aspirina!

una de las puertas secretas y des- cubrir cómo se abrían. Esto lo pude lograr haciendo amistades con los *croupiers*, los encargados de cambiar dinero y los cantineros de la barra. Algunos meses más tarde conocía casi todas las puertas secretas y su sistema de abrirse, porque cada una tenía un medio distinto de funcionamiento. Algunas tenían un botón que había que oprimir, otras alguna alidaba que había que tirar en una forma especial, en otras había que empujar un picaporte. Pero siempre, y en todas partes, había una puerta.

Puedo decir sin exageración que las gruesas paredes del Casino, ya fuesen aquellas que están cubiertas de caoba y bronce, como en el "privado", o con espejos como en la "cocina", están literalmente huecas, con habitaciones misteriosas en las cuales hay muchos hombres.

Recuerdo que un día, Winston Churchill, el estadista inglés, dijo después de haber apostado alegremente sus fichas, perdiéndolas con rapidez:

—¡Ah! ¡Si estas paredes pudieran hablar!

Podía haberle dicho que las paredes no podían hablar, pero tras esas palabras a un mundo de tragedias humanas. Cuando todo marcha bien, esas habitaciones secretas están ocupadas por enfermeras, médicos, inspectores, empleados, todos dedicados a su diaria labor. Pero cuando hay alguna dificultad—una reyerta, un suicidio—las misteriosas habitaciones muestran sus utilidades.

No todos los jugadores arruinados en las mesas del Casino se matan; algunos se vuelven locos de remate.

Arthur de Courcy Bower, un inglés muy sereno, ganó \$1,300,000 en el "Monte", en una sola temporada, pero después lo perdió todo y se volvió loco.

Bower, que era tenedor de libros profesional y magnífico matemático, se encontró sin un centavo después de la guerra y hizo un esfuerzo desesperado por salvarse de la miseria inventando un sistema científico para "copiar la banca" en Montecarlo.

Persuadió a tres hombres—un banquero inglés, un par y un propietario de caballos de carrera—a aportar capital y unirse a él para jugar con su sistema. Una noche iniciaron su campaña. Bower siempre hacía la primera jugada, y los otros le seguían. Durante tres horas perdieron constantemente. Los compañeros de Bower se alarmaron y se retiraron para conferenciar con él.

Regresaron a las mesas y comenzaron a jugar de nuevo. Esta vez ganaron de continuo. Dentro de media hora los *croupiers* en cuatro mesas quedaron sin dinero. El juego se suspendió en todo el salón, los "jefes de juego" fueron llamados. Acordados por sirvientes con uniformes rojo oro, se dirigieron a las bóvedas subterráneas de acero, bajo el Casino. Regresaron con bandejas con montones de billetes de banco oro, y se reanudó el juego.

En dos ocasiones más aquella noche, Bower y sus socios "copiar la banca". Bower se llevó 375 mil dólares, como su parte ganada en el juego de aquella noche.

Noé, tras noche jugó, ganando siempre. Entonces una noche le puso 10,000 francos al azar al número 27, para despistar a los mirones y evitar que descubriesen su "sistema". Salíó el 27 y le pagaron 35 a 1.

Se estremeció ante esta prueba de su suerte loca, y comenzó a dudar del valor de su sistema. Se marchó y no regresó hasta la siguiente temporada. Entonces per-

dió sin un centavo. Se volvió loco, según dicen, que es lo que yo esperaba que le sucediese, después de su experiencia.

Un día fui testigo de un incidente muy típico aunque debo confesar que fué raro. Un extranjero, creo que era polaco, furioso por haber perdido, sacó una pistola del bolsillo y en vez de matarse, salió a buscar al inspector jefe. Esto, como dicen los ingleses, "sencillamente no era ajedrez". La gente que estaba cerca ni siquiera tuvo tiempo de pensarlo. Apenas se sintieron los tres disparos cuando dos hombres cayeron sobre él. Oí uno o dos gritos ahogados, y antes de que nadie pudiese comprender de modo exacto lo que había ocurrido, el polaco había desaparecido; se lo habían llevado. De todos los presentes, yo era el único que sabía que una de las puertas ocultas entre los espejos, en un lado del salón, había servido para el propósito a que se le destinaba una vez más.

Esto me recuerda otro incidente que ocurre en uno de los salones. Una mujer que estaba jugando grandes sumas y perdiendo continuamente, súbitamente se contuvo cuando otro montón de sus fichas era recogido por el *croupier*, levantó los brazos en un gesto de desesperación, y luego comenzó a registrar en su bolsa. Finalmente encontró lo que buscaba. Era una pastilla blanca, y se la tragó sin un instante de duda.

Apenas le había pasado por la garganta cuando cuatro poderosas manos se apoderaron de ella, y antes de que pudiera decir una palabra, se encontró en la sala de emergencia situada tras una de las puertas invisibles. A pesar de sus airadas protestas e indignación, vio obligada a tomar un vomitivo. Solo cuando el mismo había producido el efecto deseado, el inspector consintió discutir el caso con la dama.

—¡Desdichada! — exclamó con compasión—. ¿Qué le hizo tomar ese veneno?

La víctima, que era una inglesa, lo cubrió con una mirada llena de desprecio e indignación.

—¡Estúpido asno! — finalmente logró decirle entre arqueadas — ¡Para que lo sepa, era aspirina!

El cuento se extendió por todo el Casino, y desde entonces, si alguien tiene dolor de cabeza el procedimiento usual es ir al bar y pedirle a Maurice, el cantinero, una pastilla de aspirina con una taza de té. Es el único medio seguro de conservarla en el estómago.

Que el juego pone en peligro a la vida se ha demostrado repetidas veces. De hecho, creo que una de las mayores acusaciones contra el juego es que ha llevado al deshonrar a muchas mujeres que eran virtuosas.

Se encuentra en todos los Casinos una clase de hombres cuyo único atributo de hombría es su sexo. Estos caballeros, usualmente ricos, frecuentan los salones, no tanto para jugar como para caer como halcones sobre las mujeres tontas que han perdido mucho dinero en las mesas. Gruesos, aspectos, de aspecto sensual, estas arañas humanas se paran junto a las mesas en busca de mujeres jóvenes y bonitas que padezcan la fiebre del juego y que con su estabilidad moral minada por la tentación del tapete verde, caen víctimas fáciles de estos libertinos ricos.

Este es un aspecto de la vida en el Casino sobre el cual los directores no tienen control. Es una corriente subterránea peligrosa que causa muchísimo daño al Casino, y sin embargo no puede evitarse. ¡Con cuánta frecuencia he obser-

Luisa María Morales

ESTRELLA DEL RADIO

Dice:

El jabón Hiel de Vaca de Crusellas presta a mi cutis insuadita frescura y perfuma mi cuerpo deliciosamente.

Luisa María Morales



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón".

HV-21

HIEL DE VACA DE CRUSELLAS



Acelere la Convalecencia —con CEREGEN.

Las enfermedades debilitan los nervios, empobrecen la sangre, afojan los músculos y disminuyen la vitalidad del organismo. Ceregen, fórmula mejorada de CEREBRINA ULRICI, es el tónico indicado para la convalecencia. Ceregen es un potente reconstituyente para la debilidad, agotamiento nervioso, cansancio cerebral y neurastenia. Ceregen estimula el apetito y acelera el restablecimiento completo.

CEREGEN

Fórmula Mejorada de CEREBRINA ULRICI

Gratis. A solicitud enviaremos interesante folleto y una linda acuarela. ULRICI, 233 West 14th St. Nueva York, N. Y. Dept. 23



Al aplicarse HINDS la belleza resplandece

Cada noche al acostarse...vierta Crema Hinds en las manos y "lávese" el rostro, limpia a la perfección. Quita el maquillaje. Al penetrar en los poros, durante la noche suaviza el cutis. Si prefiere use un algodón empapado en Crema Hinds.

Al aplicarse Hinds usted está segura de dos cosas: 1º que Hinds beneficia su cutis mejorándolo si está ajado, marchito o agrietado — y protegiéndolo contra la intemperie . . . y, 2º que Hinds le presta soberana be-

lleza, suavizándolo, aclarándolo, dándole frescor y lozanía. Hinds es una crema líquida probada por los años, aprobada por millones de mujeres y comprobada por la triunfante belleza que otorga. Refuse sustitutos o imitaciones.



DE MIEL Y ALMENDRAS

HINDS

• Usela también para las manos y el cuerpo.

LA SOBERANA DE LAS CREMAS DE BELLEZA

vado las actividades de estos seductores ricos—impotentemente, hirviendome la sangre, y completamente imposibilitado de hacer nada para salvar a sus victimas de la ruina moral!

Un incidente ocurrió que es ejemplo de lo que narro. Una muchacha francesa muy linda había estado perdiendo todos los días durante una semana en una de las mesas, y cada día el *croupier* veía que el efecto de sus pérdidas era cada vez más intenso en ella.

—Esa mujercita tonta va a hacer algo desesperado—se dijo a sí mismo. Pensaba en el suicidio, pero la muchacha cayó siguiendo un destino peor que éste.

Una noche, cuando había llegado a sus últimos mil francos, vió un hombre alto, flaco, escualdo, mirándola con un brillo inequívoco en sus ojos. En seguida logró obtener un asiento junto a ella, y sacando un fajo de billetes de su bolsillo, lo puso frente a él. El efecto psicológico de esto fué evidente en seguida, y los ojos de la francesita se fijaron en los billetes ansiosamente.

Al fin se jugó su último billete y perdió. Cuando iba a abandonar la mesa, el hombre alto que estaba a su lado partió en dos la tira que ataba los billetes que tenía frente a él y tomando la mitad los empujó hacia ella. ¿Los aceptaría? Por un momento permaneció indecisa, sus ojos bajos; luego, llegando aparentemente a una decisión, tomó dos billetes del montón y los colocó sobre el color que creía iba a ganar, y al mismo tiempo sonrió coquetamente al hombre que estaba a su lado. El *croupier* sintió en su interior una ira profunda cuando los dos abandonaron la mesa en amistosa charla poco después.

Entre los más grandes jugadores que se han hecho notorios en muchos de los Casinos franceses, la mitad han sido mujeres. Una vez que la fiebre del juego se apodera de una mujer, nada que no sea la completa miseria o la muerte impedirá que vaya a las mesas.

¡Cuántos miles de mujeres he visto sentadas horas tras horas junto al tapete verde, agotadas y con aspecto cansado, pero aun con ese imposible brillo en la mirada que denota que están poseas de un demonio—el demonio del juego.

Entre los dos sexos, las mujeres son mucho más optimistas que los hombres respecto a sus probabilidades de ganar. He visto muchachitas sentarse y jugar, jugar, jugar, hasta que han perdido todo su dinero o quizás no han podido obtener más de sus padres o maridos indulgentes para jugar en las mesas.

Yo había una muchacha que venía toda vez con una sensación de tiempo en Deauville. Entraba en los salones de juego inmediatamente después de comer con una mirada de excitación en su rostro, presuntuando un montón de fichas de marfil, cada una de las cuales valía mil francos, que acababa de comprar en la caja con sus billetes de banco. Ocupaba entonces un asiento en una de las mesas y permanecía allí hasta mucho después de medianoche—a veces ganando, con mas frecuencia perdiendo.

Lo que despertó mi interés fué que siempre estaba sola—y nunca hablaba a nadie. Además, su pura belleza inglesa parecía tan fuera de lugar en la atmósfera brillantemente iluminada, pero cálida del Casino, que, intrigado, decidí averiguar la hoja que tuvo que llenar al entrar en el Casino—tenía el apellido de una inglesa noble—la hija más joven de un duque. Ahora está casada, pero no revelaré su nombre en vista de lo que voy a relatar.

Una noche, tuvo una sorprendente racha de suerte. Gradualmente sus ganancias fueron aumentando hasta que el montón de fichas que tenía ante ella era posible cambiarlo en la caja por más de 200,000 francos.

Era medianoche, la hora usual a que acostumbra a marcharse, pero estaba tan abstraída por su suerte excepcional que no hizo caso a la hora y continuó jugando.

Mientras recogía sus ganancias, después de haber salido su número una vez más, un alemán grande y grueso puso su mano sobre la suya y dijo, insolentemente:—

—Madame se ha equivocado. ¡Estas ganancias son mías!

En seguida se produjo una conmoción. El resto de los jugadores, sin duda envidiosos de la suerte de la muchachita inglesa, se puso a parte del alemán. Esperando hasta que la babel de voces se aplacó, el *croupier* alerta dijo serenamente:

—La apuesta fué de madame. El alemán protestó, sin embargo, y llegó hasta a arrebatar las fichas de la mano de la muchacha y meterse las en el bolsillo. Oprimiendo un botón eléctrico que tenía a su lado, el *croupier* llamó a los detectives, y les dijo lo que había sucedido. La muchacha y el alemán en seguida recibieron la solicitud de apartarse, y se le indicó al hombre que si no le entregaba a la dama su dinero, bien, ¡sería una desdicha... para monsieur!

Después de alguna discusión, el alemán sacó la mano de su bolsillo, y se las tiró a la cara a la muchacha. Apenas había hecho esto, cuando un inglés que había estado apartado observando la escena, saltó sobre el alemán y, cogiéndolo por el cuello del saco, le dio un golpe en la barbilla que lo tiró al suelo. En seguida fué sacado del salón, y la muchacha, dando las gracias a su campeón, volvió a la mesa sonriente, y mientras colocaba su próximo apuesto, con una sonrisa, dió las gracias al *croupier* por haberse puesto de su parte cuando todos los jugadores estaban contra ella.

Este incidente tuvo una consecuencia apropiada. El joven inglés y la muchacha se enamoraron y ahora están casados. Sospecho que la bella inglesa se encuentra entre las pocas personas que tienen motivo para bendecir los salones de juego, porque le proporcionaron un esposo muy atractivo.

Recuerdo que en una de las mesas una noche había una linda francesita que había perdido solamente unos 10,000 francos. Súbitamente se levantó de la mesa y sacando un pequeño revólver del seno se dió un balazo en el corazón. Apenas se había apagado el eco del disparo, sin embargo, cuando dos policías recogieron el cuerpo sangrante de la mujer y la sacaron de la sala llevándola a una de las antecámaras secretas. El incidente sucedió y el cadáver de la mujer había desaparecido todo en menos de quince segundos, y sólo las personas que estaban en la mesa se dieron cuenta de la tragedia. Aunque el disparo se sintió en todo el salón, sólo algunos habían presenciado el hecho. Y todo se realizó con tanta rapidez que no hubo tiempo de que impresionase lo suficiente las mentes de los otros jugadores para causar algún perjuicio. De hecho, algunos de ellos pensaron que había sido una jugarreta que les había jugado a su propia vista.

En otra ocasión un hombre se tomó un veneno mientras estaba *baccaráz*. Al desmayarse fué cargado de su asiento y sacado en seguida, aunque ya estaba muerto.

Para devolver la confianza, sin embargo, uno de los comisarios dijo en voz alta:

—No se preocupen, señoras y caballeros; sólo se ha desmayado por la emoción de ganar una gran suma de dinero—. Y el comisario mostró un montón de billetes en su mano. La verdad era que había perdido más de 100,000 francos.

Aunque el juego ha llevado a incontables mujeres a la desgracia, también en algunos casos las ha curado de su pasión por el tape-te verde. Uno de los casos más curiosos de esta clase fué el de la señora Eleanora Duse, la famosa trágica italiana. Durante muchos años fué esclava de la Diosa de la Suerte y una de las más conocidas *habitués* del Casino de Montecarlo.

Inesperadamente un día se levantó de la ruleta, en la sala privada donde estaba jugando, y con un gesto dramático levantó la mano en el aire y juró no volver a jugar jamás. Una risa de escéptico brotó de los demás jugadores ante su declaración. Había estado perdiendo todas las noches desde hacía 15 días grandes sumas. Algunas noches dejaba en la mesa hasta setenta u ochenta mil francos.

Una noche, a eso de las 11, ocurrió un incidente que la hizo abandonar las mesas de juego para siempre. Aunque parecía extraño, estaba totalmente desconectado de ella personalmente. Sentada cerca de ella había una muchacha italiana muy bonita, que había estado jugando furiosamente con la fiebre del azar presa de ella. De vez en cuando la señora Duse había susurrado: "Calmate, muchacha; no te precipites", pero cuyos consejos la muchacha prestaba poca o ninguna atención.

Inmediatamente después de un golpe muy desastroso, la muchacha se puso mortalmente pálida, se metió algo en la boca, y cayó al suelo en el momento en que su esposo llegaba a la mesa. Una escena trágica siguió, que afectó profundamente a la gran trágica italiana. Mientras se llevaban a la muchacha—otra mujer tonta a quien la Diosa de la Suerte dió su golpe de muerte—la señora Duse reunió las fichas que tenía ante ella e hizo la dramática resolución que he narrado anteriormente.

Poco después salió del Casino para no volver a entrar en el mismo, entristecida y, como ella misma dijo después, emocionada por la muerte violenta de aquella joven italiana, un momento antes plena de juventud y de alegría de vivir, y un segundo después víctima asesinada por la rueda giratoria de la ruleta.

La actriz jamás pudo reponerse de la conmoción que aquella escena en la mesa de juego le produjo, y se dijo que tenía "la cara más triste del mundo". Podía hacer llorar a la gente con sólo mirarla.

Fué Alfred Savoir, el famoso actor dramático francés, quien una noche me confió una gran idea:—¿Sabes, De Richter, que no comprendo cómo es que el prudente marido francés no ha aprovechado aún una gran idea? Cuando quiera pegarle un tiro a su esposa por infiel, no tiene más que traerla a Montecarlo, llevarla a los jardines o a la terraza y matarla simplemente, desapareciendo en seguida. Como las autoridades solamente tienen una idea, que es deshacerse del cadáver, las autopsias nunca son serias. La autopsia daría el veredicto de "suicidio debido a una enfermedad incurable", y el marido quedaría en li-



*un air
embaumé*



elemento de seducción
incomparable para
todas las mujeres
elegantes

célèbre creación de
RIGAUD

16, RUE DE LA PAIX

PARIS



al primer estornudo

tome O.K.
(Oca)
Gómez Plata

◆ EFICAZ
◆ INOFENSIVO
◆ CONTRA TODO DOLOR Y MALESTAR GENERAL

PRODUCTO NACIONAL



bertad de continuar su vida alegremente.

Esta brillante sugestión sólo es de valor para los maridos, pues las francesas son abuecitas siempre que puedan probar que es un crimen pasional.

Me contaron una divertida historia de un joven alemán que ocurrió antes de mi tiempo en Montecarlo. El joven, según el inspector que me hizo el cuento, habiendo perdido en las mesas de juego y quizá habiendo bebido demasiado libremente, se negó escandalosamente a abandonar las salas de juego, así es que finalmente un inspector le agarró y calladamente realizó el acto de desaparición al través de una de las puertas al invisible. En ese momento el salón donde se vestían los *croupiers* estaba situado en uno de los numerosos túneles próximos a las salas de juego. Cada *croupier* tenía una taquilla pintada de negro, con su número en color blanco. Siendo mala la iluminación, el efecto era verdaderamente fantasmal y fué por este túnel que el escandaloso teutón fué arrastrado.

Sin duda había oído alguna de las historias, que contaré más ade-

lante, y persuadido de que lo iban a matar—el mar libre al extremo de un túnel secreto, al cual sería lanzado para que se ahogase—se puso de rodillas y comenzó a pedirle al inspector que no lo asesinase a sangre fría. Le prometió darle cualquier cosa a cambio de que hicieran falta tres hombres para sacarlo.

De pronto sintió el aire fresco sobre su rostro y dió un último grito. Abrió los ojos y miró en torno suyo. Estaba frente al Café de Paris y la orquesta estaba tocando alegremente. Puede imaginarse el lector la velocidad con que tomó el tren para Berlín.

Al mencionar este incidente de la fantasía del joven alemán y de su creencia de que había un túnel que unía al Casino con el mar, por el cual vivos y muertos podían desaparecer a voluntad, quiero desvanecer algo que no es más que una tontería romántica. Las personas que juegan en el Casino están tan seguras como en el centro de cualquier gran ciudad. Pero lo que es verdad es que los túneles realmente existen y son una de las muchas curiosidades de Mónaco.

Algunos son bien conocidos y son utilizados a diario por los visitantes. Hay los túneles que unen al Casino con el antiguo Sporting Club, con el nuevo Sporting Club, con el Hotel de Paris y con el Hotel Hermitage. Estos complicados pasajes subterráneos permiten a las damas de edad y a los viejos decrepitos moverse sin mostrar siquiera sus narices sobre tierra, llueva o brille el sol. Fué uno de los cantineros quien me explicó mejor las ventajas de este sistema:

—Hace posible beber tres o cuatro vasos de más, pues no hay el temor a los efectos del aire frío.

Pero no supongo que los constructores de estos túneles piensen tal cosa. Aparentemente, sin embargo, excepto estos pasajes, los otros túneles tienen propósitos que se considera conveniente mantener en secreto. Todos saben que existen, pero pocos los han visto. Que algunos puedan comunicarse con el mar, es muy posible. Pero como nadie cruzará los hayos, excepto algunos elegidos, la verdad aun no se conoce.

Pero estos túneles no son peculiares del Casino solamente, porque la colina sobre la cual Montecarlo y especialmente el palacio del príncipe se levantan, también está atravesada con ellos. Se sabe generalmente que uno de los túneles comienza en el palacio y que desciende por la roca de Mónaco saliendo en un lugar de la Condamina, que es la bahía que se encuentra entre el palacio y Montecarlo. En una novela que yo escribí sobre Montecarlo, titulada *La máquina de asesinar*, me aproveché de esta tradición y construí toda la trama sobre su existencia. Llegué a decir que la salida del túnel estaba en el dormitorio del príncipe.

El príncipe Luis, lo sé, se indignó por lo que califico de mi "falta de respeto".

El conde de Chabrillan, considerado por muchos como heredero legal del trono, debido a la supuesta ilegibilidad de la princesa Carlota para reinar, tomó la historia muy en serio.

Bien—dijo un día, mientras yo almorzaba con él, la condesa y su hija—, sólo le pido un favor: cuando yo reine en Mónaco, hágame el favor de mostrarme cuál es la habitación exacta que usted menciona en su novela. Entonces dormiré.

Hay un incidente que sucedió mientras yo estaba en Montecarlo, que conmovió a todo el mundo. Me refiero a la extraña desaparición del gran actor de cine japonés Sessue Hayakawa.

El Sessue Hayakawa, mientras recorría Europa, llegó a Montecarlo, jugó y perdió mucho. Entró y... desapareció.

Se formó un escándalo sensacional respecto a lo que le había sucedido. Las autoridades del Casino, dándole cuenta de la mala publicidad que sería el hecho su desaparición, si la misma se atribuía falsamente a un suicidio, se dice que gastaron miles de dólares para que se publicasen noticias en diferentes periódicos diciendo que el actor estaba vivo y feliz en su país natal, al cual se había retirado.

Una día estaba yo en mi oficina cuando un repórter joven de un periódico local entró y agitado—observaba a los trabajadores del hospital, situado arriba del cementerio, había visto descubrir el cadáver de un desconocido cerca del mar, que los obreros estaban demoliendo, cerca del campo de enterramiento común.

—Bien—dije—, ¿y que? —
—Veá, he visto la cabeza—continuó diciéndome apresuradamente—. Es un cráneo distintamente

UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO de PASAJEROS y de CARGA desde

New York, New Orleans y Boston a La Habana y Santiago de Cuba.

Desde La Habana a Centro y Sur América.

UNITED FRUIT COMPANY

Departamento de Pasajes:
Prado, 262,
Tel. M-7238, M-9529

Oficinas Generales:
Muelle de Sta. Clara
Tel. M-6975



japonés y todo el mundo allí está convencido de que es el de Sessue Hayakawa.

Muy interesado, me dirigí al cementerio al día siguiente, y como conocía al guardián, esperaba no tener dificultad en ver el misterioso cráneo. A mi llegada, hice mi solicitud, acompañada por una propina generosa. El hombre se rascó la cabeza:

—Pero qué lástima! — dijo —. Anoche esos imbéciles de trabajadores hicieron una hoguera de basura. ¿Y qué cree usted? Quemaron el cráneo y lo aplastaron.

No pude hacer otra cosa sino sonreír y marcharme, pero mis últimas dudas fueron borradas: ¿había alguna razón para quemar aquel cráneo?

Y pocas semanas más tarde llegó un cable del Japón diciendo que Hayakawa estaba vivo y feliz. Y esto era cierto: el actor japonés no se mató, y cómo el rumor se originó, es cosa que nunca he podido saber.

(Pero... a quién pertenecía aquel cráneo que mi anterior periodista vió y que el encargado del cementerio confesó que habían encontrado?

** En el capítulo próximo se narra lo acaecido a los esposos Mounbatten, cuando el lord fue asesinado y considerado por los supersticiosos jugadores como símbolo de mala fortuna. Revelanse también particularidades secretas del famoso Casino.*

Comezón en los Pies Evitada en 3 Días

¿Le pican, o arden, o comen los pies volviéndolos loco? ¿Se le raja, se le sangra la piel? La verdadera causa de estos trastornos es un germen muy extendido en el mundo. Este germen produce la comezón o la Flicazón de Singapore. No se librará del mal hasta que no mate al germen. Un nuevo descubrimiento en el comando Nicodem calma la comezón en 7 minutos, mata al germen en 24 horas y cicatriza y limpia la piel en 3 días. Como Nicodem tiene mucho éxito se vende con garantía de acabar con la Plicazón y cicatrizar la piel no sólo en los pies, sino en los más tenaces casos de Ezeema, Granos, Acné, Tija de la cara, o su dinero le será devuelto. Pida a su farmacéutico o livianero hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

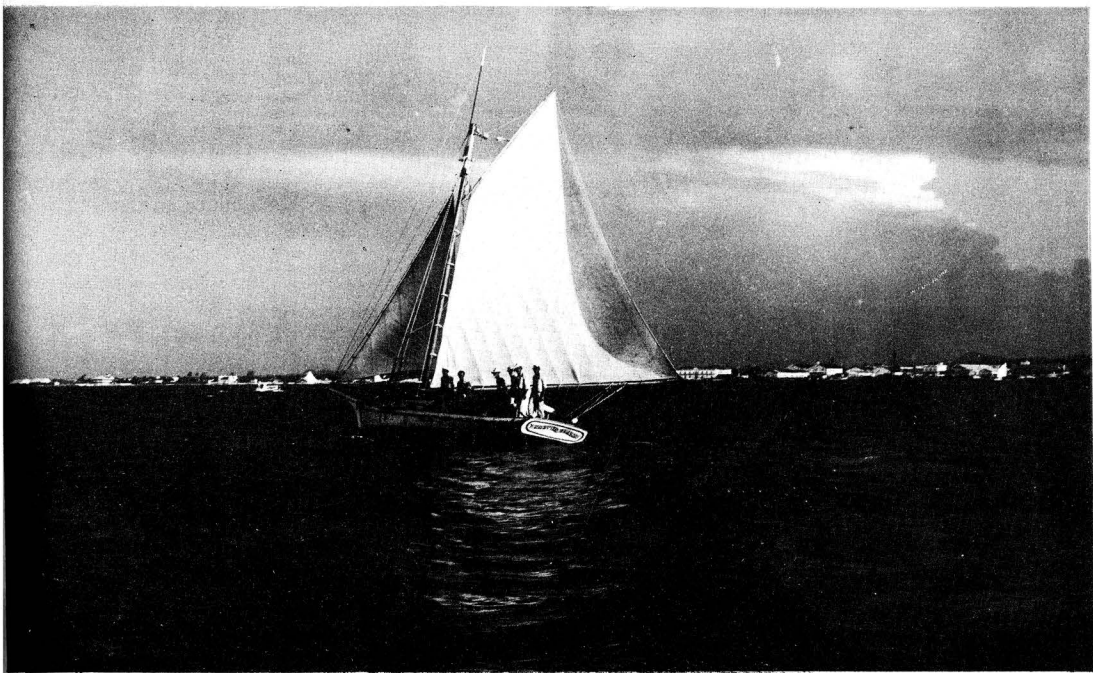
AL TORO TOME VD. SUS FUERZAS



Los productos opoterápicos a base de extractos de glándulas de animales jóvenes, fuertes y sanos, son los más adecuados para regenerar rápidamente el organismo y devolver a los hombres agotados todo su vigor.

Los Laboratorios Forex, especializados en Francia para la fabricación de los productos opoterápicos, han conseguido elaborar un producto perfecto que rejuvenece el hombre y le devuelve su juventud.

FORSEX, producto serio, se vende \$2 la cajita de 40 gresgas en todas las farmacias. Pida Ud. el folleto explicativo en distintos idiomas en Cuba: Le BIENVENU, Virtudes, 37, Habana.



EN LA PUNTA
DEL MUELLE
POR FEDERICO LINDNER

YATES Y PESCA

COMO PODRAN apreciar los lectores por lo que en este mismo número se publica, ya el Comité de Premios se ha reunido y ha proclamado a los ganadores en el Concurso Nacional de Pesca de la aguja este año. Como antes explico, este concurso es un triunfo más para los pescadores de Cuba y lo que también significa un gran triunfo para el futuro turismo de Cuba, si se toma en cuenta que se han inscripto casi mil agujas, todas cogidas en el tramo comprendido entre Cabañas y Santa Cruz del Norte o sease en un tramo de costa de unas treinta o cuarenta millas con La Habana, punto de llegada de los turistas, como su punto medio.

Sin duda cuando el resultado de este concurso sea publicado en los principales periódicos y revistas de Norteamérica, ha de promover interés entre los aficionados, y muchos de ellos han de venir a probar su suerte en nuestras aguas. Quiero felicitar por este medio a todos los ganadores en este concurso, esperando ver sus nombres figurar en el concurso del peto, que acaba de empezar.

Es una lástima que haya habido que descalificar a algunos concursantes, pero yo se lo advertí en varias ocasiones que no trataran de ganar a la brava, porque ya ese sistema está muy gastado en Cuba bella, y que para un "vivo" hay otro "vivo", y aquí todo se sabe.

Y hablando del turismo, me place informar a los lectores que acabo de recibir una comunicación del señor Gottfried K. Smith, en la cual me informa que pronto y posiblemente para este próximo invierno, ha de establecer un tren de pesca en la zona de Batabanó con sus barcos, avíos para la pesca del sábalo, de modo de poder prestar este servicio a los turistas americanos que vengan a pescar a Cuba.

Mucho agradezco el informe que me da el señor Smith, y quiero que sepa que me pongo incondicionalmente a sus órdenes para ayudarlo en todo lo que sea posible, tanto por mis humildes conocimientos como por el cargo que ostento de asesor de pesca de la Dirección General Nacional de Deportes.

De lograr esto el señor Smith en debida forma, puedo augurarle una nueva etapa de prosperidad al pintoresco pueblo de Batabanó, pues la pesca del sábalo, como en otras ocasiones he explicado, constituye en sí una industria entre los aficionados norteamericanos y hay algunos pueblos en el estado de La Florida que se mantienen exclusivamente con el producto del turismo que afluye a ellos en busca de este deporte.

Mucho éxito, pues, deseo a la iniciativa del señor Smith.

Acaba de llegar a mis manos una carta firmada por el señor Bartolo Blanco y Amat, del subpuerto Minas de Santa Lucía, en la provincia de Pinar del Río, y cuya carta, según él me la dirige, es en nombre de los residentes de ese subpuerto.

El motivo de esta epístola es para quejarse amargamente de los "erróneos conceptos advertidos" sobre ese subpuerto por el señor Gilbert Sayward en sus artículos *El "Starlight" se acubana*, y que venimos publicando en CARTELES. El señor Blanco se queja del calificativo de "un típico pueblecito cubano, sucio y sin atractivos", y me indica que todo esto merece una severa crítica por parte de los residentes de esa localidad.

El que estas líneas escribe siente mucho no poder por sí mismo contradecir las afirmaciones del señor Sayward ni afirmar las del señor Blanco, por no haber tenido jamás la suerte de pasar por esos lares y poder hacer un juicio imparcial. Sin embargo, hago promesa sagrada de que en un muy próximo futuro haré un viaje a ese subpuerto para poder hacer una apreciación justa, sintiendo mucho, desde luego, que éste haya producido esta reacción en el señor Sayward, que tantas otras cosas bellas ha encontrado en nuestra isla y que tanto ha alabado.

No debemos tampoco olvidar el beneficio que para Cuba representan turísticamente los artículos del señor Sayward, y seamos benévotos en agradecimiento a todo ello.

El señor Tomás García Gamba, comandante del crucero *Juan Bruno Zayas*, yate presidencial, ha dirigido una comunicación al señor Evaristo H. Savon, autor de las crónicas *Sucedió en el golfo*, que se están publicando en el periódico *La Discusión*, lanzando la idea que calorizada por todos y desenuelta como mejor se estime, se designe un día fijo, todos los años, como fecha significativa para glorificar al hombre de mar, sin discriminaciones ni matices de nacionalidad, muertos y vivos, desde el jefe hasta el último grumete, tanto a los gallardos y esforzados marinos de guerra en defensa de la patria, como al estolico marino mercante, que es uno de los sostenes de la humanidad y la civilización, en su diario bregar con las asechanzas de la Naturaleza, como al pescador humilde que igualmente lucha para sostén de la humanidad, como a todos los hombres que de una manera u otra, de cara al viento y en el inhóspito mar, prestaron su concurso en bien y beneficio de todos, al propio tiempo que aprendieron a templar su alma a todas las vicisitudes.

Uno mi voto a esta idea y felicito encarecidamente al comandante García Gamba por tan loable propósito.

CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

ACTA

En la ciudad de La Habana, a 26 de octubre de 1938, y en las oficinas de la Compañía Ron Bacardi, S. A., se reúnen los señores Urbano del Real, comandante Julio Argüelles, Rafael Pissino y Luis Gómez Wangüemert, miembros todos de la Comisión de Premios designados por la revista CARTELES para que proceda al escrutinio de los cupones recibidos en su Concurso de Agujas de 1938 y adjudique los premios otorgados.

Celebrado el escrutinio, se pasa a la consideración de una protesta recibida contra el señor Gerardo Sánchez, de Santa Fe, basada en que dicho señor vendía el producto de su pesca. Investigado el caso, oído el parecer de los testigos en contra así como los descargos del referido señor y los testigos de la defensa, se desistió de la protesta, entendiendo este Comité de Premios que las pruebas no eran suficientes para demostrar que el señor Gerardo Sánchez lucrara personalmente con su pesca.

Se pasa también a la consideración de los concursantes profesionales señor Francisco González, de Cojimar, que aparece con 74 agujas, de las cuales 15 fueron inscritas en mayo, 13 en junio, 5 en julio, 20 en agosto y 21 en los quince días del mes de septiembre.

Señor Juan León, de Jaimanitas, que inscribió 15 agujas con fecha 8 de septiembre.

Señor Francisco Navarro, de Santa Fe, que reconoce y declara ante el Comité de Premios que él personalmente pescó 27 agujas, pero que en vista de que tenía conocimiento de que otros competidores estaban inscribiendo agujas no cogidas por ellos, y suponiendo que el señor Gerardo Sánchez lucrara personalmente hasta llegar al número de 47.

Señor Mateo Hernández, que aparece con 9 agujas en el mes de mayo, 14 en el mes de junio, 3 en julio, 10 en agosto y 11 en los quince días de septiembre.

Tomando en cuenta, en las investigaciones efectuadas en estos cuatro casos, así como en el caso de otros concursantes, que siguen en escalafón a éstos, y las pruebas obtenidas en contra de la actuación de los señores mencionados anteriormente y que ocupan los primeros cuatro lugares del Concurso, de acuerdo con las inscripciones recibidas, este Comité de Premios lo declara descalificados, por estimar que no han cumplido con las bases estipuladas para este Concurso.

Aunque de acuerdo con la base número 20 del Concurso, el Comité de Premios no está obligado a explicar el porqué de sus resoluciones, ha creído conveniente aclarar todos los términos públicamente, para evitar malas interpretaciones en futuros concursos y evitar así la necesidad penosa de repetir estas descalificaciones.

Resultas las protestas y de acuerdo con el escrutinio celebrado, el Comité de Premios proclama a los

GANADORES DEL CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DE 1938

AFICIONADOS

Competencia con vara y carrete, para la mayor aguja

EMBARCACIONES

Gallardetes donados por "El Encanto"

Primer gallardete para la mayor aguja.

El *Black Eagle*, de Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, aguja de 480 libras, septiembre 2, 1938.

Segundo gallardete para la mayor aguja.

El *Tiempo*, de Antonio Martín y Octavio González, La Chorrera, La Habana, aguja de 168 libras, septiembre 12, 1938.

Tercer gallardete para la mayor aguja.

El *Lillian II*, de José Gómez Mena, La Chorrera, La Habana, aguja de 160 libras, agosto 18, 1938.

COMPETIDORES

Medallas donadas por la Corporación Nacional del Turismo

Medalla de oro para la mayor aguja. Trofeo "José L. Piedra".

Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, aguja de 480 libras, septiembre 2, 1938.

Medalla de plata para la mayor aguja.

Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, aguja de 168 libras, septiembre 12, 1938.

Medalla de bronce para la mayor aguja.

Adrián Maciá, La Chorrera, La Habana, aguja de 160 libras, agosto 18, 1938.

Competencia con vara y carrete para el mayor número de agujas

EMBARCACIONES

Gallardetes donados por "El Encanto"

Primer gallardete para el mayor número de agujas.

El *Black Eagle*, de Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 29 agujas.

Segundo gallardete para el mayor número de agujas.

El *Aída*, de Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 26 agujas.

Tercer gallardete para el mayor número de agujas.

El *Bianca*, de Frank Steinhart, Jr., La Chorrera, La Habana, 23 agujas.

COMPETIDORES

Medallas donadas por la Corporación Nacional del Turismo

Medalla de oro para el mayor número de agujas con vara y carrete, donada por la Casa "Tarín Sports".

Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 29 agujas.

Medalla de plata para el mayor número de agujas.

Frank Steinhart, Jr., La Chorrera, La Habana, 21 agujas.

Medalla de bronce para el mayor número de agujas.

Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 20 agujas.

Competencia para la mayor aguja a la mano

EMBARCACIONES

Gallardetes donados por "El Encanto"

Primer gallardete para la mayor aguja.

El *Aída*, de Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, aguja de 560 libras, agosto 18 de 1938.

Segundo gallardete para la mayor aguja.

El *Vaivén*, de Antonio Cid, Cojimar, aguja de 557 libras, junio 3, 1938.

Tercer gallardete para la mayor aguja.

El *Elisita*, del doctor Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, aguja de 524 libras, julio 16, 1938.

COMPETIDORES

Medallas donadas por la Corporación Nacional del Turismo

Medalla de oro para la mayor aguja.

Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, aguja de 560 libras, agosto 18, 1938.

Medalla de plata para la mayor aguja.

José Alejandro Azoy, Cojimar, aguja de 557 libras, junio 3, 1938.

Medalla de bronce para la mayor aguja.

Dr. Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, aguja de 524 libras, julio 16, 1938.

Competencia para el mayor número de agujas a la mano

EMBARCACIONES

Gallardetes donados por "El Encanto"

Primer gallardete para el mayor número de agujas.

El *Elisita*, de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.

Segundo gallardete para el mayor número de agujas.

El *Albatros*, del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 12 agujas.

Tercer gallardete para el mayor número de agujas.

El *Wu Li Chang*, de Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 9 agujas.

COMPETIDORES

Medallas donadas por la Corporación Nacional del Turismo

Medalla de oro para el mayor número de agujas.

Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.

Medalla de plata para el mayor número de agujas.

Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 12 agujas.

Medalla de bronce para el mayor número de agujas.

Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 9 agujas.

PROFESIONALES

Competencia para el mayor número de agujas, cualquier atio

Primer premio de \$100.00, donado por CARTELES.

Oscar Cunill, Jaimanitas, 38 agujas.

Segundo premio de \$50.00, donado por CARTELES.

Miguel Puig, Cojimar, 23 agujas.

Tercer premio de \$25.00, donado por CARTELES.

Francisco Pérez, Cojimar, 19 agujas.

Cuarto premio: 1 caja de ron donada por la Compañía Ron Bacardi, S. A.

Antonio Cumerman, Cojimar, 18 agujas.

Quinto premio: un avio para agujas, donado por la Casa "Tarín Sports".

Helodoro Rivero, Cojimar, 16 agujas.

Sexto premio: un estuche de ron donado por la Compañía Ron Bacardi, S. A.

Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.

NOTA

Debido a la escasez de espacio, nos hemos visto obligados a dejar fuera de este número la parte correspondiente en él del artículo *Los liburones en Cuba*, pero lo continuaremos en el próximo número

CONCURSO NACIONAL DE PETOS, DURANTE LA TEMPORADA DE 1938-1939

AFICIONADOS

Competencia para el peto de mayor peso, con caña y carrete.—No se han recibido inscripciones todavía.

Competencia para el mayor número de petos, con caña y carrete.—No se han recibido inscripciones todavía.

Competencia para el peto de mayor peso a la mano.—No se han recibido inscripciones todavía.

Competencia para el mayor número de petos a la mano.—No se han recibido inscripciones todavía.

PROFESIONALES

Competencia para el mayor número de petos, con cualquier atio.

1.—Antonio Cumerman, Cojimar, 2 petos.

CARTELES

YATES Y PESCA

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1938-1939.

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N.º.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todos los bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo. Para inscribir en la categoría de..... () con caña () a mano. Pecho de la pesca..... libras. Lugar pescado por..... Peto..... libras. Nombre del barco..... Dueño del barco..... Avío usado..... Caña..... pies. Calambre..... Soy socio del club..... Juro que no lucro con la pesca..... (Firma del pescador).....

Juro que vivo de la pesca..... (Firma del pescador). Pescado por..... Calle..... N.º..... Ciudad..... Provincia..... Pesado en el puerto de..... Cpt. o Dgo. de Puerto..... Pesado en el club..... Pres. Comodoro o Admor. Pesaje presenciado por..... (Firma del pescador).

(Refrendo del Pres. o Comodoro del Club)..... (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.



NUESTRA

FLOTA

COMITE LOCAL DE TURISMO

Cienfuegos, Cuba, octubre 20, 1938.
Sr. John Astor Squiers.
Hotel Bristol.

Muy señor nuestro y amigo:
Como presidente de este Comité Local de Turismo y delegado de la Corporación Nacional del Turismo y conociendo el sentir de mis compañeros de directiva, considero un deber hacer llegar hasta usted y su muy distinguida esposa Mrs. Squiers, la intensa emoción que he recibido al presenciar la ceremonia de la botadura y bautizo del precioso yate *Ada II* en el astillero de nuestro compatriota señor José García, conocido por nuestro pueblo con el cariñoso nombre de "Pepe".

Puede apreciar el inmenso regocijo que tanto usted como su distinguida esposa experimentaron en ese momento, pero aun mayor se advertía en todos aquellos que aman esta pequeña tierra, porque en cada frase vertida por mi buen amigo el doctor Juan Silva reseñando la maravillosa idea de los esposos Squiers de construir un yate en esta ciudad, con maderas natamente del país, en el que nuestro compatriota "Pepe" y sus compañeros de labor habían puesto sus grandes conocimientos, su gran amor y sus grandes esfuerzos, nos hacía sentir que dondequiera que el *Ada II* llegase, con orgullo para ellos y para nuestro pueblo, sería una preciosa joya de bandera americana pero de construcción natamente cubana, porque así esta-

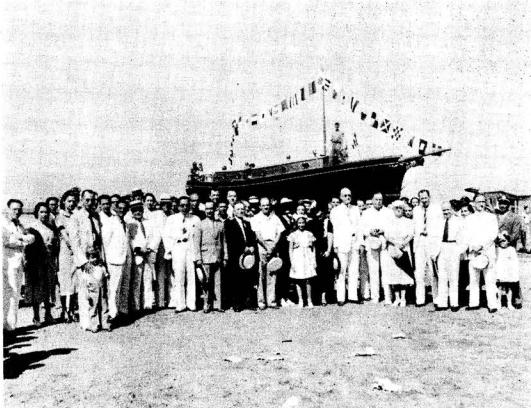
ban las preciosas maderas del país y la mano del hombre cienfueguero. ¿Qué satisfacción mayor puede caberle a la Corporación Nacional del Turismo, a este Comité Local de Turismo, al pueblo de Cienfuegos, autoridades, Prensa, etc., que haber contribuido a que usted, contando con todos los medios a su alcance que le brinda su gran nación amiga, haya escogido para construir su residencia flotante a nuestra ciudad, poniéndola en manos de un humilde pero inteligente hombre que con esta obra ha puesto muy alto el nombre de nuestro pueblo, colaborando así de una manera indiscutible a una riqueza aun incomprensida por una gran parte de nuestro pueblo, como lo es el turismo?

Este Comité y, ¿por qué no decirlo?, el pueblo de Cienfuegos tienen una deuda de gratitud para usted y su querida esposa, ya que esta obra, bajo su inteligente dirección, ha de servir como prueba elocuente de lo que aquí se puede hacer, poniendo muy en alto el nombre de esta "Perla del Sur".

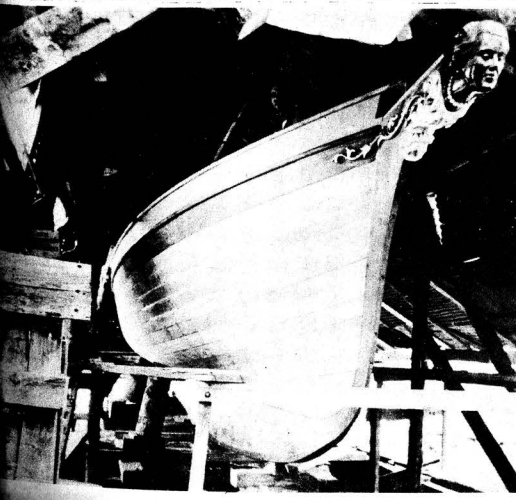
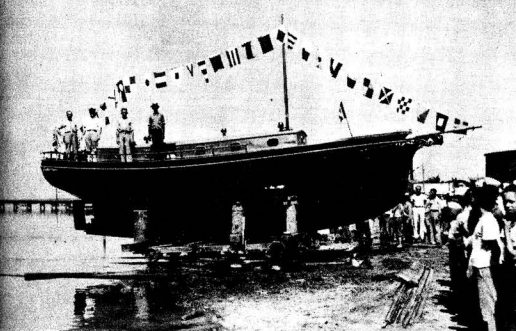
Lo que si podemos lamentar es que con la terminación de su obra nos privaremos del placer de su compañía, pero abrigamos la esperanza de que el *Ada II* llegue a conocer el camino para un pronto retorno al puerto que un día esplendoroso como el de hoy lo vio nacer.

Con nuestros más sinceros votos por que tengan ustedes toda clase de éxitos con su nuevo yate, queda suyo affmo. amigo y s. s.

Agustín Curiel, presidente.



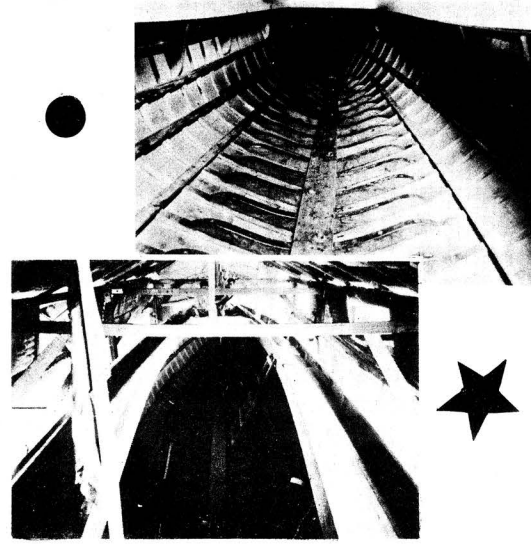
*Do my friend & protectors
Respectfully
John Astor Squiers*



ADA II

Proprietario: John Astor Squiers.
Bandera: Americana.
Largo total: 37 pies 6 pulgadas.
Línea de flotación: 34 pies.
Manga: 10 pies.
Calado: 5 pies 6 pulgadas.
Motor auxiliar: Universal de 25 H. P.
Velocidad crucero a motor: 7 M. P. H.
Tipo: Ketch (Baticulo).
Constructor: José García Castellanos, Cienfuegos, Cuba.
Construcción: Caoba, sabelú, majagua y cedro macho.
Dos camarotes, servicio, cocina y cuartel de máquina.
Puntal del camarote: 6 pies 2 pulgadas.
Decoración interior de caoba y barniz matea.
Figura del botalón: Efigie de Mrs. Ada Squiers, obra de Israel Freireich, de Cuba.

¡Orgullo de la posible futura industria cubana!
Poco se puede agregar sobre el acontecimiento de la construcción de este magnífico barco a lo que escribe el señor Curiel en su carta que aparece en esta misma plana. La propaganda que esta embarcación proporcionará en todas partes a la industria cubana es enorme, y es de esperar que algún día otros yatistas norteamericanos construyan barcos en nuestro país. El costo de esta embarcación ha sido la mitad de lo que hubiera costado en el Norte, aparte de que allá no construyen los barcos con las maderas de que está hecho éste, ni se toman el trabajo de buscar maderas de vuela natural. Sin duda su propietario, orgulloso de todos estos detalles, se los mostrará a sus amigos en el extranjero, lo que indudablemente dará el resultado apetecido. Felicidades, pues, y gracias a los esposos Squiers.





SECCION DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY...

BLANCA NIEVES ENTRE LLAMAS.—EL DOLOR DE LOS NIÑOS POR LA PERDIDA DE LOS JUGUETES DE "LA SORTIJA".—LOS ENANITOS SALVAN A BLANCA NIEVES...

MIS QUERIDOS y buenos niños: Decididamente que tenemos que estar muy tristes. El fuego tan terrible de "La Sortija", de Monte, 15, nos ha sumido en una pena honda al pensar que este año no tendremos los juguetes tan lindos, tan finos, tan fuertes, que siempre "La Sortija" nos ponía a nuestra disposición para premiarlos a ustedes por su buen comportamiento durante el año.

¿Se imaginan ustedes, mis hijitos, tan feliz que era encerrada en la vidriera mayor, rodeada de cristales lindos, flores, estuches caros, cuidada por su feliz corte de enanitos a todas horas (porque estos enanitos no tenían necesidad de ir al bosque), siendo admirada por cientos de niños que durante el día y la noche se asomaban a la vidriera iluminada, para admirarla y soñar con ella?

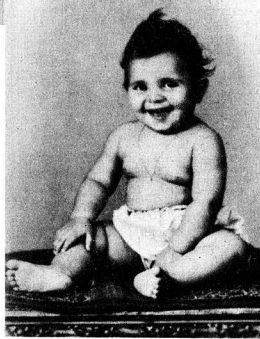
¡Pobre Blanca Nieves, entre llamas! ¡Qué susto se llevaría! Un susto terrible. Pero ustedes no son capaces de imaginarlo lo que les voy a contar ahora mismo. Oigan todos con mucha atención: Cuando las llamas devoraban la vidriera donde estaba Blanca Nieves sonriente, vestida con un traje verde manzana, chaleco negro brillante y su lazo de color en la cabecita negra y rizada, que todo su alrededor comenzaba a arder y ya los cristales con el calor parecían místicas, que hay que hacerle de nuevo es cambiarle su vestido y cortar la barba a los enanitos pues las traicioneras llamas lograron chamuscárselas y ponerles en sus blancuras de viejecitos inmaculados grandes lunares negros... Mis niños: con pena les anuncio que los enanitos, por primera vez, van a tener que ir a la peluquería.

Blanca Nieves, de "La Sortija", de Monte, 15, está viva, con su valiente corte de enanitos. Lo único

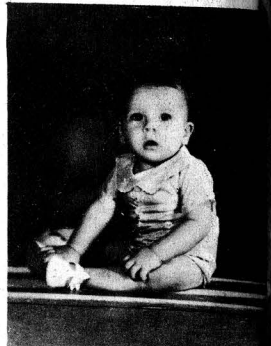
que los enanitos cargaron a Blanca Nieves que, asustada, pedía auxilio a los bomberos que no le hacían caso porque atendían a cosas más importantes, y la pusieron a salvo de las terribles llamas que, como malas brujas, la querían ahogar.



De una cartulina recorten un rectángulo de diez centímetros de largo por dos de ancho. Dividíalo con lápiz en la forma que se ve en la figura. Recorten por las líneas marcadas, y obtendrán cuatro triángulos... un cuadrado, que deben unir para formar un cuadrado grande.



Nancy GONZALEZ LOPEZ



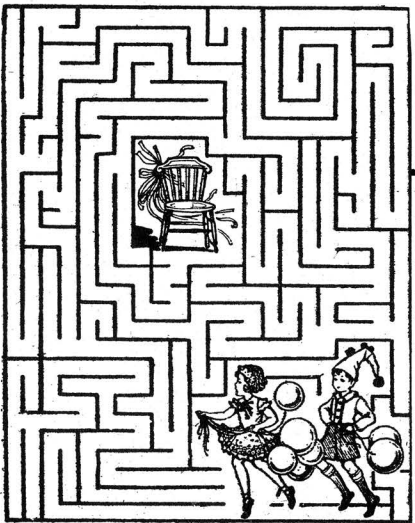
Fernandito NAVARRO y MANGANA

¿Qué opinan mis niños de los lindos juguetes de "La Sortija"?

Yo creo que ustedes piensan lo mismo que su "Madrecita". Oigan bien este secreto. Los populares hermanos Skarbrevik con seguridad que en las Navidades de este

año tendrán juguetes también, quizás si en menos cantidad, pero la suficiente para que su "Madrecita" se abastezca y regale a sus hijitos buenos y estudiosos como en años anteriores.

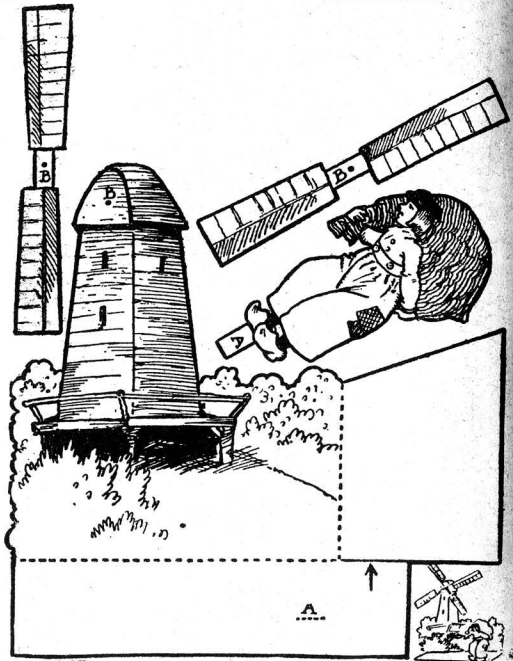
Así sea.



¿POR DONDE DEBEN IR?

Estos dos niños están jugando, pero, como se hallan un poco cansados, quieren llegar hasta la silla para descansar. Sin embargo, no es fácil llegar hasta ella, pues son varios los caminos que se presentan. ¿Cuál es el correcto? Eso es lo que deben averiguar nuestros lectores, ayudándose con un lápiz, sin olvidar que sólo es posible avanzar por los espacios en blanco y sin cruzar nunca por sobre las líneas negras.

Premio: 5 puntos.

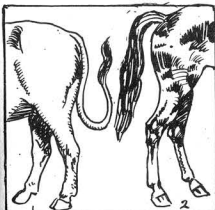


CONSTRUCCION DE UN MOLINO

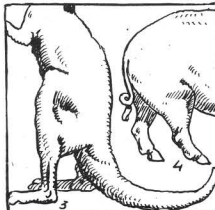
Sigan mis hijitos las indicaciones que a continuación les doy, y podrán fabricarse este molino. Peguen todas las cuatro piezas. Hagan un corte donde se indica con una flecha y otro en la letra A. Doblen hacia adelante la figura por la línea horizontal, y hacia atrás por la vertical. Con un sifilar unan las dos aspas y en seguida apliquenlas al molino, siempre a través de la letra B. Hecho esto, habrán fabricado el molino, cuyas aspas girarán si ustedes las soplan.

Su "Madrecita" los premia con 20 entradas para la tanda infantil del Teatro Martí, los domingos a las 10 de la mañana. Los 20 primeros trabajos que reciba correctamente serán los premiados; además, sortearé entre todos, incluyendo a los niños del interior, ya que no pueden participar de los premios del teatro Martí, una cámara fotográfica y un retrato tamaño 12 por 18 de Lorens, de Obispo, 113.

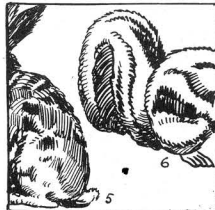
Para NINAS Y NIÑOS



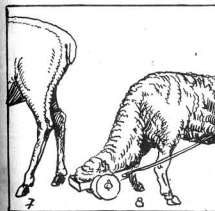
Se ilustra la variedad de colas que se encuentran en el reino animal. Tal vez algunas especies se destruyeron a pesar de que la cola tiene su gran importancia. Quizá hayan las veces o los capullos contra las moscas y mosquitos si se los cortara su espantamosa natural que los libra de una tortura?



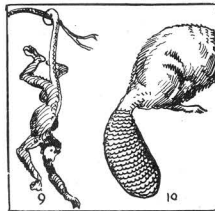
Así como no sabemos si la cola del cerdo ha sido eudorada con "capullos permanentes" ni conocemos su utilidad por ahora, en cambio nada más indispensable para el cuagaro que su poderosa cola, porque le ayuda en sus grandes saltos, le sirve de asiento y hasta de arma ofensiva y defensiva.



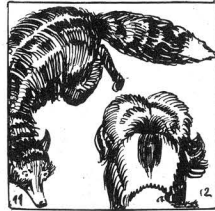
La naturaleza tiene también sus caprichos. Al conejo le da una colita rabona pequeña, tal vez para que pueda sentarse con comodidad, y en cambio a la orilla le obsequia un hermoso rabo empinchado para que mantenga un buen equilibrio, tan necesario para sus "idas y venidas" por las altas ramas de los árboles.



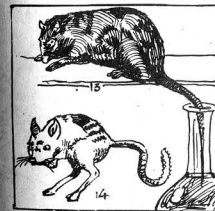
También el cerro usa un rabo pequeño y gracioso, que hace rudo contraste con la potencia y poderosa, pesada la cola por el gallo de Sudamérica, al cual los pastores tienen que ponerle un carrizo debajo para que pueda llevar su carga de lana y de grasa, tan apreciada solo última entre los campesinos.



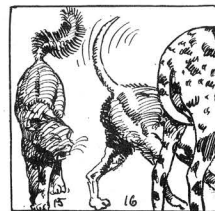
Hay monjes de los árboles que les permite agarrarse de sus ramas con tanta eficacia como con cualquiera de sus miembros. Muy distinta es la cola del castor, escamosa y plana, con la cual sega diques, apilata y guía los diques, que construye tan hábilmente en el agua. Algunos autores, sin embargo, niegan que sea cierto.



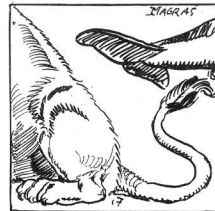
Dos rabos extraordinariamente provistos de largos pelos son los del zorro y de la mofeta, para defender del zorro, porque, desde terminar su existencia, a pesar de todas sus astucias, ha merecido muy elegante en el cuello de algunas damas. El hermoso aspecto de la mofeta recuerda el festo olor que constituye el arma defensiva.



Se muestra que los ratones, cuando no alcanzan el líquido de la botella cuya contenido ha recibido su poderosa, pesada la cola por el gallo de Sudamérica, al cual los pastores tienen que ponerle un carrizo debajo para que pueda llevar su carga de lana y de grasa, tan apreciada solo última entre los campesinos.



La cola expresa estados de ánimo y la prueba más convincente está en que un perro avergonzado o huido por el rabo entre las patas y cuando está contento mueve la cola al lado, en cambio, al estar la cola hacia el suelo, engrasado notablemente al estarlo cuando lo enoja un perro u otro animal.



Para terminar, dos datos curiosos sobre colas, que a lo mejor ustedes no conocen. El bon entre la boca de pelo, aunque se fácilmente bien, tiene la cola dispuesta en forma horizontal, al revés de los pescas, que es vertical.

La inteligente niñita Nurka Alfonso-Roselló Bryon, una de mis alumnas más queridas por su talento y aplicación, hace una demostración de la posición incorrecta y correcta en el piano. El niño tiene la tendencia, al empezar sus estudios (y a veces siempre), a colocar sus manos en una mala posición, ni encorvan sus hombros al sentarse al piano, porque para evitar esos defectos aprenden ejercicios especiales, acompañados de música y letra, entre ellos Siempre Derechos, Doblemos los Dedillos, Acostar los Pulgaritos, Con Valor de Soldaditos, etc., etc. La letra de estos cantos les recuerda constantemente lo que deseamos aprender, y así, sin ningún esfuerzo, se logra la posición correcta que les demuestra Nurka, que a los cuatro años de edad asimila lo que se le enseña, y pone gran atención y entusiasmo cuando "juega" al Kindergarten Musical.

Conchita Espinosa.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

BELLEZAS DE MATANZAS (CUBA)

Por Aida Sánchez

AL CONTEMPLAR la ciudad de Matanzas, se nos presentan a nuestra vista muy lindos paisajes como los del Pan y la Cumbre, que se encuentran en las cercanías de dicha población; en esta última altura se encuentra el hermoso valle del Yumuri, las aguas del río de este mismo nombre, que bañan y fertilizan sus terrenos.

También mencionará las hermosas Cuevas de Belamar, que al penetrar dentro de ellas se ven muy lindas figuras como son el Manto de Colón, el Baño de la Americana, el Techo de Cristal, las Cavernas del Niágara, como los que pertenecen a las de los Estados Unidos, y multitud de cosas más. Todo esto lo ha formado la filtración de las aguas del mar.

Su azules y linda bahía supera a la de La Habana, con la cual se realiza un activo y rico comercio. La ermita de Monserrate es magnífica; se encuentra situada en una loma en las cercanías de Matanzas, y el valle ya citado; en esta milagrosa ermita se halla un altar de corcho, en el que aparece sentada Nuestra Señora de Monserrate.

En fin, para terminar este tema, diré que Matanzas posee multitud de grandezas.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

AMPARO SEVILLANO—Su colaboración me viene muy bien, y la usaré en la mejor oportunidad. Celebro mucho su intervención, y le ruego no deje de escribirme siempre. Quisiera que fuera una amiga, ya que "Madrecita" es difícil que lo sea, ¿verdad?

JUAN BURGOS GONZALEZ, *central San José*, escribe muy bien y me gustan las cartitas de mis niños, y menos la tuya, que es tan rica. Eres muy chiquititas aún, pero tu letra es bastante buena. Puedes enviar el importe de la cuota que desees para la "Alcancía Matanzas" en sellos de correo.

AGUSTIN SORHEGUI—Muy bien, mi chiquitín simpático. A pesar de sus seis años,cribes muy claramente y tengo fe en tus palabras de niño aplicado.

AIDA SANCHEZ, *Máximo Gómez*, que es completa hoy. Enviame siempre tu colaboración, que la estimo y por ingenua.

ANJILLA MORALES, *colonia Saldrán* pronto tus trabajos y **JUAN A. VARONA**, *Eanes, CA*.

JIMENA, *Cuba*, tus trabajos están en turno para salir. Estoy con ustedes porque no me olvidaría constantes.

HIJITOS NUEVOS DE LA Onita Burgos González; **Ma Consuelo**; **Olguita**; **Olivera**; **fonso Valdés**, *Sagua la G*.

SUCURSAL DEL CONSERVATORIO FISCHERMAN

UN CONSEJO A LOS PAPAS

Las cualidades musicales del niño deben ser cuidadosamente atendidas desde su más tierna infancia. El gusto musical

no se forma en un día, y su desarrollo debe ser muy bien atendido para guiarlo por la vía del arte verdadero.

Los padres que anhelan que sus hijos tengan una educación completa, no pueden abandonar el conocimiento de este idioma universal que se llama música. El Kindergarten Musical, donde el niño

alegremente va adquiriendo conocimientos musicales y un ritmo perfecto, debe merecer la cuidadosa atención de todo padre amante de sus hijos, y no estimarlo como una distracción, sino como algo de verdadera necesidad para el niño, ya que forma parte de la base de su futuro.



NIF

Cámara
do Ra
Ac
Re
me

Ano 1935
435

CREYON
Soir de Paris

Largos años de experiencia para conseguir el perfecto creyón de labios que debe usarse en nuestro clima.

La hará irresistiblemente seductora.



En los tonos que usted prefiera.

BOURJOIS
PARIS